

Curso de
formación
jóvenes
M.N.J.

RENOVACIÓN CARISMÁTICA CATÓLICA



*La vecilla (león)
Agosto 2006*

ÍNDICE:

- Noel Chircop:

1. Elegidos y enviados para dar fruto que durePág. 6
2. Elegidos y enviados para dar fruto que dure IIPág. 7
3. Abraham Pág. 12
4. Moisés Pág. 16
5. Obediencia Pág. 22
6. Discipulado Pág. 28
7. Discipulado 2 Pág. 34
8. Fidelidad Pág. 42
9. Fidelidad II Pág. 47
10. Integridad I Pág. 49
11. Meditación sobre el evangelio Pág. 54
12. Jonás Pág. 60

- Rosa Cruz:

1. Introducción a los talleres de carismasPág. 77
2. Características de un carismaPág. 77
3. Actitudes para recibir y desarrollar un carisma Pág. 79
4. Características de la profecía Pág. 81
5. ¿Qué es la profecía? Pág. 84
6. ¿Cómo se expresa? Pág. 85
- 7.. ¿Cómo se revela?Pág. 87
8. Su contenidoPág. 88
9. Cómo discernir un carismaPág. 88
10. Niveles de obedienciaPág. 89
11. Defectos en el ejercicio profético Pág. 91
12. Ejemplo de la película: “Pablo de Tarso Pág. 94
13. Comentario de la película Pág. 95
14. Práctica del taller Pág. 96
15. Puesta en común del taller Pág. 98

- Segunda parte: Vida profética Pág. 103

- M^a Bego:

1. Acompañamiento espiritual(En otro documento)
2. Homilía de Antonio Carbajo: Pág. 118
3. Oración de intercesión: Pág. 121
4. Programa de televisión: Pág. 124

- Michelle Moran:

1. El ICCRS y las cualidades del líder: Pág. 131
2. Modelos de liderazgo: Pág. 140
3. Liderazgo y Antiguo Testamento Pág. 144
4. La visión Pág. 151

Nota:

El texto de este documento está transcrito de las charlas y no está revisado por los ponentes

ENSEÑANZAS DE NOEL CHIRCOP

1. ELEGIDOS Y ENVIADOS PARA DAR FRUTO QUE DURE

Me gusta estar aquí. He estado con vosotros espiritualmente durante estos dos últimos días pero también los últimos meses. Y estoy encantado de pasar estos días con vosotros y ser un testigo de lo que Dios está haciendo en vuestras vidas, porque Dios está haciendo algo en vuestras vidas, y esto no es un comentario general, es un comentario personal que os doy a cada uno de vosotros. Espero no tener que convenceros, espero que lo sepáis, que lo estéis viviendo y que seáis conscientes de ello, que Dios está actuando en vuestras vidas.

Estaba pensando en el hecho de lo que Mariño compartió, no hay sacerdote, no tenéis al Santísimo con vosotros, porque este tiempo de soledad también es importante y durante esta semana vais a tener mucha tiempo de soledad y mucho tiempo para estar solos porque Dios quiere hablaros al corazón, quiere hablarte a ti, sobre lo que necesitas. También nos va a hablar a nosotros, como un cuerpo y como un cuerpo Dios nos va a dar palabras a cada uno de nosotros pero Dios va a utilizar el tiempo que tú pases a solas con Él, porque tú eres importante para Él.

En Juan 15,16, y esa es para mí la palabra más emocionante que he recibido para vosotros. “No me habéis escogido vosotros a mí si no que yo os he escogido a vosotros”. Es Cristo el que me ha traído aquí. Ya no tienes que decir: “he encontrado a Cristo”, es Él el que te ha encontrado a ti y te ha escogido para un fin. Y este fin necesita reposar en tus hombros muy pesadamente, porque Juan 15,16 continua diciendo: “os he escogido a vosotros para dar fruto”, no para nada, si no para dar fruto y sólo un tipo de fruto: el “fruto que dura”, no un fruto que tiene un tiempo sino un fruto que durará para siempre. Y Cristo siempre habla desde esta perspectiva de la permanencia. Porque a veces podemos venir y experimentar algo durante tres días o tres semanas y después lo perdemos. Solamente vivimos durante ese tiempo y después miramos a aquel tiempo pasado y decimos: “¡ay, qué bueno fue aquello!”. Y Cristo nos dice: “¡qué pena!, ¡qué pena que hables de ello como si estuviese en el pasado!”

Lo que Dios quiere darte durante estas dos semanas tiene que durar. Ok?, vamos a hacer una pausa. Vamos a centrarnos en nosotros mismos y os voy a hacer una pregunta que necesitáis contestar.

En mi camino con Cristo, en mis retiros, en tiempos como éste que he tenido en el pasado: ¿Cuál fue la palabra que Dios me dio? ¿Cuál fue la palabra que Cristo me dijo? Escríbela ¿Cuál fue el reto que Dios te dio? ¿Cuál fue la revelación que te dio Cristo? De momento no os estoy preguntando si lo estáis viviendo o no, de momento. Simplemente os estoy pidiendo que escribáis lo que recordáis sobre el toque de Dios en vuestras vidas en un retiro como este. Vamos a tomarnos unos minutos. Intentad recordar, durante estos años, durante estos meses, qué es lo que Cristo te ha dicho, qué es lo que has recibido.

2. ESCOGIDOS Y ENVIADOS PARA DAR FRUTO QUE DURE (II)

Ahora voy a hacerte una pregunta muy importante: ¿lo has estado viviendo? ¿Es algo del pasado? ¿Es algo de lo que te has sobrepuesto? ¿Es algo que ya has olvidado? ¿Es como un certificado que ya has recibido, lo cuelgas en la pared y te recuerda algo? ¿Qué significa para ti la palabra de Dios que Él te dio de una manera tan personal? Démosle valor a la palabra de Dios. También valoremos su silencio. A veces Dios no habla, así que también démosle valor a eso. Porque eso tiene un profundo significado, el silencio tiene un significado muy profundo. ¿Qué hemos hecho con la actividad de Dios en nuestra vida, ya sea su silencio o una palabra en particular? Y vamos a meditar en esto sobre la palabra de Juan 15,16 que Dios nos da esto para que demos fruto que dure, fruto en abundancia. Pensad sobre ello.

Quizás necesitas visitar esta palabra, meditar sobre ello, revivirla. Quizás necesitéis dar Gloria a Dios por esa palabra. Dios trata eso de una manera muy personal, porque durante este tiempo de formación que tenéis aquí, que ya ha empezado, lo que Dios quiere hacer lo quiere hacer para que dure, y durará dependiendo de cómo tú lo recibas. Así que tengamos los oídos abiertos para que la palabra de Dios venga a nosotros de una manera que dure. Necesitamos ser unos discípulos que den fruto que dure. Hay una permanencia en la manera en la que Dios habla.

Y esto me recuerda otros dos ejemplos en los que Dios habla de esta manera. Dios dice: “os daré fruto que dure”. Cuando Dios en Mateo 18, cuando Jesús les da la promesa del Espíritu Santo del mandato de “ir y haced discípulos”, Él les dice que va a estar en ellos, también con una permanencia en su mente. Él no les dice que va a estar con ellos hasta que evangelicéis a la primera persona, ni hasta que pequéis, ni hasta el final del fin de semana, sino que hasta el fin de los tiempos. Y eso es muy importante que lo sepáis. Estar con vosotros hasta el final de los tiempos significa que nunca os dejaré, no importa lo que hagas, no importa lo que pienses, no importa lo que esté sucediendo con tu vida: estoy contigo, sea lo que sea lo que hay en tu vida, estoy contigo y permaneceré ahí hasta el final de los tiempos.

Hay una permanencia que nos tiene que dar seguridad en nuestra vida, y esto viene de Dios, y ¿qué es lo que ponemos nosotros de nuestra parte? Necesitamos permanecer firmes, perseverar, agarrarnos fuertemente. Y perseverar, permanecer firmes son palabras de la Escritura, no que yo digo.

Y también hay otra palabra que se le añade, “hasta el final”. Dios siempre habla así, es una perspectiva divina de la que tenemos que ser conscientes. Cuando Cristo habla de la perseverancia es “hasta el final de los tiempos”, no es “hasta el final de tu energía”, no “hasta que te rindas”, no “hasta que dejes de sentirte bien”, sino que “hasta el final de los tiempos”, y esto me da tanta paz en mi vida, porque yo sé que Dios está conmigo “hasta el fin del tiempo” y así que necesito perseverar hasta el final de los tiempos.

Y tú ¿donde estás hoy? Hoy es parte del final de los tiempos, porque nosotros vamos a llegar hasta el fin del tiempo. No sabemos cuándo pero sabemos que este tiempo nos va a llevar hasta allí. Así que Dios está aquí porque Él va a permanecer aquí hasta el final del tiempo. Tenemos que ser discípulos, un pueblo de Dios que da fruto.

Esta mañana fui realmente bendecido cuando alguien rezó sobre la actitud de María y que podíamos rezar el Magnificat con María, creo que fue Agustín. María estaba embarazada de Cristo. Dejarme que utilice una palabra menos santa. María estaba cargada de Cristo, tanto como tú. Y esto es una afirmación, es así, no es una pregunta, no es una duda (si estás o no estás), es una afirmación. María estaba cargada de Cristo tanto como tú lo estás ahora. ¿Te crees que estás lleno de Cristo, de su palabra, con tu obediencia, sabiendo de sus retos en nuestra vida?

María era la discípula perfecta, estaba llena de Cristo y ella dio fruto -el fruto de su vientre, decimos cuando rezamos- y tú estás lleno de Cristo ¿Qué hay del fruto de tu vientre? Hombres y mujeres ¿Dónde está el fruto de tu vientre? El vientre es la presencia de Dios en tu vida. Tú estás llamado hoy a dar fruto.

Dios quiere tocar dos áreas en tu vida: tu fe y tus obras. No es posible tener una sin la otra. Es necesario tener ambas: fe y obras. Así que tomemos unos ejemplos de la escritura y me ayudaría que me ayudaseis. Busquemos Hebreos 11,6. ¿Quién puede leernos esto? El primero que lo encuentre que lo lea: “Sin la fe es imposible agradarle, por cuanto es precioso que quien se llega a Dios crea que existe y que es remunerador de los que la busque, ahora bien sin la fe es imposible agradarle”. Leamos ahora Juan 8,24: “Os he dicho que moriréis en vuestros pecados porque si no creyerais que yo soy el que soy moriréis en vuestros pecados”

El valor de creer, el valor de vivir en fe. El valor de creer que los que Dios dice lo hace, que las promesas de Dios se hacen realidad. Que estamos llamados a vivir y a movernos en fe, que la fe es una realidad en nuestras vidas, no es un catecismo en nuestra cabeza, es una fe que mueve las acciones de nuestra vida diaria. Somos gente de la palabra de Dios.

Y ¿Cómo somos realmente un pueblo de Palabra viviendo esa Palabra? Cuanto más pasa tiempo en mi vida, aprecio más y más, cuan profunda y verdadera es la palabra de Dios. Y más y más me agarro de la palabra de Dios. Más que de ninguna otra cosa, especialmente me guardo de mi propia opinión, de mi propio conocimiento. ¿Qué es nada comparado con lo que Dios quiere darme en su palabra y a través del conocimiento que la Iglesia nos da de la palabra? Yo rezo en mi vida y durante este tiempo mi oración es de sabiduría y la sabiduría solamente viene de la palabra y del espíritu de Dios.

Necesitamos ser un pueblo de la palabra de Dios, el único fruto que necesitamos dar, el único fruto que madurará es el fruto que está fertilizado por la palabra. Necesitamos dar fruto ¿Qué fruto? Fruto que permanezca. Este fruto necesita ser fertilizado por la palabra de Dios. Yo no sé mucho de estas cosas, no sé qué tipo de árboles son estos. Si habláis con un campesino, verá el árbol y dirá esto es un manzano, o un peral. Yo solamente los reconozco cuando tienen la fruta, y sé si es un árbol saludable, o no, si veo que el fruto está bien, o no. Todo depende de los frutos. El fruto expondrá el estado del árbol. Podemos escondernos, y se que lo podemos hacer muy bien, yo lo hago muy bien, estoy seguro de que vosotros lo sabéis hacer tan bien como yo. Podéis esconderos, podéis hacer como que no pasa nada, pero no podéis esconder el fruto o la falta del fruto, o la pobreza del fruto o la abundancia del fruto. No se puede hacer nada sobre el fruto. Todo lo demás lo podéis esconder pero el fruto no se puede esconder. Por el fruto lo reconoceréis, por sus obras lo reconoceréis. Así que el discípulo que da fruto no es sólo un discípulo que cree, sino un discípulo que da fruto a través de las obras. Así que necesitamos tener fe y obras.

¿Cuáles son las obras en las que vosotros estáis involucrados? ¿Cuáles son las obras que te están dando la oportunidad de dar fruto? Porque no podemos ser árboles sin fruto, no es natural. Un árbol o cualquier otro ser viviente tiene la capacidad de reproducirse y se reproduce a través del fruto la mayor parte de las veces. Otros seres se reproducen a través de otras cosas, pero concentrémonos en los árboles. Se reproducen a través del fruto. Si el fruto es de mala calidad no se puede vender. No sólo no se puede vender si es de muy mala calidad ni siquiera produce semillas. Dios creó el fruto principalmente para la reproducción, no para que nosotros lo comamos, nosotros lo comemos porque Dios lo hace en abundancia, pero cada fruta tiene un semilla y esa semilla se supone que es para hacer otro árbol. Esto es muy importante para nuestras vidas, la semilla de la Palabra de Dios en tu vida, que es producir fruto, está dando fruto para reproducirse a sí mismo, para que tú a tu vez puedas hacer otros discípulos, o ¿esta palabra se pierde en tu vida? Si la palabra la utilizas bien en tu vida se reproducirá, pues depende de ti que la palabra que Dios te da es una palabra saludable y que da fruto y qué es lo que haces tú con la Palabra de Dios.

Me gustaría hablar de una actitud muy importante. Esta mañana de manera muy profética recibimos una palabra de la que me gustaría hablar. Quiero hablaros de esta palabra porque me parece muy profética, ni siquiera he hablado con la persona que dio la palabra, pero me gustaría que la escuchaseis otra vez como la palabra de Dios para vosotros, porque esta palabra necesita dar fruto, necesitáis estar preparados para esta palabra y quiero que os preparéis para ella. Así que tomemos la actitud de María esta mañana, cargados, llenos de Cristo y listos para darle la alabanza otra vez a Dios, a través de las obras que pasan dentro de ella. Así que recibamos esta palabra que Dios nos ha dado a cada uno de nosotros, escuchadla como la Palabra de Dios, es una palabra profética:

“Sois elegidos, amados y enviados; no tengáis miedo, Yo soy vuestra fortaleza, vosotros sois míos”. Sois llamados y escogidos, vosotros, sois llamados y escogidos para hacer la obra de Dios ¿Qué obras? Las que Él ha escogido para vosotros desde el principio, durante esta semana, más tarde, vamos a hablar de la profecía, Rosa vendrá y os hablará, pero una de las maneras en que sabemos que un profecía es de Dios es cuando una palabra se confirma con la Escritura: “Yo os he escogido, no me habéis escogido vosotros a mí” ¿Qué es lo que dice esto? sois elegidos, amados y enviados. Enviados a hacer qué. Enviados a hacer lo que Yo quiero que hagáis.

En Efesios, ahora mismo no lo encuentro, dice “vosotros sois la obra de arte de Dios”, “vosotros sois la obra de arte de Dios”, listos para hacer las obras que Dios ha preparado para que vosotros hagáis desde el principio, sois instrumentos en las manos de Dios, y Dios quiere trabajar a través de vosotros. No os preocupéis, antes de trabajar a través de vosotros quiere hacerlo en vosotros. Así que dejadle que lo haga, cuando le dejéis que lo haga, entonces Él después trabajará a través de vosotros. Así que rendíos, someteos, (rendíos), cuando digo rendíos, lo que quiero decir es que reconozcáis que vosotros no podéis hacer nada, nada. Podéis intentar como producir algo pero no dará el mismo fruto.

“No me habéis escogido vosotros a mí, sino que os he escogido yo a vosotros” Vosotros sois la obra de arte de Dios, para que vosotros hagáis las obras que Él ha escogido para que vosotros hagáis. Estas son las dos palabras que Dios quiere que viváis hoy.

Martiño dijo antes que esto va a ser un momento espiritual en vuestras vidas y me gustaría hablar a vuestra alma. Este es un momento espiritual, quiero hablar a vuestra alma. Este es un momento espiritual, así que vivámoslo como un momento espiritual.

“No me habéis escogido vosotros a mí, sino que os he escogido yo a vosotros”. Dios siempre llama primero, Dios siempre es el primero que toma la iniciativa, ¿Qué es lo que hace el hombre? Pues muchas veces escaparse, escaparse de Dios, esconderse de Dios, esconderse de su rostro, esconderse de su palabra, esconderse de su sanación. ¿Veis? Dios lo sabe, que para que nosotros hagamos el trabajo que Dios quiere que hagamos necesita arreglar ciertas cosas en nuestra vida, y a veces quiere hacer eso a través de la sanación. Dios quiere ajustar ciertas cosas en nuestras vidas, sanándonos, haciéndonos una persona completa. Y a veces quiere hacerlo a través de cambiar nuestra mentalidad, cómo pensamos sobre las cosas, pero podemos hacerlo de la manera que Dios quiere, no a nuestra manera, no de la manera en que el mundo lo hace. Un nuevo comportamiento en el pensar y en la acción. Dios toma la iniciativa.

Si vemos el AT, y nos encontramos con gente que Dios uso, esta gente, siempre fueron sorprendidos por Dios y me gustaría que entrásemos en esta actitud, desde ahora Dios nos llama, permitidme que lo diga: Dios te está llamando ahora. Te está llamando a un encuentro misterioso, y este encuentro misterioso no es nada menos que la belleza de la oración.

Su amor siempre viene primero, el nuestro es sólo una respuesta, Dios siempre toma la iniciativa. Dios siempre toma la iniciativa de hablarnos en nuestra vida, de corregirnos, de animarnos, de edificarnos, de recordarnos nuestra vida para que el pueda reformar, pero el siempre toma la iniciativa. Así que sea lo que hagamos, sólo es una respuesta a Dios.

Para una persona de la Biblia, el encuentro con Dios tiene un significado muy profundo y me gustaría que entrásemos en este significado. La Biblia nos habla de aquellos que caminan con Dios y esta descripción de caminar con Dios significa una relación muy importante y profunda. En el AT esta palabra de caminar con Dios solo se usa 10 veces. En el Gn vemos como Dios pasea con su pueblo al final de la tarde, con su gente. Era una costumbre de Dios hacer esto, significa que hay una intimidad, un paseo personal con Dios, no sólo vivir con Dios sino pasear, caminar, con Él, y esto nos da la sensación de la presencia santa de Dios muy cerca de nosotros.

Dios quiere caminar contigo hoy, no te preocupes, no tienes que ir a ningún sitio, ni con tus pensamientos, ni con tu actitud. Donde quiera que estés en tu vida, no me refiero donde quiera que estés sentado en la silla, donde quiera que estés en tu vida, ahora mismo, es Dios quien se acerca a ti ¿Cuál es tu reacción inmediata a esto? Cualquiera que sea tu pensamiento ahora mismo que está escondido a los demás. Imagínate, Dios viene ahí ¿Cómo reaccionas? Es la de un niño pequeño que corre al regazo de Cristo y quiere estar cerca de su pecho, de su corazón, incluso si el resto apóstoles están intentando alejarlo. O es tu reacción como la de Pedro que se da cuenta de que está desnudo y quiere ponerse algo encima. Cuando Pedro estaba pescando y Jesús se acerca al bote y se encuentra con el allí en la realidad de Pedro. O es cuando se encuentra con Pedro en otro momento cuando Jesús camina sobre las aguas y le dice déjame caminar contigo.

¿Cuál es tu reacción cuando Cristo viene a encontrarse contigo ahora mismo? pensemos sobre esto, tomemos un tiempo...20 minutos, en silencio y soledad para que me dé cuenta de que Dios está conmigo ahora, en este momento; donde quiera que yo esté y reacciona a esto, con Dios; porque Dios quiere tomar la iniciativa en tu vida. Tú has sido llamado, tú has sido escogido, tú vas a ser enviado y no vas a ser enviado solo, así que entremos en esta dinámica: que Dios quiere encontrarse contigo, donde quiera que estés. Si estas avergonzado de ello, si estas encantado con esto, si piensas que no es el momento oportuno, Dios quiere encontrarse contigo ahora, déjale, hazle un sitio. Nos vemos en 20 minutos.

PRIMERA EXHORTACIÓN A COMPARTIR

Os voy a pedir que si queréis compartir cual ha sido vuestra experiencia durante este tiempo, sea lo que sea. Creo que aquí estamos en familia y podemos ser abiertos y compartir lo que hemos visto, podéis compartir en general o en detalle lo que queráis. Esta es una experiencia para edificar nuestra fe, puede ser para edificar la fe o simplemente para confesar nuestra realidad, sea lo que sea, así que podamos apoyarnos unos a otros, así que no tenéis que compartir solo cosas positivas, sino también lo que vosotros pensáis que es negativo, no significa que sea negativo, pero para vosotros quizás lo hayáis vivido como una experiencia negativa. Sentíos libres vamos a tener un par de personas que compartan antes de continuar.

3. ABRAHAM

Vamos a ver algunos ejemplos bíblicos de lo que significa encontrarse con Dios porque cuando nos encontramos con Dios pasan ciertas cosas. En realidad cuando Dios se encuentra con nosotros.

Me gustaría empezar a hablaros de esto, aunque el tiempo es limitado, pero voy a empezar a hablaros de algunos personajes bíblicos, me gustaría empezar a hablaros de Abrahán.

Sabemos que Abrahán tenía un corazón que estaba totalmente sometido a Dios. Si queréis saber como era Abrahán, leed lo que dice Pablo sobre él en la carta a los Romanos, cómo habla y cuánto habla de Abrahán.

Él tenía un corazón totalmente sometido a Dios y ese es un elemento importante para el discípulo, no sólo tener un corazón totalmente sometido a Dios, sino tener un corazón atento a la Palabra de Dios. Abrahán quería escuchar de Dios. Abrahán empezó a sentir algo en su corazón. Algo se estaba moviendo dentro de su corazón y cuando ese algo comenzó a moverse dentro de su corazón prestó atención. No se dijo a sí mismo: “es algo extraño”, “nunca he visto a nadie que tuviera este tipo de sentimientos antes”, “debe ser el sol”, “mejor que olvide”, “lo tiramos esto”, “no tiene nada que ver conmigo y lo tiramos”. Abrahán no hizo esto, tenía su corazón abierto para que Dios pudiese hablar a su corazón. Abrahán no tuvo clases de catecismo, no sabía cómo Dios iba a hablarle y aún así tenía un corazón abierto y Dios le habló y Dios le reveló una visión y Abrahán tomó una decisión. Tomó una decisión que fue su estilo de vida, no me voy a mover hasta que Dios me hable, las decisiones que tomó en su vida sólo fueron decisiones que estaban de acuerdo con la voluntad de Dios. Él abrazó el misterio de Dios.

¿Nosotros le damos la bienvenida a las cosas misteriosas de Dios que suceden en nuestra vida?

Él le da la bienvenida a esos invitados misteriosos y esos invitados misteriosos llegan y le dieron a Abrahán las noticias de Dios ¿Encontráis algún paralelo con un pasaje del NT?... ¿Si o no?... La anunciación. El AT y el NT son como espejos el uno del otro, encontramos tantos paralelismos y éste es uno de ellos. Los ángeles del Señor, los tres invitados que vinieron a ver a Abrahán, vinieron a darle unas noticias; pero la reacción de Abrahán no fue como la de María, especialmente la de Sara ¿qué fue lo que Sara hizo cuando oyó lo que decían? Se río y ¡cómo!, empezó a reírse y mucho, porque ella sabía que había pasado la fecha de caducidad hacía mucho tiempo. Tenía más de ochenta años así que se echó a reír, y los ángeles sabían que ella se estaba riendo y se lo dijeron a él, y dicen: pues a ver quien se ríe el último.

Y Abrahán sabía que esto es parte del plan de Dios, Dios le había prometido una multitud en su generación, más que las estrellas del cielo y las arenas del mar. Y ¿qué hizo Abrahán? Nada, esperar y esperar.

Es muy cansado y esto es lo que hizo Abrahán, esperar y ¿qué hay de la Palabra de Dios en vuestra vida? ¿Cuánto tiempo has estado esperando?, ¿has estado esperando o ya te has rendido? y ¿qué hay de las promesas de Dios en tu vida?

Nosotros también le ponemos fechas de caducidad a la palabra de Dios, nos decimos a nosotros mismos o a los demás: “hace mucho tiempo el Señor me habló, pero eso fue hace mucho tiempo, probablemente no era la Palabra de Dios” ¿Cuánto tiempo estás dispuesto a esperar para que la Palabra de Dios de fruto en tu vida?

Voy a compartir un poco de mi testimonio con vosotros, en 1982, hace mucho tiempo, para algunos de vosotros mucho tiempo, para algunos de vosotros 1982 es el AT. Cuando yo tenía vuestra edad o incluso un poco más joven, alguien profetizó sobre mí, y este hombre, un hombre santo de Dios, que admiro hasta hoy, me dio esta profecía: “Dios te va a utilizar como un embajador para las naciones” y yo dije: guau, me gusta... “Dios te va a utilizar como un embajador para las naciones de una manera muy poderosa”, y yo dije: si, si... 1983, 1984, 1985, 1986 y yo solía decir: “¡a ver Dios!, Tú ¿te acuerdas de lo que me dijiste? A mi me gustó lo que me dijiste, y yo lo quería, ¿Cuándo va a suceder esto?”. Y Dios dijo: nada, no dijo nada. Pero yo lo creí y seguí esperando, durante mucho tiempo, más de 10 años, 12 años, hasta que Dios comenzó a liberar su palabra en mi vida, y sabéis cuando empezó Dios a liberar esta palabra en mi vida cuando yo dije: “olvidalo, estoy cansado de esperar, estoy cansado de sentirme frustrado con Dios, estoy cansado de producir esto por mí mismo”. Y yo pensé que estaba obedeciendo a Dios. Si Dios me dice esto, pues yo tengo que hacer algo con esto ¿no? Pero aquella no era la manera de trabajar de Dios, cuando me olvidé de aquello, cuando me rendí a aquello, cuando lo trate como Abrahán trató a Isaac, Dios empezó a hablar y Dios empezó a cumplir esta palabra en mi vida. Y hoy me siento humillado por esta palabra de Dios porque Él la está haciendo y la está haciendo a su manera. Y si yo dijese que no ahora, sería una gran desobediencia.

Abrahán era un hombre de silencio, sus oraciones eran oraciones no de palabra sino de acción. Él conocía la palabra de Dios en su vida, la palabra que había llegado a él antes de los ángeles, la promesa de la multitud y aún así en sus viajes él sabía que Dios estaba con él. No hizo demasiado, pero en cada sitio que se paraba construía un altar para Dios. Reconoció que Dios caminaba con él, en el desierto, en la nada, pero Dios estaba con él.

En tu nada ¿construyes altares para Dios o te frustras con Dios? La primera oración de Abrahán fue una protesta: “A ver: ¿qué hay de la promesa? ¿qué hay de la promesa? ¿qué pasa con las multitudes? ¿cuándo van a venir?... Pero, ¡mírame!, ¡mira mi mujer! Pero ¿Cuándo va a empezar esto?...” Dios es Dios y Él quiere seguir siendo Dios, y cuando Él da una promesa, es su prerrogativa el cuando, no la nuestra, nosotros ¡limitamos a Dios tanto! Y aún así Dios quiere hacerlo a su manera y a su tiempo. No sólo eso, necesitamos dejar que Dios nos purifique y Él sabe cómo hacerlo muy bien. Él sabe como purificarnos, como ponernos pruebas en nuestra vida para prepararnos para su promesa.

Abrahán también tuvo que pasar la prueba de la fe, la sabéis, hablaré de esto más tarde. Abrahán se dijo a sí mismo: “un momento, a ver, ¡mírame!, ¡mira a Sara!, a lo mejor no es la manera en que Dios quería hacerlo”... y Abrahán vio a Agar y entonces pensó: “pues igual Dios quiere hacer eso a través de Agar y no de Sara”. Y tomó las cosas en sus propias manos, bueno, los dos porque también fue la decisión de Sara, y dice: “bueno, a ver, vamos a funcionar esto”. Y Agar le da un hijo y Dios le dice a Abrahán: “lo siento, esta no es la manera en que Yo quería que fuese”. Trece años más tarde, trece años más tarde, Dios le envía a los ángeles y ellos se ríen, pero un año más tarde Isaac nace, la promesa de Dios se realizó.

¿Cuántas veces habéis cogido la Palabra de Dios y habéis intentado hacer algo con ella y la habéis fastidiado y cometéis errores y entonces os decís a vosotros mismos: ya está, lo he arruinado todo, Dios ya no me puede usar? Pero Dios no trabaja así, Dios continúa siendo fiel, independientemente de vuestras acciones. Siempre y cuando, vuestro corazón este abierto a él.

No importa si cometéis errores, no importa si la fastidiáis; siempre y cuando, vuestro corazón esté abierto a realizar la voluntad de Dios porque es posible cerrarlo, y si lo hacéis Dios no puede hacer nada. Pero no importa, esta bien si cometéis errores, y Dios en los errores de Abrahán aún fue capaz de hacer su voluntad.

Abrahán también es un espejo del NT, en la prueba de Abrahán e Isaac, Isaac siendo su único hijo. Y cuando leemos Jn 3,16: Dios entrega a su único hijo para que podamos ser salvados. Abrahán tuvo que dar a su único hijo para que la voluntad de Dios se hiciera.

¿Cuál es vuestro Isaac? Yo conocía cual era mi Isaac, cuando tuve que entregar la promesa de Dios. A veces es un bloqueo, a veces tenemos un bloqueo en nuestro caminar con Dios. A veces tenemos un bloqueo al realizar la Palabra de Dios en nuestra vida. Este podría ser nuestro Isaac, revisad esto.

No os quedéis solamente ahí de pie sin hacer nada, hablad de esto, buscad sabiduría y consejo sobre esto, para discernir: ¿es esto un cambio de dirección o es un Isaac?, algo que tengo que entregar. Abrahán tuvo que pasar la purificación ¿dónde? en la oración. La oración restaura, repara la imagen y semejanza que tenemos con-de Dios. Nosotros hemos sido creados a imagen de Dios, esa pequeña parte de Dios dentro de cada uno de nosotros. Tú tienes esta pequeña parte de Dios dentro de ti y es necesario que te des cuenta de esto y para que esto salga necesitas rezar, necesitas estar en ese estilo de vida de la oración. ¿Qué oración? Oración de acuerdo con el corazón de Dios, oración que esté de acuerdo con la voluntad amorosa de Dios, una oración que se somete, y ese sometimiento le decimos a Dios... necesitamos vivir esta oración. Dios puede hacerlo. Dios es capaz de proporcionar el cordero que va a sustituir a mi Isaac o quizá Dios te esté pidiendo tu Isaac, pero Dios es capaz, Dios quiere que tú sepas y que tú vivas con esta verdad: Dios es capaz. Si lo hace o no, es su prerrogativa.

Cuando Isaac iba hacía la montaña a hacer el sacrificio, ellos sabían que iban hacia el sacrificio, tenían todo lo que necesitaban con ellos, tenían la madera, tenían cómo hacer el fuego, tenían el cuchillo. Sólo le faltaba una cosa, Isaac preguntó por lo más importante: Padre, ¿dónde está el cordero para sacrificarlo? Y os podéis imaginar a Abrahán, y como padre se me pone la piel de gallina cuando pienso en esto, porque Abrahán le dijo a Isaac su hijo: Dios proveerá. Él no era capaz de entregarlo, él no estaba preparado para entregarlo, él no quería entregarlo, pero se movía en obediencia a Dios.

Obediencia es gracia, no es una capacidad. Muchas veces pensamos que la obediencia es una capacidad, no, no lo es, y Abrahán nos da una prueba de esto. Abrahán dice: Dios proveerá, él no podía proveer, él no podía proveer, él no era capaz de poner a Isaac, sólo a través de la obediencia él preparó a Isaac para el sacrificio. Isaac le dice a su padre: árame bien, como si Isaac le estuviese diciendo a su padre: “yo también quiero ser parte de la voluntad de Dios” -ésta es mi reflexión- “incluso yo también quiero ser parte de la voluntad de Dios, árame bien, quiero ser ese sacrificio, no quiero escapar de hacer la voluntad de Dios”.

El ángel de Dios agarró la mano de Abrahán y Abrahán no paró, Dios paró a Abrahán y le regaló el sacrificio. ¿Por qué? porque Abrahán no podía remediarlo, él se movía por una obediencia ciega, no podía hacerlo él mismo, pero él sabía que en su corazón tenía que honrar a Dios, así que se dijo a sí mismo: “yo lo haré”, pero lo haré en obediencia, y solamente fue Dios quien pudo parar la mano de Abrahán.

Así que pongamos hoy nuestro Isaac delante de Dios, nuestras incapacidades, nuestros bloqueos, nuestro pecado, nuestro estilo de vida, nuestra falta de fe, nuestra falta de obediencia, lo que sea. Dejémoslo delante de Dios y pidamos la obediencia para que podamos hacer la voluntad de Dios.

Vamos a rezar:

“Señor Jesús, me gustaría que con esta oración podamos entrar en la realidad de nuestras vidas en esta mañana. Sabes exactamente cuál es nuestra realidad. Sabes exactamente dónde estamos. Sabes nuestra reacción, con la que nos hemos encontrado contigo en esta mañana: una reacción de vergüenza o de alegría, una reacción de gozo, de indignidad.

Tú sabes exactamente cómo estamos, y así como estamos queremos ponernos delante de ti y te pedimos Señor Jesús:

Ven y camina con nosotros, ven y encuéntrate con nosotros ahí donde estamos, y camina con nosotros, haz que nos movamos hacia delante, hacía tu voluntad. Ven Señor Jesús, libera nuestras vidas para que podamos conocer tu voluntad y hacerla, danos la gracia Señor,

danos la fuerza, de obedecerte con alegría, de saber en nuestro corazón que eres tú el que nos ha elegido a nosotros, que tú te emocionas con nosotros, porque tú quieres hacer tu trabajo en nosotros y tú quieres usarnos para ser parte de eso y hoy te decimos Señor: Amén, hazlo, hazlo en mí, hazlo a través de mí, para que seas glorificado, para que seas honrado, para que tu luz brille en mí y en aquellos que me rodean. Amén.”

4. MOISÉS

Esta mañana, reflexionábamos sobre el hecho de ser escogidos y llamados por Dios, y enviados por Dios. Dios no nos llama y nos escoge si no nos va a enviar después, somos llamados y escogidos para ser enviados. No somos llamados y escogidos para ser llamados y escogidos, somos llamados y escogidos para ser enviados y esto es muy importante, porque Dios tiene una visión para cada uno de nosotros, creedme. Dios tiene una visión para cada uno de nosotros. Y si pensáis que estoy de broma, esperad, ya veréis como Dios tiene una visión sobre vosotros, sea lo que sea que penséis sobre vosotros mismos. Dios tiene una visión para ti. La belleza de tu vida es darte cuenta de que Dios tiene una visión para ti y que no puedes vivir la vida de una manera más preciosa que viviendo la visión que Dios tiene para ti.

Es vivir en Dios, vivir en su visión, vivir en su presencia, haciendo lo que el quiere, sus acciones, es precioso, lo es. Yo lo sé, yo intento vivirlo, con todo el sufrimiento que esto trae, porque también trae sufrimiento, pero aun así el Señor nos dice... cuando Dios habla a su pueblo, especialmente en el NT y especialmente hoy en nuestro tiempo, antes de que Dios nos hable siempre dice dos cosas, a ver decidme: “No tengas miedo” y ... Cuando Jesús aparece “paz con vosotros”..... Estas palabras continúa repitiéndonoslas a cada uno de nosotros cuando nos quiere hablar (suena un móvil) podría ser él (jeje)...

“La paz esté con vosotros” y “no tengáis miedo”. A veces la palabra de Dios nos molesta, nos incomoda, “no tengáis miedo”. A veces la Palabra de Dios nos causa problemas, “la paz esté con vosotros”, pero Dios, nunca, nunca se contiene de hablarnos y de mostrarnos su visión y de decirnos qué es lo que tenemos que hacer.

Benditos sois vosotros hoy que estáis aquí para recibir lo que Dios tiene para vosotros, benditos seáis vosotros llamados y escogidos para ser enviados, a vuestros jóvenes, vosotros tenéis una responsabilidad. No estáis aquí simplemente por el hecho de ser personas santas, para estar con otra gente santa. Estáis aquí para ser enviados, tenéis un sitio a donde ir. No estáis llamados a quedaros aquí, es tiempo para vuestra formación, es tiempo para que vosotros seáis capacitados para que aprendáis, para que abráis vuestros ojos, para que se os caigan las escamas de vuestros ojos, para que os convirtáis, para que os arrepintáis, para vuestra santidad, pero para ir, no para quedaros aquí. Y dejemos que durante esta semana siempre tengamos esta visión delante de nosotros, siempre.

Estáis llamados a dar fruto y fruto que dure. Dejadme que os lea esto, las últimas palabras del cardenal Ratzinger, esto fue parte de su homilía antes de entrar en el conclave, esta fue su última homilía como cardenal. Sus primeras palabras después de esto fueron como papa. Y esto es lo que el dice sobre “no me habéis escogido vosotros a mí sino yo a vosotros”. Yo, el que os escojo para dar fruto que permanezca (aquí se expresa el dinamismo del cristiano, la esencia dinámica del cristiano) Yo te escogí para dar y dar fruto. Debemos ser inspirados por una santa inquietud, una inquietud para llevar a todo el mundo el don de la fe, de la amistad con Cristo, en la verdad, el amor y la verdad de Dios que nos fueron dados para que compartamos con otros. Hemos recibido la fe para dársela a otros, -aquí el estaba hablando a sacerdotes, pero también nos habla a nosotros-. Y continúa diciendo: y debemos dar un fruto que permanezca. Todo el mundo quiere dejar algo que permanezca, que dure, pero el papa hace una pregunta: ¿Qué es lo que permanece? No el dinero, ni los edificios, ni siquiera los libros, después de un cierto periodo de tiempo, ya sea corto o largo, todas estas cosas desaparecen, lo único que permanecerá para siempre es el alma humana. Pensad en las personas a las que representáis estando aquí, pensad en las personas de las que sois responsables, pensad en las personas a las que servís en este ministerio, pensad en las personas en las que pensáis por las que rezáis. Lo único que permanecerá es el alma humana. Estáis invirtiendo en algo que va a durar, la persona humana creada por Dios para toda la eternidad. El fruto que permanece es aquel que hemos sembrado en las almas humanas, amor, conocimiento, un gesto capaz de tocar el corazón, palabras que abren el alma al gozo en el Señor.

Así que vayamos al Señor y recémosle, para que el pueda ayudarnos a dar fruto que permanezca, solamente de esta manera la tierra será cambiada de un valle de lágrimas a un jardín de Dios. ¡Qué bonito! ¡Qué bonito es entrar en esta realidad de ser parte de la acción de Dios! Sois escogidos y estáis llamados a hacer esto, la decisión es vuestra, está en vuestras manos. Dios está haciendo su parte, estoy seguro de eso, y vosotros ¿qué vais a hacer?

Y el Señor nos ha dicho algo hoy que me gustaría repetir..., aún no he dicho esto pero siento que debería decirlo, tengo que decir: “no miréis a vuestro pasado, no miréis vuestros pecados, no miréis a vuestras incapacidades, mirad hacia delante, desde ahora, mirad hacia delante”.

Y me gustaría presentaros un modelo, esta mañana hablábamos de Abrahán, y ahora me gustaría hablaros de una persona que tuvo que mirar hacia delante porque a veces, cuando miramos atrás y cuando oímos que Dios nos habla, le diremos a Dios: “seguro que no soy yo, porque yo tengo este pasado... Estoy seguro de que estás hablando con alguien más, a lo mejor con Vicky, porque Vicky no tiene mi pasado. Seguro que no soy yo. Seguro, porque yo conozco mi pasado...” y Dios continúa diciendo: “Noel, Noel”; “Vicky, Vicky”; “Raquel, Raquel”... Y Dios continúa repitiendo esta llamada y nos decimos a nosotros mismos: “no soy digno”. Y Dios continúa diciendo tu nombre, una y otra vez.

¿Sabéis una de las cosas por las que estoy muy agradecido a Dios? Su paciencia, no puedo imaginarme a Dios no siendo paciente conmigo. Y Él también lo es con vosotros. Nunca dejará de seguir llamándoos. Depende de vosotros seguir hacia delante sin mirar a vuestro pasado.

Hay una persona que pensó que había sido escogido por Dios para hacer algo, para liberar a su pueblo de Egipto. Así que un día fue e intento hacerlo con sus propias manos y mató a un egipcio y se dio cuenta de que había cometido un error, ¡ups!... y tuvo que escapar. Él tenía 40 años, como yo más o menos, (dice Noel en español más menos que más jeje...) y se escapó, al desierto, lejos de todo el mundo. Sabéis de quien estoy hablando, estoy hablando de Moisés. Corrió, se escapó, se fue al desierto y se escondió allí durante otros 40 años. Y Dios le habla cuando tenía 80 años... Creo que Dios tenía algo con la gente de 80 años -Sara esta mañana tenía unos 80 años también- Él tiene un amor especial con aquellos que se han pasado la fecha de caducidad, porque Él quiere demostrar que el es Dios, no tú, el que es capaz es él. Fijaos, la gente más importante del AT todos nacieron de una mujer estéril. Y para darnos la corona de la creación Él fue incluso más allá, alguien que nació de una virgen. Pero Dios tiene algo, tiene preferencia para usar las mujeres estériles. Y hay un mensaje aquí, tu nada, tu esterilidad, me es útil a mí, dice el Señor, tu vacío, me vale a mí. Tu capacidad yo la puedo utilizar. Dejadme que pare aquí porque sino al final no hablo de Moisés. Porque sino puedo seguir hablando y hablando de las maravillas de Dios en nuestra vida.

Cuando Moisés tenía ochenta años, decíamos esta mañana, es la iniciativa de Dios. No somos nosotros los que empezamos las cosas sino es Dios el que empieza. Dios toma la iniciativa, llama a Moisés desde una zarza ardiente. Una zarza ardiente es algo muy común en el desierto, veréis muchos de esto. ¿Qué hay de especial en esto? ¿Qué había de especial con este arbusto que no se consumía? Y ¿cómo se dio cuenta Moisés? ¿Cómo? A ver, utilizad la psicología... mirando, mirando, porque era una persona curiosa, no tenía nada más que hacer. Estaba simplemente cuidando de unas ovejas y vio esta zarza que ardía y se acercó para mirar. Y Dios se dice a sí mismo: “ahora es el momento, ahora es el momento de hablarle a Moisés”, y se revela a Moisés. Dios le habla a Moisés, y Moisés no se lo esperaba como algunos de nosotros. Dios nos habla Dios nos sorprende sin que nosotros lo esperemos y Dios se revela: “Yo soy el que soy”. Pero antes de que Dios diga “Yo soy el que soy”, Moisés presenta su larga lista de excusas. Y aun así Dios le dice a Moisés: “yo soy el que soy. Venga muévete, haz lo que estoy diciendo que hagas”.

Dios llama a Moisés a ser su esclavo. ¿Cómo sabemos esto? Porque Dios le pide a Moisés que haga algo que hacen los esclavos, le dice: “sácate las sandalias”, los esclavos no tienen sandalias. Esto es algo muy profundo en la Biblia, no os imagináis cuánto, que Dios le diga que se quite las sandalias. Tiene dos significados que os voy a compartir: uno significa: conviértete en mi esclavo, porque los esclavos van con los pies descalzos; y el otro significado para aquellos que conocen el desierto, uno no se atreve a descalzarse en el desierto porque el desierto está lleno de escorpiones, de escorpiones mortales, así que Dios está diciendo: “pon tu confianza en mí, está bien estar descalzo en el desierto porque esto es suelo santo. Significa que yo te protegeré, que yo cuidaré de ti, no tengas miedo, puedes quitarte las sandalias, este es mi territorio”.

Y ¿dónde está el territorio de Dios? Cada vez que haces la voluntad de Dios, este es su territorio, es un territorio espiritual. Cuando Dios dice este es su suelo santo significa que tú vives en la presencia de Dios cuando haces su voluntad. Cuando desobedeces a Dios, te alejas de la presencia de Dios. Y lo sabes, yo sé que lo sabes, porque yo también lo sé, que cuando nos apartamos de la presencia de Dios, no sólo pecamos, sino que nos abrimos a muchos ataques, a muchos otros ataques y después nos decimos: “pero, ¿qué me pasa?, ¿por qué me está pasando todo esto?” Porque no vivimos en la presencia de Dios. Y todos estos ataques vienen a nuestra mente, a nuestras familias, a nuestros amigos y estarán infectándolo todo porque nos alejamos de la presencia de Dios. Y Dios desde su misericordia y desde su bondad continua pidiéndonos que volvamos para entrar otra vez en este suelo santo, para vivir en su presencia.

Dios llama a Moisés y Moisés se da cuenta de que es llamado a la oración. Moisés ve el rostro de Dios. Aquí hay otra catequesis muy interesante que me gustaría mencionaros. Aquí hablamos de que nadie puede ver el rostro de Dios ¿no? ¿Qué les pasa a los que ven el rostro de Dios? ¿Por qué? Porque en la mentalidad bíblica ver el rostro de Dios significa encontrarse con su juicio. Cuando te encuentras con el rostro de Dios te encuentras con el juicio. Dios llama a Moisés a poner la fe en la roca y cuando Dios pasa el lo ve por la espalda. Y ¿qué significa ver la espalda de Dios? significa ver su misericordia. Dios no mirará tu pecado. Él tendrá misericordia de ti. Y esto es lo que significa y es tan importante que nosotros queramos ver la espalda de Dios porque podemos experimentar su misericordia. Moisés decide cooperar con Dios, pero después de un largo debate él se pone a parlotear delante de Dios, le da un montón de excusas, y entonces le dice: “envía a alguien más, y Aaron qué. Yo, no, que soy tartamudo ni siquiera sé como hablar. Utiliza a Aaron, que él es mejor”. Pero Dios le dice: “no, yo te escogí a ti, para usarte a ti, no a Aaron, su tiempo ya llegará pero ahora te voy a usar a ti”.

Dios habla a Moisés directamente. Dios habla a Moisés y el rostro de Moisés brilla. Moisés sube a la montaña de Dios, más cerca de Dios y en oración, lo dijimos esta mañana, en la oración su rostro brilla. En la oración es donde cambiamos, donde nos transformamos, en la imagen de Dios. Cuando ves a una persona de oración, lo sabes ¿no? Cuando te encuentras con una persona de oración profunda se sabe, no es necesario contabilizar sus horas de oración porque sabes que esa persona es un hombre de Dios. Y esto es lo que Dios quiere crear en nosotros, la disciplina de la oración y la contemplación. Y tendremos muchas oportunidades para ejercitar esto durante esta semana. Dios quiere arrancarnos, quitarnos de la realidad que nos rodea para que el pueda hablarnos de una manera que podamos entender, no para molestarnos, no para quitarnos de la realidad del mundo en el que estamos. Dios quiere hablarnos de una manera que nosotros podamos entender. Quiere sacarnos de donde estamos para que el mundo que nos rodea no nos enturbie, para que el mundo que nos rodea no tenga influencia sobre nosotros. Dios quiere que recibamos su palabra de una manera que podamos entender, quiere mostrarnos sus preocupaciones, las preocupaciones por la gente de la que vosotros sois responsables, para los ministerios en los que estáis involucrados, Dios quiere mostraros su corazón para que colaboréis con Él. Dios quiere hablaros, quiere hablarte, Dios

quiere hablarte, con frecuencia y largo y tendido. Dios quiere hablarte a menudo y largo y tendido. Dadle tiempo, no tengáis prisa, moveos con Dios.

Las características de la oración contemplativa, por las que un siervo de Dios madura es: permanecer fiel a su misión. Desde esta intimidad, queridos hermanos y hermanas, con Dios que es lento a la cólera, compasivo, amoroso, rico en su amor. Estamos llamados a crecer en este carácter de Dios, así es como Moisés fue transformado.

Moisés no era así. Moisés fue transformado por Dios. Moisés fue capaz de sacar esa determinación y esa fuerza de estar con Dios más que nunca. Moisés fue capaz de estar en ese hueco, entre su pueblo, el pueblo escogido y Dios. Muchas veces el pueblo protestaba en el desierto. Y Moisés era su líder y ellos sabían que Moisés era su líder y solían protestar contra Moisés. Y solían decirle: “Pero bueno, y tú ¿Por qué nos trajiste aquí al desierto?” Sufrían demencia, se olvidaron de la esclavitud, preferían la cebolla y el ajo que podían comer, algo tan, no sé como decirlo, echaban de menos la cebolla y el ajo y se olvidaron de la libertad y solían decirle a Moisés: “¡Llévanos de vuelta! Pero ¿Por qué nos has traído aquí para morir en el desierto? Todo este sol. Comiendo la misma comida día y noche”. Y Moisés, solía ir a Dios y solía decirle a Dios... esta gente solía tomarla con Moisés, no se enfadaban con Dios se enfadaban con Moisés, pero cuando Moisés iba a Dios, el le decía a Dios: “Tu pueblo -no el mío- tu pueblo; tu pueblo está protestando contra ti”. No le decía a Dios: “mi pueblo protesta contra mí”. Y cuanto necesitamos aprender esta lección como líderes. Muchas veces la gente la toma con nosotros. Si no lo están haciendo ahora con vosotros, lo harán, así que no os preocupéis, lo harán. Nosotros muchas veces como líderes cometemos un gran error, decimos: “nuestro pueblo la está tomando con nosotros”. Nos sentimos perseguidos por nuestro pueblo, y seréis perseguidos, claro que sí, pero mirad la mentalidad de Moisés. El líder, se separa de la realidad y solía decirle a Dios: “Tu pueblo, la está tomando contigo”. ¡Cuánto necesitamos aprender esta lección!

Las cosas que Moisés dijo delante de Dios han de ser las que nosotros digamos también, porque cuando Moisés habla con Dios, habla con el Dios que es amor, Dios es amor, Moisés habla con Dios sabiendo que Dios es amor, Dios es rectitud y es fidelidad. Moisés sabía que Dios no podía contradecirse a sí mismo, que Dios era fiel a su palabra. Moisés le recuerda a Dios sus maravillosas acciones que el ha hecho grandes maravillas con su pueblo y Moisés le recuerda a Dios que lo que está en juego es la gloria de Dios, no la popularidad de Moisés, sino la gloria de Dios y el bienestar de su pueblo. Una cosa de la que Moisés estaba siempre seguro es que Dios nunca abandona a su pueblo.

Dajadme que os repita esto porque es muy importante, para que tomeis nota de estos principios, porque después os voy a enviar a vuestro desierto, para vivir esta realidad: Dios es amor, Dios es amor siempre, incluso cuando pecamos Dios permanece siendo amor. Dios es justo y fiel. No hay nada que este mal de Dios y Dios es siempre fiel. Eso es un misterio para nosotros, que Él es fiel con nosotros, que Él está siempre con nosotros, que Él es recto, que es justo, que no hay nada malo sobre Él. Y que sin embargo, Dios no puede contradecirse a sí mismo, así que cada vez que Dios te dice algo nunca digas Dios ha cambiado su opinión. No digas: “Dios ha cambiado de opinión”. Dios nunca se contradice a sí mismo. Puedes cometer un error al interpretar a Dios eso es posible, está bien, necesitamos el discernimiento, y necesitamos que otros nos ayuden a entender a Dios, pero no es Dios el que cambia de opinión. Dios es un Dios que hace cosas maravillosas. Lo que quiero decir con cosas maravillosas es que Dios hace lo imposible por ti. Dios hace milagros por ti. Dios abrirá las aguas por ti. Dios enviará el granizo por ti. Dios creará y enviará mana por ti. Traducir eso a vuestra realidad. ¿Cuál es tu área de necesidad ahora mismo? Dios puede satisfacerla, estoy segurísimo de eso, ya sea en tu sexualidad, ya sea en tu vida emocional, ya sea tu mente, ya sea algo a lo que tienes que enfrentarte en el futuro, cualquier crisis que estés pasando en tu vida, el área de tu necesidad, tu hambre y tu sed... Dios será capaz de satisfacerla, él puede y lo hará. Porque su gloria está en juego. El es el Dios de tu vida, que quiere revelarte su rostro. No sólo un rostro

de justicia, sino también su rostro de misericordia. Dios quiere que hoy veas su espalda, para que el pueda mostrarte su misericordia. Dios no te abandonará nunca, Él te creó, te escogió para su fin, no es un Dios caprichoso, que puede simplemente utilizarte así. Tú no eres inútil para Dios. Y Dios te dice: “estoy luchando la mentira que tú crees en este lugar, en este momento. ¡No eres inútil para mí, tienes valor! ¡No soy un Dios caprichoso, yo no te abandono, yo estaré contigo, hasta el final de los tiempos!”

Me gustaría que llevemos esto a la oración ahora mismo, así que tengamos otros 20 min y me gustaría que fuereis y que luchaseis con Dios especialmente en esas áreas en vuestra vida de esta lista que hemos hablado que para ti en este momento es una crisis: ve y lucha con Dios y el se te revelará, a su tiempo, y de su misericordia y su bondad contigo. Y te da ese momento sea ahora, así que deja que Dios se te revele, porque él te quiere, y el quiere que sepas esto, y quiere que lo sepas de una manera en la que tu lo puedas entender, de esa manera que tu puedas entender, amen.

Tomemos 20 min... tomad este tiempo solos con Dios. reflexionad en los caps del Ex. 3 (la zarza ardiente), eso simplemente.

SEGUNDA EXHORTACIÓN A COMPARTIR

Por qué no compartimos un poco sobre lo que yo compartí, sobre lo que habéis experimentado o algo del día. Compartir es importante.

Me gustaría que compartieseis sobre los movimientos de vuestro corazón, porque eso es precisamente lo que debería preocuparnos como hermanos y hermanas, y también compartir a este nivel crea un cierto lazo de unión que no se crea si no compartimos. Podemos trabajar juntos, rezar juntos, pasarlo bien juntos, pero cuando compartimos lo que pasa en nuestro corazón hay una cierta unidad, un cierto lazo que se crea que es único, así que no tengáis miedo de compartir. Incluso si hay algo personal, podéis poner límites y fronteras pero dejadnos ver lo que hay en el corazón, esto no es una cuestión de ser colegas, es algo que tiene que ver con estar realmente unidos, se crea un lazo fuerte. Realmente viviendo lo que es el significado de ser hermanos y hermanas, o mejor lo que Cristo entiende por amistad que va más allá de lo que es ser hermanos o hermanas. Jesús les dice a los apóstoles: yo os llamo amigos porque vosotros sabéis más de lo que los hermanos y hermanas pueden saber. Así que tratémonos unos a otros como amigos de la manera que Cristo quiere.

O quizás tenéis preguntas o algo que te molesta, por lo que rezásemos, comparte con nosotros, el proceso en que te estas moviendo con Dios. Lo que sea. Yo escucho.

5.OBEDIENCIA

Una cosa de la que me gustaría hablaros es una cosa de la que se habla poco hoy en día. No es nada popular. Ni siquiera se la da la bienvenida ahora. Así que os pido por favor que no me tiréis las sillas, este es mi primer día aquí, así que sed buenos conmigo. Así que me gustaría hablar de la obediencia.

Bueno, antes de que empecemos, vamos a dar la bienvenida a la hermana que acaba de llegar, Agustín: “a capella, a capella...”. “Bienvenida, bienvenida, los hermanos hoy aquí...” ¿Quieres decir unas palabras? Ya está, ya está (jejeje...) Se presenta Encarni.

...

Así que me gustaría hablar de la obediencia. Algo de lo que no se habla mucho hoy en día. Los que estuvisteis en Poza de la Sal ya oísteis esto, así que por favor, tened paciencia conmigo ¿Cuántos estuvisteis allí?... así que puede que esto os refresque la memoria o que sea una repetición.

Esto es verdad: cuando yo estaba preparando esta enseñanza, pensé: “voy a poner la palabra obediencia en el buscador”; así que le di a enter y quedé alucinado de lo que encontré. Había muchísimas páginas que aparecieron, pero las primeras veinte páginas hablaban de la obediencia, de cómo entrenar a los perros, la obediencia de los perros. Y esto es verdad, eh. Por lo menos en los buscadores ingleses, cuando pones la palabra obediencia, lo que pone es cómo entrenar a los perros. Después de eso había un par de páginas que hablaban de promover la ordenación de homosexuales y de lesbianas. Y después de eso había un par de libros que hablaban de cómo entrenar a los perros. Y sólo después de todo esto había una página que hablaba de la obediencia en el sentido cristiano. Y yo después de esto me quede, estaba en estado de shock.

Pero después de pensar en esto dije: esto es la realidad, este es el mundo en que vivimos hoy. Es más fácil entrenar a un perro a obedecer que entrenar a una persona. Ni siquiera se menciona como se entrena a una persona para que obedezca. La obediencia se ha convertido en algo tan raro hoy en día. Y porque es algo tan raro se ha convertido en un don precioso.

La obediencia es un don precioso que Dios nos regala. Y por lo que habéis compartido, obediencia es la palabra clave que necesitáis en vuestras vidas. ¿Por qué es un don de Dios? ¿Qué pensáis?...Es un don precioso de Dios especialmente para nosotros porque toca directamente nuestra relación personal con Dios. Y ésta es la razón por la que la gente ya no entiende la obediencia. Pues ya que la obediencia toca nuestra relación personal con Dios, ya que mucha gente no tiene esta relación personal con Dios, ya no saben ni cómo deletrear la palabra obediencia.

Para Dios la obediencia es el acto de amar, es parte del amor. Dejadme que os diga algo más, es amor verdadero, la obediencia es amor verdadero. Jn 14,15: “si me amas obedecerás mi mandato”. Es una condición. El amor es obediencia, la obediencia es amor. Si amas obedecerás ¿Cómo? Es algo de lo que podemos hablar, pero el amor es obediencia, en realidad viene de la misma raíz.

La obediencia es un amor verdadero que va más allá del amor sentimental, entendemos el amor sentimental, con un corazón blandito que nooooo..., entendemos el amor romántico, entendemos el amor que es conducido por la pasión, pero estamos hablando de un amor que es conducido por el compromiso, por una decisión, no por una pasión. La pasión nos conduce, pero nosotros decidimos obedecer. Así que somos nosotros los que cogemos esta virtud de la obediencia y la vivimos. No es algo que nos conduce a nosotros, es vuestra decisión, es vuestro compromiso. Este compromiso que tomas delante de Dios de obedecerle.

Necesitamos redescubrir la palabra obediencia de una manera nueva esta tarde, porque este es el tipo de obediencia que Dios nos está pidiendo. No es una obediencia que nos empuja

como la pasión o como el amor romántico. Pero decidir a través de la obediencia es algo de lo que nosotros tenemos el control, que nosotros decidimos, es una virtud. Aunque nosotros nos abrimos a esta virtud, no viene de nosotros, viene de arriba, de más arriba ¿Sabéis por qué? muy simple, porque Dios sabe que la necesitamos, que no podemos vivir sin ella. No podemos vivir el amor cristiano verdadero, sin esto, sin decidir obedecer, decidir amar, decidir amar a esas personas o a esas situaciones que te resulta muy difícil amar o aceptar.

Amar la voluntad de Dios, obedecer es amar la voluntad de Dios y amar la voluntad de Dios es vivirla con gran gozo, no con gran facilidad sino con gran gozo; no con una gran felicidad, con sonrisas, sino con gozo; porque el gozo es algo que viene de dentro, es algo que ni siquiera se puede ver en la cara, a veces; no se puede ver una sonrisa pero si que se puede ver la paz. Este es el tipo de obediencia a la que Dios nos llama.

El maestro de la obediencia es Cristo mismo. En Rom 5,19 dice: “En efecto, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, por la obediencia de uno solo todos fueron constituidos justos”. Estamos hablando de la obediencia de Dios ¿Podéis darme otra palabra para la obediencia de Dios? ¿Este tipo de obediencia? ... Sacrificio, sufrimiento, muerte.

Es ser obediente hasta la muerte, y ¿Por qué nos resulta difícil entender esto? Veamos qué es lo que entiende el mundo por obediencia.

Aristóteles dice que obedecer es ser inferior a alguien que está por encima de ti. Obedeces a tu superior, obedeces a esa persona que está por encima de ti. Ésta es la manera secular de entender la palabra obediencia. También esto significa que la obediencia es un vicio que te atrapa, vicio en el sentido de que te atrapa, que no te puedes mover y no eres tú el que te mueves sino que eres movido. La obediencia militar, es un ejemplo de esto, no eres nada, eres un objeto, haces lo que se te manda y lo haces si te sientes con ganas o si no, la razón de esto es porque el mundo secular da mucho valor a la autoridad pero J. J. R., un filósofo, dice esto: “nadie debe someterse a otro y nadie debería tener autoridad sobre otro, deberías obedecerte a ti mismo”. Así que, en realidad, por deducción, vemos que el mundo secular se siente confuso sobre lo que es la obediencia. Así que está confundido no sabe qué es lo que hay que entender. Tenemos dos opiniones diferentes sobre la palabra obediencia.

¿Qué es obediencia para el cristiano? Es fe y conocimiento que produce la obediencia, “fe y conocimiento”, no “o conocimiento”, sino “fe y conocimiento”. Esto es lo que produce la obediencia, yo obedezco no sólo en fe, sino también entendiendo.

Dejadme que comparta con vosotros este chiste, que ya lo he dicho en Poza de la Sal. Tenemos a Raquel que está aprendiendo a ser periodista y ve en Madrid que muchísima gente va a la iglesia el domingo y entonces el editor del periódico le dice a Raquel: “vete allí e investiga porque toda esta gente va a misa el domingo”. Va allí y ve que hay una persona que va a misa no sólo el domingo sino que va a misa todos los días, no sólo el domingo, etc, etc. Así que voy a entrevistar a esa persona para poder escribir un artículo bueno. Así que como una persona muy inteligente, Raquel va, y hace las preguntas adecuadas al Señor este... (¿te acuerdas de la pregunta?) Le dice: “por favor, ¿puedes decirme qué es en lo que crees?” Una pregunta muy directa. Va a la iglesia, no sólo los domingos sino todos los días, así que le dice: “bueno, ¿en qué crees?”, y el señor suena con mucha confianza en sí mismo y preparado para dar una respuesta; y él dice: “pues yo creo lo que la Iglesia cree”. Pero Raquel no se queda satisfecha con esa respuesta porque el Señor no le dice qué es lo que la Iglesia cree. Así que ella le hace otra pregunta: “Pues dime entonces: ¿Qué es lo que tu iglesia cree?”. Y él muy seguro de su respuesta, dice: “¿mi iglesia?, mi iglesia cree lo que yo creo”. Y después Raquel estaba ya harta y le hace una pregunta muy directa y ella pensó esta vez no tiene escapatoria ya: “muy bien, ahora dime lo que tú y tu Iglesia creéis”. “¿Pues claro que sí, pues claro que te lo digo, mi iglesia y yo creemos en la misma cosa!”. Hay una respuesta hay, se quedó satisfecha, (se oye a Raquel: no) jejeje...

Muchos de nosotros vivimos en esa realidad. Muchos de nosotros nos movemos en esa realidad. La obediencia requiere conocimiento y fe, no sólo una sino las dos cosas, sino para que sea nuestra propia decisión el obedecer. La obediencia no es como entrenar a un perro y llevarlo con un collar así. Muchos de nosotros pensamos en la obediencia como entrenar a un perro. Y muchos de nosotros hacemos esto. Si estas haciendo un sacrificio y yo te pregunto por qué te contienes de hacer ciertas cosas y tu me dices: “pues porque tengo que hacerlo”, eso es muy difícil de mantener. Necesitas entender, si tú obedeces sólo porque tienes que hacerlo eso es muy difícil. Pero si obedeces sabiendo exactamente lo que estás haciendo, la obediencia cambiara de ser algo pasivo en ser algo activo y esto es exactamente lo que Dios quiere que hagamos. De manera práctica no cambian nuestras acciones, pero si cambiará la actitud del corazón que hagamos algo pues sabiendo lo que estamos haciendo de manera plena.

No estoy diciendo que debemos de estar de acuerdo con todo de manera plena, porque si uno está de acuerdo no esta obedeciendo, la obediencia implica que hay un desacuerdo y esto es muy importante. Me gustaría hacer otra cosa, me gustaría satisfacer mi pasión, pero no lo voy a hacer. La obediencia no significa que estamos de acuerdo con algo pero significa que si abrazamos algo, ¿veis la diferencia? Porque es algo muy importante, me gustaría hacer otra cosa pero no la hago, porque decido no hacerlo por una razón, no porque hahaha... Eso no es obediencia, esa es la manera en que se entrena a un perro. Pero nosotros no somos perros y no estamos llamados a obedecer en la manera en la que los perros obedecen. Se nos ha dado un entendimiento muy claro de la obediencia. No podemos cometer errores con la obediencia porque nuestra obediencia se ve en la persona de Cristo mismo, es una persona real, un acontecimiento que ha pasado realmente. No es una opinión de alguien, es un hecho, un hecho que se vive, que ha vivido el Hijo de Dios, Jesucristo para vuestra salvación.

En Flp 2,8: “y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz.” ¿Sabéis lo que significa esto? Que estáis salvados a través de la decisión de Cristo, no una decisión feliz, sino a través de la obediencia. Feliz no es lo que se entiende por feliz en el mundo secular... Para Cristo obedecer era su vida porque dice “mi comida es obedecer la voluntad de mi Padre” (Jn 4,34: “mi voluntad...”).

Está la permanencia de Cristo de la que hablábamos esta mañana, no sólo obedecer, sino acabar el trabajo, llevarlo a su término. Era la plenitud de la voluntad del Padre, acabar el trabajo. ¿De qué trabajo estamos hablando? Es el trabajo del que los profetas estaban hablando. En muchos lugares del NT encontramos “como está escrito”, “como fue profetizado” esto llegó a su plenitud hoy, Cristo es la plenitud de la promesa de Dios, a través de la obediencia, a través de su sí, a través de su sometimiento a la voluntad del Padre. Sucedió en Belén, sucedió en el vientre de María, sucedió en Belén, sucedió en el templo cuando Jesús se perdió, sucedió en la sinagoga en Lc 4, cuando Cristo mismo leyó aquellas palabras de Is 61, palabras de liberación, palabras de libertad, que fue lo que dijo. Cristo entra en la sinagoga, abre el pergamino, como era costumbre todos los sábados, lo abre y la Palabra de Dios para ese día fue ésta: “el Espíritu de Dios está sobre mí...” y Cristo sabía que cuando leyó esta palabra, había algo que era igual a esa palabra y eso era él mismo. Y lo dijo: “Esta escritura que acabáis de oír se ha cumplido hoy” y Él estaba hablando de sí mismo. Esa palabra que fue pronunciada por Isaías cientos de años antes había llegado a su plenitud en ese momento porque Cristo obedeció.

Cristo obedeció hasta la cruz, en Getsemaní, en aquella lucha por esta realidad, Cristo continúa obedeciendo, continúa diciendo “que se haga tu voluntad no la mía” y éste es el secreto de la obediencia: “no mi voluntad sino la tuya”. Y entendemos esto porque nosotros tenemos una voluntad, nos gusta hacer cosas, y Dios quiere que hagamos cosas también y a veces unas cosas se contradicen con otras y en nuestra humanidad, nuestra voluntad no es la misma que la de Dios. Pero para vivir como Cristo vivió, es decir, “que no sea mi voluntad sino la tuya”, yo haré tu voluntad, no es una obediencia pasiva, sino que es una obediencia activa. “Yo haré tu voluntad”, no “yo haré nada”, sino que “haré tu voluntad”.

Nuestra obediencia ¿cómo somos ayudados a través de nuestra obediencia?

Primero: todos estamos bautizados, ésta es la puerta que hace que esta virtud llegue hasta nuestra vida. ¿Por qué cuando somos bautizados hacemos una promesa de obediencia? ¿Por qué? Porque a través de nuestro bautismo estamos declarando que vamos a entrar bajo la sumisión del Señor. Somos todos ciudadanos, somos todos ciudadanos del cielo, ciudadanos con Cristo, vosotros sois ciudadanos de este país, y porque sois ciudadanos de este país automáticamente estáis declarando vuestra obediencia con las leyes de este país. Y lo mismo con el bautismo, con el bautismo estoy diciendo, estoy entrando en el Reino de Dios. Va a haber una transformación en el bautismo: de ser esclavo del pecado a ser un siervo de Cristo; de ser esclavo del pecado a ser un siervo de Cristo.

Veamos lo que dice Pedro del bautismo, 1Pe 1,14-16, porque aquí hablamos de dos palabras, de dos vidas. Dice: “como hijos obedientes no os amoldéis a las apetencias...” Amen. Esto es lo que Cristo nos invita a vivir, no os conforméis, dice no os amoldéis a las apetencias de antes del tiempo de vuestra ignorancia, a los deseos malignos de cuando vivíais en la ignorancia, sino que estáis llamados a ser santos, estáis llamados a ser santos como alguien más es santo. Estamos llamados a ser imitadores de Cristo, a ser seguidores de Cristo.

Jesús dice: “seguidme a mí que soy manso y humilde de corazón, haced lo que yo hago a través de las virtudes que yo tengo”. A través del bautismo se cambia nuestra ciudadanía. Si no hay señorío no hay obediencia. Declaramos el señorío de Cristo, así que si declaramos el señorío de Cristo estamos declarando nuestra sumisión a él.

Encontré esta palabra en una lengua africana, en suagili, que me tocó mucho. En suagili el ave María, cuando hablamos ave María es Mtacatifu, hay un significado muy interesante de esta palabra: mtaca-tifu; mtaca significa desear, tifu significa obediencia, así que mtacatifu es el que desea obedecer. Y esto es exactamente lo que estamos llamados a ser, a seguir el ejemplo de Martí. Mtacatifu es el que desea obedecer, el que desea, el que tiene la voluntad de obedecer.

A veces confundimos obediencia con lealtad. Obediencia y lealtad son dos cosas totalmente diferentes. El mundo que nos rodea está totalmente, le resulta muy difícil diferenciar estas dos palabras. En el mundo secular no se entiende la palabra obediencia pero se entiende muy bien la palabra lealtad. Hace un mes todo el mundo estaba con la fiebre de los mundiales, todo el mundo estaba apoyando a su equipo, estoy seguro de que todos estabais apoyando a España y seguro que estabais muy decepcionados cuando España perdió..... Todo el mundo mostraba su lealtad, la gente pagaba grandes cantidades de dinero para ver a su equipo. Eran leales a su equipo, ellos no jugaban en el campo, pero lloraban más que los jugadores cuando perdían y se alegraban mucho más que los jugadores cuando ganaban. Y también la gente que aunque no estaba jugando se peleaban unos con otros: “!que es lo que dices de mi equipo!” Entendemos lo que significa la lealtad. La lealtad significa que hay un sentimiento de aliarse, de aliarse a un grupo. Una persona leal normalmente hace sacrificios personales por el bien del grupo. La mafia, si eres desleal a la mafia, es tu sentencia de muerte, no estamos hablando de desobediencia, estamos hablando de deslealtad. La deslealtad en el mundo secular a un grupo es mucho menos excusable que la desobediencia.

Pero sin embargo sabemos que la obediencia es la virtud que estamos llamados a seguir, la lealtad es como esa persona que iba a la iglesia, “yo hago esto porque la iglesia me lo dice”, “yo creo lo que la Iglesia cree” y “los dos creemos en la misma cosa”. No se involucra personalmente. Hay como una alianza pero no hay nada más. A través de la obediencia hay un sentimiento de pertenencia. Pertenece a Cristo. La obediencia nos hace pertenecer a Cristo. En la obediencia, esto es muy importante, encontramos nuestra identidad, nuestra identidad en Cristo, la lealtad también nos da identidad, pero la identidad que encontramos en la obediencia va mucho más allá.

Dejadme que os cuente lo lejos que va, la obediencia nos lleva al punto del abandono. Esto es muy difícil de entender, también es muy difícil de aceptar. Pero la obediencia que nos lleva al punto del abandono, de sentirse completamente abandonado incluso por Dios, de hacer la voluntad de Dios por Cristo, lo hizo llorar, lo hizo clamar: “Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?”. Su obediencia, la obediencia de Cristo, le trajo la separación de Dios.

Permite a Dios que dé forma a tu vida: donde hay lujuria, donde hay avaricia, permisividad, corrupción, infidelidad, pornografía, egoísmo, masturbación, adicciones, drogas, alcohol, sexo, comida, apostar... traigamos todo esto bajo la obediencia de Dios. Sintamos también el abandono de Dios dejando estas cosas atrás.

Entendedme, a través de la auténtica obediencia, es un lugar de gran sufrimiento y soledad. La verdadera obediencia es un lugar de sufrimiento y de soledad. Y a veces parece que somos abandonados por Dios mismo. Pero, sin embargo, la obediencia trae un cierto gozo a nuestra vida que a veces no podemos entender. Hacer la voluntad de Dios a veces aconsejando a gente y viendo las vidas de las personas uno se siente grandemente bendecido y viendo que la gente sacrifica sus vidas haciendo la voluntad de Dios. Sabiendo cuánto sufren haciendo la voluntad de Dios y aún así no están rotos, con dignidad. Tengo una gran admiración cuando la gente viene a mí compartiendo las dificultades de su vida, yo me siento tan bendecido, cuando los veo viviendo todo esto con una cierta paz interior y si intentas decirles: “pues no lo hagás” se sentirían insultados. Porque saben que en su obediencia a Cristo y en su sufrimiento encuentran realmente quienes son, como hijos de Dios.

“Aquí estoy Señor haz de mi lo que quieras”, no es una afirmación romántica, no tenéis ni idea de lo difícil que es vivir esto a veces: “aquí estoy Señor haz conmigo lo que quieras”. Vivámoslo, la mejor manera de estar dentro de su voluntad es hacerla. Es muy simple.

Es también un modo de santidad, y la santidad y la purificación hacen que tengamos que pasar por el fuego. ¿Sabéis cual es la voluntad de Dios para vuestras vidas? Quizás algunos de vosotros me digáis: “pues no, no lo sé”; quizá algunos incluso tengan miedo de preguntar, porque quizá algunos ni siquiera tengamos el concepto de quién Dios es, ese amor, y si no entendemos que Dios es amor, pues claro que tenemos miedo de obedecer, si no entendemos que Dios quiere lo mejor para nosotros.

Y no os estoy diciendo palabras bonitas, es la verdad, Dios es amor, Dios quiere darte amor. Él desea, es su voluntad. Así que vivir en obediencia a Dios es vivir en su amor. Él pagó el precio para que tú no te pierdas. Así es cómo de grande es su amor por ti. Míralo en su sangre que sale de la cruz, hasta la última gota, no quedó nada, no se guardó nada para sí mismo. Te dio todo, todo. Para que puedas vivir. Y ¿Qué tipo de vida? De acuerdo con su voluntad. Y su voluntad por ti está llena de un gran amor.

Y así podemos imitar a María y podemos decir: “haz de mi lo que quieras, lo que quieras”. No hay condiciones porque el amor no tiene condiciones. Así que la obediencia no tiene condiciones, no tengamos miedo de entrar en este lugar. Así que recemos:

“Señor Jesús, yo te pido, que nos des un nuevo entendimiento una nueva revelación de la obediencia, Señor Jesús danos también la fuerza y la gracia de que cuando te miremos veamos tu voluntad amorosa por nosotros. Permítenos que demos este paso en fe, que saltemos, no sabiendo donde vamos a aterrizar. Pero sabemos que estamos saltando hacia tu amor y que tú estás ahí para abrazarnos. Y tú nos dices como le dijiste a María: “no tengas miedo”, “no tengas miedo”. Como les dijiste a muchos, a muchos a los que revelaste tu rostro: “no tengas miedo”, “confía en mí y vivirás”.

Señor Jesús danos en esta tarde un nuevo entendimiento de la obediencia, así que cuando nos ponemos en tu voluntad y así entendemos lo que significa vivir, danos este nuevo entendimiento para que podamos descubrir la belleza de tu gracia. Te pedimos esto con María y en el nombre de Cristo”. Amén.

6. DISCIPULADO

“Señor me gustaría pedirte que vengas y que te muevas aquí durante este tiempo. Te pido que te muevas en mí mientras hablo para que te muevas en mis pensamientos y palabras y digas lo que a ti te gustaría decir a todos nosotros. Espíritu Santo te pido que nos des corazones abiertos para recibir tu palabra en esta mañana. Y le damos la bienvenida a estas palabras no solo como palabras bonitas sino como palabras que nos convenzan y nos lleven a la acción, y pedimos esto en tu nombre. Amén.”

Yo veo que durante esta semana hay un hilo conductor, por lo menos es lo que yo veo. Hemos estado hablando sobre la llamada de Dios en nuestras vidas, y hemos visto algunos ejemplos. Hemos visto que lo primero que tenemos que hacer no es solo escuchar la palabra de Dios sino obedecer. Y ahora vamos a ver otro aspecto de esto que es como vivir la llamada de Dios en nuestra vida.

Esto es una plataforma de lanzamiento. Tuve esta visión esta mañana mientras rezábamos así que no está muy madura. Algunos de vosotros me conocéis y sabéis que como persona soy como un corredor que quiere llegar hasta el final. Pero en mi corazón soy una persona muy pastoral. Soy un pastor y esta tensión entre estas dos cosas creo que es muy saludable. Esta mañana recibí una visión que me gustó mucho por estas dos tensiones que tengo. Sabéis lo que es una catapulta, es algo que lanza, pero para que seamos lanzados antes tenemos que estar en el cuenco de la catapulta, y este cuenco es un lugar muy seguro. Nos da seguridad antes de ser lanzados, pero este cuenco no es un lugar para quedarse allí y permanecer. La cuna de un bebé está para que el bebé se quede allí, pero esta cuna no está hecha para permanecer en ella. Si comparamos estas dos cunas parecen exactamente lo mismo, un lugar de seguridad, pero el bebé necesita quedarse allí mientras que vosotros no estáis hechos para permanecer aquí.

Nuestra cuna es la cuna de la catapulta, es una cuna que nos va a lanzar, es importante estar aquí durante un tiempo, pero el tiempo que uno está aquí es muy limitado., hasta que nos lancen. Este es el tiempo que estáis en la cuna de la catapulta hasta que os lancen. Un tiempo limitado y corto. Nos da seguridad, pero también nos va a lanzar. Vuestro sitio en el mundo no es aquí, es fuera. Con vuestra gente, pero necesitáis este tiempo para vuestra seguridad, para

vuestro tiempo, para vuestra madurez, para vuestra fuerza, para vuestra cercanía con Dios. Para ser sanados, restaurados, para recibir la visión de Dios, conocimiento, pero todo esto es para que seáis enviados.

Espero que seáis capaces de ver esto conmigo, porque si os sentís impacientes en este tipo de ambiente, tenéis que entender que esto es solamente temporal. Lo que el señor está haciendo durante este tiempo es crear una red de cooperación, así que me gustaría también que a parte de centraros en vosotros mismos, que es importante, que os abráis también a la gente que no conocéis, porque hay una riqueza en este grupo que aún necesitáis descubrir. Así que os propongo que durante la comida, descansos... intentéis estar también con la gente que no conocéis, y hablad de todo. De vuestros problemas, de lo que os gustaría hacer, de vuestras debilidades, y veréis como Dios a través de su providencia, porque esto es una pequeña iglesia doméstica, veréis como juntos tendremos lo que necesitamos. Yo no tengo todo, Agustín no lo tiene todo, pero juntos, a través de la providencia de Dios tendremos todo lo que necesitamos. Lo único que tenemos que hacer es descubrir esto.

¿Por qué comparto esto con vosotros? Porque esta mañana me gustaría hablar de algo más. La llamada que Dios nos da en nuestra vida es una, y está sacada de Mt. 28, 18-20. “Id pues y haced discípulos bautizándolos en el nombre del padre del hijo y del Espíritu Santo, y enseñadles a guardar todo lo que yo os he mandado.

Dejad que os haga una pregunta muy simple. ¿Qué nos pide Dios que hagamos básicamente con esta palabra? ¿Que bauticemos? El nos pide que hagamos discípulos, el resto es una consecuencia. El mandato de Cristo es hacer discípulos. Cristo tenía muchos seguidores, entendemos lo que es ser seguidor de Cristo, Cristo tenía muchos seguidores, pero de entre ellos tenía unos pocos discípulos, y de entre ellos tenía a unos pocos apóstoles. Cristo nos llama a ser sus discípulos, hacer discípulos. Es el mandato que Jesús nos está dando. Todo lo demás es una consecuencia, pero para que podamos hacer discípulos, nosotros necesitamos ser discípulos. Y esto es lo que creo que es fundamental para el cristiano hoy en día; entender lo que es ser un discípulo.

¿Qué quiero decir con esto? Ser un discípulo es ser alguien que aprende, un aprendiz, porque un aprendiz no es solo alguien que aprende sentado en una silla, no es solamente eso. ¿Cómo se enseña a un aprendiz? Un aprendiz se hace haciendo su trabajo, aprende haciéndolo, y esto es lo que Cristo nos pide. Que aprendamos cómo ser discípulos. ¿Cómo nos convertimos en discípulos? Viviendo en nuestra vida cristiana. Recibiendo las enseñanzas de Cristo, evangelizando, involucrándonos en el trabajo pastoral. En otras palabras, ser discípulos es hacer lo que vosotros estáis haciendo.

¿Cómo nos convertimos en discípulos? Quiero daros algunos criterios de cómo convertirlos en discípulos. Así que cuando volváis a casa vais a saber como hacer discípulos. No solamente tendréis seguidores en vuestros grupos sino que haréis discípulos. Escogeréis gente de entre los que tenéis. Una persona se convierte en un discípulo cuando está establecida en la fe. Cuando sabe lo que cree. Cuando entiende lo que significa entregar la vida por Cristo. Cuando una persona conoce el señorío de Cristo sobre su vida. Un discípulo es una persona que tiene un compromiso que no cesa. No un compromiso periódico, sino consistente. Porque mucha de nuestra gente son discípulos periódicos: los ves y los dejas de ver. Sabéis que trabajando con la gente joven este es un fenómeno muy común, especialmente aquellos de vosotros que lideráis a gente joven. Empezáis a poner vuestra confianza en alguien en particular, empezáis a invertir en esa gente, empezáis a ver los frutos, y estas contento, y de repente... ¡puf! Desaparece. No nos desanimemos con esto. No significa que lo que hayas invertido en esa persona se haya perdido.

Tengamos una mentalidad de generosidad. Invirtamos en aquellas personas que Dios pone en nuestro camino, pero al mismo tiempo Dios quiere que construyamos su templo. Vamos a hablar estos días de esto. No solo de cómo lanzar la semilla, la palabra de Dios. Sino cómo edificar el pueblo de Dios. Así que necesitamos buscar a gente que realmente quiera establecerse en la fe. Que realmente tenga un compromiso continuo con el señorío de Cristo y desarrolle unas disciplinas básicas de la vida cristiana. Muy simple.

Podemos encontrar a una persona que le gustaría seguir a Cristo y se acuesta con una chica diferente los 7 días de la semana. ¿Dónde está la disciplina básica? O alguien que le gustaría tener el señorío de Cristo en su vida pero pone objeciones a la vida sacramental. Tenemos que buscar ciertos elementos específicos que hacen al discípulo. Aquí tengo que ser muy específico porque no todo el mundo está llamado a un cierto discipulado. Todo el mundo está llamado a seguir a Cristo, pero no todo el mundo está llamado a ser discípulo, y necesitamos buscar discípulos. También tenemos que ver que una persona esté llamada a tener el señorío de Cristo en su vida. Que hay en la vida de alguien una cierta capacidad de madurez, incluso si está ahora mismo en forma de semilla pero puede madurar. Cuando buscamos estas cosas, antes que nada necesitamos ver estos elementos en nuestra propia vida. ¿Cómo podemos ofrecer esta cuna de la catapulta si nosotros mismos no estamos capacitados con la maquinaria necesaria? No podemos ofrecer el discipulado si nosotros mismos no somos discípulos. El discipulado es imitación. Jesús dice miradme a mí que soy manso y humilde de corazón, imitadme a mí. Y esto es lo que estamos llamados a hacer: mirar a Cristo y al mismo tiempo podemos con humildad llamar a otros para que nos miren a nosotros.

Mirad lo que Pablo dice a los filipenses en el capítulo 4 versículo 12 “no es que yo sea perfecto, pero continúo mi carrera por si consigo alcanzarlo” en ingles dice algo diferente, dice que tengo que poner el máximo esfuerzo en conseguirlo. Pablo dice algo muy importante para la vida del discípulo. Un discípulo necesita ser disciplinado en su relación con Cristo. Pablo dice que necesito forzarme a mí mismo para conseguirlo. No es fácil, y no va a resultar fácil. Necesitas esforzarte, muchas veces en contra de ti mismo, pero hacia Cristo. Dios nos llama durante este tiempo a convertirnos en sus discípulos pero de una forma plena.

Antes de que yo llegase recibisteis algo sobre sexualidad, cuando yo me vaya hablareis de lo que es el liderazgo de manera práctica. Durante esta semana puede parecer que hay cosas sueltas aquí y allí, pero Dios está capacitando a la persona completa. Dios quiere capacitar a la persona completa, en todo lo que necesitamos. Dios nos está dando una caja de herramientas, y en esta caja de herramientas, uno no encuentra solo martillos, sino que encuentra lo necesario para diferentes trabajos, y esto es lo que Dios quiere hacer con nuestras vidas. Quiere capacitarnos, quiere hacernos discípulos para que podamos esforzarnos y hacerlo nuestro. Para que lleguemos a la imitación de Cristo, necesitamos convertirnos para llegar a ser Cristo.

Este es nuestro destino final. La imitación de Cristo, no es crear fotocopias, sino que Cristo con su bondad quiere hacer originales con cada uno de nosotros. Para crecer en nuestra vida cristiana necesitamos tener un entendimiento básico de nuestra fe. ¿Qué significa ser un cristiano, vivir nuestra llamada bautismal, crecer en la vida sacramental, rezar? No estoy siendo romántico aquí, porque muchas veces rezamos cuando nos apetece, cuando lo necesitamos, pero el discípulo está llamado a una oración continua. El discípulo está llamado a involucrarse en la vida de la iglesia. No a calentar el asiento, este no es el discipulado al que Cristo nos llama, sino a involucrarnos de manera activa en la iglesia como vosotros estáis haciendo. Estáis involucrados en el ministerio de jóvenes. Estamos llamados a estar instruidos en la palabra, necesitamos amar la palabra. Esta es la palabra, necesitamos amarla y sacar vida de ella. Necesitamos entenderla como Cristo quiere que la entendamos, no en la manera en que yo quiero interpretarla. Solamente hay una manera de entender la Biblia. Esta es la palabra amorosa de Dios para nosotros, y la iglesia a través de su sabiduría nos da su interpretación. No

estamos llamados encontrar nuestra propia interpretación, claro que siempre hay espacio y tiempo para que la palabra de Dios nos inspire de una manera personal, pero también a la luz de lo que la iglesia nos enseña.

Cuando rezamos y cuando discernimos, la palabra de Dios es un lugar de seguridad para nosotros. Porque todo lo que Dios nos enseña, y luego hablaremos de lo que significa ser profeta, porque uno no puede ser profético a menos que esté de acuerdo con la palabra de Dios. Esto es muy importante porque encontramos a gente que son principiantes en ser profetas y empiezan a lanzar palabras por aquí y allí, porque no están enraizados en la palabra de Dios. Su profecía no es tan auténtica. Necesitamos estar enraizados en la palabra de Dios. Así que vivamos nuestra vida cristiana primero desde la palabra de Dios, y ya que estamos enraizados en la palabra de Dios, eso nos hará profetas.

Vivir el Cristianismo hoy en día es una llamada profética porque no es la norma. Ser profeta significa estar llamado a ser diferente. Estamos llamados a sacar la cara por Cristo, y eso está bien. Mirad los profetas. ¿Qué es lo que les pasa? Fueron exiliados o asesinados, y esto es lo que nos va a pasar porque es lo que les pasa a los profetas, y está bien. No pasa nada, no hay problema. Hoy en día no nos van a echar a los leones, os marginarán, pero eso está bien. Eso no significa que no estés influyendo en la sociedad. Necesitamos obedecer y aplicar lo que Dios ha puesto en nuestros corazones. Los principios de Dios nos los dan la palabra y el magisterio de la iglesia, y lo que estáis haciendo aquí: recibir formación.

El discipulado significa que estamos llamados a un proceso de multiplicación. No solo a hacer que una persona siga a Cristo, esto es la evangelización. Estamos llamados a hacer discípulos. A hacer que la gente llegue a una cierta madurez, que a su vez hará discípulos. Estamos llamados a ser sabios en la medida que invertimos nuestro tiempo. Necesitamos estar despiertos y disponibles para todo el mundo, pero tenemos que invertir de una manera concreta en cierta gente en particular.

Pablo tenía su discípulo. ¿Quién era su discípulo? Timoteo. Timoteo es el discípulo de Pablo, y Pablo tiene una relación muy sólida e importante con él. Fue con Timoteo durante un tiempo, y después Pablo le dice que lo siente pero que necesita irse. Esta en la catapulta y necesita irse, pero va a invertir en él. Le unge como el líder de la iglesia, y Pablo se va, pero continua escribiéndole. ¿Qué estaba haciendo? Estaba invirtiendo tiempo en él. Le daba sabiduría y en 2 Tim. 2, 2 “las cosas que me has oído decir en presencia de muchos testigos, enséñaselas a hombres de confianza que también serán capaces de enseñar a otros.” Pablo es muy listo, no tiene tiempo que perder, encuentra a la persona adecuada, la enseña, le hace discípulo, lo unge y se va, pero le da una instrucción: “lo que yo he hecho contigo, necesitas hacerlo con otros, no pierdas tiempo, se sabio”

Necesitas darle a otros, pero ¿A quien? A aquellos que son capaces de pasarlo a otros. Tengamos una visión para el futuro, una responsabilidad para aquellos a los que queremos llegar. Necesitas crear tu propia plataforma de lanzamiento para que aquello que dejes permanezca, incluso si tú te vas. Me encanta la gente que tiene visiones. Algunos estuvisteis en Valencia y conocisteis o visteis a Tom Forest. Lo habéis visto, tiene 80 años y está lleno de energía para el Señor. ¿Sabéis que es lo que sueña ahora? ¿Cuál es su visión? Piensa en una gran tarea que pasará en el 2033. Sabe que él no estará aquí, pero está trabajando por ello. Esto nos da una gran lección. Necesitamos trabajar para un tiempo que incluso no va a ser nuestro. Mucha gente de 80 años se sienta, va de paseo, vuelve, lee el periódico, se sienta en la tele y disfruta así de la vida. Pero no es así para el cristiano. No hay una edad de jubilación para el cristiano. Para el evangelizador, para el discípulo. El padre se prepara para algo que ocurrirá cuando él no esté aquí, pero está reclutando a gente para ello.

Necesitamos buscar a gente que continúe con nuestro trabajo. Necesitamos buscar a aquellos que tienen una apertura a obedecer la palabra de Dios en sus vidas. Yo siempre me siento fascinado con gente nueva que conoce al Señor y vienen y me preguntan ¿Cómo vivo esto en mi vida? Hay un hambre de aprender las cosas de Dios en nuestra vida. Esta es la gente que nosotros necesitamos buscar. Gente lista para recibir y también lista para actuar.

Una apertura a ser guiados por dios. Necesitamos tener mucho cuidado porque esta gente confía en nosotros de manera ciega, si tú les dices: para tu salvación necesitas ponerte boca abajo 24 horas, lo harán. Tenemos que tener cuidado porque hay quien abusa de esta situación y manipula, pero tenemos que tener cuidado. Necesitamos ser buenos cuidadores, responsables de las vidas que Dios pone en nuestro camino, y la gente viene y confía en ti. Y necesitas darles lo que valen, porque ellos pertenecen a Cristo, y Cristo te está utilizando a ti para darles su vida.

Necesitamos buscar a gente con sed de esta vida santa. Que quieran llegar a ser como Cristo, y te ven y te observan, te escanean, escanean tus actitudes, ven como te enfrentas a tus dificultades, como luchas, y sacan vida de tu propia vida. Esto es lo que significa ser seguidores unos de otros. Y cuando esta gente te ve, cuando saca vida de ti, se convierten en tus discípulos. Tienen tu mentalidad, fijaos que responsabilidad es esto. Piensan como tu piensas, actúan como tu actúan, hacen lo que tu haces. ¿Que es lo que te gustaría ver en sus propias vidas? ¿Qué es lo que te gustaría no ver en tu propia vida? Trabaja en tu propia vida, porque si no trabajas en tus propias debilidades van a copiar tus debilidades también, trates de esconderlas o no. El principio del cordón umbilical aquí esta muy claro: lo que la madre recibe, el bebe lo recibe. Si la madre es drogadicta, el hijo es drogadicto, si la madre es alcohólica, el hijo es alcohólico.

El principio del discipulado es lo mismo, y no solo se aplica a la vida cristiana sino que se aplica a todo, pero tenemos una responsabilidad, una llamada, un envío: hacer discípulos para cristo no para nosotros mismos. Necesitamos tener la visión del campo que hay que cosechar. Jn. 4,35 “abrid los ojos y mirad, los campos están maduros para la cosecha.” Necesitamos tener ojos espirituales, ver que hay campos que ya están maduros para ser cosechados así que no os desaniméis, tened esperanza con la gente que os rodea. Ved un futuro, una capacidad que necesita llegar a la madurez.

Me gustaría terminar citando a Juan Pablo II en la encíclica *Redentores misium* que escribió el 7 de diciembre de 1990. Mirad cómo este papa miraba hacia el futuro: “...*Hoy como nunca antes la iglesia tiene la oportunidad de traer el evangelio con el testimonio y la palabra a todos los pueblos y naciones...*” “Con el discipulado, con el ser humano, mirad lo que sigue diciendo el papa: “...*veo el amanecer de un nuevo tiempo misionero que se convertirá en un día radiante dando una cosecha abundante...*” Si todos los Cristianos, vosotros sois parte de esto, y misioneros, y las iglesias jóvenes en particular, responden con generosidad y santidad a las llamadas y desafíos de nuestro tiempo, de nuestro tiempo, necesitamos ser la gente de hoy, porque la gente de hoy necesita la respuesta de hoy al evangelio. Vosotros necesitáis ser relevantes en vuestra misión, en vuestra evangelización. No viváis el evangelio a la manera de ayer, vividlo desde la convicción de hoy, para que traigáis a gente, para que seáis como unos imanes para la gente. Porque ven en ti un cristiano en la práctica. No algo aislado de este mundo, sino algo que se ve en la práctica, la disciplina de vivir la vida cristiana en el año 2006. El papa nos dice: “hoy es vuestro momento, id y haced discípulos, proclamad la palabra, sed generosos, formar a otros, para que la iglesia de mañana sea más fuerte, más saludable y más profética que la iglesia de hoy” este es el sacerdocio real al que todos estamos llamados. Y esto se convertirá en algo vivo cuando recibamos esto como nuestra llamada personal y estamos llamados a que esto se cumpla en nuestra vida y en la vida de aquellos que nos rodean. Sin cansarse.

Vamos a rezar queridos hermanos y hermanas, que seamos capaces de asimilar esta responsabilidad. Que llevemos con nosotros esta carga de ser discípulos y de formar a otros. Pidamos al Espíritu Santo que nos de sus ojos, su sabiduría, para que podamos mirar y ver lo que otros no pueden ver en la vida de aquellos que nos rodean.

“Ven Espíritu Santo, Ven y abre nuestras vidas, muévenos Señor, sácanos de nuestra complacencia. Danos una impaciencia santa, cambia nuestra vida, ven Señor y danos esta disciplina en nuestra propia vida para que podamos ser luz en otros. Señor Jesús, tú sabes este campo que hay que cosechar, porque tu eres el que viene y pone la semilla a través de otros. Gente antes que nosotros y gente después, pero tú eres el único que trae crecimiento, que trae madurez. Abre nuestros ojos para que podamos ver tu trabajo, tu obra en la gente que nos rodea. Danos los dones que necesitamos para acoger a esta gente en nuestras vidas, para que podamos ayudarles a crecer, a ver y ver con tus ojos. Para que ellos puedan hacer de otros discípulos. Danos una visión del pueblo del futuro y danos la gracia de preparar el pueblo de hoy para la iglesia del futuro. En el nombre de Jesús. Amén.

Me gustaría que pasaseis estos 15 minutos en silencio. Pensad en vuestra situación en particular, en la gente que os rodea y rezad por ellos. Amadlos. Pedid a Dios que os de un amor especial por ellos, y prometer a Dios que te comprometes a invertir tu tiempo en sus vidas. Y si no sabéis como, preguntad. Hay mucha sabiduría, y sabed cómo. No lo hagais solo pero comprométete a hacerlo. Amen.

7. DISCIPULADO II

Lo que quiero decir con la experiencia común del discipulado soy muy consciente de que no venís solo como personas sino que venís aquí representando a otra gente también. Y esto es una estrategia que el ministerio de jóvenes de la RCC pues se está recogiendo en sí mismo, así que necesitamos tener un mismo espíritu y un mismo sentir porque necesitamos hacer esto juntos. Y yo no voy centraren esto ahora porque seguro que Martiño lo va a hacer en el futuro.

Me gustaría hablar ahora de esta situación: el discipulado y el cuerpo de Cristo. ¿Por qué creó Dios a la iglesia? ¿Cuál es vuestra opinión? ¿Por qué necesitaba amigos, porque necesitaba ser popular...? ¿Por qué reunió a los apóstoles y les dijo vosotros sois la iglesia? Solo había doce. ¿Era la idea de un nuevo club? Yo tengo una respuesta muy simple que vivo yo mismo y estoy seguro de que vosotros también lo vivís, pero decidme vuestra respuesta.

....

Os voy a dar mi respuesta: porque solo no lo puedo hacer. Simple. No creó cristianos que vayan en solitario. La intención de Jesús es que no seamos cristianos solitarios. Él podía haber dicho: id y evangelizar, haced cristianos, y cada uno que esté solo. Podía haber hecho esto, pero no habría durado 2000 años. La razón por la que Dios creó a la iglesia es para que fuese un cuerpo, para que lo hiciesen juntos, para que lo hiciesen unos por otros. Porque solo no seré capaz de hacerlo. En las escrituras hay una imagen preciosa del enfermo que es llevado por sus familiares y amigos delante de Jesús. Esta es la imagen de la iglesia. Es la imagen de la iglesia que se lleva a sí misma, ¿hacia quien? Hacia Cristo. La iglesia en su debilidad y en su fortaleza es capaz de moverse hacia Cristo. Es la iglesia fuerte la que es capaz de cargar con la iglesia débil. Pablo también dice esto: Aquellos que son pobres necesitan estar con los ricos, y los que son débiles con los fuertes.

Yo me siento muy confortado con esta realidad, porque yo conozco mis debilidades y fortalezas. Espero poder tener la gracia de compartir mis fortalezas y al mismo tiempo ser lo suficientemente débil como para recibir las fortalezas de otros conociendo mi debilidad.

Somos llamados a ser el cuerpo de Cristo juntos. Este ministerio está parte de la renovación, que es parte de la iglesia. Es una expresión de la iglesia. No es la iglesia, pero es una expresión de la iglesia. Tiene unas características espirituales, bien, necesitamos tener también esta llamada a un movimiento, movernos en la misma espiritualidad, pero también a ser estratégicos en esto. Que mientras nos movamos juntos nos movamos con fuerza y seamos capaces de cargar con los más débiles. Y esta es la misión que este ministerio tiene que llevar adelante.

El discipulado. La visión del campo cosechado del que hablamos esta mañana. Necesitamos trabajar en este campo y recoger lo que hay en él. Cuando hablamos de discipulado, ¿cuáles son las personas que podemos admitir en un proceso de discipulado? Hablamos de los seis puntos esta mañana. Y ahora vamos a entrar en un entendimiento más profundo del entendimiento que necesitamos tener unos con los otros.

Vosotros guiáis a gente en vuestro grupo, y estoy seguro de que como buenos maestros, vuestros ojos caerán en alguna gente en particular. Un buen líder siempre está abierto a formar otros líderes. Un líder que protege su posición y que no forma a otros porque estos podrían ocupar su lugar es un mal líder. Fijaos en Fidel Castro, el líder que ha vivido más años como líder en el mundo. Mucha gente critica su liderazgo, no solamente los cristianos, incluso otros líderes del mundo critican ese tipo de liderazgo. ¿Os dais cuenta de que muchas veces en nuestros grupos hacemos lo mismo? Hay gente en nuestros grupos que una vez que les das la

posición de liderazgo se sentarán así: listos para levantarse y dar el sitio a otros. Pero hay otros líderes que se sientan así: que no se quieren mover de su sitio. ¿Conocéis a gente así? Yo sí. Y este grupo no va a crecer. Así que tengamos cuidado con nuestras motivaciones. Necesitamos tener los ojos abiertos a la gente adecuada. Así que en nuestro proceso de discipulado necesitamos entrar en un sistema.

Ahora Jesús, ¿qué fue lo que hizo? Cuando Juan el Bautista que era un buen líder, vio a Jesús, ¿Qué es lo que hizo? Envío a dos de sus mejores discípulos y les dijo: id con él, preguntadle si es Él. ¿Cuál fue la respuesta de Jesús? Les sacó la tarjeta de negocios y les dijo: sí, sí, soy yo, mirad... ¿Qué fue lo que les dijo? “venid, venid y ved,” ven y verás implica mucho. Ven significa ven y pégate a mí. Se un testigo.

Cuando Jesús dice ven y verás significa ven al lugar donde yo vivo. Y les dijo que viniesen al lugar donde él habitaba. ¿Dónde habitaba Jesús? La escritura dice: los lobos tienen madriguera pero el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza. ¿Cuál era este lugar? El campo de la cosecha, todo. Y fueron con Él, se pegaron a él, vivieron con él, caminaron con él. Acordaros de lo que significa caminar con Dios. Caminaron con él y ¿qué sucedió? Que dejaron a Juan y se convirtieron en sus discípulos. Y Juan estaba muy contento con esto porque Juan lo puso muy claro, o más bien tenía muy claro cuál era su posición. “Yo no soy el líder, El es el líder, yo solamente estoy preparando el camino.

Esta es la manera de pensar de Cristo. La iglesia también tiene la misma actitud. ¿Por qué viene la gente a vuestros grupos de oración? para ver. ¿Tenéis algo que enseñarles? Les decís: venid aquí, vive conmigo, convirtámonos en amigos... el discipulado implica amistad. Si solo te encuentras con tu gente el día del grupo de oración no hay un proceso de discipulado. No hay tiempo para esto. El discipulado no es solo juntarse para rezar juntos. Mientras que la evangelización es dar Cristo a otros, el discipulado es involucrarse en la vida de la otra persona, en toda su vida. Cómo utiliza el dinero, como reacciona en los malos momentos, como se relaciona con sus amigos, con la gente del sexo contrario, con sus padres en casa... si está casado su relación con su pareja e hijos... el discipulado afecta toda la persona.

Jesús nos llama a seguirle, y Cristo no es aquí un cristo devocional. No está diciendo ven delante de Jesús sacramentado y reza solamente. Lo que Antonio decía ayer sobre la visión del papa sobre los cristianos en Europa es muy importante. Estamos llamados a ser levadura. Muy pocos, pero algo que afectará a todo el continente. Vosotros sois la sal de la tierra. ¿Cuánta sal ponemos en un Kg. de carne? Muy poco, pero la diferencia se puede notar. La España de hoy necesita levadura, necesita sal y necesita luz. No importa si no sois más que unos pocos. Necesitáis formaros bien para no perder vuestra sal, vuestra efectividad, pero toda vuestra persona al completo necesita involucrarse en esto. Es difícil pararme cuando empiezo a hablar del discipulado. Pero dejadme que continúe.

Cuando vemos a la gente en nuestros grupos de oración, ¿cuáles son las cualidades que podemos sacar de ellos? Incluso cuando vemos que hay cualidades que son potenciales. Las primeras cualidades que aparecen son naturales, sus cualidades. Pero cuando los vemos y estamos abiertos a ver más allá y pensamos: pues... esta es una persona que daría bien una enseñanza, porque es muy bueno transmitiendo... O El tiene una habilidad natural para guiar a la gente, no solo tiene esta habilidad sino que a la gente le resulta fácil seguir a esa persona... O hay otra persona que es un exhortador muy bueno, da vida al grupo. Y cuando vemos estas cualidades no solo las reconocemos sino que es nuestra responsabilidad hacer que esas personas sean eficaces con estas habilidades. Por ejemplo una persona que es muy buena trabajando con niños, gente que es buena trabajando con jóvenes que viven en un mundo marginal...

Necesitamos encontrar a gente que anuncie la buena noticia allí donde Dios les esté enviando. Y para esto necesitamos dar a la gente una formación de manera formal, pero no formamos a la gente por el hecho de formarlos. Porque podemos acumular mucha formación, tanto que crecemos en la deformidad con una cabeza enorme, pero con unos brazos y piernas muy pequeñas. Con muchos conocimientos, pero nada de acciones. El conocimiento es para la acción, así que cuando formamos a la gente, los formamos con una visión. Los formamos en temas de doctrina, teología, escritura... y también en ciencias humanas. Necesitamos estar abiertos a tener la posibilidad de confrontarnos unos con otros. Y revisando unos con otros cómo estamos usando la palabra de Dios en nuestra vida. Yo soy un buen predicador, pero soy muy impaciente. Alguien necesita decírmelo. "...cuando predicas eres bueno, pero en tu vida de cada día, eres una persona muy impaciente." Estoy seguro de que Dios quiere hablarme a través de la gente que me rodea y que ve mis debilidades.

A veces nos encontramos con gente que cuando vienen a liderar grupos de oración son la gente más blanda y santa que te puedas imaginar, y después los ves en casa y te preguntas si esa es la misma gente. Pero estoy seguro de que en España no hay gente así. Solo en Malta.

Necesitamos ser gente de integridad, hablaré de esto mañana. ¿Que significa ser una persona de integridad? Una persona verdadera de la cabeza a los pies, sin nada escondido. Y ¿cómo formamos a la gente en el ministerio? ¿Cuáles son las habilidades que las pasamos? Algunos dicen: "yo los enseño" y yo se que ella es mejor que yo. Por ejemplo: yo puedo decir que yo los enseño a tocar la guitarra, y todo lo que yo se es un ritmo. Pero yo digo: yo soy el líder, yo los enseño. Y no reconozco que ella puede tocar mucho mejor que yo. A veces tenemos miedo. No voy a permitir que ella enseñe a mi gente porque me puede robar a mi gente. Esto no es un concepto adecuado. Necesitamos entrar en este sistema de crear una red. Para que mi gente pueda recibir lo mejor que les pueda ofrecer, aunque vaya mucho más allá de mis propias capacidades.

Como líderes, entrando en un proceso de discipulado necesitamos preocuparnos por la vida de la persona. Cómo esta viviendo su vida cristiana. Unos pasos prácticos: seamos sus amigos. Si vemos gente en la que podemos invertir, invitémosles a una cerveza, salgamos el sábado por la noche juntos, mirad lo que les gusta, seamos sus amigos. ¿Cómo puedes esperar que alguien te abra el corazón si no ve amistad? ¿Cómo puedes esperar que alguien sea transparente contigo si ve que tu no eres transparente con el? No importa si compartís vuestras propias debilidades. Escuchad sus problemas, ved que ayuda les podéis dar, estad disponibles para ellos. Llamadlos por teléfono. Aseguraos de que os acordáis de su cumpleaños.

Estoy seguro de que estas cosas no son nuevas para vosotros. Pero no lo hacemos solamente por el hecho de estar juntos. También lo hacemos con una cierta estrategia en mente: es para la gloria de dios. No para que digan que un líder es maravilloso o para sentirnos como padres o madres sino para formar el cuerpo de cristo. Así que hagamos lo que hagamos con nuestro grupo lo hacemos para algo más grande.

Vosotros necesitáis tener una visión para sus vidas más grande que ellos mismos. Ayudémosles a aspirar a más. Necesitamos inspirarlos con nuestra propia vida. Hagamos como Juan, si vemos profetas en nuestros grupos o gente bendecida con unos dones específicos, no tengamos miedo de enviarles con alguien que sabe más que nosotros para que puedan ser formados para la gloria de Dios y el bien de su iglesia. Muchas veces tenemos miedo de hacer esto. El animar a otros es algo muy importante en la vida del grupo. Pero a parte de animarles, ¿cuánto tiempo pasas rezando por tu gente, o eligiendo a alguna gente que rece por otros? Jesús tenía a Juan, Santiago y Pedro y les dice: venid y rezad conmigo.

El domingo es la fiesta de la transfiguración. ¿Estuvieron los doce en la transfiguración? No. Solamente tres. Cristo quiso que esos tres experimentaran más. ¿Por que? Porque él quería invertir en sus vidas. Ellos vieron cómo se manifestaba su gloria. Oyeron al padre... estoy seguro, es una meditación personal, pero estoy seguro que después de la transfiguración, los apóstoles se dijeron entre ellos: no se lo que ha pasado, pero algo ha pasado porque Pedro no es el mismo. Algo que cambió sus vidas. ¿Por qué aquellos tres? Seguro que porque ellos lo necesitaban, y estoy seguro de que al resto también les afectó.

Lleva a alguna gente contigo. Más cerca de ti para que vean que es lo que haces. Cuando va a algún sitio, no conozco bien vuestra realidad, pero cuando hay un encuentro de líderes, responsables, podéis decir por ejemplo: Martiño mira, yo veo a Pablo, y no es un líder, pero yo veo que puede serlo, ¿me lo puedo llevar conmigo para la próxima reunión? Y esto es una manera de exponer a la gente a un horizonte más amplio.

Cuando hablamos con ellos, no hablemos solo de cosas del ministerio. Involucrémonos en sus vidas. Si vamos a tomar una cerveza, hablamos de cine, fútbol, de lo que nos gusta... no tiene que ser continuamente hablar de ¿Qué hay de ese pecado en tu vida? Es aburrido hablar del pecado. Hablemos de la vida victoriosa, que testimonio tienes que compartir con tu amigo. Ten una agenda pastoral para él, para ella. El discipulado es más efectivo cuando tú como líder actúas de una manera activa. En lugar de hacerlo de una manera reactiva. A veces los líderes son como bomberos, empiezan a funcionar solo si hay un problema, esto es ser reactivo. Vosotros como líderes necesitáis tomar la iniciativa, proteger a la persona antes de que caiga en un pozo. Si ves sus fortalezas, anímalas. Permanece allí también en sus problemas, reacciona también en sus éxitos, pero también se reactivo y tira de ellos. Resolver problemas es importante, pero los problemas de una persona no nos dicen cuáles son sus puntos fuertes. Este es el tipo de discipulado del que hablamos, al que os estoy animando. Necesitáis tomar la iniciativa y hacerlo de forma espiritual, asumir vuestra autoridad, necesitáis servirles. Tenéis que servirles como amor, lavadles los pies, preparar sus pies para que caminen y lleguen más lejos que vosotros. Ved que ellos se conviertan en algo mejor que vosotros. Esta es la razón por la que necesitáis invertir en su vida devoción al: como rezan, como ayunan, como interceden, su rectitud, disciplina, autocontrol, como cuidan sus recursos, como ejercitan los frutos del espíritu También necesitamos ver su carácter: reza de manera regular, todos los días. En su vida de oración tiene diferentes formas de oración... necesitamos exponerlos a diferentes áreas de oración. Si es capaz de llevar sus problemas a la oración, si es capaz de esperar en la oración. ¿Les damos libros para leer, encíclicas?

Habéis leído ecclesia en Europa, redentores mision,... y aparte de la Biblia, ¿habéis leído el catecismo, tenéis una copia? Esto es lo básico. Si vosotros no tenéis esto... Estamos hablando de formar a la iglesia, ¿cómo vamos a formar a la iglesia si no sabemos con que? ¿A quien traéis para formar a vuestra gente? ¿Traéis a gente formada? En España hay mucha gente con formación, usémosles porque nuestra gente necesita lo mejor.

¿Cómo utiliza la gente su tiempo, como actúa en su trabajo, trabajan de manera responsable, sus relaciones personales, como casarse, con quien casarse, cuando casarse, tener hijos, responsabilidad parental, financiera...? ¿Cómo estamos formando a las futuras familias?

Antonio dijo ayer que había estado involucrado en la formación del seminario. Mucha gente en los seminarios y órdenes religiosas se preguntan donde están las vocaciones, y se promocionan de maneras muy creativas. Y esto es muy bueno. Son muy buenos discípulos y buenos maestros. Ellos están preparados, están listos para reclutar, pero la gente no tiene la opción de escoger una vocación así a menos que vivan en una familia cristiana. La familia es el secreto de las vocaciones. Vosotros. Estoy mirando a futuras familias, sois gente que se va a casar dentro de unos años, y tenéis a gente así, aseguraos de que los formáis para formar una

familia. Porque dentro de veinte años, vuestros hijos o los hijos de la gente que estáis formando van a tener la opción de escoger una vocación.

Pensad en el futuro. Tened una visión de 25 años desde ahora. Si tenemos una sociedad secular, nadie va a pensar ni siquiera en esa opción, pero si tenemos familias cristianas, está opción estará disponible. Sed sabios con vuestro tiempo y energía. El fin de construir relaciones personales es la iglesia. El discipulado es un trabajo espiritual. Y el discipulado no se consigue a través de nuestras propias habilidades. A menos que el maestro construya la casa, en vano se cansa el albañil. Busquemos el corazón de Dios. Tengámoslo a él como nuestro pastor, como el que nos muestra el camino, como el que nos trae la luz en la oscuridad.

Cuando guiamos a gente no lo hacemos con nuestra propia opinión, guiamos a gente en el camino de Dios por ellos. Así que asegúrenos de que él es el maestro de mi grupo, de mi vida, de mi responsabilidad. Así que cuando nos movamos hacia delante sea bajo la misma guía. No entremos en competición, en rivalidades... estas cosas existen. Así que seamos preactivos en alejarnos de esto. Cuando nos movamos hacia delante sea con Dios, y utilicemos lo que es humano y aquello que coopera con Dios. Las cosas de nosotros que no cooperan con Dios dejémoslas a un lado, porque nuestro lado humano puede aprovecharse. Así que asegúrenos de que vivimos vidas espirituales. Y vivimos de una manera abierta y transparente para que nuestros pecados puedan exponerse.

Cuando un líder o cualquier otra persona se da cuenta de que hay un pecado en su vida, y esconde ese pecado de todo el mundo. Lo confiesa pero lo esconde de todos, no está abierto a recibir luz de cómo alejarse de ese pecado, es el principio del fin. El discipulado protege, porque cuando exponemos nuestra vida, debilidad, nos abrimos a la luz de Cristo. El valor de la dirección espiritual, de tener a alguien que nos guía es una garantía. No es una curiosidad. No se trata de un juego de curiosidad. Está ahí para servirnos, para edificarnos. Me gustaría parar aquí y me gustaría abrir una ronda de preguntas sobre lo que hemos compartido aquí. Si hay algo que no está claro preguntarlo para irnos con una idea clara.

El jueves M^a Bego hablará del acompañamiento, así que no he querido entrar en el maestro, su carácter... Y estoy seguro de que M^a Bego hablará de ello. Así que si ahora tenéis alguna pregunta, sentíos libres para preguntar.

- *¿Cuál sería el puesto anterior y posterior a ser discípulo?*

Antes del discipulado viene la evangelización. Si yo vengo a un grupo, primero necesito recibir la nueva noticia, necesito vivirla. Esto significa que en el grupo estoy siendo evangelizado, y también necesito contar a otros la buena noticia. En realidad antes del discipulado hay dos estadios: ser evangelizado, conociendo la vida cristiana y viviéndola, y después de esto, salimos a proclamar, esto añadirá gente a nuestro grupo. Todo esto va antes del discipulado. El discipulado es cuando entramos en un momento de madurez en nuestra vida cristiana, cuando queremos crecer, tenemos sed. No es la fase de cómo rezar sino la disciplina de la oración: diferentes formas de oración... Después del discipulado es cuando el discípulo mismo se convierte en un maestro. Cuando el discípulo toma la responsabilidad de ser maestro en la vida de otros. En este momento, aún seguimos siendo discípulos de otros. Así que el estadio anterior al discipulado es la evangelización y el posterior sería convertirse en maestros discipulando a otros.

- *Muy bien, estoy de acuerdo en todo, pero evangélicamente, ¿no se le llamaría apóstol?*

Conocemos lo que entiende la iglesia por apóstol. Y cuando hablamos de convertirse en un maestro, significa que es el maestro bajo la disciplina del obispo. Cada grupo de oración tiene la obligación de subordinarse, un maestro no está por encima de todos, sino que hay una subordinación, y esta subordinación es una protección para nosotros y para que podamos crecer como iglesia.

- *Si estás intentando ver cualidades en otros, ¿qué mínimos tendríamos que tener de formación para ser discípulos?*

En este sentido estoy seguro de que Martiño puede sacar una lista buenísima de libros de formación, pero un aspecto muy importante es, por ejemplo en nuestros grupos, la gente que es inteligente, animémosles a hacer la carrera de teología. Muchos laicos hoy lo estudian, y esto es un servicio a largo plazo para la renovación y para la iglesia. Es bueno tener libros en casa, leer críticas para entender la enseñanza de la iglesia, y esto sería el mínimo, pero si reconocemos a gente que podría sacar una diplomatura o licenciatura animémosles a hacerlo, porque es una formación muy buena.

- *¿El discipulado es solo posible desde una comunidad?*

No. Necesitamos de tocar la sociedad en la que vivimos. Necesitamos influir en las futuras familias, los contables, en los políticos... Cuando creamos esta plataforma de discipulado, no lo creamos desde una perspectiva restrictiva de una gente que forma una comunidad, sino que estamos hablando de un discipulado que es como una plataforma de lanzamiento para la vida cristiana, y estamos hablando de gente que puede influir a otros. Y ¿Qué mejor sitio de influencia que la sociedad misma?

- *Pero de todas formas esto solo es posible con una comunidad que te respalde...*

Si, eso sería muy bueno, pero sabemos que la mayoría de nosotros no pertenecemos a una comunidad. Esta gente forma parte de nuestros grupos. Una comunidad es un apoyo muy grande en nuestras vidas, pero cuando hablamos de este tipo de relaciones, es un gran apoyo también. El grupo es un tipo de comunidad que está ahí para mi crecimiento. En mi opinión una comunidad es una evolución de un grupo de oración, porque es un compromiso más fuerte. ¿Cuál es la diferencia? Una comunidad tendrá una llamada más específica, y una espiritualidad más específica. Podría ser una espiritualidad carismática, pero también tiene una llamada a una misión en particular, y formará a su gente para esa misión en particular. Estamos hablando del discipulado en general que afecta a toda la persona para la sociedad. Pero si, yo soy un gran promotor de las comunidades, pero no limito el discipulado solo a las comunidades.

- *¿Qué diferencia hay entre acompañamiento y discipulado?*

El acompañamiento es parte del discipulado, es parte de su estructura.

- *¿Puede haber discipulado sin acompañamiento?*

Si, pero en mi opinión sería un acompañamiento muy débil. Una parte esencial del discipulado es el acompañamiento, pero a parte del acompañamiento, el discipulado tiene que ver con más cosas como es el aprender a evangelizar, la formación,... el acompañamiento es solo una pequeña parte del proceso, pero es fundamental.

- *Para hacer discípulos, yo veo que puedo tener algunas cualidades, pero ¿hasta qué punto es bueno que yo con todas mis limitaciones y defectos haga discípulos?*

Buena pregunta. ¿Hasta cuándo puedo ser yo un discípulo? Hasta el punto ñeque no pueda ser posible enseñarte más sobre tu vida. Si tú cierras tu vida y no dejas que nadie más te enseñe, dejas de ser discípulo. Porque un discípulo implica un espíritu enseñable. Nosotros necesitamos ser ejemplos. No solo un ejemplo de victoria sobre nuestras debilidades, sino también la gente de la que somos maestros, no tiene que ver solo en nosotros héroes. Es importante que nos vean luchar, pasar por dificultades, esto es un buen testimonio. Que vean que su maestro es una persona débil, pero que lucha en su debilidad. Y que es una persona disciplinada en su debilidad, que a veces cae, pero lucha por tener el control. Ese es el principio mas importante que necesitamos tener en nuestras vidas.

- *Has dicho que el sentido común te ayuda a ver cualidades, pero también has hablado de la oración, y me gustaría que profundizaras, porque a veces, cuando yo oro, o oro poco o oro mal por esas personas.*

Cuando hablamos de rezar por ellos, antes que nada necesitamos tener un corazón por esa gente. Un corazón de pastor. Necesitamos quererlos, y estar enamorados de la gente que Dios ha puesto en nuestros caminos. Cuando amamos espiritualmente a esta gente, ponerlos delante de Dios es algo natural. La oración de Moisés. Moisés es un intercesor por excelencia. El quedó allí orando por su pueblo delante de Dios, presento las debilidades del pueblo, rogó misericordia por el pueblo. Un maestro es aquel que es la cabeza de su pueblo, uno de su pueblo y está delante de ellos. Se puede identificar con sus debilidades y ellos se identifican con él. Necesita guiarlos, que ellos lo vean delante, más maduros de lo que ellos son. No significa que en todos los aspectos sea mejor. Tiene que ser uno delante de ellos y uno con ellos. Una persona que puede empatizar con ellos, no esta sobre ellos, aunque si delante. Necesita estar en contacto con ellos, conociendo su realidad, no necesitan decirle todo, porque él es capaz de ver las cosas por él mismo. Esto hará que su oración sea más auténtica. Pero la oración del maestro es una oración de intercesión.

8. . FIDELIDAD

Espero que estéis bien despiertos porque voy a bombardearos los oídos. No solo espero bombardearos los oídos sino que también espero que desde ahí las palabras bombardeen también el corazón. Hoy me gustaría hablaros de algo muy importante, me gustaría hablar de dos ingredientes que son fundamentales para el carácter del discípulo, y especialmente vosotros, que sois maestros de otra gente. No podéis esperar en los demás lo que ellos no ven en vosotros. Entiendo también que hay algunas cualidades que vosotros no tenéis y que se encuentran en vuestros discípulos, pero estoy hablando de dos ingredientes que vosotros tenéis que tener. No podéis ser líderes, discípulos de Cristo sin estas dos características básicas.

Yo solía ir mucho a Lituania, y hay allí un santo por el que se pelean por saber si pertenece a Lituania o a Polonia. Desde que se convirtió en santo, los polacos dicen que es polaco, y lituanos dicen que es lituano. Su nombre es Rafael Kalinovsky. Rafael Kalinovsky era carmelita. Otra persona a la que le encantaba San Juan de la Cruz, una persona muy inteligente, no como yo. Él era un discípulo, ¿sabéis quien era su maestro? Era una monja, una madre superiora, y la belleza de esta madre superiora, una verdadera maestra, cuando lo vio crecer tanto en la fe, lo entregó, por él tenía que crecer mucho más de lo que ella había crecido, ya no podía ser su maestra. Pero el aprecio y respeto que él tenía por esta madre superiora permaneció hasta su lecho de muerte. Cuando él se estaba muriendo, pidió que ella viniese allí, él sabía que no iba a ser capaz de comunicarse con ella, así que preparó una hoja de papel con una palabra escrita, una palabra, y lo guardó en su mano, hasta que ella vino. Porque quería honrarla, y también quería comunicarle algo muy importante. Cuando ella llegó él le ofreció la mano, ella cogió el papel de su mano, y leyó esta palabra: FIDELIDAD. Hasta la muerte. La palabra que era tan importante para la vida de Rafael Kalinovsky era esta palabra: fidelidad. Y esto es de lo que me gustaría hablaros hoy: fidelidad.

La virtud escondida, gentil que es el señor pone en nuestros corazones. ¿Para que? Para hacernos efectivos, para que él nos pueda utilizar. ¿Qué significa ser fiel, ser una persona en la que se puede confiar? Ser fuerte, en una persona de la que dependen otros. La fidelidad hace un discípulo de calidad, y de esto me gustaría hablar esta mañana, y si os gustaría traducir lo que dijimos ayer sobre el discipulado, es necesario vivirlo a través del fruto de la fidelidad. Este fruto del espíritu es el que nos hace parecernos a Dios.

Esta mañana me gustaría honrar vuestra fidelidad. Martiño dijo hay que estar aquí a las doce y media, y a las doce y media estabais aquí. Esto no es nada más que la fidelidad, ser puntual, respetar el tiempo de otra persona, esto es fidelidad, ser fiel. Si yo os digo: “si, si, te traigo este libro, tú no te preocupes, déjame a mí”, y tú esperas, y esperas, ¿eso es fidelidad? Pues no. Pero si yo te prometo algo, incluso si te olvidas de ello, y encuentras que estoy allí, que te lo doy, eso es fidelidad. Si alguien te pide tu tiempo, y tú dices sisisis, y ese tiempo no llega nunca, ¿eso es fidelidad? Dios nos está llamando a ser gente de palabra, que no hagamos perder el tiempo a los demás, no hacer a los demás perder su vida. Jesús lo dice: que tu si sea si y que tu no, sea no.

¿Por qué tenemos que aprender el arte de poner excusas? Hay gente que es buenísima con esto. ¿Por qué? ¿Por qué tenemos que gastar nuestra energía en vez de ser fieles? Es economía del tiempo, así que seamos fieles, seamos hombres y mujeres de palabra. No solamente cuando la gente ve que somos fieles, ¿Qué es lo que harán? Pues confiarán en nosotros. Dejan las cosas en nuestras manos, dejan responsabilidades, pero estoy hablando a líderes, a pastores. Si tú sirves con fidelidad, la gente confiará a ti sus vidas. ¡Que riqueza!

¡Confiarán su vida a tus manos! Que riqueza y honor cuando alguien viene a ti y te dice: ¿Qué puedo hacer? Listo para ofrecerte su tiempo. Que responsabilidad cuando alguien viene a ti y te confía la dirección de tu vida, porque sabe que puede confiar en ti, y viene y te lo dice: dime lo que tengo que hacer, como voy a manejar esto en mi vida. Es esta confianza, este lanzarse en tus brazos, que es responsabilidad. Pero la gente es sabia, no confían en ti, si no ven fidelidad, si no ven un corazón de siervo, si no te ven fuerte, una persona fiel y en la que se puede confiar. Nos convertimos en personas importantes cuando hacemos lo que otros esperan de nosotros.

Esta virtud tiene dos efectos: ¿Por qué soy fiel? Porque no pierdo mi fe en Dios. Antes que nada, mi fe esta en Dios, hablo de una actitud sobrenatural. No estoy hablando de una disciplina propia solamente, significa que hay que estar ahí, pero necesito ser ayudado de una gracia sobrenatural. Así que yo no pierdo mi fe en Dios y otros no pierden su fe en mi. Es este fruto del espíritu santo el que nos hace parecernos y actuar como Dios. Así que decidme: ¿A imagen de quien hemos sido hechos? A imagen de Dios. ¿Y Dios, es fiel? Si. ¿No tenéis ninguna duda a cerca de esto? No. Lo creéis ciegamente, y lo vemos en la escritura, su amor dura por siempre, no hay fin en su fidelidad, y sabemos hasta que fin llegó para nuestra salvación. Su amor dura por siempre: Sal. 119, 118 y 136 encontramos esta frase: “su amor dura por siempre” 35 veces, no hay ningún pecado, fallo, debilidad que pare su fidelidad. Nada podrá parar su fidelidad. Nada. Nada podrá parar esta acción y amor hacia vosotros, porque su amor dura por siempre. Cristo lo dice al final del evangelio de Marcos: “yo estaré con vosotros hasta el año 2014. ¿Verdad? ¡NO! “...hasta el final de los tiempos.”

Lo que sea, de la manera que sea, yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos. ¡Que seguridad para la iglesia! El va a estar con nosotros hasta el final de los tiempos, porque la iglesia va a estar con nosotros hasta el final de los tiempos. ¿Lo creéis? Y ahora hay duda, porque no tenéis fe en vuestros hermanos y hermanas. Cristo dice: “yo estaré con vosotros hasta el final de los tiempos” porque la iglesia va a estar aquí hasta el final de los tiempos. Así que no dudéis de vuestros hermanos y hermanas, tened fe en Cristo. La iglesia va a estar aquí hasta el final de los tiempos porque él dijo que la iglesia va a estar aquí hasta el final de los tiempos. Así que creámoslo.

¿Cómo ejercitamos nuestra fidelidad de unos para con otros? Miremos a nuestro alrededor. La gente se enamora, se casa, y poco después hay infidelidad. Cuantos matrimonios conocéis en los que hay infidelidad. Cuantos matrimonios conocéis en los que había infidelidad incluso antes del matrimonio. Cuantos matrimonios han fallado a causa de la fidelidad. Cuantos matrimonios, y de paso todos, empiezan con una promesa que dice que hasta que la muerte nos separe. Un amigo mió me decía que él tiene el record del matrimonio más corto, bueno, es sacerdote de forma que no hablaba de si mismo. Tres horas. Yo conozco un matrimonio que duró tres meses. ¿Es posible que alguien olvide la promesa de “hasta que la muerte nos separe” en tres meses?

Estoy hablando aquí de la infidelidad, no de situaciones y problemas y cosas que hacen un matrimonio difícil, pero aún así la fidelidad permanece. Estoy hablando de cómo tomamos la promesa que hemos hecho a la ligera. En Rom. 8,35. ¿Cómo habla Pablo de este amor fiel de Dios para con nosotros? ¿Cómo habla Dios de este amor? ¿Serán los problemas, dificultades, persecuciones, la desnudez, el hambre, el peligro, la espada? Traduzcámoslo al lenguaje de hoy: que se metan con nosotros en el trabajo, comentarios cínicos en casa, ser marginado en la sociedad... nada nos separará del amor de Cristo. Nada. Ni siquiera vuestro propio pecado. Ni siquiera el asesinato que has cometido, ya sea con la espada, con un arma, o con la lengua, NADA TE PUEDE SEPARAR DEL AMOR DE CRISTO. El lo ha dicho, y él lo hace, él es fiel, a ti porque te reconoce. Reconoce la sangre, la sangre que ha manchado tu vida, es la tuya. Él te reconoce como su hijo. Él es fiel a ti el nunca te abandonará,

¿Y tú, que vas a hacer? ¿Cómo mantenemos nuestras promesas? Llega la cuaresma y nos preparamos durante 40 días. Entonces decimos: “bien, durante estos cuarenta días nada de chocolate.” Entonces durante la cuaresma, Viky trae chocolate de Canterbury, y entonces yo digo: “bueno, yo quería decir que nada de chocolate Español...” que fácil es, y rompemos nuestra palabra. En el salmo 103, las palabras amorosas hacia nosotros que el salmista nos da: “...desde siempre hasta siempre, el amor del señor esta con aquellos que lo temen, y su justicia con los hijos de sus hijos, con aquellos que guardan sus mandatos y recuerdan obedecer sus preceptos.” Cuando somos fieles, Dios nos supera en su fidelidad, porque el nos dice: “si tu guardas mis mandatos, mi justicia estará con los hijos de tus hijos. Tú eres fiel, entonces tu familia será bendecida, tu generación será bendecida, la generación posterior a la tuya será bendecida, y la que viene después, hasta los hijos de tus hijos. ¡Que lugar de seguridad! Si somos fieles, estamos salvados, estamos seguros. ¿Queréis que la RCC dure en España? Depende de vuestra fidelidad, de la fidelidad a Cristo, de la fidelidad al sacrificio, a la oración, al ayuno, al servicio, a aprender. Si tú quieres que la RCC dure, vosotros tenéis que vivir esta fidelidad. Dios siempre guarda su palabra. Siempre cumple su palabra, y vemos esto en la escritura.

Cuando Dios le dijo a Moisés que la tierra prometida estaba llena de leche y miel, cuando llegaron a la tierra prometida, ¿Encontraron un desierto? No, encontraron una tierra que estaba llena de leche y miel. Una tierra fértil, abundante. Dice la Biblia en lenguaje figurado, que dos hombres tuvieron que cargar con un racimo, es una imagen. Pero, lo que significa esto es que Dios es fiel. ¿Qué hay de Jesús mismo? Él promete que cuando se vaya va a enviar al Espíritu santo. Ahora, Jesús resucita, va al cielo, se encuentra con su padre, y le dice: ¡¡ Ahí estas!! Y se lo estaba pasando tan bien, y los ángeles estaban contentísimos con él, y lo que a Cristo le gustaba más, es que judas no estaba allí, no había soldados romanos, no había nadie que lo persiguiera, no había ninguna cruz que le recordase,... ¿y se lo estaba pasando tan bien que se olvidó de su promesa? Gracias a Dios no, él prometió el Espíritu santo, y nos envió el espíritu santo y vosotros sois testigos de esto.

Mirar vuestras vidas, ¿Sois fieles ejercitando los carismas del espíritu santo? ¿Puedo ver la promesa de cristo que envía el espíritu santo a través de vosotros? Poned la mano en el corazón, ya sea un si o un no, ¿pueden otros ver la acción del espíritu santo a través de ti? No me contestéis, no me gustaría que mintieseis. ¿Pueden otros ver la fidelidad de Dios a través de vosotros? ¿Qué tipo de salvador nos ha dado Dios? ¿De segunda clase? ¿Los restos, las sobras? Nos dio un salvador que no podía hacer más de lo que hizo. Hablamos de su obediencia el otro día, fue hasta la muerte, vemos durante estos días la perseverancia de cristo hasta el final. Hasta que el tiempo se acabe. Este es el tipo de fidelidad que Dios nos esta pidiendo a nosotros también. Este tipo de perseverancia que vemos en Cristo, que reflexionamos todos los días, lo vemos en esta fidelidad también, fidelidad hasta el final. Este es el entendimiento de Jesús de la fidelidad. ¿Por qué? Porque él lo vivió así, de esta manera.

Las mujeres tienen una inclinación a la fidelidad, y me gustaría hablar de una mujer, y me gusta mucho hablar de esto. La encontramos en el libro de los Macabeos, en el capítulo 7. Ella tenía siete hijos, no uno, siete. Estoy segura de que era una mujer muy orgullosa, pero había persecución, y el rey quería que sus hijos no adorasen al dios de Israel comiendo cerdo. Esta mujer, ¿Qué diría a sus hijos que hiciesen? Les dijo: permanezcamos fieles a Dios. Y la consecuencia de esto era la muerte de sus hijos. El rey trajo a sus hijos delante de ella, y delante de ella el rey empezó a matar a sus hijos, uno a uno. Empezando por el mayor y hacia abajo. Incluso el rey no podía soportar aquello, y cuando llegó al último, al más pequeño, le dijo, háblale, convéncelo, sálvale la vida, díselo, por lo menos se salvará uno de tus hijos, por lo menos te quedará un hijo al que puedes abrazar y querer. Puedo imaginar a esta mujer con una gentileza y una cierta fuerza interior. Se acercó a su hijo y le dijo, honra a tus hermanos,

vete, sigue sus pasos, ánimo. ¡Qué fidelidad! Qué amor hacia Dios de una madre que está dispuesta a perder a sus siete hijos, pero no estaba dispuesta a perder su fidelidad.

¿Cómo podemos equiparar eso a algo en nuestras vidas? Dios nos llama a este tipo de fidelidad. ¿Cuánto cedemos a nuestras propias tentaciones?, y no hablamos de chocolate durante la cuaresma, sino de ser fieles en nuestra mente, nuestro corazón. Cuando Dios os manda hacer algo en el fondo de vuestro corazón, ¿lo hacéis? Aquí durante este tiempo, Dios os está hablando, a cada uno de vosotros, con palabras de ánimo, entre vosotros, hacedlo, no tengáis miedo. Cuando Dios pone algo en vuestro corazón: visitar a un amigo, mandar un mensaje a alguien a quien no habéis visto durante meses o años. ¿Por que discutes contigo mismo? Hazlo se fiel, se fiel a lo que Dios te pide que hagas en tu vida. Deja que Dios se mueva en ti, deja que te inspire en tu corazón, con su voz, y hazlo, visita al enfermo, haz obras de caridad, ofrece tus servicios, tu dinero, tus capacidades, hazlo, se fiel. Empieza un pequeño proyecto el que Dios te este convenciendo. No empieces con cosas grandes, no desprecies los pequeños principios. No digas: Va, esto no es nada. <se fiel a eso, Dios lo hará crecer, lo multiplicará, tu tienes que ser fiel, estas llamado a la fidelidad. Y deja que él se encargue de multiplicar las cosas en tu fidelidad. No estoy diciendo que empezamos, porque a veces empezamos muchas cosas, lo que estoy diciendo es que lo que empezamos, necesitamos llevarlo a término. Y esto es lo que a veces nos falta en nuestras vidas y en nuestro servicio. Empezamos algo y no solamente no lo acabamos, y a veces es por cosas sobre las que no tenemos control, pero ¿Por qué no formamos a otros para que continúen el trabajo que Dios ha puesto en nuestras manos? Este es el tipo de fidelidad que Dios nos está pidiendo: que lo que empezamos, lo completemos. Ya sea nosotros o formamos a otros para que lo completen. No digo que debemos matarnos con las cosas. Pero Cristo nos está pidiendo fidelidad.

Hagámonos un par de preguntas y hagamos nuestro propio examen de conciencia. Cuando se trata de la fidelidad, cuando se trata de vivir de manera recta. Y hagámonos estas preguntas durante el día para que quizá mas tarde podamos llevarlas a la oración. ¿Soy capaz de enfrentarme a las dificultades? Las dificultades llegan, eso es una garantía. ¿Cómo me enfrento con ellas? Cual es la actitud que yo tomo en mis tentaciones, en mis dificultades, mis problemas. La enfermedad, yo he visto a gente que se han convertido en santos en su enfermedad, y yo he visto a gente que en su enfermedad se han roto por dentro, perdiendo a Dios. ¿Cuál es la diferencia? ¿Permanecemos en paz? ¿Permanecemos completos, enteros entregándonos a nosotros mismos? Sometiéndonos a la voluntad amorosa de Dios, uniendo nuestro sufrimiento al de Cristo, diciéndonos a nosotros mismos: Su amor es suficiente para mí, creyendo en su promesa, que Dios saca bien de todo para aquellos que le aman. Rom. 8, 28. “Todo es para bien de aquellos que aman a Dios. ¿Creemos esto? ¿Lo abrazamos en los momentos de sufrimiento?

Cuando no tengo respuestas en mi vida, ¿soy capaz de esperar en el señor? Pero esperar en silencio, y creer que a aquellos que esperan en el Señor, él renovará sus fuerzas. ¿Habéis escuchado lo que he dicho? No he dicho que aquellos que esperan en el señor, el señor les dará las respuestas que quieren, pero a aquellos que esperan en el señor, él renovara sus fuerzas. Qué fuerza, a veces es seguir esperando. A aquellos que esperan en el señor el les renovara sus fuerzas, a veces, en realidad la mayoría de las veces, el señor no viene cuando nosotros le pedimos que venga, pero, el nunca llega demasiado tarde. El siempre llega a tiempo. Nosotros podemos pensar que él llega tarde, que nunca va a llegar, y decir las mismas palabras de Cristo: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado? Y este es el tipo de obediencia que nos lleva a este lugar de la soledad. La soledad y la fidelidad, son tan fuertes en la vida del cristiano... cuando te sientes completamente aislado, ¿permanecerás fiel?, ¿Cuando te encuentras en ese lugar solitario de tu vida, cuando tu crisis se ha apoderado de ti, y te ha alejado de todo el mundo? A veces Dios utiliza estas situaciones para llevarnos a un lugar de soledad, a un lugar solitario donde el puede formarnos. ¿Le dejamos que lo haga? O escapamos

de este lugar de soledad? ¿Cómo estamos de preparados para enfrentarnos a estas situaciones en nuestra vida? Esto puede pasar en nuestro trabajo, en nuestras familias, en nuestros ministerios... nos encontramos con nada. Y esto es también providencial, espera en el señor, porque el renovara tus fuerzas.

¿Cómo me enfrento con a mis tentaciones? Me enfrento con serenidad, con calma, con paz... muchos de nosotros tenemos un confesor personal. ¿Cual es vuestra confesión? Yo conozco la confesión de algunas personas, especialmente gente que va al mismo sacerdote. Al principio su confesión será muy descriptiva, y bastante larga, pero cuando el confesor se acostumbra a ellos, van a el y le dicen: “padre, he pecado” “dime hijo” “tu sabes, lo mismo...” ¿Crees realmente que dios puede rescatarte de ese pecado? O te relajas y piensas: “bueno, que voy a hacer, yo soy así” ¿Dónde esta la fidelidad de dios, de que Él a muerto por ese pecado, de que su sangre te ha redimido? Él no ha cometido un error olvidando este pecado. ¿Cómo nos enfrentamos a nuestras propias tentaciones? Se que hay algunos pecados con los que necesitamos seguir luchando durante mucho tiempo, hay algunos vicios con los que necesitamos seguir luchando durante mucho, mucho tiempo, hay algunos vicios que están ahí en nuestra vida, como un resultado o consecuencia de un daño, algo malo que nos ha sucedido, pero no significa que Dios no nos haya salvado de esa situación. Dios te da la fuerza de la liberación, de la resurrección, de tu propia muerte. Él lo ha hecho por ti y quiere mostrarte eso en tu propia vida. Estamos llamados a vivir una vida victoriosa, así que ¡ánimo! Con la fidelidad de dios a nuestro lado, de que el nos esta ayudando.

Otra pregunta que necesitamos hacernos es si yo decepciono a la gente, o si la gente depende de mí. No cómo respondo a la llamada del servicio, o corro, o me escapo, o me escondo detrás de algunas cosas. Vuestros estudios por ejemplo, vuestros padres, estas son cosas buenas, pero a veces las podemos utilizar con una motivación que no está bien. A veces utilizamos la renovación carismática como una excusa para escaparnos de casa. ¿Cual es la motivación que te mueve a tomar una decisión en tu vida? Esta es la respuesta para saber si tú eres fiel a lo que Dios te está pidiendo en tu vida.

Otra pregunta: ¿ escucho que Jesús me dice al final del día, antes de irme a dormir:”bien hecho mi hijo bueno y fiel? Yo espero que dios me diga esto al final del día, “bien hecho mi hijo fiel”. Hoy Dios está invitándonos a vivir la vida en Dios. El es tan fiel en pastorearnos, en guiarnos, en traernos más, y más cerca de la verdad en nuestra vida. El es aquel que retira todo aquello que es falso, pretensiones, para llevarnos a la verdad en nuestra vida. El esta dispuesto a fortalecernos, a sanarnos, a perdonarnos, para que nosotros podamos ser el hombre o la mujer que ha planeado que seamos. Así que recemos. Me gustaría que rezásemos una oración que no es mía, es una oración del padre Tom Forest, que me gustaría que rezásemos juntos:

“Ven Señor Jesús, maravilloso y amoroso espíritu de Dios, haznos fieles a nuestra palabra, haznos fuertes en nuestra fe, danos fidelidad que permita que otros se apoyen en nosotros de manera segura, mientras continuamos confiando siempre y totalmente y solamente en ti, tu que eres siempre fiel en tu amor por nosotros, hazlo, querido señor, sabemos que ya esta hecho, haznos como tu fieles en todo, fieles a cada una de nuestras palabras, fieles hasta el final. Y pedimos esto Señor Jesús, tu que eres fiel, hasta el final, que nos traigas hasta esta fidelidad que tu pides de nosotros hoy. Amen.

Me gustaría que pasaseis tiempo examinando vuestra vida, ved a que os esta desafiando Dios. Y la característica de Dios es que cuando el nos desafía, a través de su espíritu santo, no nos da una lista de 20 cosas que haya que corregir, quizás esas cosas estén ahí, pero dios apuntara a una, dos o como mucho tres. Aquellas que el amorosamente sabe que puedes manejar, y si el sabe que puedes manejarlo, se fiel en hacerlo. Amen.

9. FIDELIDAD II

Antes de continuar con lo que estábamos hablando esta mañana, me gustaría recoger algunas cosas.

Esta mañana hablamos de la fidelidad. No se como se traduce en español pero cuando uno compra un equipo de sonido pone: HIFI, alta fidelidad. ¿Qué significa eso? Significa que reproduce el sonido lo más cercanamente posible al sonido original.

Ahora, dijimos esta mañana que Jesús nos enseña como decir si cuando tenemos que decir si y no cuando tenemos que decir no. Y cuánto se puede confiar en nuestro si. Esta mañana hablamos de la fidelidad y la llamada tan importante que Cristo nos está haciendo a la fidelidad.

¿Cuánto puede la gente confiar en nosotros? Vosotros sois líderes, y estoy seguro de que os han decepcionado muchas veces. Posiblemente, vosotros también hayáis decepcionado a otros. No quiero que levantéis la mano, pero estoy seguro de que la decepción es mutua. Pero Dios nos llama a esta alta calidad de la fidelidad, ¿Cuánto valoráis vuestro si? Cuando Martiño pide un servicio o un favor, diez de nosotros decimos si, si yo, yo, pero... ¿Cuánto valoráis vuestro si? Sabéis lo que significa esto.

Si yo valoro mi si como un 10, esto significa que seria muy difícil para mi decir que no después de haber dicho que si. Pero si realmente valoro mi fidelidad, y si realmente valoro mi si, tiene que ser algo realmente serio lo que me haga cambiar de opinión. Si yo no valoro mi si, y Martiño me pide un favor, el sábado por la noche, y el sábado por la tarde me doy cuenta de que hay una película que quiero ver en la tele, o dos días antes un amigo me invita a su fiesta de cumpleaños, si yo no valoro mi si, será fácil decir a Martiño: lo siento. Pero por otra parte podemos poner un valor muy alto en nuestro compromiso. Sabemos que podemos ser una roca para Martiño o para cualquier otra persona.

Cuando hablo de mi sí, mi sí está apoyado en un compromiso. Hay una promesa, hay un valor que yo pongo en mi sí. Mi sí es real, es de alta calidad. Reproduce. Yo reproduzco mi sí en una acción. Mi sí no son sólo palabras sino que es también una acción.

Os hablo de Martiño porque estoy hablando a líderes, vosotros sabéis cuánto valoráis el sí de alguien que dice que sí. Por ejemplo: Viky es una persona que dice que sí, pero cambia de opinión cada dos por tres. Si yo digo que necesito a alguien que me ayude el sábado por la noche, y Viky me dice “sí, sí” si vosotros sois lideres sabios, ¿qué haríais? Yo tengo una reputación, yo se que el si de Viky no es de muy alta calidad. Si Viky viene a vosotros y os dice cuenta conmigo, ¿qué haríais? No confiaréis en Viky, lo más probable es que no se lo digáis, pero para servir a Viky, y por amor, yo se lo diría. “Viki, la ultima vez que dijiste que si, me decepcionaste, yo estoy dispuesto a confiar en ti, ¿me vas a decepcionar?”

Necesitamos poner peso en alguien que no valora su si. No podemos seguir moviéndonos de esta manera en nuestro servicio ni en nuestro ministerio. La gente piensa que cuando dice que sí deberíamos besar sus pies. La gente necesita creer que su disponibilidad es una bendición para ellos. Darnos a nosotros mismos es una bendición para nosotros. También es una bendición para el grupo o la comunidad, pero mucho más para nosotros.

Yo estoy aquí, yo he dicho que si, yo voy a ser el que más bendición reciba. Yo soy una persona muy sabia. ¿Qué hay de vuestro si? Cuando la gente os ve traduciendo vuestro si en la vida real, en un compromiso, ¿lo ven de una manera en la que ven que pueden imitaros? Para que se entienda, ¿Qué es lo que queréis decir con la palabra si?

El desafío es alto. No voy a parar con la palabra sí, voy a decir, cuánto valor le dais a vuestro sí y a vuestro compromiso. Cuánto queréis que yo valore vuestro compromiso. Si queréis que yo lo valore, necesita traducirse en trabajo real, así que ahora os paso a vosotros la pelota.

Vuestro sí necesita ser traducido, hay que darle un valor. Necesitas expresarlo en tu compromiso. Necesitas expresar esto a tu gente. Su sí y su compromiso necesita tener un valor, es parte de la fidelidad. No se trata de dar puntos o poner crucecitas, es una cuestión de fidelidad. Estamos hablando a gente madura, la fidelidad significa un si que es un sí de una llamada muy alta.

Yo cambio mi sí en un no solamente a un precio muy muy alto. No por algo simple, ni siquiera os voy a dar un ejemplo, porque vosotros necesitáis saber cuanto valoráis vuestro compromiso. Los líderes necesitan gente en la que se pueda confiar, y la gente necesita líderes en los que se pueda confiar. Es algo mutuo.

Me gustó mucho una de las frases que Antonio dijo ayer en una de las eucaristías. Le decimos a Jesús: “Yo confío en ti”. Jesús nos dice a nosotros: “Yo confío en ti”. Cuando yo digo a Jesús confió en ti, veo el significado, porque veo la cruz. ¿Qué es lo que él ve en mí para decirme: “Confío en ti”? ¿Qué es lo que ve en mí mi líder para decirme: “Yo confío en ti”?

Así que ahí os lo dejo, porque es muy importante para nosotros que tengamos este tipo de visión. Necesitamos crecer en la seriedad, no es un hobby. El ministerio no es un hobby, es una llamada muy fuerte, y por eso viene con un precio muy alto.

Ahora me gustaría hablaros de algo diferente, pero es una continuación de cómo construir el carácter del discípulo. Me gustaría hablar de la integridad.

10. LA INTEGRIDAD:

La integridad es una llamada muy fuerte y una invitación en la vida del discípulo. Hoy voy a profundizar en este tema porque yo valoro vuestro compromiso.

Ef. 2, 10 “Somos hechura de dios, creados en Cristo Jesús para realizar las buenas obras que Dios nos señaló de antemano como norma de conducta.” Nosotros somos la obra de arte de Dios, yo os veo, no conozco vuestro pasado, se que estáis aquí por vuestro servicio, y se mas que eso, en fe se que a través de la palabra de Dios, vosotros sois la obra de arte de Dios. Dios os ha hecho como sois, ¿cuánto creéis en esto vosotros mismos? Si yo os digo: tú eres la obra de arte de Dios” alguno de vosotros quizá esté sentado al lado de otro y le dice a su amigo: “te esta hablando a ti eh”. Y te estoy hablando a ti. Estoy hablando a cada uno. Yo ya se que para algunos esto es muy difícil de creer, cuanto luchamos con el valor que tenemos de nosotros mismos, y estamos trabajando en un ministerio, tenemos responsabilidades, y llevamos esta gran sombra de la falta de autoestima sobre nuestros hombros. Y entonces alguien nos desafía e inmediatamente nos rendimos. Hoy Dios insiste en esta palabra: “tú eres mi obra de arte”. Esto no es mi palabra, es la palabra de Dios. Y estoy

añadiendo esto porque vosotros sois líderes. Y a veces habrá gente que os va a retar, y si no estáis seguros de esta palabra, vais a empezar a temblar. ¿Por qué sois la obra de arte de Dios? Estáis creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras, vosotros hacéis buenas obras, habéis sido formados para hacer obras buenas.

Esta tarde hablaba con alguien y decíamos como a veces se ve a gente, y se ve una cierta falta de cualidades en ellos. Quizás vosotros mismos seáis conscientes de que hay cierta falta de cualidades en vosotros. Pero ¿Qué hay de la unción de Dios? Vosotros habéis sido ungidos para hacer lo que Dios os ha llamado a hacer, pero esa unción va mucho más allá de vuestras debilidades. Incluso cuando miramos a la gente que tenemos a nuestra disposición, necesitamos saber si esta gente está llamada por Dios, y por eso, ungida por Dios. Y por eso serán capaces de hacer más que lo que pueden hacer otros con sus habilidades naturales.

Vosotros sois la obra de arte de Dios, creados en Cristo Jesús para hacer buenas obras. ¿Qué buenas obras? Las que Dios preparó con antelación para que hiciésteis. Así que necesitamos movernos desde la perspectiva de Dios. Dios en su sabiduría, la cual no podemos entender, ha planeado cosas para que nosotros hagamos. Es fundamental que entendamos esta escritura hoy.

Algunos de vosotros habéis estado en el servicio durante muchos años. Muchos os habéis convertido y habéis crecido en la renovación durante muchos años. Y en la frescura de los primeros años, esta palabra se da por hecho, yo creo que Dios tiene una visión para mi vida, y empezamos a correr, a comprometernos, empezamos a tomar posiciones de liderazgo, y a veces antes de lo que Dios quiere. A veces empezamos a correr y luego nos damos cuenta de que después de algunos años, o después de ciertas responsabilidades, nos sentimos solos. A veces nos sentimos solos y nos preguntamos ¿Dónde está Dios en mi ministerio? Empezamos siempre con una vibración espiritual y nos movemos con ese entusiasmo, y vamos hacia delante, y vemos que esa emoción parece que se acaba. Y ¿Qué hacemos con eso? ¿Estamos llamados a movernos solamente cuando sentimos esa emoción? Si no lo tenemos, ¿decimos que Dios no está con nosotros? Dios no se mueve con esta emoción. Dios es un Dios de palabra, vosotros sois hechura de Dios, creados por Cristo Jesús, para hacer las obras que él preparó de antemano para que hagáis. Con o sin emoción.

¿Cuánto nos apoyamos y confiamos en la palabra de Dios en nuestras vidas? A veces entendemos que Dios nos ha mandado algo, “tú eres mi líder” y parece que Dios desaparece, y yo estoy solo. Esto no es una realidad feliz, pero Dios nos está diciendo: Yo he planeado esto para ti, es algo que Dios nos da para crecer en nuestro carácter. Él está realmente involucrado en nuestra vida para hacernos llegar a la madurez en el servicio. Quiere prepararnos para hacernos más efectivos en nuestro servicio a él. Quiere prepararnos activamente, quiere estar activamente involucrado en nuestras vidas, para dar fruto.

Recordad la primera palabra de la que hablábamos hace unos días: “dad fruto” Dios está comprometido a hacer de ti un líder que dé fruto. ¿Sabes lo difícil que es para Dios encontrar la gente adecuada para servirle? ¿Sabéis lo raro que es la gente que está realmente comprometida y es fiel a Dios? 2 Cr. 16, 9 “Los ojos de Dios buscan por toda la tierra para fortalecer aquellos corazones que están plenamente comprometidos con él. Gente comprometida son como las estrellas sobre la faz de la tierra. Son como joyas, raras de encontrar pero preciosas para Dios. Cada uno de vosotros, con vuestro fiel SI, con vuestro compromiso, sois como joyas que brillan sobre la faz de la tierra, y es importante que brilléis. ¿Sabéis por qué? Porque cuando brilláis, Dios vendrá a fortaleceros, porque los ojos del señor buscan por toda la tierra para fortalecer a aquellos cuyos corazones están plenamente comprometidos con él. ¿Necesitáis la fortaleza de Dios? Comprometeos. ¿Queréis que la fuerza de Dios este a vuestro servicio? Decid que sí.

Sal.34, 16 “Los ojos del señor están en los justos y sus oídos están atentos a su clamor” se me pone la carne de gallina cuando leo esta palabra. Los ojos de Dios están en los justos. Si yo soy justo, no hay nada malo en mí, en mi motivación, en mi intención, el señor escuchará mi clamor. Vivid una vida correcta, justa. Vuestras motivaciones, actitudes, intenciones... esto es lo que garantiza que el Señor escuche vuestra oración. Es la manera en que el señor fortalece nuestro carácter, es edificarnos en nuestro sentido de la justicia.

Hay un autor ingles que escribe “El carácter es lo que un hombre o una mujer es en la oscuridad”. En la oscuridad de vuestro corazón, en lo secreto de vuestra alma, cuando nadie mas puede ver lo que esta escondido en tu mente, lo que se esta cocinando en tus motivaciones, como planeas tu vida.

Dios esta buscando a gente de integridad. Esta buscando a gente competente en la que se pueda confiar. ¿Qué es esto de la competencia y que se pueda confiar en alguien? A ver, por ejemplo: a Vicky acaban de tocarle mil millones de euros. De repente vuestros ojos se iluminan: ¡hola Vicky! ¿Qué tal Vicky? Y pensad ahora que no sabe que hacer con ese dinero, pero es muy sabia y dice: voy a invertir estos mil millones de euros. Y esta buscando a alguien en quien poder confiar este dinero, un negocio, una misión... pero también una persona en la que confiar .que esta persona no se gaste el dinero, sino que sea una persona competente también, porque una persona puede confiar, pero si la persona no es competente, va a perder el dinero, y no solo no quiere perderlos sino que además quiere sacarle rendimiento.

Dios esta buscando a gente competente y digna de confianza para su ministerio. Y esto es la INTEGRIDAD. Si buscamos en el diccionario, la palabra integridad tiene este significado: cualidad, resultado de tener unos principios morales adecuados: honestidad y sinceridad. La cualidad de ser o de estar. ¿Qué significa esto? Si yo me fijo en esta mesa, y me fijo en la superficie, y digo: esto es madera, madera verdadera, vosotros me diríais que yo no tengo ni idea de madera, porque esto es una cubierta falsa. Recuerdo a mi abuela, tenia una mesa de madera y era una mesa muy grande, pero muy muy pesada, y mi abuela me decía: ten cuidado, no trates de moverla porque es de madera maciza, no había nada falso en ella, no como esto.

Había una persona en el evangelio, que Jesús estaba mirando y solo da este piropro a una persona en la Biblia. La mira y le dice: “mira no hay nada falso en el” ¿de quien estamos hablando? De Natanael. Jn. 1, 47. Cuando Jesús vio a Natanael que se acercaba dijo: “Aquí hay un verdadero israelita en el que no hay falsedad” ahora, os podéis imaginar a vuestro líder diciendo: “mira, mira a..... no hay nada falso en el” ¿Cómo os sentiríais? Yo sentiría que no me conoce. Seamos sinceros. Necesitamos trabajar nuestra integridad, nuestra rectitud, y podemos progresar, ser dignos de confianza, ser competentes, pero necesitamos trabajar en ello. Cuando Jesús vio a Natanael, y vio su integridad, lo que le dijo fue “ven y sígueme” así que, Jesús aunque no había nada malo en Natanael, no le dijo “Anda, vete y predica” sino que le dijo “ven y sígueme” “ven que yo te preparo” “yo quiero prepararte” así que el requisito previo al discipulado es la integridad. Primero no nos hacemos discípulos y luego nos hacemos buenos, sino que la integridad es un requisito previo al discipulado, hay una llamada muy fuerte. Le dice a Natanael: “ven y sígueme”, para prepararlo hacia las buenas obras.

El evangelio sólo dice esto de Natanael, ahora miremos a los otros discípulos. ¿Qué hay de Pedro? Una persona presuntuosa, un abusón, que llevaba siempre un cuchillo con él. ¿Qué fue lo que Jesús le dijo a Pedro? Le dijo: “Pedro, tu eres la roca sobre la que voy a edificar mi iglesia” Jesús es capaz de ver más allá de lo que hay. Y aquí es donde la unción

entra en juego. Jesús le dice a Pedro: “¿me amas?” hasta tres veces. Y los expertos nos dicen que esto es la purificación de Pedro, le hace la pregunta sobre las tres negaciones.

Por cada acción hay una reacción. De cada acción que hacemos hay una consecuencia. ¿No creéis que a Pedro no se le encogería el corazón cuando le preguntó tres veces si lo quería? No solo Pedro, sino a cuántos de los doce discípulos. Uno era un traidor, uno de doce, eso lo aceptamos, pero de los otros once diez se escaparon, solo uno permaneció. ¿Cómo os sentís con eso? Y cuando el Espíritu Santo viene, ahí es cuando se da la conversión en sus vidas. Es donde son transformados en apóstoles, y fueron transformados en la iglesia de Cristo. Ahí es donde sucedió el cambio y se les dio la fuerza. ¿Y que le pasó a Pedro? ¿Qué fue lo que hizo ese día? ¿Negó a Cristo? No, habló y tres mil personas se convirtieron, Jesús ve lo más profundo de nosotros.

¿Por qué Jesús utiliza a gente con unos problemas grandísimos? ¿Lo sabéis? Porque son el único tipo de gente que existe. El único tipo de gente que existe es gente con problemas. Así que Jesús pensó en un plan: “mi unción es suficiente, mi gracia, es suficiente para que cambien y se conviertan” así que no nos quedemos satisfechos pensando que somos débiles, sino que como dijimos antes en nuestra confesión, seamos agresivos con nosotros mismos, esforcémonos como decía Pedro, para que seamos los discípulos que Dios quiere que seamos.

Tenemos que buscar el llegar a ser personas completas. En la carta de Pablo a los colosenses, esta gente buscaba el ser personas completas. Hoy hablamos de una vida integral, gente que se hace a sí misma, pero Dios quería convencerlos de algo a vosotros se os ha dado la plenitud solamente en Cristo, que es la cabeza de todo poder y autoridad. Muchos de nosotros en el mundo pensamos: “yo soy mi jefe” pero Pablo dice en Col. 2, 10: “vosotros tenéis esta plenitud solamente en Cristo, él es la autoridad, él es la cabeza, no vosotros. Vosotros solo podéis encontrar suficiencia en él” Espero que mañana podamos hablar de tener suficiencia solamente en Cristo.

En el Salmo 86, 11 “Enséñame tus caminos Señor y caminaré en tu verdad” “Dame un corazón que no esté dividido para que pueda tener tu nombre” ¿Qué es lo que está pidiendo aquí el salmista? Está pidiendo un corazón que no esté dividido.

Dejad que os haga una pregunta antes de parar para hacer un descanso: el rey David reza por un corazón que no esté dividido, y esto significa su mente, sus decisiones, motivaciones, los secretos de su corazón,... y David reza para tener un corazón que no esté dividido. Si vosotros miráis a vuestros corazones: ¿Qué rezaríais? ¿Reconocéis que tenéis un corazón dividido? ¿Reconocéis que le dais la misma prioridad a tantas cosas que a veces os sentís confusos? ¿Y no sois capaces de ver claramente que es lo que tenéis que hacer? En inglés esta frase es importante: sería estar completamente centrado en algo, y tener la mente en una sola cosa. Significa estar “enfocado” en algo muy específico. Tener el foco en muchos sitios significaría romper mi vida en pedazos. ¿Y vosotros, rezáis como David para no tener un corazón dividido? Como lo hago yo, ¿reconocéis que también tenéis un corazón dividido? No nos engañemos a nosotros mismos, recemos y pidamos un corazón que no esté dividido, porque sabemos que el nuestro lo está, y sabemos que es solo por el trabajo de Dios como podemos tener una sola mente, un solo corazón, un solo espíritu.

II. MEDITACIÓN SOBRE EL EVANGELIO

Voy a hablar con la realidad espiritual de lo que hemos vivido en el evangelio de hoy. Pero después de eso me gustaría hablar de algo diferente. Así que sé con lo que voy a empezar pero no sé cómo voy a acabar.

Ésta es una meditación personal que he pensado hoy sobre el evangelio. Podéis estar de acuerdo conmigo o no, pero dejadme que la comparta con vosotros: ¿Por qué creéis que Jesús no le dejó a Pedro construir tres tiendas? Y antes de ridiculizarme a mi mismo, os voy a hacer a vosotros la pregunta. ¿Por qué Jesús dijo “no tenéis que hacer ninguna tienda, ni para mi, ni para Moisés ni para Elías”?

... *respuestas varias*

Pero no os olvidéis de que Pedro no quería una tienda para él, las tiendas eran una para Jesús, una para Elías y otra para Moisés. Sólo habló de construir tres tiendas, no seis (...había seis personas en total).

... *respuestas varias*

Si yo fuese Jesús, le hubiera dicho a Pedro: pero si tú no tienes que construir ninguna tienda, tú eres la tienda. ¡Tú eres la tienda! donde Dios con sus profetas y con sus leyes vive, tú eres la morada de Dios.

El problema no es ése, ésta es la verdad. El problema es si tú lo crees o no.

Esto es lo que me preocupa esta tarde. Cómo transmitir esta verdad es lo que me deja realmente inseguro esta tarde.

Sabed que vosotros sois la tienda de Dios. A veces fallamos y no somos capaces de entender lo grande que es Dios, vivimos en una gran incredulidad y a veces, muchas cosas no suceden en nuestra vida porque no creemos en esta verdad: lo que significa ser encontrado en Cristo, lo que dice Pablo, éstas no son mis palabras, son las palabras de Pablo. Y no sabemos lo que significa que en Cristo lo tenemos todo.

Posiblemente tendréis esto aquí en España, hay unos concursos en los que si ganas, ganas mucho dinero, como por ejemplo en España: *¿Quieres ser millonario?*

Hay algunos programas-concurso americanos, en los que hay un cheque de mucho dinero (un millón de dólares o así), cogen un número de teléfono y la persona a la que llaman gana; así, sin ton ni son: van con sus cámaras, cogen un micrófono, llaman a la puerta, la persona abre la puerta y le dicen: ¡¡¡Se acaba usted de convertir en millonario!!! Y la inmediata reacción de la persona que recibe las noticias es: ¡cómo! Oh, sí, sí, gracias, ¡gracias! Pero esto no suele ser así, normalmente la persona que recibe las noticias no se lo cree, se queda blanca, con la cara a cuadros y dice: ¿seguro? ¿Estás hablando de mí? ¡Qué va! Y la mayoría de las veces, cuando la persona se tranquiliza dice: ¡yo no podía creerlo!

En el pueblo de mi mujer, cuando éramos novios y la llevaba de vuelta a casa, solía ver a una persona que iba muy mal vestido. Y en Malta, es muy difícil encontrar a alguien así, hay muy pocos; a la gente que va así se les ve a leguas. Y yo solía decirle a ella: pobre hombre. Y vivimos sabiendo esto durante muchos años: esta persona es pobre, huele mal, etc. Y a veces, solíamos hablar de esto también con la madre de Tania, en su casa.

Y un día, la madre me dijo: ¿a qué no sabes a quien me encontré esta mañana? ¿Y dónde me lo encontré? Y entonces me dijo que se había encontrado a este hombre del que solíamos hablar, pobre, que olía mal,... me dijo: “me encontré con él en banco, y yo ¡no podía creer lo que estaba viendo! Estaba allí delante de mí, y sacó allí delante tres o cuatro libros de cuentas, ¡está podrido de dinero!” y yo pensé que estaba de broma.

¿Cómo puede ser que un hombre tan rico viva de una manera tan pobre, tan miserable?

Yo no me lo podía creer. Muchas veces, esta realidad es la manera en la que nosotros vivimos nuestra vida cristiana: no vivimos la riqueza y la victoria de Cristo en nuestras vidas. Muchas veces no nos creemos que tenemos un Cristo realmente tan victorioso en nuestra vida.

Y yo os hago esta pregunta: ¿cómo estáis dejando que Cristo sea victorioso en vuestra vida? Y antes de que me contestéis os voy a dar una segunda frase.

De la manera que contestéis esta pregunta también reflejará cómo es de victorioso vuestro ministerio. Esta tarde estoy poniendo en vosotros mucha responsabilidad. La manera en la que vosotros viváis la victoria de Cristo será la manera en que vuestro ministerio proyecte la victoria de Cristo.

Todos tenemos un Padre rico y extravagante. Todos tenemos un Cristo victorioso, que es nuestro gran hermano, que lo hizo por nosotros una vez y para siempre. Y Cristo le dijo a Pedro: “no nos tienes que construir una morada porque tú eres mi morada” Quizá no creamos esto, y tanto si lo creáis o no, yo tengo mis dudas, alguna gente lo cree, alguna gente no lo cree, unos lo creen un poco, otros lo creen más que otros...pero esto no cambia si es verdad o no.

Mi desafío para vosotros esta tarde es: ¿estáis viviendo la Verdad? ¿Estáis viviendo en la Libertad que esta Verdad trae? Cuando digo vosotros, me refiero a ti en singular, a ti que estás sentado aquí delante de mí, tu vida y todo lo que eso representa, tu familia, tu trabajo, tus estudios... Pero también me doy cuenta de que me dirijo a ti como la persona responsable de un ministerio. Estamos llamados a vivir en la Libertad de Cristo, estamos llamados a vivir en esta autoridad. No tenéis que hacer nada, no tenéis que ganarlo para merecéroslo, no tenéis que forzar esto para que venga a vosotros, ya está ahí, está en vuestra vida, no tenéis que trabajar duro para conseguirlo, no tenéis que promocionaros, no tenéis que merecerlo, porque en realidad no lo merecéis, porque ya se os ha dado, está ahí para que lo viváis. ¿Cuánto estáis viviendo esto? ¿Cuánto os veis como la hija, el hijo de un Padre y el hermano de un Cristo victorioso? ¿Cómo puede estar uno en Cristo? Es la pregunta con la que muchos tenemos dificultades durante muchos muchos muchos años, ¿cómo me veo a mi mismo? ¿Cómo acepto mi realidad? ¿Cuál es el valor que me doy a mi mismo?

Jesús dice en el Evangelio: “conoceréis la verdad y la verdad os hará libres” Está es la Verdad de la que os estoy hablando hoy, ésta Verdad que os hará libres de todas las telarañas que tenemos en nuestra vida, y que están ahí porque no somos capaces de abrazar esta Verdad de manera plena.

Conocer la Verdad es una cosa, pero conocerla o no conocerla no hará cambiar la Verdad. Si no sabéis la Verdad, quizá estéis actuando o viviendo una mentira. Y si vivís una mentira, haréis que eso se convierta en vuestra realidad.

Sé que esto que os estoy diciendo hoy es muy duro, pero no hay nada más real que esto. Muchas veces vivimos y actuamos sobre la base de una mentira o de algo que no es verdad. Dios sabe quién eres, a veces tenemos una opinión diferente.

Dios sabe qué es lo que quiere de vuestras vidas, a veces tenemos una opinión diferente. Dios tiene una visión, un deseo para vuestro ministerio y a veces tenemos una opinión diferente.

Pablo en la carta a los Efesios se dirige a ellos como santos; sabemos por los expertos que cuando Pablo escribe a los Efesios, en realidad Pablo se dirige a todos los cristianos. En el principio Pablo dice en su carta a todos los santos de Éfeso, pero en unos manuscritos muy antiguos, la palabra Éfeso no aparece en el manuscrito. Esto significa que en realidad la carta fue escrita diciendo: a todos los santos. Los expertos dicen que esto de a todos los santos de Éfeso se introdujo más tarde.

A todos los santos... ¿quiénes eran los santos? Los creyentes. Nosotros somos considerados santos, somos llamados un pueblo santo. ¿Os podéis imaginar? Yo voy a Martiño y le digo: su santidad. ¿Qué significa eso? Si me dirijo a vosotros como a su santidad, vosotros os reís, pero en realidad lo que estáis haciendo es reiros de la verdad. ¿Qué significa cuando yo te digo su santidad? ¿Cuál es el significado de Santidad? Nosotros también somos santos, ¿qué significa?

En griego la palabra *agios* significa ser escogido, consagrado. ¿Por qué se consagra una iglesia? Porque es el lugar en el que Dios va a habitar, no es un cine, se ha escogido para un fin en particular, es un lugar santo, es un lugar consagrado.

Nosotros somos gente consagrada, nosotros somos gente santa, hemos sido escogidos para el servicio de Dios. Es muy fácil para nosotros hablar de los sacerdotes, de las monjas y decir que son consagrados, porque sí, es verdad que son consagrados y de una manera muy especial; pero vosotros también sois consagrados, vosotros habéis sido escogidos para hacer las obras de Dios, vosotros sois santos, vosotros habéis sido escogidos.

Ahora mi pregunta es: yo que he sido escogido, ¿estoy viviendo mi consagración? Yo que he sido escogido, ¿estoy viviendo mi consagración?

La función de una persona santa es vivir para Dios. Y vosotros que habéis sido escogidos deberíais entender esto más que nadie en nuestro tiempo, vosotros habéis sido llamados santos, habéis sido escogidos, vosotros sois tan diferentes del resto de la sociedad que os rodea, ¿lo sabíais? ¿Vivís esta diferencia? ¿O no?

Dejadme que os diga cuál es mi imagen de un cristiano en el mundo de hoy. No sé si habréis hecho el servicio militar por aquí, yo no lo he hecho pero puedo reconocer a un soldado cuando lo veo. Una de las cosas que se le da a un soldado para el campo de batalla no es el uniforme muy bonito que se le da cuando desfila, sino un traje de camuflaje, para que pueda ser parte de lo que le rodea, para que nadie le reconozca. Y, a veces, nosotros los cristianos vivimos con un traje de camuflaje puesto, la gente no nos ve como cristianos, nos mezclamos con el resto de lo que nos rodea y nos sentimos tan bien: “éstos no saben lo que yo hago, no saben en lo que creo, ¡si lo supiesen!”

Y aquí, muchas veces, es donde entra en juego nuestra integridad. A veces, nos salimos con la nuestra delante de cierta gente porque no saben que somos cristianos. Si supiesen que somos cristianos ¿te comportarías de la misma manera? No me contestéis a la pregunta.

Me gustaría que el ejército de Dios, sé que el ejército de Dios no tiene camuflaje, estoy seguro de que si Dios tuviese que dar un traje de combate a sus soldados, nos daría trajes completamente blancos, para que se nos viera bien, para que fuéramos fácilmente disparados. Tengamos cuidado de no perder lo que Dios está intentando decimos.

No somos santos por las buenas obras que hayamos hecho. Vosotros no os hacéis santos a vosotros mismos, vosotros sois santos por lo que Dios ha hecho por vosotros. Dios nos mira y ve en nosotros a Cristo. Dios te ve a ti y ve a Cristo. No importa qué tipo de Cristo, siempre y cuando sea Cristo. De momento, ve a Cristo resucitado, otras veces ve a Cristo haciendo milagros, otras veces ve a Cristo crucificado, otras veces ve a Cristo siendo perseguido. El tipo de Cristo que vea no es tan importante, mientras que cuando te vea a ti vea a Cristo. ¿Cómo ves a la gente? ¿Ves a Cristo? ¿Qué tipo de Cristo ves? Tengamos la visión del Padre para nuestra vida y para la vida de aquellos que nos rodean. En Cristo somos suficientes, en Cristo no necesitamos nada más.

En Colosenses 3, 3 (leamos del 1 al 4):“Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo, sentado a la diestra de Dios. Aspirad a las cosas de arriba, no a las de la tierra, porque habéis muerto y vuestra vida está oculta con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis gloriosos con Él”

Dice “habéis sido ensalzados con Cristo”, entonces el sentido de la resurrección está con vosotros, ¿vivís en la resurrección de Cristo? ¿Vivís en la Victoria que Cristo ha traído a vuestras vidas?

Cuando miráis a vuestro ministerio y cuando veis problemas, y estoy seguro de que hay problemas, porque vuestros ministerios están formados por gente, y una de las cosas que la gente sabe hacer muy bien es cometer errores y crear problemas. Así que vosotros si vivís con vuestro ministerio en contacto con la realidad, ¿cómo os enfrentáis a los problemas? Siendo totalmente humanos, no os apartéis de la realidad en la que vivís, pero al mismo tiempo, viviendo la perspectiva de la resurrección, promoved la Victoria, trabajad por la Victoria, la Victoria que Cristo ya ha ganado por esa situación en la que tú estás, ¿cómo te ves de capaz o de incapaz en tu ministerio? ¿Cuánto pones en Cristo? ¿Cuanta confianza pones en tus propias habilidades? ¿Dónde pones tu ministerio? ¿En tus propias manos? Será un ministerio muy humano. Si lo pones en las manos de Cristo, será un ministerio divino. Espero que vuestros ministerios sean divinos. Espero que vuestros ministerios sean de Dios, que sean sobrenaturales, éste es el tipo de ministerio sobre el que Dios quiere que tengamos responsabilidad.

Poned vuestra mente en las cosas de arriba, ¿cómo son de santos los pensamientos para tu ministerio? ¿Cómo son de santos los pensamientos para la gente de tu ministerio? ¿Por qué? Porque vosotros habéis muerto y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando veis a una persona con un problema, ved a una persona con un problema, no veas un problema, por favor. ¡Cuántas veces vemos a la gente y vemos problemas! Y ésta no es la manera, deberíamos ver a gente y ver a gente con problemas, pero no vemos gente y vemos problemas. Y nos olvidamos de ver la manera en la que Cristo nos ve a nosotros. ¿Dónde está vuestro corazón compasivo? No estoy diciendo que no lo tengáis, simplemente estoy poniendo preguntas.

Escondido con Cristo en Dios, cada persona de vuestro ministerio está escondida con Cristo en Dios, y ¿esto que significa? Significa que cuando los miráis no los podéis ver, porque están escondidos en Cristo, miráis y veis a Cristo.

Necesitamos cambiar nuestra perspectiva, necesitamos cambiar nuestro punto de vista, necesitamos tener un ministerio santo y consagrado, escogido, diferente, divino, donde Cristo puede actuar realmente. ¿Qué iniciativas estáis tomando en vuestro ministerio para que esto se convierta en una realidad común? nos dice Cristo.

“Bendito sea Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo que nos ha bendecido con toda clase de bienes”. Escuchad esto muy atentamente, “en Cristo que nos ha bendecido con toda clase de bienes”, no que nos bendecirá, no que nos está bendiciendo, sino que nos ha bendecido, está en el pasado. Ya se ha hecho, vosotros no tenéis que hacerlo, no tenéis que rezar para que se haga, sino que ya se ha hecho. Y vosotros, ¿qué es lo que debierais hacer con esto? Necesitáis solamente abrir la tapa para que las bendiciones de Dios bajen, a vuestro grupo, a vuestra propia vida, a la vida de los que os rodean. Y ¿con qué hemos sido bendecidos ya? Con todas las bendiciones espirituales, no con algunas, sino con todas las bendiciones espirituales; no hay nada más que necesitéis, ya se os ha dado. Todo lo que tenéis que hacer es abrir la tapa y sacarlo. No tenéis ni idea del potencial que hay en vuestros grupos, lo podáis ver o no, y ésta es la Verdad.

Empezad a vivir esto en vuestras propias vidas, ¿qué tipo de bendiciones? Bendiciones espirituales, Valores de Dios, Bienaventuranzas. Éstos son los valores que nos dan las bendiciones espirituales que Cristo ya nos ha dado: el perdón, la victoria sobre el pecado, la esperanza en Cristo, la virtud del sufrimiento, estas son bendiciones espirituales con las que Cristo nos ha bendecido, con las que nos ha enriquecido. En Cristo estamos seguros, en Cristo tenemos toda nuestra seguridad, Cristo es el lugar donde nos escondemos.

¿A dónde llevamos a nuestra gente? ¿en nuestros grupos? ¿en este ministerio de jóvenes para la Renovación Carismática? ¿Es éste un lugar para que los jóvenes de España se puedan esconder? ¿y cuánto trabajamos nosotros para que esto sea así?, ¿para que esto sea una cueva de bendición? ¿Cuánto intentamos promover esto?

Amad, amad a vuestra gente, amadlos como son, no veáis en ellos problemas, sino que amadlos, queredlos, esto es exactamente lo que Cristo ha hecho con vosotros. Y Él ha hecho lo que ha hecho por vosotros porque os quiere; si vosotros queréis que ellos cambien, amadlos para que cambien. ¿Queréis que os sirvan? Amadlos. ¿Queréis ver capacidades, nuevas habilidades saliendo de ellos? Amadlos. ¿Queréis promocionarlos para que estén al servicio del ministerio? Amad el ministerio, amad el ministerio tanto como los amáis a ellos, haced que estén disponibles. Vosotros sabéis que a través de la responsabilidad que vosotros tenéis, crecéis, no hay otra opción, crecéis; si no crecéis os olvidaréis del ministerio; maduráis, queráis o no, bueno, lo recibáis bien o no.

Echad a vuestra gente al agua, haced que estén disponibles, empujadlos, involucradlos en el ministerio, aumentad vuestra actividad. ¿Cuándo vais a hacer algo que no hayáis hecho nunca antes? Otra pregunta: ¿durante cuanto tiempo habéis estado haciendo las cosas que hacéis? ¿Dónde está la creatividad? ¿La creatividad de Dios? No estoy diciendo que inventéis cosas ridículas pero en vuestra intercesión, ¿cómo de preparados y dispuestos estáis para recibir inspiración de Dios?

Mis queridos jóvenes, esta tarde no tengo nada más que decir, aparte de una cosa: vosotros sois responsables, ¿qué es lo que estáis haciendo con vuestra responsabilidad? ¿necesitáis ayuda? Antes que nada, estoy seguro de que sí la necesitáis; Segundo, pedid, poned eso en manos de Martiño; pero sed responsables, no abdicáis de la responsabilidad que se os ha dado. Si tenéis un problema, es por eso que Martiño está ahí, y esa es la razón por la que Martiño es una persona fuerte, él es capaz de asumir esto y sabe exactamente qué es lo que tiene que hacer con vuestros problemas; no tendrá todas las respuestas para vuestros problemas, pero sabe exactamente qué es lo que hay que hacer. Así que no os mantengáis alejados.

Ahora, si queréis que Martiño permanezca en sus cabales, no le deis sólo vuestros problemas, dadle también vuestra disponibilidad, dadle vuestra gente, dadle vuestras ideas,

haced de vuestras ideas las del ministerio, no os lo guardéis para vosotros, dejad que crezca, sed generosos, y ¿sabéis qué es lo que deberíais dar en el espíritu de generosidad? No la gente que os sobra, sino como la viuda que dio de lo que necesitaba, dadle a Martiño lo que vosotros necesitáis, y ¿cómo vais a hacer eso? Esto es algo de lo que debéis hablar en el futuro, mi papel aquí no es hacer esto, mi papel aquí es animaros a hacerlo, es abriros la ventana a la realidad espiritual con la que os encontráis, en la que vivís. Pero dejadme que acabe de la misma manera que empecé: conoced la riqueza que hay en vosotros, no viváis como el pobre, o peor aún, no viváis como la gente de la renovación que dice “no tenemos nada”, aunque esa sea la realidad que vivís no significa que sea la Verdad. Vivid en la Verdad y la Verdad os hará libres. La Verdad hará que la ceguera se caiga. Vuestras vidas tienen que vivir esta Verdad para que vuestros grupos vivan esta Verdad, y empezará con vosotros, en vuestro interior, en vuestro ser, de la manera en que vosotros manejeis vuestros pecados, cómo manejeis vuestras victorias, cómo manejeis vuestras situaciones.

El ministerio será como un altavoz de vuestra vida, está en vuestras manos.

12. JONÁS

- Jonás I

Antes de interesarme más en la biblia, cuando la gente hablaba de Jonás, sabía más del pez q de Jonás, el pez es más famoso q Jonás mismo pero cuando uno ve este episodio en la biblia, el libro de Jonás hay una cosa muy interesante de la que uno necesita darse cuenta: el libro de Jonás habla de Jonás. Si yo tuviese que describir este libro en una frase diría que es sobre un profeta que no quería ser profeta en el lugar donde Dios quería que fuese profeta. No había duda de que Jonás era un profeta, no había dudas sobre eso y veremos esto más tarde pero Jonás no quería ser profeta en aquel sitio donde Dios quería enviarlo.

No sabemos mucho de las personalidades de antiguo testamento. En realidad sabemos muy poco, sabemos muy poco de Moisés, de David, de Elías, podemos deducir ciertos elementos de su personalidad por su comportamiento o actitudes, hay más escrito sobre la tarea que Dios les pide que sobre ellos mismos, Moisés por ejemplo, sabemos mucho de la tara de Moisés pero sabemos muy poco del corazón angustiado de Moisés, las escrituras nos dan una visión muy limitada que hay detrás del profeta, o detrás del sacerdote. Pero el libro de Jonás es libro sobre la persona de Jonás, os habréis dado cuenta cuando lo habéis leído de que la profecía es muy corta, tiene unas ocho palabras, comparado con el resto del libro, ocho palabras en cuatro capítulos, esta es la profecía de Dios, el resto es sobre Jonás, alguna gente dice, bueno Jonás es realidad o es ficción, hay demasiadas cosas extraordinarias para que sea verdad, los milagros son increíbles y no solo son increíbles si no que pasan en un periodo de tiempo muy corto, uno detrás de otro. Una tormenta repentina, por ejemplo, y de repente hay un pez que se traga a una persona, y no solo eso, si no que la persona permanece viva dentro del vientre del pez, y después de tres días este pez escupe a la persona viva en la costa y después en tres días una conversión rapidísima de toda una ciudad 120000 personas y los milagros no paran ahí. Cuando Jonás se va de Ninive, durante la noche, una planta de ricino crece y después la noche siguiente muere. ¿puede ser verdad todo esto?.

Mucha gente dice que esto es la historia de Israel, Israel comparándose con Babilonia, y ahora yo tengo una pregunta para vosotros, ¿tendría una persona ficticia un padre y una dirección? Aquí tenemos a Jonás hijo de Amita, no solo tenemos el nombre de su padre si no el lugar de donde procede, procede de Gadsefer que está en la segunda de Reyes 14,25 incluso Jesús menciona a Jonás por su nombre.

Bueno, pues tomemos para nuestra meditación que sí, que Jonás es un profeta de Dios. ¿Qué tipo de profeta sería Jonás? ¿Qué tipo de momento, de tiempo estaría viviendo él?. De acuerdo con el profeta Amós que viene después de Jonás, Amós nos habla del rey Zorobabel II, y nos habla de un país que vive en prosperidad pero también en pecado y me puedo imaginar que Jonás era un profeta como muy de pueblo, muy limitado en su zona, solía ir al templo y cumplía con sus obligaciones, así que me lo imagino un poco adormilado, acostumbrado a su trabajo.

Los profetas hasta Jonás y después de Jonás, eran usados por Dios para el pueblo de Israel, me puedo imaginar a Jonás estando muy seguro y muy confiado en su sitio, totalmente establecido, seguro. El sabía que era el profeta de Dios, sabemos que era el profeta de Dios pero una persona dormida y complaciente. Jonás es el único profeta del Antiguo testamento, que Dios manda a profetizar fuera de Israel. No tenemos ninguna duda de que Jonás era un profeta, ¿Por qué? Porque oye la voz de Dios, y un verdadero profeta oye la voz de Dios. Jonás era un profeta pero un profeta vago y desobediente.

Ahora nos hacemos una pregunta, ¿Por qué Dios utiliza a un profeta vago y desobediente?. Una de las primeras enseñanzas que oímos esta semana, hablaba de la obediencia, la fidelidad, la integridad, pero aquí vemos que Dios quiere utilizar a un profeta desobediente y vago. Dios utiliza a los débiles; hay un lugar para vosotros en esto también. Pero Dios no solamente utiliza a los vagos débiles y desobedientes, Dios utiliza a los débiles que están dispuestos a ser utilizados por Dios.

Dios utiliza a aquellos que han fallado en la vida, aquellos que han sido rechazados por la sociedad o para los que ya no hay un lugar. Vemos en el libro de Jonás, que Dios tenía un plan para Nínive, Dios quería la conversión de Nínive. Y esto es verdad, y esto sucedió. Dios tenía una voluntad, pero Dios quería la conversión de Jonás mucho más que la conversión de Nínive. Dios está mucho más interesado en la persona que en la tarea. Dios está mucho más interesado en el corazón de Jonás que en la tierra de Nínive. Y para nosotros, pues esto no tiene mucho sentido, porque nos movemos con una mentalidad diferente. Como puede una persona estar más interesada en la conversión de una persona más que en la de 120000, cómo Dios está interesado en el corazón de una persona. Pues pongamos esto en nuestras vidas, pues si no lo proyectamos en nuestras vidas, estaríamos perdiendo todo el día hoy. Esto no es una exégesis del libro de Jonás, es solo una reflexión de nuestras vidas, así que quitad el nombre de Jonás y poned el de Noel, Vicky...lo que está sucediendo en el libro de Jonás, Dios quiere hablarte a ti de eso, así que en realidad, cuando hablo de Jonás estoy hablando de mí mismo, de vosotros.

En nuestro ministerio, cuanto importo yo, digo bueno, pues mi ministerio y yo, cero, y esto es un insulto para Dios. Dios quiere que seas efectivo en tu ministerio 100% pero no quiere que pierdas tu alma por tu ministerio. Cuántas veces entramos en un ministerio, en un servicio y nos preocupas por la vida espiritual de todo el mundo, excepto de la nuestra y esto no es plan de Dios para ti, Dios está interesado en ti como su hijo, como una persona. No solamente eso, a causa del amor de Dios por ti y el se mueve de una manera particular y tiene una visión mucho más grande de lo que tu puedas imaginar. Lo que estoy diciendo es, interesaos en vosotros mismos pero no miréis hacia adentro. Estad preocupados de vuestra vida espiritual, pero mirad hacia el horizonte.

La primera vez que estuve aquí en España en 1982 me dieron un poster pequeño. Desgraciadamente este poster ha desaparecido, se ha roto, no sé, pero recuerdo perfectamente la frase que estaba escrita y decía algo así: “Dios, dame un horizonte que esté mucho más lejos de lo que yo puedo ver”. Esta es la oración del profeta. Estad preparados para hacer por Dios mucho más de lo que tú puedes ver, y esto es importante. Si no hacemos esto creceremos mirando hacia adentro y nos estancaremos, preocupaos de la imagen más grande preocupaos de este horizonte sabiendo q la costa en la que tu estas ahora mismos te llevará hacia el horizonte. Así que no os arranquéis de vuestra realidad, pero aseguraos de que la realidad en que estáis ahora mismo, os llevará hasta aquel horizonte, incluso más lejos.

Dios dice a Jonás “ve”, y Jonás le dice a Dios, “no”. Esta es una historia muy interesante que necesitamos que impere más estos días. La historia de una llamada, la historia de una misión. La historia de una vocación en particular en la vida de una persona, y en todo esto, una historia de desobediencia y aún así la mano de Dios continúa escribiendo la historia.

Así que vemos a Jonás que no solamente desobedece a Dios, intentad seguidme en esto. Hay una acción muy interesante que hace Jonás. Dios le dice a Jonás, “vé a Nínive” que estaba cerca de Babilonia, y Jonás dice me voy a España, Tarsis era España, y ahora ya sabéis lo viejo que es vuestro país. Y qué significa esto, España. Antonio hablaba de Finisterre, el fin de la tierra y esto es lo que Jonás quería hacer, quería irse lo más lejos posible de donde Dios lo

mandaba y el quería ir lo más lejos posible de donde Dios quería que estuviese. Pero sabemos que donde quiera que vayamos, nunca está lo suficientemente lejos de Dios.

Muchas veces en nuestra vida, a causa de nuestra desobediencia, nuestro pecado, esto distorsiona daña nuestra imagen de Dios y pensamos en nosotros mismo, “ahora que he pecado, ya no puedo ser utilizado por Dios”.

¿Quién sabe por que qué Jonás quería desobedecer a Dios? Veremos esto más tarde, Jonás no quería hacer lo que Dios le pedía. Sea lo que sea lo que pase en vuestra vida, esto no hará imposible que Dios os utilice. Me gustaría repetir esto y que lo recibieseis con un corazón de Fe. Sea lo que sea lo que pase en tu vida, sea lo que sea lo que hayas hecho en tu vida, no es imposible que Dios te utilice otra vez. Y podríais decirme, “bueno es que tú no me conoces”, pero Dios sí. Y estoy hablando del Dios de lo imposible; y estoy hablando del Dios que crea cosas posibles. Y estoy hablando de un Dios que os puede sorprender, que puede cambiarte, que puede hacerte un siervo útil en su reino. Jonás tuvo que pagar un precio muy alto por su desobediencia, el estaba listo para ir a Jopa, y pago un para ir a Tarsis, qué es lo que estaba haciendo Jonás, pues estaba luchando con Dios. Esta muy claro no vemos el corazón de una persona que está blanda, que esté lista para ser utilizada por Dios. Vemos a una persona que se está oponiendo a Dios 100%, o sea que no esta lista para ser utilizada para ser utilizada por Dios, si no que está luchando con Dios de manera consciente. Vemos una persona que está viviendo en pecado, ¿por qué?, porque él empieza un viaje lejos de Dios, lejos de su gracia, de su llamada, y sabemos que esto tiene unas consecuencias terribles, porque ahora conocemos la historia. Unas consecuencias terribles no solamente para Jonás, sabemos que la gente que está en el barco tuvo que sufrir las terribles consecuencias a causa de la decisión de Jonás, hubo un reto, Jonás tomó una decisión y las consecuencias fueron terribles.

¿Os escapáis vosotros de Dios? ¿Os estáis escapando de Dios aquí? Incluso puede ser que el hecho de que estéis aquí sea una manera de escapar de Dios. Hacedos esta pregunta, ¿estoy aquí por que Dios quiere que esté aquí? o ¿estoy aquí para escaparme de lo que Dios quiere decirme?. Así que dejemos que Dios nos ponga la mano en el corazón ahora mismo, en mi vida, utilizo el ministerio, mi servicio, para escaparme de Dios?. ¿Puedo escaparme de Dios?. Salmo 139, 7 y 8, ¿Dónde puedo ir Señor lejos de tu espíritu? Allí donde voy, Dios me alcanza. Que estúpido soy cuando pienso que puedo escaparme de Dios. El salmo 51, 11: es una declaración que David hace, y una verdad para que todos entendamos y creamos hoy. No puedo escaparme de Dios, intentadlo, y lo hacemos y a veces pensamos que lo hemos conseguido. Hasta que Dios utiliza sus manera misteriosas para llamar a la puerta otra vez.

¿Es esto una coincidencia? Jonás va a Jopa para buscar un barco que lo llevo hasta los confines de la tierra, va allí y dice guau! Que coincidencia, encuentra un barco que lo va a llevar exactamente donde el quiere ir, y a veces vemos ciertas coincidencias en nuestra vida, y decimos, estoy segura de que Dios quiere esto y decimos “¡mira! es una confirmación” pero no te das cuenta de que el demonio hubiera podido proporcionar 1000 barcos a Tarsis solamente para que Jonás se alejase de Dios. Y hablamos de coincidencias, de confirmación y cuantas veces traducimos estas coincidencias en cosas que nos son favorables.

Si Jonás escuchase su corazón, si escuchase su conciencia, habría oído la palabra de Dios que le hablaba, que le decía “no tienes que ir a Tarsis”, “no deberías estar en ese barco”. Muchas veces tomamos las coincidencias como una visión de Dios para nosotros y tan pronto como lo vemos nuestro corazón se siente tan agradecido que silenciamos a Dios porque nos sentimos cómodos escuchando esto y una vez que nos sentimos cómodos escuchando eso, nadie, nadie, ni siquiera Dios puede decir otra cosa y entonces el tiempo pasa y nos damos cuentas de que estamos viviendo en un error.

Así que seamos discípulos abiertos a los que sea posible enseñar. Si estas realmente decidido a hacer las cosas a tu manera y a seguir lo que tu corazón dice, serás muy vulnerable a las coincidencias. Cuantas veces hemos oído en nuestros ministerios alguien que dice, “tengo una novia, no es cristiana, pero está bien, seguro que la voy a convertir” ¿Qué sucede? A veces es de la otra manera, encuentras una novia y dejas de ir al grupo y empiezas a ser crítico, bueno ya conocéis la historia, no tengo que elaborar más esto. Encontramos un trabajo, y te das cuenta de que en ese trabajo las cosas no están funcionando como Dios quiere, y dices, “sí bueno no importa, seré un profeta ahí” puede ser que si pero ¿quien lo decide?, ¿lo decides tu o lo decide Dios?, ¿es tu iniciativa o la iniciativa de Dios? Decimos “bueno no es una situación correcta 100% pero no está mal, siempre y cuando no afecte a mi corazón”...

¿Qué es lo que Dios te pide ahí es lugar donde deberías estar? no estoy diciendo que uno no sea creativo y no tome la iniciativa, solo estoy diciendo que sea con Dios. Y la historia de nuestras vidas continúa y decimos pues esto es lo que me pasado, como si algo hubiese caído del cielo y te hubiese golpeado la cabeza. Y si hubieses escuchado a Dios antes, evitando esa relación, siendo recto en mi lugar de trabajo, rechazando esa posición, pues rechaza esa relación, rechaza involucrarte en ese ministerio, en ese servicio también, ese es el lugar donde Dios te quiere o el lugar donde esta tu amigo, donde estas tú donde está tu amigo o donde Dios quiere que estés?.

Ayer por la noche hablamos de que vivimos en una nación muy complaciente, cansada dormida, hay un lugar y a veces es bueno que estemos dormidos, pero sentimos que tenemos sueño después de que estamos cansados, después de haber trabajado duro, de habernos involucrado del todo. A veces vivimos en un espíritu de estar dormidos de tener sueño constantemente. Nos encontramos que Jonás coge un barco que va a Tarsis se va a la bodega del barco, hay una tormenta muy grande y que es lo que le sucede a Jonás, que se pone a dormir, se aísla de la realidad, pierde el sentido de dirección en su vida, no estaba en la voluntad de Dios, estaba completamente perdido, vivía en un estado de depresión, no sabiendo que hacer, que decir, pues lo más fácil es irse a dormir, a no hacer nada.

En la desobediencia no solamente decimos que no a Dios, si no que hacemos como trampas a Dios o trampas a nosotros mismos. Decimos “bueno haber si cambio la situación, si si pues haber si soy capaz de cambiar esto, aumentaré mi oración” pero si tú no estas en el lugar en que Dios quiere que estés, aunque hagas más cosas espirituales, las cosas no van a cambiar. Por otra parte si tu estas en el lugar donde Dios quiere que estés pues no tienes que hacer nada. A veces nuestro activismo, nuestro trabajo extra, podemos evitarlo si estamos en el lugar donde Dios quiere que estemos. Él es capaz de hacerlo por nosotros, cuando por otra parte cuando nosotros no estamos en el lugar donde Dios quiere que estemos, aumentamos nuestra actividad, no vemos los frutos, no vemos los resultados y ¿cual es el siguiente paso? Entramos en un lugar donde nos damos muchísima pena y este autocompadecerse mata la iniciativa. Vivimos un estado de un continuo sueño.

¿Dónde esta tu iniciativa? Renovación carismática, Iglesia de España ministerio de jóvenes, vosotros con vuestro nombre ¿donde esta vuestra iniciativa?, dónde estáis clamado a Dios, “¡muéstranos! en mi vida ¿donde estoy yo? ¿Dónde quieres que esté? ¿Confirmas donde estoy hoy?”. Os aseguro que Martiño no va detrás de números de gente, si vosotros estáis aquí y Dios no quiere que estéis aquí Martiño será el primero que os bendecirá para que os marchéis del ministerio.

Si estamos en el sitio donde Dios no quiere que estemos, pues entramos en un letargo, en vez de luchar contra nuestras tormentas, nos vamos a dormir, entramos en un sentido de no tener dirección, no tener un fin. Entramos en una apatía, una regresión. Jonás estaba en ese lugar, el pensaba que estaba en un lugar seguro, pero no era capaz de escaparse de Dios. El

Dios del universo crea una tormenta. Algunas de las crisis con las que nos encontramos podrían ser producido por Dios, mi primera reacción “¡que cruel, Dios crea crisis! Yo pensaba q Dios resolvía crisis no que las creaba!”, y empezamos a atacar a Dios a causa de nuestra crisis. La gente en aquel barco empezó a sentir pánico, a tirar cosas por la borda, a clamar a sus propios dioses. Su propio mundo estaba a punto de acabarse y empezaron a clamar a sus dioses, todo el mundo se decía, “escucha parece q mi dios no hace nada sobre esta situación, díselo tú a tu dios”. Entonces iban por el barco y se decían de marinero a marinero, “tú, clama tú a tu dios!”. Y de repente se dan cuenta, “¡ay de paso, Jonás! ¡tenemos un pasajero a bordo digámosle que clame a su Dios!”, todo el mundo estaba clamando a sus dioses y van y se dan cuenta de que Jonás estaba dormido. ¿Es posible dormirse en una situación así?. “¡Jonás pero tu no estas en contacto con nuestra realidad!”

Y nuestra sociedad hace lo mismo, nuestra sociedad clama a sus dioses; humanismo, comunismo, materialismo, esoterismo. ¿Conocéis todos los dioses a los que nuestra sociedad intenta agarrarse? La sociedad necesita a Dios y nosotros nos ponemos a dormir, y después protestamos, “puff esta sociedad necesita tanta conversión”, y vosotros que hacéis, ¿estamos clamando al verdadero Dios?.

Los marineros despiertan a Jonás y le dice, “¡clama a tu Dios por nuestra situación! Nuestra sociedad nos esta diciendo esto a su manera y muchas veces fallamos por que no entendemos esto. ¿Estamos clamando a Dios por nuestra situación? ¿Estamos clamando a Dios para que nuestra situación cambie?¿Estamos clamando a Dios en nuestra tormenta? Dios está en nuestra barca.

Hay una reflexión muy bonita en los evangelios sobre esta situación, los apóstoles estaban en la barca con Cristo y Cristo estaba dormido, y Cristo les dice: “¿Dónde esta vuestra fe?”. Dejadme que reformule las palabras de Cristo ¿Dónde esta vuestra autoridad? Vosotros creéis en mi pues coged vuestra autoridad, hombres de poca fe, ¿Dónde está vuestra autoridad? Mis queridos hermanos y hermanas, ¿Dónde esta vuestra autoridad? Hagamos un descanso tomemos media hora para pensar, ¿Estoy en el lugar donde Dios quiere que esté? ¿Hay alguna situación en mi vida de la que estoy desesperadamente escapándome? ¿Estoy leyendo bien las tormentas en mi vida, en mi ministerio mi familia mi lugar de trabajo? ¿Dónde está mi Dios?.

- Jonás II

Jonás estaba en una tormenta, estaba en una situación muy difícil y cuando los marineros le despiertan para que clamara a su Dios, ¿clamó a Dios? no tenía que hacerlo porque el sabía que era la raíz del problema, el no podía clamar a Dios, “Dios líbranos de la tormenta, porque el sabía que estaba en el sitio equivocado y esta es la razón por la que Jonás les da la sugerencia y les dice, “echadme fuera del barco”. Ellos no querían, ellos clamaron para que la tormenta se calmase pero no lo hizo y de repente vemos que algo muy interesante sucede, y muchas veces estas cosas nos ocurren a nosotros, dejadme que os lo explique. Continuamos pecando en nuestra vida, vivimos en pecado e intentamos poner excusas, sabemos somos conscientes de la causa del problema en nuestra vida y sabemos que a menos que removamos la raíz, no veremos un cambio en nuestra vida, no veremos en cambio en nuestro ministerio, familia, trabajo, Dios llama al arrepentimiento, ¿estamos listos para arrepentirnos, para quitar la raíz? Con esto otros problemas se desvanecen.

Jonás no estaba en el sitio adecuado, tan pronto como lo echaron del barco, sus problemas se acabaron, es muy interesante como Dios se mueve en nuestra vida, toda esa tormenta, esas dificultades en las que estaban estaba por que Dios intentaba llamar a Jonás.

Es el misterio de la mano amorosa de Dios, de su compasión, de intentar alcanzar a los que nos queremos escapar. La compasión de Dios a aquellos que están *en primera fila* que intentan escaparse sin ser vistos. Os voy a explicar que es esto, significa por ejemplo gente que está implicada en un misterio, que están en primera fila y de repente se encuentran metidos en pecado en sus vidas, sea público muy grande o escondido y de repente pierden popularidad, y esto es lo que Jonás intenta hacer, se va donde nadie lo conoce, en el barco quiere ir a Tarsis, nadie lo conoce en Tarsis, nadie lo conoce en el barco, ni siquiera sabían a que tipo de Dios adoraba, y cuando hay gente involucrada en el servicio, a pesar de querer desaparecer, Dios continúa detrás de ellos, por que Dios está más interesado en la gente que en el servicio, mucho más. El es capaz de sacrificar servicios por la persona, no podemos entender a Dios pero le damos la bienvenida a su misericordia a nuestras vidas porque sabemos que a veces solo gracias a su misericordia, puede acercarse a nosotros.

Lo hacemos tan difícil a veces incluso creemos que estamos en el lugar apropiado, y ¿Quién nos puede convencer?, solamente a través de la misericordia de Dios, Él puede alcanzarnos allí donde estamos y muchas veces Dios tienen la habilidad de alcanzarnos metidos totalmente en el pecado. El puede sacarnos solamente si no nos cerramos completamente a Él. El encontrará una manera pero no abusemos del corazón misericordioso de Dios, porque podemos fácilmente decir, “bueno yo estoy en pecado, cuando Dios no quiera que peque ya me sacará de ahí”, Dios tampoco hace eso porque respeta tus decisiones, Dios te dirá ¿quieres pecar? ¿estas seguro de que quieres pecar? pues adelante, hazlo me estas rompiendo el corazón pero hazlo, es eso lo que quieres hacer?. Yo no te puedo parar, me gustaría pero no puedo pararte es tu decisión, yo te quiero tanto, que te dejo que hagas lo que quieres hacer. Jonás quiere permanecer siendo un extraño; nosotros también queremos perder la popularidad a veces, mezclándonos con gente que no nos conoce, o a veces con gente que no conoce nuestro pasado, nos resulta fácil mezclarnos con gente que no conoce nuestra historia. Pero Dios quiere que Jonás sea el protagonista. Vemos alguna gente en nuestras comunidades, grupos, que no encuentran valor en compartir, en mezclarse con la gente, en hacer que otros los conozcan a través de su compartir, para darse una identidad. Vosotros tenéis una identidad, vosotros sois quienes sois ahora por vuestro pasado, no empezáis a vivir ahora, tenéis un pasado, tenéis 23 años, 30 años, 26 años. Algo ha sucedido durante esos 26 años, no nada así que hay una historia que compartir. A veces preferimos que esos años se queden congelados y permanezcamos en el anonimato. No queremos que nuestro pasado sea parte de nuestro presente.

Necesitamos ser sabios en como compartir sobre nuestra vida y hacerlo en lugares seguros, pero necesitamos ser quienes realmente somos. No podemos escondernos, no debemos escondernos, debería haber ese lugar de seguridad donde podemos compartir, donde podemos compartir nuestro pasado, nuestro pasado secreto. Y también tenemos que encontrar un lugar donde en un futuro compartamos nuestro presente secreto. La iglesia no puede irse a dormir por nuestra culpa por que hay gente que está cometiendo suicidios, abortos, violaciones y continuamente, adicciones, drogas, sexo, corrupción, secularismo, no podemos permitirnos el ir a dormir, ni tampoco podemos permitirnos permanecer en el anonimato a causa de nuestro pecado. Pertenece a Dios, declararlo, proclamadlo, vividlo, vivid vuestro presente, por la misericordia de Dios, dejad vuestro pasado y vivir vuestro presente. Vivid la misericordia de Dios, dejad que Él cambie, transforme, reforme reconstruya vuestra vida, vuestra mente, actitudes, acciones.

Jonás al final se da cuenta de esto, se da cuenta de su situación y clama a Dios. ¿Cual es su primera palabra? “¡ayuda!”. Las crisis nos hacen clamar a Dios, y no con palabras muy bonitas “¡ayuda, haz algo, rápido!” “¡he sido castigado, estoy alejado!” “Dios ayúdame en mi situación estoy dispuesta a hacer lo que digas”. Esto nos recuerda a una situación en el nuevo

testamento, el hijo pródigo. Estoy dispuesto a volver a mi padre, no como hijo si no como esclavo. Fijaos lo que hace en nosotros el pecado, nos arranca la imagen de lo que realmente somos. Pero cuando el hijo pródigo volvió al padre, vuelve al padre como un esclavo, pero el padre le reconoce y le da la bienvenida como a un hijo.

Así que clamemos a Dios en nuestra situación. No tenéis que hablar a Dios de manera bonita, sed auténticos, sed auténticos en vuestra situación. Dios no va a ignorar un grito de ayuda, de arrepentimiento, de metanoia.

En Jonás 2, 9 dice: “lo que he prometido lo haré bien” Esta también es la promesa que encontramos muchas veces en la escritura y Dios le dice al pez que eche a Jonás en la costa. Que hacemos con el arrepentimiento que hacemos con los votos que hemos hecho, muchas veces Dios nos habla, y nos habla de manera muy directa, y cuando lo hace, nos decimos, “sí, yo esto lo voy a hacer”, hablamos con nuestro director espiritual decimos, “voy a hacer algo con esto”, y después lo dejamos. Un día, dos, una semana, en nuestro tiempo de oración “sí sí déjame un poco de tiempo, déjame pensar sobre eso, no si hacerlo o no, si no cómo, ya sabes lo incómodo que es esto” y lo dejamos. Y después de un mes nos acordamos, “¡ay! tenía que hacer algo, lo prometí, pero ¿era verdad? ¿Sería cierto? Quizá me haya equivocado, quizá lo entendí mal, quizá se equivocó, no tiene que saberlo todo, quizá exageró, quizá también yo exageré”. Y después pasa otro mes y decimos “no, buah, na...continuamos con la vida” ¿veis? y Dios no se olvida, y no cambia de opinión, y cuando volvemos a Él de manera sincera, ¿sabéis lo que sucede?, “¿te acuerdas?”, y lo dice con la misma convicción, repite las mismas palabras. ¿Sabéis cuanto tiempo va a repetir las mismas palabra, hasta que nos arrepintamos?, y a veces nos acostumbramos a las mismas palabras de Dios, y nos hacemos inmunes a ellas. Jonás al final fue liberado de su desobediencia, y el barco fue liberado de la desobediencia de Jonás.

¿Qué es lo que vemos que Dios hace aquí? Dios llama a Jonás por segunda vez, que le dice? “Pues lo siento mucho, la verdad es que no quería molestarte, no vayas a Ninive” ¿es eso lo que le dice?. El le dice en capítulo tres versículo 1, lo del primer capítulo. Vete a Nínive, Dios no cambio de opinión. Cuando Jonás estaba listo para escuchar otra vez Dios le dice las palabras originales “vete a Ninive”. Y vemos que esto sucede en muchas personalidades del nuevo testamento. Jesús le dice a Pedro “tú vas a ser mi Papa” y Pedro lo estropeó, negó a Cristo pero después de que se arrepiente Jesús le dice otra vez “tú vas a ser mi Papa”. Jesús no cambió de opinión. Nosotros muchas veces no descalificamos a nosotros mismos Dios nos dice algo, pecamos, nos revelamos contra Dios, volvemos a Dios, y le decimos, nos decimos; “ahora no lo puedo hacer”. Esto es una mentira. Dios no cambia su opinión sobre vosotros, Dios os quiere tanto...¿que es lo que hace con vuestro pecado? Se olvida. Cuando os arrepentís, Dios se olvida de vuestro pecado, El nos lava y nos vuelve tan blancos como la nieve. Esto significa que cuando volvemos a Dios, y le decís, “¿como puedo hacer lo que me dices que tengo que hacer?, ¿no te acuerdas?” y Dios dice: ¿acordarme de que?.

A veces, nos acordamos

Falta texto

- Jonás III

Continuemos este día en Dios y continuemos compartiendo sobre Jonás pero antes de que continúe ayudémonos a hacer un resumen del día quien quiere darnos un punto o dos de los que hemos compartido esta mañana no tiene que ser en orden quizá algo que os haya llamado la atención

Agustín: en obediencia... por que me hace mucha gracia que el Señor da su don pero no da la conducta o sea Él te da un regalo pero el como lo tienes que llevar lo tienes que descubrir tú y sin embargo bueno lo que se había dicho era que se acostumbraba a su trabajo, la casa, el templo y de ahí no salía y cuando le pide algo pues tiene que salir de ahí y a mí me hace mucha gracia... bueno ¿puedo decir algo personal?

Noel: No es un tiempo para compartir algo personal, pero tendremos tiempo para eso.

Lupe: A mí lo que me ha hecho pensar mucho es lo de si no estamos en el lugar donde Dios quiere que estemos pues que Dios no va a actuar, no sé me ha hecho pensar mucho.

Antonio: A mí me llamó mucho la atención que Dios se interesa tanto personalmente que es capaz de sacrificar un servicio para tu salvación.

Mar: A mí como Jonás intentaba escapar pero cuando surgió la tormenta sabía que el problema era él es muy consciente sabe perfectamente lo que hay aunque esté intentando escapar y como Dios me ha llamado mucho la atención no se olvida del proyecto para nosotros aunque pequemos se olvida del pecado pero no se olvida de sus planes para nosotros.

Felipe: a mí me llamó la atención que eran los propios marineros (...la sociedad) la que le pedía a Jonás que clamara a su Dios la misma sociedad nos pide a nosotros que clamemos también a Dios.

Déjame que refine eso que has dicho, es verdad pero déjame que lo refine un poco. Es verdad lo que dices pero no olvides que los marineros también busca sus propios dios y eso es lo que la sociedad hace no solo nos llama a nosotros también a los de más dioses podemos aprovecharnos de eso pero la mismo tiempo es una pena entiendes lo que digo pero tienes razón le pidieron que rezara a su dios después de pedir a sus propios Dioses.

Inma: a mí me ha hecho recapacitar y me ha hecho pensar cuando has dicho que teníamos que ver el poder del arrepentimiento lo que decía Mar que si de verdad vienes arrepentido, Dios se olvida de tu pecado y eso me lo han dicho muchísimas veces pero... que Dios se olvida de tu pecado pero que es cierto el demonio está ahí continuamente recordándotelo y muchas veces he dicho yo es que Dios se olvida de mi pecado pero yo no y digo no, no es que yo no me olvide si no es que está el otro metiendo la pata hasta que consigue que yo esté continuamente recordando lo mal que lo hice y no vivo el presente si no el pasado.

Noel: Me gustaría añadir una cosa que no dije esta mañana sobre lo que ha dicho Inma, decimos nos agarramos a nuestro pecado muchas veces, después de que Dios nos ha perdonado y se ha olvidado de el y nosotros somos los que seguimos agarrándonos a ese pecado y nosotros somos los que entramos en ese complejo de culpa que realmente puede acabar con nosotros.

Lo que también me olvidé de mencionar es también como vemos nosotros a otros. ¿Cómo vemos a aquellos de los que conocemos su pecado? ¿Cómo vemos a aquellos que tienen un pecado del que nosotros somos conscientes?, me refiero a este pecado en el pasado aún nos acordamos de los pecados de la gente que conocemos incluso en el ministerio y en confiarles cosas en el ministerio, decimos, huí esa persona, yo recuerdo como era esa persona, así que traigamos eso a la luz de Dios.

¿Vemos a la gente en la manera en la que nosotros la vemos o como Dios la ve?

A: a mí me llama la atención también de que la consecuencia de mi pecado la puede sufrir otro.

Noel: Dejarme que continúe donde lo dejamos esta mañana cuando después del arrepentimiento de Jonás, cuando Jonás volvió a Dios, la llamada de Dios no cambió, la segunda llamada fue la primera llamada, la llamada original, así es como Dios nos trata. Y Dios no solamente trató a Jonás así, vimos el ejemplo de Pedro. La escritura no nos dice esto, esto es solo una meditación personal. El libro de Jonás nos dice que el pez lo vomitó en la costa. Ahora, a la luz de lo que hemos compartido, sabiendo que la llamada de Dios permanece siendo la llamada original. La escritura no nos dice en que costa fue escupido pero vosotros que pensáis; muy interesante ¿verdad? No creo que el pez lo llevase de vuelta a Jope que fue donde cogió el barco, el pez no lo llevó a su propia casa, cuando el pez dirigió al pez, porque el se movía según las instrucciones de Dios, Dios lo hizo un poco más fácil para Jonás, lo llevó a Nínive, esto no lo sabemos esto es una cosa mía. Pero lo que si sabemos es que tan pronto como fue escupido sobre la costa, tan pronto como se puso de acuerdo y dijo si Dios lo hago, empezó su ministerio.

Y había una gracia que le fue dada a Jonás, Jonás puso detrás de el toda su rebeldía, toda su desobediencia y caminó hacia delante, puso detrás de el todo el mal que había hecho y como Dios, obedeció el plan original de Dios y volvió como una persona diferente pero con el mismo ministerio. Dio no quitó el ministerio a Jonás, Dios le dijo, profetiza y Jonás fue a profetizar no cambió en su servicio, ni en su llamada profética, mas allá de la capacidad de la persona Dios es poderoso.

Muy pronto Edu será ungido como diacono, ¿en qué unción se va a mover?, nosotros también, hay una llamada, ¿en qué unción nos vamos a mover?. No se que forma usa el obispo en España para la unción de los diáconos, pero la que yo conozco cuando el obispo pone su mano, dice: cree lo que lees, predica lo q crees, y vive lo que predicas.

Dejarme que lo repita, porque es un formula muy importante no solo para el diacono si no para nuestra vida, cree lo que lees, predica lo que crees, y vive lo que predicas.

Esto es lo que hizo Jonás, y los resultados fueron espectaculares os lo podéis imaginar, nadie en la escritura, nadie en la historia de la Iglesia, según yo conozco, a través de la acción de una persona fueron convertidos, 120000 en tres días. Había un ultimátum de cuarenta días.

Os podéis imaginar caminado diciendo a la gente, “arrepentíos o en cuarenta días el juicio de Dios va a caer sobre vosotros”. Y en tres días una ciudad entera, no sé cómo es de grande León, pero imaginaos en tres días León se convierte por uno de vosotros, decid estas palabras y León se convertirá a Dios 120000 ninivitas dice la escritura.

¿Veis?, ¿podéis ver como se traduce esto a nuestro tiempo?, incluso en España. Cuando Jonás estaba predicando, y esta predicación era muy simple solo repite una frase, y un nuevo clima moral se estaba estableciendo, empieza por la gente en la calle, y de ahí los gobernantes empiezan a saber lo que pasa. Esto es un avivamiento espiritual real. Todos conocemos a los políticos, los políticos no nos dan lo que no queremos si no lo que queremos para que votemos por ellos otra vez, los políticos aquí en España os han dado lo que querías, queríais una sociedad no cristiana y esto es lo que los políticos os están dando, y esto es lo que yo creo, queríais un estado no cristiano, lo queríais, lo tenéis, por que los políticos os están dando lo que queríais, y la fórmula no se acaba aquí, si queréis un avivamiento espiritual real, la gente necesita estar convertida no los del gobierno, si no aquellos que se comparan a vosotros, necesitan estar convencidos del avivamiento en la renovación espiritual que este país necesita y a través de vosotros y vuestra sociedad vuestras leyes cambiarán.

El parlamento no cambia la sociedad, es al revés, la sociedad cambia los gobiernos, un nuevo derramamiento del Espíritu Santo es lo que necesitamos, recemos por el gobierno, el parlamento, para que se muevan por la ley de Dios pero caminemos el clima moral si lo cambiamos el gobierno no tendrá más opción q obedecer a su propia la sociedad esto es lo que necesita suceder otra vez aquí en España Jonás no predicó al gobierno, predicó a la gente y el gobierno hizo lo que la gente hacía y esto es lo que tenéis que hacer, seguir predicando trayendo el reino de Dios ahí donde estáis y la gente se convertirá no por lo que vosotros hacéis, porque lo más importante no es lo que vosotros hacéis con respecto a las acciones, si no como Jonás, lo más importante es que viváis, hagáis viva la palabra de Dios en vuestra vida. Esto es lo que hizo Jonás. Dios le dijo vete y dile a los habitantes de Ninive esto, Jonás lo hizo y la gente se convirtió el fin de Dios parecía haber alcanzado su clima, el libro de Jonás podía haber acabado ahí como una historia bonita, se alcanzó la meta de la conversión de Ninive, fue alcanzada y la conversión se completó. Toda la ciudad se había convertido, Jonás había cambiado en su corazón es el fin de la historia y vivieron felices, los Ninivitas y Jonás pero desafortunadamente hay un capítulo cuatro.

A cuantos de nosotros nos hubiese gustado que no tuviese capítulo cuatro, hubiese sido estupendo, como un cuento de hadas sin el capítulo cuatro, una historia de hadas siempre acaba bien, los habitantes de Ninive se convirtieron y ahora yo tengo una pregunta para vosotros ¿realmente Jonás experimentó un cambio en su corazón? ¿Si o no? Y esta es la verdad, el corazón de Jonás, lo más profundo del ser de Jonás, su motivación, de repente sale a la superficie. El capítulo cuatro, empieza con una palabra extraña, *pero Jonás* etc., pero Jonás después del maravillo trabajo de Dios, puntos suspensivos. En su corazón Jonás no quería que los habitantes de Nínive se convirtiesen el no quería su conversión, se resistía a la acción de Dios, incluso cuando lo hizo no estaba convertido, su corazón no cambió, la motivación de Jonás se saca a la luz, y esto es una reflejo de dos parábolas del nuevo testamento, ¿a que personas creéis que me refiero?, la motivación se puso en el centro, gente que protesto después de la misericordia de Dios, después de su favor la gente protesto ¿podéis decirme a quien me refiero?, el hijo mayor, de la parábola del hijo prodigo y los trabajadores de la viña, posprimeros también protestaron y ¿por qué protestaron?, protestaron contra la misericordia de Dios, porque Dios era misericordioso no porque Dios los hubiese dejado si no porque era bueno con otra persona, esta es la protesta del hombre ante la misericordia de Dios, la motivación. Me gustaría que escribieseis esto en mayúsculas rojo, subrayado, LA MOTIVACIÓN, vosotros seréis juzgados no por vuestras acciones si no por vuestra motivación, y esto es lo que contará al final del día, cuando tú estas es este lugar de soledad, tú y Dios, al final del tiempo no verá los 12000 conversos que le has traído, mirará tu corazón, no mira todas las evangelizaciones o los seminarios de vida en el espíritu que hallas dirigido, Dios no verá los muchos problemas u horas de consejos que le has dado a gente u horas de confesión, verá tu corazón en este lugar de soledad que tú produces y Dios solamente ve, y este es el lugar que nos dará una felicidad eterna, ¿o no?.

El capítulo cuatro en nuestra vida también llegará quizá no es el tiempo para él todavía pero vendrá y estaremos en ese lugar de soledad con Dios con sus ojos que se ponen de manera muy fuerte en nuestra motivación.

Volvamos a Jonás afortunadamente este no era el fin de su vida, Dios le da otra oportunidad, y lo sabemos muy bien, que Dios no da una oportunidad, dos oportunidades, tres oportunidades, si no muchas oportunidades.

Este lugar de soledad donde Jonás estaba, dejó la ciudad de Ninive, se sentó a las fueras, y esperaba, el primer día, el segundo día, cuarenta días pasaron, estaba decepcionado, porque Dios no había destruido la ciudad. Jonás quería la destrucción de Nínive y estaba decepcionado y muchas veces cuando entramos en una decepción en nuestra vida, entramos en

este lugar de soledad y ¿cómo manejamos estos lugares de soledad en nuestra vida? ¿cómo nos enfrentamos a la decepción? ¿cómo nos enfrentamos a estos tiempos de debilidad? ¿Qué hacemos cuando los planes cambian de una manera negativa? De tres maneras:

La primera: nos desesperamos, deprimimos, nos enfadamos, nos sentimos sin esperanza, que no hay remedio, nos sentimos desorientados.

La segunda opción: Nos alienamos, algo no funciona, y muchos hacemos esto y lo hacemos muy bien. Algo no sale bien y decimos, esta bien, déjame que haga algo más y entonces cogemos toda nuestra energía y la ponemos en mil y una cosa, llenamos nuestras vidas de muchas actividades nos ponemos en veinte ministerios al mismo tiempo para que no tengamos el tiempo para parar y pensar en la situación. Y en esta alineación, nuestra situación no cambia. No pensamos en ella, no tenemos tiempo para reflexionar sobre ella, pero esto no significa que nuestra situación esté cambiando.

Y después esta la tercera opción y esta es la correcta: Estar, vivir en nuestra situación, reaccionar, reaccionar de manera positiva en mi situación. Viviéndola de una manera saludable, viviéndola en Dios, sabiendo que Dios es fiel a sus promesas, incluso si es un tiempo de oscuridad, Dios no me va a abandonar, incluso si es un tiempo de desierto, de soledad, de desolación, Dios no me va a abandonar, Dios hará sus acciones de misericordia en mi vida, un someterse total, de una manera completa.

Esto podría sonar a la primera, “que no puedo hacer nada”, un abandono total pero mientras la primera es una manera de sentirse que no hay solución pero sin un fin, este sentirse que no hay solución hay una confianza detrás de esto, este tipo es una manera de hacerlo pero en Dios, un completo abandono en las manos de Dios, ¿veis?.

El deseo de Dios es ver dentro del corazón, tú y Dios solos, el tiempo del ministerio se ha acabado, la gente te ha bendecido, te ha dicho lo bueno que eres, cuánto han sido sanados por tus palabras, vuelves a casa, tú solo con Dios.

El hombre puede alabarte infinitamente, alabar tus acciones infinitamente, pero nada puede ser comparado con el “bien hecho, siervo bueno y fiel” que viene de Dios, “ven siervo bueno y fiel y comparte en la casa del maestro”. Dios mira hacia vuestros corazones, Dios ve el corazón de Jonás y Dios clama a Jonás, “Jonás por qué, ¿por qué actúas de esta manera?, ¿no puedo ser yo misericordioso con la gente de Ninive? ¿no puedo ser compasivo?, ¿no puedo perdonar?, ¿no puedo ser lento a la cólera?.

Jonás tenía razón en una cosa, Dios salvó a la ciudad de Ninive. ¿Cuántas veces tenemos una opinión diferente de la de Dios? Hacemos que nuestra opinión sea muy valorada con la excusa del discernimiento y decimos que nuestra opinión es lo que Dios quiere, yo he visto a mucha gente hacer esto, he visto muchos movimientos, muchas organizaciones haciendo esto, y está bien porque Dios es misericordioso.

Cuando nosotros reconocemos nuestro error, siempre y cuando lo hagamos, Dios es misericordioso también con nosotros. Dios no es solo misericordioso con los de Ninive, con los que están ahí fuera, con los que no lo conocen. Lo dijimos al principio, Dios está más interesado en el corazón de la persona que en su servicio. Por fuera Jonás hizo todo lo que tenía que hacer, pero su corazón, por dentro no cambió. ¿Es vuestro arrepentimiento superficial?, os arrepentís solamente para permanecer activos en el ministerio, en el servicio de Dios? Eso es lo que hizo Jonás. Jonás dijo, “si no me arrepiento me quedo sin trabajo, no voy a tener nada más que hacer. ¿Cómo puedo revelarme y trabajar para Dios si lo que hago es el trabajo de Dios?”.

En tu servicio ¿te mueves por la presión de las circunstancias o te mueves por lo que Dios quiere? No seas como Jonás, dentro, profundamente, no por fuera en las acciones exteriores, porque por fuera te diría, pues sí haz como Jonás hasta el capítulo tres. Pero no seas como el Jonás del capítulo cuatro, Jonás estaba preocupado por su carrera por su ministerio, “si no hago la voluntad de Dios, ya no puedo ser un profeta.”

Esta motivación se ve incluso en el primer capítulo, “si los habitantes de Ninive se convierten, pues ya no puedo ser más un profeta”, por que la descripción de su trabajo era hablar del reino de Dios y si el Reino de Dios llega, pues qué tipo de profeta necesitaría. Espero que ese día llegue, cuando yo no tenga nada que hacer pero de momento no ha llegado esa situación. Os diría id y hablad con mi mujer, hay mucho trabajo por delante, necesitamos estar vigilantes, necesitamos rezar, necesitamos estar con Dios, nuestro corazón necesita estar con Dios.

Nuestras acciones pueden ser vistas por otros como si no estuviéramos haciendo nada. Lo más importante es vuestro corazón, y que sea vuestro corazón el que os mueva. Necesitamos tener mucho cuidado con esto por que podemos traer excusas “sí sí, mi corazón está con Dios no tengo que hacer nada, siempre y cuando mi corazón este con Dios, qué quieres que haga?. Vuestras acciones necesitan estar movidas por el corazón pero el corazón tiene que estar en el lugar adecuado, por que podemos poner un montón de excusas.

Podéis engañarme a mí y podéis hacer eso fácilmente, y si sois lo suficientemente listos, podéis engañar a Martiño también, no lo podéis engañar tan fácilmente como me podéis engañar a mí, pero no podéis engañar a Dios. Martiño no tiene la capacidad de ver la motivación de vuestro corazón pero Dios puede y Dios lo hará. Necesitamos decir como el discípulo, no soy si no Cristo que vive en mí, no soy yo, no es mi ministerio, no es mi trabajo, no es mi Iglesia, no es mi gente, si no que es Cristo, es suyo, es el que vive en mí, ahora mirad la diferencia. Miremos Filipenses 1, 15 y 18 mucha gente habla de Cristo, pero que pasa con sus motivaciones, ¿lo hacen en su propio interés? ¿o lo hacen en obediencia a Dios?, veamos lo que Pablo escribe en la cárcel a los Filipenses: “es cierto que algunos predicán a Cristo por envidia y rivalidad, más hay también otros que lo hacen con buena intención, pero y qué, hipócrita o sinceramente Cristo es anunciado, y esto me alegra y seguirá alegrándome”.

Esto es como Pablo lo ve. Él dice, sea lo que sea lo que hagas, no es asunto mió, mi asunto es lo que yo debo hacer y con qué motivación lo hago, ¿veis? estaba tan separado de su ministerio incluso si lo hacen de su propia motivación, mientras anuncian a Cristo, para mí está bien. El no estaba preocupado por su ministerio, su preocupación era la predicación de Jesucristo.

Y ¿qué decimos sobre nuestro servicio, nuestro ministerio o su ministerio?. Me gustaría que parásemos un momento e hiciéramos una lista de nuestras motivaciones, una lista de nuestros servicios, ministerios, sea lo que sea lo que hagamos y analicemos nuestro corazón delante de Dios. Cuando tocas la guitarra ¿qué dices? “ahí que bueno soy”, desde un servicio pequeño hasta lo que a los ojos del mundo puede parecer con más responsabilidad, porque delante de Dios todos los ministerios son iguales, ya estés a la puerta diciéndole a la gente dónde se tiene que sentar, o predicando delante de 1500 personas en una asamblea nacional, para Dios no hay gente importante solamente hay hijos e hijos, no hay gente importante para Dios, así que vuestro servicio, que pensáis de el, ¿Cuáles son los pensamientos que cruzan tu mente? “pues mejor que aprenda a tocarla guitarra mejor, por que como no aprenda, ella me va a quitar el sitio” ¿Cuántas veces estas cosas se nos pasan por la cabeza? “Este parece que es un líder muy bueno, mejor que no le dé una oportunidad por que me puede sacar el sitio”.

Ya sé que estas cosas en España no pasan, os estoy dando mis ejemplos así que no es os ofendáis eh? Así que ¿por qué no pasáis veinte minutos haciendo esto?.

- Jonás IV

Podemos decir que Jonás hacia lo que tenia que hacer muy bien. No solo era un profeta si no muy profesional en las cosas que hacía, la gente se convertía, pero ya dijimos que su corazón no estaba en ellos. Estaba preocupado por su ministerio, se traba de una cuestión de la importancia que se daba a si mismo más que hacer el trabajo de Dios, esta es la razón por la que os he pedido que reviséis vuestras motivaciones estamos haciendo el t de Dios? Alguien me hacia una pregunta, es verdad que os pedí que hicierais una lista de vuestros ministerios y las motivaciones que se esconden detrás. Pero en realidad necesitamos revisar las motivaciones de todo lo que hacemos en nuestra vida; ¿Por qué eres su amigo? ¿Por qué vas allí? ¿Porque has cogido ese trabajo, esa carrera? ¿Por qué vas a esa misa? ¿Por qué siempre te sientas en el mismo banco al lado de la misma persona.? Motivaciones, muy misteriosas a veces pero algo muy real.

Volvamos a Jonás la palabra dice que cuando se fue de Nínive se enfado mucho con Dios, estaba muy indignado. Veamos un contraste entre Jonás el hombre de Dios, enviado al pueblo que Dios le había mandado que fuese y Moisés. Ambos tenían un trabajo que hacer. Jonás fue hizo su trabajo se fue y también dejo cualquier preocupación. Moisés, su gente estaba en la batalla y ¿que hizo?, subió a la montaña, y se fue de picnic, ¡no! Se fue a orar, a interceder, llevó a gente para que le ayudase a interceder.. y estaba tan cansado de interceder que tuvieron que levantarle las manos.

¿Podéis ver la diferencia entre la motivación de una persona y de otra?. El podía haber dicho están en problemas por su culpa como cuando hicieron el becerro de oro, podía haber encontrado muchas otras excusas. Pudo haber dicho “pero yo estoy cansado”, y esta bien estar cansado; Martiño ya sabe que está bien estar cansado, conoce todas las razones psicológicas por las cuales podemos estar cansados. Moisés fue más allá de esto por su corazón, motivación, amor que tenía por el pueblo de Dios.

Hacernos sentir que somos alguien importante nos destruye. Cuando estamos preocupados por el yo, yo hago esto, yo doy esa charla, yo comparto con esas personas, yo rezo con esa gente,... yo no estoy diciendo que no haya que hacer esas cosas, pero cual es la palabra que subrayas ¿es el yo? o ¿el servicio al otro?, muchas veces subrayamos el yo, no es servicio, enseñanza consejo... el yo.

Jonás estaba tan preocupado por el yo, (Dios lo sabía), cuando se fue de Ninive estaba indignado con Dios y ¿que fue lo que hizo Dios?, de manera milagrosa, le construyó una sombra. Y ¿qué hizo Jonás? ahora estaba contento “ah que maravilla ya no estoy bajo el sol del oriente, Dios es bueno conmigo”, de repente Jonás cambio su actitud, ¿porque? Porque tiene que ver, estaba indignado porque no tenían la misma opinión pero cuando pone la sombra, y vio que estaba siendo servido, cambió su opinión sobre Dios y estaba encantado. Dios intenta razonar con Jonás y le dice, “¿no puedo ser yo misericordioso con esta gente?” Y vemos lo rápido que cambia Jonás, se marchita la planta, y Jonás se marchita con la planta.

¿Cuántas veces nos suceden estas cosas a nosotros?, que nuestras emociones son como una montaña rusa, muchas veces estamos allá arriba con nuestras emociones, algo sucede y nuestras emociones nos llevan hasta allí abajo. Y le echamos la culpa a Dios. ¿Porque hacemos esto? yo no lo puedo entender pero lo hacemos, no hay nada que cuestionarse.

Cuando Jonás se estaba ahogando en el interior del pez clama, “¿Dios mío ten misericordia de mí!”. Y Dios fue misericordioso y Jonás dice “pues sí sí haré lo que tu quieres”, estamos contentos, ahora hacemos lo que Dios nos pide que hagamos ahora no estamos en peligro.

Llega la siguiente crisis y de repente allá vamos hacia abajo otra vez y ¿que decimos?, “¿donde estas Dios?”, no eso no es lo que decimos, decimos “¿Qué tipo de Dios eres tú?”, cuestionamos el carácter de Dios, olvidamos quien es Dios muchas veces en nuestra lucha con Dios (y no pasa nada por luchar con Dios) nos olvidamos de quien es.

Aunque Dios te esta usando, es Él quien te saca de las crisis, Él es el que te salva, el que te protege, Jonás no aprendió esta lección el se marchita con su planta y que pasa, se quedó con nada. Y este es un lugar de mucha desesperación Jonás no tenia nada. A veces nos encontramos en esa situación. Y aquí no somos capaces de ver la gracia de Dios. Jonás no tenia nada ¿estáis de acuerdo conmigo? Pero Dios estaba con él y casi no se da cuenta, casi no reconoce que Dios estaba con él. Profesionalmente estaba en la banca rota, parecía que su ministerio se había acabado, ya no tenia mas vino.

¿Os acordáis como Dios nos habló de tres maneras diferentes?. Con el equipo de escucha nos hablo de maneras diferentes. A mí de manera independiente, a Antonio y Encarni lo comentó en el rosario, ella lo mencionó de pasada , pero mis oídos lo cogieron. Es la tercera vez en 15 minutos que Dios dice la misma palabra. Y esta era la situación de Jonás que estaba sin nada, estaba en crisis. ¿Qué hacer? Dios nos lleva a esta situación muchas veces para poder empezar a hacer su trabajo. Cuando estamos totalmente acabados para que Él pueda empezar a avivarnos, a darnos vida de nuevo. Esta es la maravilla de Dios que puede usar estas situaciones para darnos vida otra vez.

Dios quiere que nos convirtamos en santos y quiere utilizar esta situaciones para purificarnos para traer crecimiento. Estas situaciones para Dios son importantes, para nosotros son desastrosas, amenazan nuestra vida pero no para Dios. Él viene con su mano de gracia y nos habla. Esta es la maravilla de Dios. La santificación no es instantánea ni esta ahí para cogerla es necesario crecer para ser santos ser capaz de superar la situación nos llevará a la santidad. Superar situaciones en plural nos llevará a la santidad., y ¿qué es lo que pensamos a veces?. Nos parece que si somos capaces de superar una situación eso ya es suficiente ¿porque tenemos que pasar por otra? ¿Porqué? ¿No es suficiente? Esa situación me ha arrancado la vida. Cuando acabamos de una situación Dios escoge otra y me decís “si ya ya si, ¿Por qué? Por que hace eso? Esta hartos de mí? ¿quiere que me rinda?”. El quiere que te acerques a Él, quiere darte el vino nuevo quiere que reconozcas el hecho que no tienes nada, que no eres tú, si no Él que trabaja en ti, no eres tú sino Cristo que vive en ti. Esto es lo que Dios desea que entiendas. Y esto es lo que a le gustaría hacer con nosotros esta tarde.

A Cristo le gustaría que reconociéramos el hecho de que estamos en una crisis, el hecho de que no tenemos nada, el problema es este, muchas veces es fácil para nosotros entender que estamos en crisis, pero no en una crisis durante un banquete de boda. En Caná sucede algo desastroso, se dan cuenta de que el vino se acaba, el problema no era que se acabase el vino, si no que se acabó durante el banquete. ¿Qué intento decir?, el problema a veces no es que tengamos una crisis, si no que la tenemos estando involucrados en un servicio, en un ministerio. Este es el problema, ¿cómo manejamos estas cosas?, porque hubiera sido mucho más fácil para mí llevar la crisis sin estar en el ministerio y hay momentos, y es importante que esto suceda, que hay algunas crisis, momentos en nuestra vida, para que seamos capaces de manejar lo que Dios nos esta pidiendo, que necesitamos salir del ministerio, para que Dios pueda hacer su trabajo en su ministerio necesitamos dejar Ninive para que Dios empiece a trabajar con nosotros.

Lo primero que me sorprendió es que el libro tuviese un cuarto capítulo. Ahora después de leerlo estoy sorprendido de que no halla un quinto o un sexto para que leamos sobre la acción amorosa sobre la vida de Jonás. ¿Porqué no hay un quinto o un sexto capítulo? Porque vosotros podéis escribirlos. Podéis escribir vuestro quinto capítulo del libro de vuestra vida, podéis escribir como Dios os saca de vuestra crisis, como Dios de vuestra nada os da lo que necesitáis.

Me gustaría de rezaseis por esto queridos hermanos y hermanas, que en vuestra nada, Dios provea. Acordaos, Abraham con Isaac, cuando este le dice, “¿dónde esta el cordero para el sacrificio?”, ¿que le responde?, “Dios proveerá”. En vuestra vida, cuando os deis cuenta de que no tenéis el cordero para el sacrificio, el vino para la fiesta, decís, “Dios proveerá”, Dios te dice esta tarde, mientras te esta visitando y viene con su presencia en nuestra vida, la paz este contigo, en tu situación, no tengas miedo, yo soy el que trae el vino a tu nada, yo soy el que trae el vino en tu banquete de boda y el que trae la solución a tu crisis a tu ministerio , yo soy el que puede hacerlo. Me gustaría que cogiésemos otro pequeño momento tiempo de silencio, antes de ir a misa. Esta noche vamos a seguir orando juntos, tendremos un rato. Que la cena sea en silencio, Dios quiere traer su vino a nuestras situaciones , ¿Cuáles son esas situaciones donde nos gustaría experimentar el vino de Dios? Eso es lo que me gustaría que reflexionaseis ¿Dónde en vuestra vida, en vuestra vida, no solo en vuestro ministerio, te gustaría ver, te gustaría que Dios trajese vino en vez d agua?. En la gente, en la gente de la que eres responsable, en vuestro minis la gente que tu ves como agua, pídele a Dios que los cambie en vino, las puertas que están cerradas delante de tus ojos pídele que las abra, haz tu trabajo con Dios, no seas como Jonás, dejando Nínive y olvidándote de ella.

Aquí no tienes la gente a tu alrededor, y podrías decir “no tienes no idea de lo aliviado que estoy, él no esta aquí gracias a Dios”, “ella no esta aquí, oh no tienes ni idea que alivio”, “esas situaciones ni me hables de ellas, déjame que disfrute de estos quince días”. Estos días para nosotros también podrían ser como la planta de ricino, y nos gusta nos relajamos a su sombra pero sabemos que incluso esa sombra es temporal. Ayer decíamos muchos de nosotros que estos quince días tienen un fin y que necesitamos continuar. Decimos que después del retiro olvidamos lo que ha sucedido, y esto podemos olvidarlo, el retiro se convierte en historia siempre y cuando recordemos la lección que Dios nos a enseñado en nuestra vida. Eso necesitas seguirlo viviendo y podemos con la gracia de Dios crear esa planta de ricino en nuestro corazón para que Dios traiga consuelo a nuestra alma, corazón. Para que cuando vayamos allí podamos seguir moviéndonos y la gente pueda mirarnos y decir de nosotros “en su crisis no se rinde, tienen paz”. Ese es el tipo de hombre y de mujer que Dios quiere de vosotros y esto es lo que necesitáis clamar y creer; que Dios esta más interesado en vosotros que en el ministerio, dadle gracias por ello, bendecidle por ello, bendecidlo por la protección que Él esta poniendo en vuestras vidas, sobre vuestro trabajos, familias, bendecidlo por las crisis que estáis pasando por que a través de ellas os va a hacer más santos bendecid a Dios y no hay razón para q no lo hagáis.

Señor Jesús te damos gracias por la palabra que nos has dado estos días, y rezo por las gracias Sr Jesús, podemos dar la bienvenida a nuestro corazón a tu palabra, te pido que durante el resto del día sigas haciendo esta jornada para que la palabra vaya desde la mente hasta nuestro corazón...

ENSEÑANZAS DE ROSA CRUZ

1. INTRODUCCIÓN A LOS TALLERES DE CARISMAS

Tenéis ahí una fotocopia que es una especie de esquema sobre lo que yo os voy a hablar, creo que pone en la fotocopia Hna. Catherine. ¿Por qué he puesto esto? pues porque gran parte de las cosas que os he escrito aquí, no todo, pero una gran parte a mí me las enseñó, las aprendí de la hermana Catherine de las Bienaventuranzas de Francia. Entonces me parecía justo que supierais que mucho de esto lo hemos aprendido de ella. Otras cosas no, son de nuestra experiencia: de lo que vivimos en España, de lo que vivo yo, de lo que he aprendido de otros hermanos.

Vamos a comenzar retomando una idea, algo que hemos dicho esta mañana en la capilla y que es muy importante y es esto de ¿cómo hago yo para escuchar al Señor? Hablábamos de la alabanza y de la adoración. Realmente, aunque a la tarde vamos a hablar mucho más de cómo puede ser mi vida profética para el mundo en el que vivo, lo más importante de todo, más importante que todos los carismas, más importante que cualquier capacidad, que cualquier concierto de evangelización, que cualquier proyecto, lo más importante es que yo ame a Jesús, que sepa que Jesús me ama y que tenga una relación personal con Jesús, eso es lo más importante. Esa vida es muy simple, ha habido grandes santos que no han utilizado grandes manifestaciones carismáticas, hay personas que nunca han hecho una asamblea de oración como las nuestras y son santos. Porque lo que realmente nos conduce a la vida eterna, a la salvación con Jesús es una vida cristiana de una relación personal con Jesús. Y es ahí el lugar donde yo puedo escuchar. Decía Noel a la mañana que pasábamos de la alabanza a la adoración y que era algo que le dábamos a Dios, pero hay otro momento, otro lugar en el que Dios nos da algo a nosotros, es ahí donde nacen los carismas de palabra. Entonces necesitamos entrar en la vida de alabanza y adoración para luego poder vivir ese tercer momento de escuchar lo que Dios nos tiene que decir, ya sea para mí, ya sea para los demás.

2. CARACTERÍSTICAS DE UN CARISMA

Vamos a comenzar por el principio ¿Qué es un carisma? Más atrás, ¿qué son los dones del Espíritu? Regalos, un don es un regalo. ¿Y cuándo los recibimos? En el bautismo. ¿Todos recibimos los siete dones del Espíritu o unos unos pocos y otros otros pocos? Todos recibimos todos los dones por el bautismo. Lo que pasa es que a veces no se nos nota, a veces vivimos la vida como si no tuviéramos los dones del Espíritu. Entonces ¿qué diferencia hay entre los dones y los carismas?, ¿por qué a veces hablamos de carismas y no de dones? Cuando hablo de profecía digo el carisma, bueno a veces digo el don pero realmente es el carisma de profecía.

Primera característica de un carisma: son manifestaciones de Dios, del Espíritu Santo en nosotros que hacen un bien a la comunidad.

Otra característica de un carisma: van y vienen, pueden ser más o menos estables si Dios lo quiere. Por ejemplo el Señor a veces le da a personas carismas para ejercerlos de manera cotidiana y entonces podemos hablar de que ejercen un ministerio; por ejemplo una persona que tenga un gran carisma para la predicación y el Señor lo elige para ser un evangelizador una evangelizadora mediante la predicación, pues tendrá un ministerio de predicación importante, será un misionero. Pero a veces no, a veces el Señor te da esporádicamente un carisma pero luego no te lo vuelve a dar, o te lo da un tiempo y después no. En principio pueden ser estables y pueden no serlo.

¿Se reciben todos los carismas en el bautismo? No, los carismas brotan de la presencia de los dones del Espíritu Santo en nosotros, pero no todos tenemos los mismos carismas. Dice San Pablo, aspirad a los carismas mayores, mejores. Y habla mucho y explica, el que tiene que predicar predique, el que tiene que profetizar profetice, el que tiene que hablar en lenguas que hable... Y dice ¿pero cuál es el mayor de todos los carismas?, ¿cuál es el mayor de todos los dones? La caridad, el amor. Por eso os decía que uno se puede salvar sin tener ni idea de los carismas y uno puede llegar a ser santo sólo con amor, porque aunque no se de cuenta, de ese amor brotarán un montón de carismas y un montón de regalos.

¿Qué más? El carisma es entonces para el bien común, para el bien de los otros, claro que cuando yo lo ejerzo y hace bien a los demás me hace bien a mí mismo también, revierte en mí y yo también crezco y soy edificado. Puede ser transitorio o puede ser más o menos permanente y entonces hablaremos de que se puede estructurar o convertir en un ministerio y es parte ya de una vocación, de un plan de vida cristiana. Es algo gratuito, el carisma, al igual que todos los dones, el Señor me lo da gratuitamente. No es que yo lo merezca, no es que yo diga, no es que como se tantas cosas Dios me dio este don, es que como yo...No, Dios utilizará mis capacidades humanas que me dio cuando pensó en mí antes de nacer. Dios me dará pues a lo mejor facilidad para cantar y podrá utilizar si quiere Él mi canto de una manera más o menos sanadora. O te dará a ti una capacidad estupenda para acoger a las personas, te hace una persona sensible y te convertirá eso, te regalará un carisma para utilizar una capacidad natural, un talento natural, a lo mejor pues eres una persona que tiene un carisma de acogida que ya es presencia de Dios para los demás. Pero los carismas son gratuitos, no es que los merezca, no es que yo me los haya ganado, es gracia, todo viene porque Dios quiere dármelo. Entonces tengo que ser muy consciente para darle muchas gracias y para no adueñarme del carisma. Hay una cosa que muchas veces hablamos de ella y es la soberbia del don recibido, puedo hacerme soberbio en el carisma que recibí. Puedo hacerme soberbio en el ministerio que Dios me llamó a ejercer y puedo adueñarme de él. Tenemos que estar siempre atentos en nuestra vida, estar constantemente agradeciendo a Dios que es gratuito y reconociendo que todo es suyo.

Otra característica de un carisma es que es sensible. ¿Qué quiere decir que es sensible? ¿De qué vivimos los cristianos: de sentimientos, de fe, de ideas? De la fe, puedes no sentir nada en toda tu vida y tener una gran fe. Pero gracias a Dios, Él nos da momentos de sensibilidad, de experimentar la fe. Pero no os asustéis si no sentís porque vivimos de fe y la fe es mucho más que un sentimiento. Pero Dios sabe que necesitamos sentir. Los carismas se manifiestan habitualmente de una manera sensible, para que podamos percibirlos y para que los podamos dar. Es una característica que tienen, son sensibles, los puedo percibir de una manera o de otra. Es una forma en que el Espíritu Santo actúa en nosotros. También nos edifica y nos construye, pero mi objetivo no puede estar en mí mismo sino en qué le voy a dar al otro, ¿voy a dejar que el Señor me use para que el otro sea feliz? Pues sí, voy a dejarle.

3. ACTITUDES PARA RECIBIR Y DESARROLLAR LOS CARISMAS

¿Cómo voy a recibir y desarrollar los carismas? El Señor necesita unas actitudes en mí. No es que lo merezca, pero es que yo tengo una libertad que sólo yo puedo usar y Dios nunca me va a forzar en mi libertad. Si yo no quiero, no recibiré esos regalos por mucho que Dios me los quiera dar. ¿Cuándo te dan un regalo que haces? Pones las manos, si yo retiro las manos el regalo o se cae o se queda o se lo dan a otro. Entonces, ¿qué actitudes tengo que tener yo para coger el regalo, para extender las manos? Pues yo os puse aquí: la alabanza, la adoración. Es diferente la alabanza y la adoración de la acción de gracias, ¿qué es la acción de gracias entonces? Cuando yo doy gracias a Dios tengo un motivo para darle gracias, ha pasado algo o espero que pase algo por lo que darle gracias. Hablábamos esta mañana de la alabanza y la adoración, ¿qué produce en mí la alabanza? Me descentra de mí mismo, me desatasca, quita los

obstáculos que me impiden mirar al Señor, me hace más dócil al Espíritu Santo y me hace confiar más en Dios. También, a veces, me ayuda a acallar mi mente, no se la vuestra pero la mía a veces está como loca y son muchos los pensamientos, las ideas, los sentimientos...

El otro día en Medjugori me pasó una cosa muy bonita al salir una noche de la adoración. Bueno allí una de las cosas más impresionantes es que hay colas interminables de gente para confesarse, interminables y en silencio, no hablan en la cola, eso es lo más sorprendente. Entonces yo salía de la adoración y quería confesarme y había un sacerdote con un letrado que ponía inglés, español no había y dije, bueno pues me confieso con éste. Una confesión muy simpática, él me iba diciendo mis pecados sin que yo se los dijera, muy bien muy bien, una cosa que él me dijo fue: una de las cosas que a ti te pasa es que tu cabeza no para ¿verdad? Y yo, sí, sí. Que siempre tienes algo que está ahí y no lo puedes acallar. Y yo digo, es verdad, ¿pero sabes qué hago?, me pongo a alabar y entonces así lo acallo. Y dice, ah... tú eres carismática. Él también era pero yo no lo sabía. Y es verdad, la alabanza nos ayuda a acallar muchas veces esa imaginación. Decía Santa Teresa que la imaginación es la loca de la casa. Tenemos que alabar mucho más para que nuestro centro sean los pensamientos del Señor y no tanto los nuestros. Y nos hacemos familiares con la presencia del Espíritu, nos hacemos familiares con la presencia de Dios y entonces podemos escuchar.

Y la adoración es la que me hace conocer a Dios con el corazón, ya sea en la presencia de Jesús sacramentado, en la Eucaristía, ya sea como a la mañana en un momento de adoración profunda. Me hace abrirme, me hace reconocer que soy hija de Dios. Hace un par de días, allí también en Medjugori, hablaba yo con una chica que es una gran violinista. Ella se cuida mucho, su violín es carísimo y lo cuida mucho, es una obsesión la que tiene con su instrumento. Yo le decía ¿pero tú sabes que eres hija de Dios antes que violinista?, ¿tú sabes que eres hija de Dios antes que ninguna otra cosa?, ¿tú sabes que no eres lo que haces sino lo que Dios ha soñado cuando te creó? Me miraba como diciendo esta tía está loca y me decía, pero Dios no puede querer que yo no pueda tocar el violín, Dios no puede querer que yo un día me rompa una mano y ya no pueda tocar nunca más un violín. Y yo le decía, yo no se lo que Dios quiere, pero quiere que tú seas hija y si para eso necesita que tú no toques pues no tocarás, tenlo bien claro. Porque cuando tú mueras y llegues a la presencia de Dios no te van a preguntar cuántas horas has tocado el violín sino cuánto tiempo has vivido como hija de Dios. Pobre chica se puso a llorar, pero luego me decía que sí, que nunca nadie le había dicho esto. Pues somos hijos antes que profetas, violinistas, profesores, médicos, lo que queráis. No somos lo que hacemos y esto es lo primero, aunque me digáis, bueno Rosa ¿qué tiene que ver esto con la profecía? Pues porque la profecía es lo de menos. Los carismas son entre comillas “lo de menos”, lo primero es esto. Porque sino, sino vivimos como hijos de Dios, acabaremos usando los carismas como actos de búsqueda de nosotros mismos, o como actos de dominio sobre los demás, o... ¡yo que se! cualquier cosa de esas que hay en nuestro ser humano. Cuando yo adoro escucho a Dios dentro de mí. Y es como una pelota que da vueltas, cuanto más alabo más adoro y cuanto más adoro más alabo, no podemos vivir sin alabanza y adoración en nuestra vida. Daría para mucho más pero esto es lo más importante. No os obsesionéis: y por qué no tengo más carismas, y por qué yo nunca escucho, y por qué yo nunca tengo una profecía... No, ¿cuánto amo a Jesús?, ¿quién es Jesús para mí?, ¿quién es María para mí?, ¿cuál es mi relación con Jesús? Y de ahí viene todo lo demás, porque como soy su amiga, porque se cuál es el lenguaje que usa Jesús, porque se cómo habla el Espíritu, porque reconozco cuál es el olor de la brisa que hay cuando el Espíritu está presente... entonces digo: creo que el Señor dice que. ¿Comprendéis? El camino es al contrario.

Bueno, vamos a hablar un poco más de la escucha. Os puse ahí un pequeñito esquema. Para ejercer los carismas de palabra, que no sólo es la profecía, necesitamos vivir la escucha en un doble sentido, la escucha interior, personal y la escucha mutua.

La escucha interior es una disposición del corazón, lo que os acabo de decir, de estar abierto a lo que Dios me tenga que decir, no a ya que yo le diga, sino a ver que me tiene que decir a mí. Es un aprendizaje, yo creo que poca gente nace ya con esta capacidad desarrollada como un don precioso de Dios. Se aprende en la vida a escuchar a Dios, porque cuando nacemos, es normal, un niño es egoísta y es egocéntrico y es lo que tiene que ser, todo el mundo cuando un niño nace en una casa gira en torno a él. Y es un proceso de aprendizaje a salir de si mismo, a aprender que hay más niños, que hay más personas en la familia, que tiene que ser menos egoísta, es un camino que hemos hecho todos ¿verdad? Y pasamos por ese proceso, pasamos por la adolescencia, y un día dices: anda, pues fíjate, si todo el camino que he hecho en mi vida era como volver a como era yo antes de nacer, volver a ser como era en el corazón de Dios, a salir de mi mismo. La escucha interior nos lleva a una vida espiritual auténtica, porque a veces espiritualizamos cosas y lo que hacemos es ponerle a nuestros deseos el nombre de Dios me ha dicho, a veces no, a veces si que es la llamada de Dios. Nos exige obedecer, obedecer al Señor y nos exige también obedecer al Señor a través de las personas que pone en nuestra vida. Nos lleva a la conversión.

Pero también tiene un nivel comunitario, es decir si en vuestro grupo de oración, en vuestro ministerio, en vuestra casa o donde os mováis vosotros queréis la unidad, necesitamos escuchar qué quiere el Espíritu Santo para el grupo. La unidad no son sólo palabras bonitas, Señor cantamos Padre únenos y Tú nos das la unidad. Creo que Noel ya os ha hablado de la integridad ¿no? Y la restitución, no voy a hablar de eso ahora porque no es lo que me han pedido que haga pero es importante. A veces decimos: es que el Señor no me dice nada... pero si te está diciendo que pidas perdón, que restablezcas lo que has roto, que restituyas una relación que has estropeado. Si yo ahora voy y le hago algo a Vicky y la hiero, aunque ella me perdone porque es buena (mucho más buena que yo tenedlo claro), yo tengo que restituir lo que rompí. A veces no vivimos carismas, no escuchamos al Espíritu Santo en nuestras comunidades, en nuestros grupos, porque las relaciones están rotas. No vale con que Vicky me perdone, yo tengo que dar el paso de restablecer la relación que rompí. A veces nos pasa esto en la Renovación, hablamos mucho de unidad, pero la unidad es falsa si se queda en un canto y en una oración en la que nos damos la mano, y a lo mejor fui y le di un abrazo muy grande a ese con el que tengo un problema, pero no hemos restituido, no hemos reconstruido lo que rompimos. No hablamos de lo material en este caso, aunque a veces también se da.

Recuerdo una amiga que me decía, ¡jo Rosa es que yo me siento mal contigo!, pues porque te tengo envidia. Y yo dije ¿y de que me tienes tú envidia a mí? si no hay ningún motivo, si no hay nada que yo tenga que tú no tengas... Dice, sí, tú compartes tu fe en tu familia, con tu marido, con tus hijos, y yo lo soñé siempre y no lo tengo. Me quedé triste y dije ¿y por qué no lo tienes? Pues porque me casé y pensaba que mi marido cambiaría y que yo le haría creer como yo creo, pero veo que eso hoy por hoy no es posible. Entonces ella decía, claro, es que Dios no nos habla. Sí, Dios os habla pero ¿qué esperas tú que te diga? Ella quería en definitiva dedicar toda su vida, pues como podemos hacer otras personas un poco hasta donde somos capaces, más al Señor, pero claro, su marido no estaba en esta onda y entonces no lo podía hacer. Y ella tenía esta reclamación dentro a Dios. En aquel momento salió el tema de la integridad y su vida no era íntegra, a ver la mía no es perfectamente íntegra no os penséis que yo hablo aquí porque soy mejor que nadie, pero su vida no era íntegra ni a nivel material ni a nivel humano. Y cuando ella se dio cuenta de esto dijo, claro Dios no puede hablarme más claramente, me está hablando pero es que yo no escucho lo que Él me dice, escucho lo que yo quiero. Primero tengo que cambiar mi vida y ser íntegra, mi matrimonio tiene que vivir la integridad de Dios aunque él crea de otra manera a la que creo yo. Y cuando descubrieron esto y empezaron a vivir la necesidad de cambiar su vida y hacerla íntegra como matrimonio ante Dios, empezaron a escuchar la voz de Dios. Es decir, para poder coger el regalo mi vida antes que nada tiene que ser cristiana, es lo más importante.

4. CARACTERÍSTICAS DE LA PROFECÍA

Bueno, ¿cómo es una profecía? Vamos a ver características de una profecía. Cuando hablamos de carismas de palabra no hablamos sólo de profecía, podemos hablar de formas en las que el Espíritu Santo nos habla a través de palabras que podemos escuchar, que podemos dar y anunciar. Podemos hablar de profecía, podemos hablar de palabra de conocimiento. El Padre Robert de Grandis distingue también palabra de conocimiento y palabra de sabiduría, luego hablamos un poco de eso. Podemos hablar también si nos metemos en el ámbito de utilizar la música como medio para llevar a Dios, de profecía cantada, de canto profético y una serie de cosas. ¿Cómo es la profecía?

La Hna. Catherine nos decía que tenía que ser siempre breve, que tenía que ser siempre corta. Bueno, yo el siempre igual lo pondría entre interrogantes porque si que hemos visto a veces alguna que otra profecía más larga que ha llegado también al corazón, que se ha confirmado que era del Señor. Pero es cierto que la mayoría de las veces las profecías no son muy largas. ¿Por qué? porque desconectas, acaba una profecía y es como cuando acaba una homilía y te dicen ¿qué dijo el cura? no sé, estuvo muy bien pero no sé lo que dijo. Si de una profecía, de una homilía, no te queda ni una sola idea clara, si ni una sola palabra ha tocado tu corazón, si pierdes el hilo; tal vez un poco larga. No es un pecado, no es nada malo, simplemente que no es igual de eficaz y que a lo mejor yo quise explicar demasiado lo que Dios puso en mi corazón y le puse tantas palabras para explicarlo que acabé diciendo mucho más de lo que hacía falta decir. No pasa nada, eso con el tiempo, todos aprendemos, yo también estoy aprendiendo. Se va aprendiendo a quitar la paja, lo que sobra.

Es directa, la profecía tiene que interpelar, tiene que ir directamente al corazón. No puede ser ambigua, neutra, flojita, así tibia que no dice nada, es directa.

No es una oración de intercesión. Y diréis, va, ya lo sabemos. Bueno, pues en nuestros grupos muchas veces pasa que las personas no saben bien cómo expresar lo que el Espíritu les pone en el corazón y entonces empiezan a dar una palabra y lo que hacen es interceder por la asamblea. El Señor me dice que... oremos Señor... intercede por nosotros... Y se ponen a dar una profecía en forma de intercesión, eso no es una profecía. Tal vez el sentimiento que tuviste sí lo era pero la forma en que lo expresaste no.

No es una enseñanza. A veces podemos tratar de usar esa moción del Espíritu para tratar de enseñarle algo al grupo porque se lo queremos decir. Pero no me han pedido que de una enseñanza, entonces tendré que dejarlo para cuando me lo pidan, o para cuando se lo sugiera a mis servidores si tengo algo que decir. Pero no es una charla y la forma en que se da no es de enseñanza o de charla.

Yo personalmente no me debo implicar jamás. No se si entendemos esto. Yo recuerdo por ejemplo a una persona que tenía un gran don de profecía, pero que era tan tan sensible, tenía tan poco purificada su sensibilidad que no controlaba sus lágrimas. Está bien llorar, no pasa nada porque un profeta lllore, pues a veces es tan poderoso ese signo de la compasión de Dios o lo que se está sintiendo como lo que se está diciendo. Pero esta chica sistemáticamente cada vez que daba una profecía se ponía a llorar, pero lloraba tanto que no se le entendía lo que decía y todo el mundo estaba pendiente de si dejaba de llorar. Es que era muy angustioso, que si los clínex, la bolsa, el papel de eucalipto... al final eso era bueno un mercado. Es así, eso pasa en mi grupo. Entonces tenemos que purificar esa sensibilidad, no me puedo implicar tanto que al final nadie sepa lo que quería decir el Señor, todo se centró en mi mismo. Pobre, si es

encantadora, solo que simplemente todavía no sabía hacerlo. ¿Qué puedo hacer? pues lo escribo, o se lo digo al oído al otro y lo va diciendo, hasta que yo controle un poco esa emoción, esa emotividad tan grande que tengo en ese momento. No me puedo implicar a nivel personal de una manera que mis sentimientos se reflejen en una profecía.

Ahora hablamos un poco de las trampas. No expresa lo que yo llevo dentro, no expresa lo que yo pienso sino lo que recibo de Dios. A ver, tenéis experiencia de haber dado alguna vez una palabra profética ¿verdad que sí? ¿Cuándo habéis dado esa palabra os ha sorprendido alguna vez lo que habéis dicho?, ¿por qué os ha sorprendido? Porque no tenía nada que ver con lo que tú estabas pensando o con lo que tú estabas rezando. Eso es un buen signo de que realmente es el Espíritu Santo el que te está hablando y no tus ideas. Te sorprende Dios. A veces cuando comienzas a dar una palabra tienes sólo una idea inicial, un sentimiento, una moción, (ahora veremos cómo); pero luego resulta que no sabes lo que vas a decir después ¿os ha pasado eso? También es un buen signo. A mí me mosquea un poco cuando alguna persona (bueno, a mí, no se a vosotros) trae escrita de su casa de la semana anterior la profecía para el día de hoy. A lo mejor si que es verdad que rezó por el grupo y que el Señor le dijo que el grupo necesitaba esto, puede ser, pero de eso a decir: no es que ahora, a las cinco menos cuarto, hay que decir esta profecía que me lo dijo el Señor el sábado pasado a las dos y media. A mí cuanto menos me cuestiona ¿no?

Y no condena ni juzga, esto es importantísimo. Ayer hablasteis de algún profeta me han dicho. Me diréis, en el Antiguo Testamento hay profetas muy duros, que dicen unas cosas... que si Dios os va a cortar la lengua, que os va a tirar, que os va a despeñar porque sois infieles... Que sí, vale, bien, en el Antiguo Testamento. Otro día en otra ocasión podríamos hablar de los profetas uno por uno pero ahora no tenemos tiempo. Pero mirad, yo no soy Jeremías ni Ezequiel y a mí Dios lo que me pide es que yo ame y estamos en el Nuevo Testamento, estamos en el perdón y en la nueva alianza ¿verdad que sí? Yo no puedo llegar a un grupo, o sea puedo pero no debo bajo ningún concepto, y decir: sois todos unos impresentables, dice el Señor. No puedo hacer esto, y esto se hace, ¿o no se hace?, a veces se hace, yo lo he visto. No puedo llegar y decir: porque como tú no te has querido convertir, porque como tú no has hecho caso a lo que yo te digo mi favor ya no va a estar contigo. ¿Sabéis por qué no puedo decir esto? Porque hay un criterio de discernimiento fundamental que es que la profecía tiene que estar de acuerdo con la Palabra de Dios y la enseñanza de la Iglesia. Si yo digo algo que contradice el Evangelio no es de Dios, así de claro. Si yo doy una profecía en la que en lugar de perdón se habla de venganza o de rencor, es más mío... vamos que igual es del Otro y todo. Pues es un criterio muy básico y no vamos a disfrazar mi deseo de decir todo lo malo que has hecho con una profecía. Si de verdad te amo, te corregiré con amor como dice la Palabra de Dios, y si yo no soy la persona adecuada buscaré quién lo haga. Pero no puedo manipular la profecía porque eso es un pecado que se llama tomar el nombre de Dios en vano, es faltar a un mandamiento. Pero que eso tampoco os de miedo, es muy simple, si tú vas a dar una profecía y tienes más ganas de echarle una bronca a alguien que de transmitir el amor de Dios, cállate para luego; que cuando ya se te pasen esas ganas, si quieres y la tienes, da la palabra. La profecía no condena ni juzga, puede que corrija pero ¿veis la diferencia verdad? Puede corregir, puede exhortar, puede denunciar una situación, pero siempre va a dar una salida, siempre va a dar una palabra de esperanza, siempre va a manifestar que Jesús te ama.

Os voy a contar otro caso, no me acuerdo dónde era, era allí en Galicia, teníamos un retiro en un hotel que estaba al lado de la playa. Una persona dio una palabra y otra persona estaba llevando la alabanza, tenía que ver con lo de remar mar adentro, decía algo así como: lanzaros al mar, caminad sobre las aguas, remad mar adentro... Muy bien, vale. Y al poco, otra persona con muy buena intención pero con poco criterio dijo, o sea, yo creo que la otra persona quería decir algo así como que no tengáis miedo, venga que vengáis, que caminéis por las

aguas que no pasa nada; pero lo expresó de la siguiente manera más o menos: estoy aquí esperando y no venís y si no venís pues se va a pasar la oportunidad porque no os voy a esperar más. Y toda la asamblea así, y yo dándole codazos al que llevaba la música, di algo, di algo... yo no puedo dilo tú... Al final hice una oración, dije: Señor tú nunca nos condenas, Jesús tú siempre nos esperas, y volví a la primera profecía. Pero fue un momento muy violento, de mucha tensión, imaginad eso en gente que acaba de llegar a un grupo, imaginad eso en un joven que hemos llevado a un retiro de jóvenes nacional, que los llevamos allí para que el Señor los toque bien ¿verdad? No condena, ni juzga, puede corregir pero nunca te deja, te abandona, te dice que no hay más salida para ti, es la última oportunidad, no. Porque es que eso no es el Evangelio, no puede ser de Dios.

5. ¿QUÉ ES LA PROFECÍA?

¿Qué es entonces la profecía? A ver, alguien que busque Hch 19, 6 y otro que busque Num 11,29. ¿Qué es la profecía, los carismas de palabra? Es un acto de conocimiento que se da a conocer en la escucha interior, en esa relación personal única que yo tengo con Jesús, que lo miro y me mira, que nos amamos como dos novios que no ven otra cosa más alrededor. Pues es esa relación personal con Jesús. ¿A que tú harías cualquier cosa por tu chico o por tu chica?, sobre todo cuando te acabas de enamorar. (Luego ya a lo mejor no pero al principio si ¿no?, ¿más?, bueno eso es porque Vicky tomó la decisión del amor y se casó, pero los que no se han casado tienen ratos en los que dicen pues no se yo eh... No es broma, pero ¿a que lo darías todo?) Pues eso es la relación de escucha interior con Jesús. A ver, ¿qué dice Hch 19,6? “Y, habiéndoles Pablo impuesto las manos, vino sobre ellos el Espíritu Sano y empezaron a hablar en lenguas y profetizar.” Pablo oró por ellos, les impuso las manos, vino el Espíritu Santo y se pusieron a hablar en lenguas y profetizar. ¿Quién es el que nos da esa palabra de salvación para los otros? El Espíritu Santo. ¿Y a quién utiliza el Señor para que nos podamos abrir a esa presencia del Espíritu Santo? A Pablo en este caso, a otros hermanos, a una comunidad, a un grupo. Nos necesitamos. Como es un carisma para el bien común nos necesitamos unos a otros para abrimos a este carisma. ¿Y Num 11,29 que dice? “Le respondió Moisés: ¿Es que estás tú celoso por mí? ¿Quién me diera que todo el pueblo de Yavveh profetizara porque Yavveh les daba su espíritu!” Estamos todos llamados a escuchar el Espíritu de Dios, no es un privilegio, no lo merecemos, no es para unos que son más espabilados o que tienen un título, para todo aquel que el Señor se lo quiera dar si yo soy dócil al Espíritu. Ojalá todo el pueblo de Dios profetizara. Y creo que es importante, en la Renovación estamos dejando un poco de utilizar los carismas y eso es un signo de cerrazón al Espíritu o de demasiados temores o respetos humanos, o también a veces consecuencia de haber hecho las cosas un poco regular, entonces por no hacerlo mal pues nos lo guardamos todo.

Es fundamental, dice aquí, el apoyo del canto en lenguas. En la Palabra de Dios, en los profetas del Antiguo Testamento hay algunos que dicen que cuando profetizaban los músicos tocaban, el pueblo cantaba. A mí me ayuda personalmente mucho cuando después de un tiempo de canto en lenguas, de oración en lenguas, yo doy la profecía. Hay algún hermano que me dice: cuando yo voy a dar una profecía tú siempre canta, tú siempre toca. A otro a lo mejor le molesta. Pero es muy importante la oración en lenguas, decidme vosotros por qué. Para abrimos a esa escucha interior al Espíritu. ¿Por qué es importante la oración en lenguas para escuchar bien al Espíritu? Cuando oras, ¿tú pones tus palabras? No. ¿Qué dice la Palabra? El Espíritu ora en nosotros con gemidos inefables. ¿Qué es inefable? Incompresible, indescifrable, una cosa muy rara. El Espíritu Santo ora en nosotros de una manera que yo no puedo comprender. Pero si ora el Espíritu entonces lo que pedirá al Señor y lo que dirá a Dios Padre, será precisamente lo que deba ser orado y dicho. Porque yo siempre voy a limitar con mis pensamientos y mis palabras mi oración. Por eso es importante que nos acostumbremos a la

oración en lenguas, también en nuestra oración personal, para abrirnos mucho más a recibir los carismas. Porque no ponemos tantas condiciones y es más fácil escuchar al Señor.

6. ¿CÓMO SE EXPRESA?

¿Cómo se expresa? ¿Cómo se expresa esta profecía, esta palabra que el Señor nos da?

Primero: a veces hay una persona que se expresa en lenguas, que dice algo en lenguas y otro hermano, otra persona la interpreta. No es que yo hable arameo y el otro sepa arameo y lo cuente, no. Yo he dicho algo que seguramente no es ninguna lengua y el otro interpreta, da a conocer con palabras que se entienden lo que yo he dicho. Eso es un carisma que el Señor concede a veces también. Otras veces sí que pasa este otro caso que yo os he dicho que alguien de repente hable en una lengua que no conoce porque es un carisma del Espíritu y otro lo traduzca. Pero eso es una traducción. ¿Por qué puede hacer eso el Señor a veces aunque es mucho menos frecuente? Pues porque son signos de su poder para aumentar nuestra fe, para que no dudemos de que el Espíritu Santo actúa y está vivo.

También se puede expresar esta profecía o estos carismas de palabra en una exhortación. Yo puedo exhortar, puedo animar, lo hago en manera de exhortación, de animación, de que os animo, os levanto a algo que Dios está diciendo en este momento.

También se puede dar a veces como una palabra de conocimiento o de sabiduría. Es decir, en primer lugar interpreto lo que otro dice hablando en lenguas, en segundo lugar doy una profecía en forma de exhortación como comúnmente lo hacemos en los grupos -El Señor nos llama a tal- o -Yo el Señor derramo sobre vosotros una bendición- eso es lo que llamamos exhortación, pero también puede ser palabra de conocimiento/sabiduría. Vamos a ver, ¿qué es la palabra de conocimiento? ¿Me lo decís vosotros? La palabra de conocimiento es una profecía normalmente para una persona o para varias personas, es más particular, no es para toda la asamblea. Una palabra de conocimiento el Señor te la da en una intercesión o en una oración que se hace en general por todos. A veces el Señor te da hasta detalles, pues hay una mujer de 20 años que el Señor le dice que tal y cual... Es una profecía muy concreta para dar una salvación muy concreta a una persona. El Padre Robert de Grandis distinguía conocimiento de sabiduría porque decía que a veces el Señor te da además el conocimiento del problema de la persona, te da el conocimiento de lo que necesita y te da una respuesta, te dice: confía porque tu matrimonio... reza todos los días y verás como Yo voy a estar presente en tu matrimonio, vas a ver la luz... por ejemplo, me lo acabo de inventar ¿eh? Pero decía el Padre de Grandis que llamaba palabra de sabiduría cuando además de decirte el problema y la respuesta de salvación te dice el origen del problema, dónde está la causa de la enfermedad, no sólo te da los síntomas sino que te dice la causa, y entonces te dice: el origen de vuestro dolor... sufrís así porque no os habéis perdonado, ve esta tarde a tu casa, pídele perdón... Pero bueno, habitualmente surge junto, sólo os lo he escrito ahí para que si lo veis en algún libro no os llame la atención. La palabra de sabiduría expresa más la raíz, el motivo, e incluso el tratamiento, la forma de llevar esa salvación a esa casa; y la de conocimiento no tiene porque decir el motivo ni la raíz del problema; pero bueno, muchas veces va junto.

-Una pregunta, a la hora de dar una profecía a veces hay personas que abren la Biblia y dan una palabra, otras dicen lo que hay en su corazón, otras la dan en imágenes...

Sí, ahora hablamos de las imágenes, vamos a mirar eso que dices de la Palabra. Tenemos una costumbre muy hermosa en la Renovación de orar al Espíritu Santo y abrir la

Palabra de Dios y a veces es una pasada como te habla directamente, cómo es justamente lo que en ese momento Dios está diciendo. Pero eso no es una profecía, eso es que el Espíritu Santo te habló de manera excepcional en la Palabra de Dios. Pero no debemos abusar de esto, según mi punto de vista, para tomar cualquier decisión. Yo a veces también he visto, por falta de formación no por mala idea, si todo es siempre con el mejor deseo de amar al Señor y de seguirle, que hay personas que cada cosa que van a hacer miran la Palabra, a ver, cojo el autobús o el metro... “y Pablo cogió el caballo”, pues voy andando ¿no? A ver, que no caigamos en la superstición de la Palabra, de utilizar la Palabra de cualquier manera, porque de eso a veces nos acusan en la Iglesia los obispos, nuestros pastores o sacerdotes y tienen razón. El secretario del obispo de mi diócesis dice que a veces somos cideistas, que es una herejía que hubo en el pasado, que tomamos la fe como algo absolutamente sensible y todo es a base de sentimientos y de emociones, que no se arraiga ni en la Palabra ni en la enseñanza de la Iglesia. Entonces, cuidado con esto, cuidado con esto.

Una vez, en el año 96, en la Asamblea Nacional estaba el Padre Tardiz, (yo creo que aquí todos o casi todos conocéis mi testimonio de cómo el Señor sanó a mi hijo gracias a también la intercesión del Padre Tardiz), pues recuerdo que íbamos de la casa de campo a Alcobendas por la M30 en Madrid e íbamos en el coche el Padre Tardiz, el padre de Martiño, Javier y yo. Javier iba conduciendo, yo estaba embarazada y había tenido varicela y pues se suponía que mi hijo iba a nacer de todo menos normal. A lo que voy, en ese momento Javier le preguntó al Padre Tardiz, (yo recuerdo que iba detrás entonces recuerdo bien el Padre Tardiz que iba de copiloto), bueno le pidió que rezara por mi hijo y además le dijo: ¿nos puedes explicar bien eso que has hablado hace un momento en la Asamblea de los niveles de discernimiento? Él hizo así con esta mano y dijo: sólo en estos 5 casos en mi vida he tenido que utilizar el discernimiento carismático para tomar una decisión, para hacer un discernimiento. Y explicó, cuando yo voy a discernir si una palabra es de Dios o cuando voy a tomar una decisión para mi vida lo primero que tengo que hacer es usar el sentido común, lo primero. Ya a veces en ese primer nivel está la decisión tomada, porque toda mi vida y también mi sentido común están dirigidos por el Señor si soy una persona de oración y soy cristiana de veras. Si con el sentido común no me llega o no está muy claro, voy a la Palabra de Dios y a la enseñanza de la Iglesia. Por ejemplo, estoy enamorada de un chico pero resulta que estoy comprometida con otro, vamos que me he casado con otro, y entonces... es que tengo un amor tan grande... y abro la Palabra “el amor os hará libres”... ¡ah!, pues entonces ya está. Pero es que eso va en contra, es una barbaridad lo que estoy diciendo pero es que estas cosas pasan, eso va en contra de la enseñanza de la Iglesia, va contra lo que Jesucristo nos dice. Es que no tengo más que pensar, no tengo que abrir la Palabra mágicamente, es que yo estoy buscando recursos para escuchar lo que yo quiero oír. Primero el sentido común, después la enseñanza de la Iglesia y la Palabra de Dios, y en última instancia, si después de todo ese proceso aún así no tengo datos suficientes para tomar mi decisión, recurro al discernimiento carismático. Y decía, sólo en estas ocasiones en mi vida he tenido que recurrir al discernimiento carismático. ¿Qué es eso del discernimiento carismático? Pues algo que a lo mejor usamos a veces un poco a la ligera, y es que tomemos decisiones por mociones interiores. Con esto no digo que nos cerremos a la profecía ni muchísimo menos, todo lo contrario, pero que la Palabra de Dios no podemos usarla como una superstición, como una magia, porque de eso nos acusan a veces y con razón.

Incluso, a mí me ha pasado y sé de más gente que le ha pasado, que a veces el enemigo Satanás se nos cuele. Yo recuerdo una vez estando en adoración ante Jesús en la Eucaristía y sentir, oír dentro de mí -no hay nada, ahí no hay nadie- y yo decía ¿yo estoy loca o que me está pasando? Nunca me había pasado, estaba en un convento haciendo un tiempo de retiro, entonces yo le pregunté a un fraile: ¿pero yo me estoy volviendo loca o qué? Satanás no puede venir a hablarme ahí en plena adoración. Se echó a reír a carcajadas, pero chiquilla tú es que no te enteras de nada, ahí es donde más te va a atacar, ahí es donde más va a venir a por ti.

También me pasó una vez, que Joaquín, mi marido, tenía un cólico nefrítico y estaba fatal, estuvo tres días en urgencias, con morfina con tal... No se iba a morir, lo que pasa es que estaba fatal, estaba realmente muy mal. Y yo tuve miedo. Fue un proceso bonito para mí de entregarle al Señor por que yo decía... ¿Y si se muere? Aunque no se muera hoy, pero ¿y si se muere?, ¿yo qué hago, cómo me planteo mi vida?, ¿y si se muere antes que yo? (Aunque él dice que no, que me muero yo antes pero bueno ¿y si se muere antes que yo?) Entonces recuerdo que yo había pasado dos noches sin dormir, y llegué a casa, me arrodillé delante de la cama, tengo un icono de la Sagrada Familia, me puse a rezar y dije: Señor, dime algo por favor, dime algo. Abrí la Palabra y me sale, os lo prometo ¿eh?, la línea que leí fue –y Joaquín murió- Os lo prometo, horrible, en ese momento yo me puse a llorar y llamé a José Antonio y a Paco, los curas de las ermitas, y dije ¡Paco mira lo que me ha pasado! Yo llorando... Y dice, no mujer, eso es el demonio que también se mezcla en estas cosas, por eso, tú no abras mucho la Palabra, tú reza el rosario. Por ejemplo ¿no? Y al mismo tiempo, hablando de Joaquín, cuando él y yo empezamos a salir juntos y queríamos saber si de verdad era de Dios esa relación, pues también hubo unas confirmaciones con la Palabra preciosas, muy bonitas, nos dio a los dos la misma palabra estando en distintos lugares.

7. ¿CÓMO SE REVELA?

¿Cómo se revela, cómo se da a conocer? (Que es un poco lo que decías tú Agustín) ¿Cómo puedo recibir yo esta palabra profética del Señor? De muchas maneras, yo creo que aquí no se puede poner una lista, tantas maneras como personas, como sensibilidades, como almas nos ha dado Dios.

A veces se da en forma de imagen, hay personas que dicen: tengo una imagen, veo... unos ríos muy grandes, unas cascadas de agua que caen..., como imágenes. Y tú tienes que interpretar esa imagen, puedes decir lo que significa esa imagen. A veces no tienes ni por qué decirlo, tú dices la imagen y ya la asamblea comprende lo que tú quieres decir.

A veces es un pensamiento, pero un pensamiento que tú notas que no es tuyo, que no es lo que tú estabas pensando ni que te vendría a ti ese pensamiento. Una certeza, yo diría una certeza, algo que lo sabes. ¿Y por qué lo sabes? No lo sé, pero lo sé y ya está. Y no tengo ningún motivo para saberlo. Por ejemplo, una palabra de conocimiento, tú no conoces a la gente, tú no sabes lo que estás diciendo, no sabes a quién se lo estás diciendo.

A veces es una emoción interior. Las personas más sensibles lo sienten, incluso físicamente, se les ponen los pelos de punta, se emocionan, sienten un calor... Yo casi nunca siento esas cosas pero Joaquín siempre tiene emociones sensibles.

A veces es un impulso, algo que te mueve, que es más fuerte que tú, que sientes que tienes que decirlo.

O sea, hay muchas maneras en las que se expresa. A veces hay también personas que ven una palabra como escrita. Por ejemplo una vez, alguien rezó por mí hace muchos años, y me dijo, no sé yo rezo por ti y veo la palabra familia, y para mí en aquel momento mi familia era un auténtico sufrimiento, pues eso hizo que yo abriera mi corazón, me pusiera a llorar y el Señor pudiera a actuar en mí y me diera a ver que yo tenía que perdonar. Y sólo dio una palabra esa persona ¿os dais cuenta?, familia, ya ves tú ella qué sabía de mí.

8. SU CONTENIDO

¿Cómo es el contenido de la palabra profética? Un poco ya lo hemos dicho pero aquí lo resumimos. No es acusador. No es inmoral. No es insensible, duro, inmisericordioso. Tiene que ser clara, concisa, que impacte, que de verdad toque el corazón. No debe ser neutra, una profecía neutra sería algo hermoso pero que bueno, no es demasiado profético. –El Señor nos ama mucho a todos-, ya, está en la Palabra; a lo mejor eso en algún momento determinado sí. Por ejemplo cuando contaban estos días experiencias en Medjugori los que eran niños durante la guerra y ahora ya son adolescentes, jóvenes o adultos; en una situación de muchísima violencia escuchar que el Señor los amaba a través de un sacerdote franciscano pues fue realmente profético porque sintieron que alguien los amaba. Pero habitualmente en una situación como las nuestras en tiempo de paz en un grupo de oración, decir el Señor nos ama es neutro, es verdad que nos ama, y es verdad que a lo mejor te está dando una palabra, pero profundiza un poco, hay algo más que el Señor quiere decir.

9. CÓMO DISCERNIR UN CARISMA

¿Cómo discernir el carisma, cualquier carisma pero en concreto el profético? Bueno pues a nivel personal y a nivel eclesial. ¿Qué quiere decir a nivel personal? Pues un poco todo lo que hemos hablado hasta ahora. ¿Y a nivel eclesial? Pues porque da frutos, ayuda a la salvación, ayuda a la conversión de los hermanos. Porque los hermanos a veces vienen y te dicen ¡cómo me tocó eso!, o alguien desconocido te confirma: oye eso era para mí. Y porque cuando doy la profecía o palabra de conocimiento está en armonía, incluso aunque a veces denuncie o corrija, está en armonía con la unción de la oración, en armonía con el resto de los hermanos. No sale por peteneras, está en armonía. Y no es verdad que yo no puedo guardarme una profecía, sí puedo guardármela y puedo esperar a más tarde, puedo decirla luego si no es el momento. Lo importante es mi actitud, si yo me someto a los responsables en ese momento y me dicen déjalo para luego, lo deajo, no pasa nada. No os apuréis, que Dios tiene mucho más tiempo y más paciencia que nosotros. No nos hagamos nosotros los cruzados de Dios, es que tiene que ser ahora, pues tranquilo, serénate, pues si tu actitud no es serena y no es de amor no va a llegar tu profecía.

10. NIVELES DE OBEDIENCIA

Cuando yo voy a dar una profecía yo debo ser obediente al que lleva la oración. Por ejemplo esta mañana, entre todos veíamos que un poco la unción de la oración era que el Señor era nuestro Señor y decías un poco lo de ayer, que no tuvierais miedo que era verdad, que lo que el Señor hizo con vosotros anoche era verdad, que no dudarais. Eso es la unción de la oración, el mensaje, el hilo conductor, llamadlo como queráis. Si de repente salgo yo esta mañana y digo: porque sois todos unos pecadores y el Señor os llama a iros a confesar inmediatamente, bueno a lo bestia lo he dicho, pero vamos, aunque estuviera bien dicho; puede que hubiera una llamada a la confesión para algunos o para mí misma pero no habría sido obediente al que estaba llevando la oración, yo habría roto la unción de la oración. Entonces, cuando tengamos una profecía que rompe mucho, debo antes consultarla si no soy yo el que lleva la oración. Eso es importante, la obediencia a la unción. Ya os lo he dicho, el punto dos, al animador de la asamblea, tengo que estar en unidad. No vayamos a ser de esa clase de “profetas” soberbios que creen que tienen todo que enseñar, ¡pero es que yo tengo una profecía!, ya pero es que Begoña está llevando la oración con Noemí y ellas no ven que lo digas ahora, pues no pasa nada.

-Pero entonces cuando tienes una profecía ¿tienes que consultar?- No, no, yo os animo a que la digáis, me refiero a cuando es demasiado rompedora, que es demasiado bestia, que sería cambiar completamente la unción. Por ejemplo, nos pasa a veces con los cantos. A mí me

pasa a veces, tú sientes realmente, fuertemente, crees que es del Señor, que tienes que hacer un canto que es en ese momento profético, pero que cambiaría completamente la unción de la oración. Yo suelo preguntar si no soy yo la que lleva la oración. Bueno, tampoco hay que estar encasillado.

Y fidelidad a lo que se está viviendo, es lo que acabamos de decir, a lo que se está viviendo en la oración en ese momento.

-En mi grupo, si alguien tiene una profecía, la escribe en un papel y se la pasa a los que están llevando la oración, y si la ve, que suele ser que siempre la ve, pues la leen. Eso ¿cómo lo ves?- Yo pienso que eso es una buena manera para empezar pero pienso que pierde la fuerza que el Señor le da a la persona que va a profetizar. Yo no voy a dar nunca una respuesta tajante, yo sólo comparto lo poco que sé, lo que he vivido, lo que aprendo, lo que experimento... Creo que no hay normas así tajantes para todo el mundo porque Dios es Dios y nos sorprende pero a mí personalmente me parece que siempre, siempre durante años, escribirlo, no permite crecer al profeta en el ejercicio del carisma, no permite que lo de con la unción de Dios en ese momento. Porque a ver, el profeta, la persona, cualquiera de nosotros, cuando damos una profecía lo hacemos con nuestro tono de voz, con nuestras palabras, con nuestra forma de ser, con nuestra psicología; como los autores de la Biblia, lo hacen con todos sus componentes, no es que Dios les dicte y estén en escritura automática, que eso es nueva era, les inspira pero cuenta con todo lo que ellos llevan de si mismos. Entonces Dios también cuenta con la forma en que yo lo digo, cuenta con mi tono de voz, con el tuyo, con el otro... y sabe lo que dice y cómo lo dice; no es igual leerlo a que yo lo diga con toda la unción del Espíritu Santo en ese momento en mí. Mi opinión es que es bueno para empezar, pero no por sistema, porque estamos impidiendo que esa persona, que el profeta, desarrolle ese talento, ese carisma que Dios le ha dado, y que la asamblea se beneficie de ello. Eso es lo que yo veo, ¿vosotros cómo lo veis?

(Lucila) -Lo comentaba esta mañana, creo que a veces debemos ser un poco más espontáneos, sobre todo con gente joven que está empezando porque sino muchas veces la profecía no la decimos por implicaciones personales, porque nos da vergüenza. Entonces, si por sistema nosotros vamos a una persona que nos la va a filtrar, esa vergüenza va a quedar en mí y yo nunca voy a poder dar la profecía. A mí me parece que en gente joven, que no tenéis mucha seguridad en que podéis dar una profecía y que esa profecía sea verdad, yo creo que aquí es donde tenéis que empezar a hacerlo espontáneamente y cuando ya Martiño o quién tenga que discernir vea que aquí puede haber 7 o 10 profetas, a ellos cogerlos aparte y enseñarles, purificar el don. Pero es que a mí me pasa, me da muchas veces vergüenza y voy a la persona que va a discernir y le digo, haz con esto lo que quieras; pero así no estamos fomentando los profetas que realmente hay.

(Lupe) -A mí personalmente lo que me pasa es que yo puedo recibir cosas, como a veces me ha pasado, pero estoy tan metida en oración que yo no me planteo escribirlo. Cosas que a lo mejor, luego ya pasado, comento y me dicen pues por qué no has dicho. Y luego, por nuestra experiencia en zona centro con los jóvenes, hasta hace muy poquito tiempo vivíamos un poco el proceso que yo creo que está viviendo toda la Renovación en general, una carencia de manifestación de carismas; y para nosotros yo creo que has sido muy enriquecedor y muy liberador para muchos jóvenes el fomentar eso, la expresión; y eso, la explosión de carismas que ojalá Dios mantenga ahí, ha sido una renovación de zona centro.

(Mar) -¿Puedo poner un ejemplo?, es que me parece un ejemplo muy contundente. En mi grupo hace muchísimos años en cuenca, había un chico que era absolutamente tartamudo. Entonces, bajó una vez un señor que su vida era tremenda, un drama, todos los vicios, todos los problemas, bueno todo lo que se puede imaginar. Y nada más entrar en el grupo, este chico

empezó a hablar, un cuarto de hora, (claro es que fue así), para expresar la palabra de conocimiento que Dios le había dado. La única manera que hubo para convencer al señor de que nosotros no lo habíamos preparado es que era el tartamudo. Porque claro uno le dijo ¿pero cómo vamos a elegir al tartamudo para decirte algo? Entonces a mí sí me parece muy importante lo que tú dices, que Dios elige a la persona.

(Martíño) –A mi me gustaría decir que a mi me parece que el criterio base es expresar, el sacarlo de uno mismo. A veces puede ser más fácil pasarlo en un papel a otra persona que decirlo yo en voz alta. Puede ser que sea mejor si lo digo yo en voz alta, pero si en este momento no soy capaz, creo que entre no decirlo en voz alta y pasarlo, mejor lo paso. Ahora bien, también es verdad, que una vez a alguien se le va reconociendo que el Señor a puesto un carisma de profecía en él, la persona tiene que ir ganando en seguridad y nosotros mimos (que al fin y al cabo lo que nosotros estamos compartiendo aquí es para nosotros, pero también para otras personas en nuestras regiones con las que podamos trabajar) tenemos que trabajar para sacar eso, para darle mayor seguridad, para decirle a la otra persona adelanta y ponte delante de mí porque el Señor te está dando más de lo que yo tengo. Una vez esté reconocido hay que decirle a esa persona, no me pases más papeles y dilo directamente. Pero inicialmente yo creo que hay que buscar un poco la forma. Ahora bien, en este lugar, en este invernadero, en este momento, no tengáis miedo.

Hombre, en una Asamblea Nacional o en una asamblea grande, pues claro hay que pasarlo, porque imagínate que río de gente subiendo y bajando. Y aún así me da pena, porque a veces lo leen y lo leen como si tal cosa...

(Lupe) –Para mí un criterio que hay que tener siempre en cuenta es que hay que amar siempre al pueblo.

Bueno, pues lo dejamos aquí y ya luego hablamos de las trampas que eso ayuda mucho, y después haremos un ejercicio práctico. ¿Queda algo más?

-¿Cómo se sabe si una profecía es para mí o es para el grupo?- El Señor te puede dar a ti una palabra para ti porque el Señor te habla a ti en tu vida personal. Hay que verlo en cada caso. Pero si tú ves por ejemplo que tienes un problema de elegir un trabajo y la palabra va directamente a eso es claramente para ti. Otro tema es que tú compartas una situación que comparta todo el grupo y es para ti y para el grupo.

11. DEFECTOS EN EL EJERCICIO PROFÉTICO

Estábamos diciendo que hay a veces unas trampas cuando ejercitamos la profecía, los carismas de palabra. Son trampas que si somos conscientes de ellas, que pueden pasarnos, es más fácil evitarlas. Una muy frecuente es la trampa afectiva, la trampa de mis sentimientos, de mis afectos. A lo mejor yo te quiero mucho, o no te quiero tanto, pero el caso es que quiero hacer algo por ti; estás pasando un apuro, estás pasando una dificultad, o tengo una idea sobre ti, algo que te quiero decir; o creo que hay algo en concreto que el grupo, que la gente o que tú en concreto tienes que hacer y entonces lo formulo en forma de profecía. Se puede colar en mi profecía un deseo personal de hacer algo por alguien. Esto es muy normal que pase. Si no hace daño, bueno igual no es una profecía pero no pasa nada; el problema es cuando mis ideas sobre alguien si que tal vez puedan herir, es decir, pueda transformar con aspecto de profecía lo que sería una corrección o algo que pueda hacer daño. Entonces, simplemente que tengamos cuidado y que le pidamos al Señor que nos ayude a separar nuestros afectos e ideas personales de lo demás. A mí me pasa a veces cuando estoy rezando por alguna persona que conozco mucho y sé mucho de su vida. Cuando me pide, reza por mí, yo digo, sí, si yo rezar rezo por ti;

pero cuando está esperando alguna palabra profética o algún mensaje del Señor, yo prefiero que esté otra persona conmigo que no la conozca tanto y le dejo que hable, porque yo veo que a mí me cuesta que no se me cuele mi idea sobre esa persona que conozco tanto. No siempre, pero a veces pasa, entonces esa puede ser una pequeña trampa.

Otra trampilla que se nos cuele, es la trampa de la imaginación. Pues me imagino cosas, pienso cosas... que no son realmente una palabra de salvación, porque la profecía es eso siempre, palabra de salvación, palabra de conversión, palabra de encuentro con Jesús, algo hermoso, algo que me tiene que llevar a ser más y más de Jesús, no es otra cosa. Pues puede estar la trampa de la imaginación, que lo decíamos un poco esta mañana, esa loca de la casa, que no nos permita distinguir la voz de Dios.

Otra trampa es la de la memoria, ésta es muy simpática en cierto sentido. Y es que recuerdo cosas y entonces las digo en forma de profecía. Os voy a contar un caso muy simpático, había una persona que daba en forma de profecía lo que había leído en el último libro. Entonces si lo habías leído sabías de qué libro te estaba hablando ¿no? Y lo hacía con muy buena intención, porque para esa persona había sido muy impactante lo que había leído y entonces creía que era una profecía. Y no era una profecía, era que recordaba algo. Claro, tú veías enseguida que no era una profecía, no hacía daño ni nada pero no era una profecía, no era un mensaje del Señor. O la trampa de la memoria puede ser también decir en forma de profecía cosas que recuerdo, que me dijeron, que pasaron... pero que no es que el Señor las esté diciendo en ese momento.

También es útil, y esto no es una trampa, (bueno y no sólo porque sea útil), debemos conocer la Palabra de Dios. Muchas veces conocer la Palabra de Dios cuando rezamos por alguien, cuando el Señor nos da una palabra profética en la oración, nos ayuda también a escuchar la voz de Dios. Cuando conozco la Palabra de Dios, la Biblia, los Libros, lo que nos dice el Señor a lo largo de la historia de la salvación, me es más fácil escuchar la voz de Dios, porque me es familiar su sonido.

Y una trampa que no he puesto pero que es muy importante, un poquito la hemos hablado, no sé cómo llamarla, le ponéis el nombre vosotros, le podemos llamar no sé si la trampa del poder. Os explico, tiene un poco que ver con la soberbia. A veces sin querer, puedo querer buscar un pequeño brillito personal. Si yo soy ahí la profeta del grupo pues esto mola y queda bien, y tiene cierto prestigio. Eso me puede pasar, es que nos puede pasar a todos, nadie está libre de eso. Podemos caer a veces en la trampa de querer controlar a los otros mediante la profecía. Porque que duda cabe que cuando yo digo algo que se supone que viene del Señor, que llega a los corazones, tiene cierta autoridad, le puedo conceder cierta autoridad a esa persona. Luego además también hay personas que por los motivos que sea le dan mucha importancia a un predicador, a un profeta, a uno que canta... no debería ser así, porque como decía San Pablo en la comunidad que cada uno haga la función que Dios le ha adjudicado y ya está, todos somos igual de importantes. Pero hay que contar con el factor humano, y entonces a veces pasa esto, la trampa del deseo de poder, del deseo de controlar un poco a los demás mediante la profecía. Y puede tener efectos muy malos, porque puede herir, puede apagar la fe de los demás en el carisma profético cuando ven que pasan estas cosas. Pero sobre todo es que a mí me hace daño, al que lo hace le hace daño, porque te aleja de Dios y te enorgullece inútilmente, no sirve para nada.

Entonces bueno, con esto acabo lo que os quería decir esta mañana. Con todo lo que os he dicho de las trampas no quiero desanimaros sino todo lo contrario, lo que quiero es que os abráis al don de Dios que está en todos vosotros. Unos tendrán a lo mejor un germen de profecía que no han desarrollado, que es como una semillita que no la he plantado todavía o que está plantada pero tengo que regarla más para que crezca; otros pues no estarán llamados a eso; otros a lo mejor lo tienen de vez en cuando; otros de manera permanente... pero yo creo

que a todos Dios nos habla al corazón ¿sí o no? Vosotros conocéis a Martín Valverde, una vez a Martín Valverde le preguntó una señora: oye Martín, y a ti ¿cómo es que Dios te habla? Y ¿sabéis lo que le contestó Martín? Le contestó: ¿y a usted señora cómo es que Dios no le habla? Dios habla a todos, de muchas maneras, a algunos de una manera más directa o más clara, a otros de otra manera, pues a lo mejor a través de las personas. Después vamos a hablar un poco de cómo es una vida profética y de cómo hay acontecimientos proféticos porque ahora estamos hablando del aspecto más carismático de la palabra, de recibir un mensaje de Dios a nivel interior. ¿Tenéis alguna pregunta?

-¿Cuál debe ser la postura del grupo ante una profecía? Porque a veces ves que la gente salta directamente ¡gracias Señor! y otras veces lo que te dicen es que tiene que haber un tiempo de silencio para que esa palabra se pose...- Pues yo te doy mi opinión, depende. Si la profecía es de interiorizar, hombre, si Dios te habla lo menos que puedes hacer es escuchar para poderlo acoger y no saltar con un canto encima o con un comentario porque hay que dejar que las cosas entren. Es como si coges ahora un vaso de agua y riegas un trozo de tierra seca tienes que dejar que vaya empapando y entrando en la tierra seca. Pero también es verdad que hay profecías que son exhortaciones a una alabanza grande, a una acción de gracias, a un ponerse en pie, entonces hay una respuesta inmediata. Yo diría que depende, yo es que creo que no podemos ser tajantes, yo creo que hay que ser mucho más dócil al Espíritu, a mí me asusta mucho esto de estructurar la vida de Dios (y yo soy bastante organizada creo) de manera que nos podemos hacer profesionales de las cosas de Dios, eso es terrible. Yo me acuerdo en el cole con las monjas que a veces lo hablábamos, que uno siendo sacerdote, padre, monja, madre, evangelizador, lo que quieras, puede llegar a ser un profesional de las cosas de Dios, y te haces como un funcionario. Yo no quiero ser tajante, pero sí que es verdad que hay que acoger la palabra y dejar que cale, y no hay que saltar encima con otra cosa. Bueno, para eso está también el que lleva la oración, si ves que hace falta un silencio, puedes decir: vamos a hacer silencio hermanos, con mucho cariño que no pasa nada; o al revés: vamos a responder con cantos... ¿Qué más cosas?

-Si hay un canto que refuerce la profecía...- Sí, que la confirma, que la refuerza, que hace que se interiorice más, yo creo que sí, dejando un espacio. Ahora hubo una cosa muy linda en la oración, Pablo dijo lo de hacer un pacto con Dios y yo creo que a muchos de nosotros nos puso en esa situación de realmente hacer un compromiso con Dios. Yo lo hice interiormente, yo dije: Señor, yo vengo aquí con mi cansancio que cuando estoy cansada me pongo muy borde... y yo quiero renovar mi compromiso contigo. Y justo estaba pensando en la canción de “hacemos hoy ante tu altar”, justo estuve pensando en ella y estuve a punto de mirar a Fran, pero dije no, no que lo vean ellos; y justo cantaron esa. Pues también es bueno compartir esto, porque ese canto reforzaba. El canto y lo que dijo Pablo ¿a qué nos condujo? A hacer un pacto con Dios, fue profético. Después del canto yo tenía un sentimiento de que algunos no se atrevían a hacer ese pacto porque estaban pensando sí Señor yo hago un pacto contigo pero es que luego mañana o pasado ya lo he vuelto a romper, yo no voy a poder ¿para que lo voy a hacer? Yo sentía a que Dios nos llamaba a contar con su gracia, que todo lo que no podemos hacer lo va a hacer su gracia. Esto es una situación en la que se ve claramente como el Espíritu actúa a través de unos y de otros de una manera muy bonita en una oración. Sí que hay en vosotros germen de profecía, claro que lo hay, lo que pasa es que tenéis miedo y no tenéis que tener miedo. Porque yo lo he visto, yo he visto como oráis, yo he visto como escucháis al Señor.

-A mí me pasa que después de una oración en lenguas a mí me entra el impulso de orar en lenguas fuerte, pero no sé si hacerlo porque rompo el silencio... lo he hecho dos veces pero tampoco nadie a hecho ninguna interpretación luego- Dos veces son muy pocas veces. Yo si que he visto a veces que hay una oración en lenguas que hacemos todos juntos y que luego hay unas personas que hacen una oración en lenguas de otra manera y sí es una palabra

profética, el problema es que luego no se interprete y nos quedemos sin saber lo que el Señor quería decir, pero tampoco hay ningún mal en que tú ores más fuerte en lenguas. Yo sé que es difícil el equilibrio entre lanzarse a hacer locuras y quedarse callado, pero hay que confiar en Dios; y si no lo haces bien o no debe ser ya te lo van a decir, pero te quedas tan tranquilo porque trataste de ser fiel a lo que Dios ponía en tu corazón.

(Noel) –Mi experiencia es que cuando alguien está llevando una oración, si hay un canto en lenguas o hay un mensaje profético en lenguas, primero, suena diferente, y la asamblea necesita entender que eso es algo diferente que el canto en lenguas que se estaba haciendo antes. El líder que reconoce la diferencia inmediatamente parará esperando que haya una interpretación y también necesita animar a la interpretación. Esto es desde el punto de vista del líder, ¿qué sucede en el corazón de aquellos que lo están haciendo? La persona que está dando un mensaje profético en lenguas, lo sabe, sabe que está dando un mensaje, no sabe lo que significa pero sabe que es una llamada profética de Dios. A veces, cierta gente recibirá una palabra de Dios dentro de ellos, algo que está sucediendo ahí dentro y no se sienten libres para compartirlo; y de repente cuando las lenguas proféticas vienen esa persona se siente libre para compartirlo, ésta es la interpretación. Hay ciertas maneras de discernir una interpretación de una profecía en lenguas y ésta es una de ellas. Pero necesitamos esperar por la interpretación, necesitamos dar tiempo. También otro comentario que añadir a lo que dijo Rosa a la pregunta anterior, ¿cómo debería reaccionar la comunidad a un mensaje profético? Creo que un elemento muy práctico que podemos tener en cuenta es, si sabes que estás dando un mensaje profético a la comunidad y la comunidad necesita reaccionar díselo al líder antes, yo siento pues que el Señor nos está llamando al arrepentimiento, a la celebración...porque el líder con su ministerio de música, cuyo papel es servir a la comunidad, se preparará para que después de vuestra llamada profética ellos puedan preparar a la comunidad para responder a la llamada. Ya está.

También, de esto que decía Noel, cuando tú sientes una llamada, un mensaje profético, a veces sientes también la intención con la que el Señor lo quiere dar, tú ya sientes que es para un deseo de arrepentimiento o un acto de celebración o para una acción de gracias... También la forma en que tú das la profecía es importante, puedes decirlo muy bajito, muy para ti mismo, puedes decirlo con más convicción o puedes decirlo alzando tu voz... es decir, la forma con la que el profeta da el mensaje también va a conducir a la respuesta de la comunidad. ¿Alguna cosa más?

12. EJEMPLO DE LA PELÍCULA: PABLO DE TARSO

Bueno, pues vamos a hacer una práctica pero antes de practicar vamos a poner un trocito de una película en la que vamos a ver a varios personajes en tiempos de Pablo. La película es “Pablo de Tarso”. Vamos a ver lo que le pasa a Pablo y cómo Pablo necesita de alguien que viene en forma profética para devolverle la vista. Todos sabéis la historia de Pablo, no es ningún misterio, pero la escena es muy bonita. Entonces, vamos a ver varios personajes; un personaje es Pablo, le vamos a ver cuando va camino de Damasco, ¿por qué va a Damasco? Para encontrar a los cristianos, especialmente quiere detener a Ananías, que es el jefe de la sinagoga de Damasco y que es creyente (porque los primeros cristianos no se llaman a sí mismos cristianos, se lo empiezan a llamar desde fuera en Antioquia un poco después) Entonces van a ver a Ananías que le llaman creyente, es decir, que ha creído que Jesús es el Mesías. Y va con un amigo suyo que es un terrible perseguidor, que es el que ha convencido a Pablo según la versión de la película para acabar con los cristianos. Entonces van a ir ellos dos camino de Damasco, hay una chica también que es la novia del amigo (es que tiene que haber el puntillo romántico). Vais a ver a esos tres personajes, vais a ver a Ananías y vais a ver a Bernabé, ¿os suena Bernabé?, que luego irá con Pablo mucho tiempo pero que en este

momento está aterrizado solo con el hecho de saber que anda rondando en Damasco un tal Pablo, ya han matado a Esteban que es el primer mártir. ¿Os situáis entonces dónde estamos? En el desierto, camino de Damasco, y vais a ver un carisma de palabra impresionante.

A ver, mientras tanto, diferencia entre canto profético, profecía cantada y canto inspirado. ¿Profecía cantada? Una profecía que se canta, en vez de decir la profecía te la canto. ¿Por qué el Señor podrá dar estas cosas? Pues porque quiere, pero realmente con la música llega muy rápidamente al fondo del corazón y si además lo hace a través de una persona que tiene ese carisma, ese don para el canto pues toca muy rápidamente los corazones. ¿Qué es el canto profético? Un canto que en un momento determinado puede resultar profético. A lo mejor ya lo conocemos, no es nuevo pero resulta profético, da un mensaje claro, rompedor, nuevo, o mueve de una manera especial los corazones hacia la conversión, hacia la salvación, hacia Jesús. También hay cantos que me parece a mí que ya de por sí son proféticos, cantos que creo que no deberían ser habitualmente cantados por todo el mundo, que son cantos para ser proclamados. (*Fran*) –*Yo creo que el canto que cantó anoche Vicky puede ser un ejemplo*– Y luego, ¿qué es un canto inspirado? Un canto nuevo que el Señor te inspira en un momento. Yo recuerdo en una intercesión por Raquel Teresa que todo el mundo dijo ¡qué canto más bonito, repítenoslo! y yo dije, pues no sé, no me acuerdo. A veces no lo vuelves a cantar nunca, pero no importa porque llega al corazón de la persona. Es un canto nuevo que te inspira en un momento, la letra, la música, lo que sea, puede ser una letra de la Palabra de Dios (la música no es de la Palabra de Dios claro) Y te lo da, y es profético en ese momento. Otras veces te regala un canto inspirado que acaba siendo ordenado, organizado, como compuesto, y queda. Por ejemplo ¿sabéis este canto de... “lo más valioso para mí quiero entregártelo Señor...”? Este canto pues me lo dio el Señor un día en una adoración, sin más. Habíamos tenido una enseñanza preciosa sobre Marta, María... y a mí me tocó especialmente que el sacerdote dijo que no le acabábamos de dar a Dios lo más valioso que teníamos y nos invitó a hacerlo. Entonces yo lo hice con ese canto, y ese canto, según salió, se quedó. Luego, por ejemplo otra experiencia bonita, un día en casa de una hermana rezando varios de mi grupo con el salmo este de “como un niño en brazos de su madre, así mi corazón espera en ti Señor” empezó ese canto “Señor mi corazón no es ambicioso...”, un trocito. Pasó un mes, volvimos a vernos en el mismo lugar, volvimos a rezar y volvió a salir ese canto y se acabó en canto. Pero en ese mes os prometo que no lo habíamos vuelto a cantar, yo ni me acordaba. Pues es un regalo de Dios. ¿Esto ha quedado claro?

13. COMENTARIO DE LA PELÍCULA

A ver, ¿qué habéis visto? Centraos en los carismas de palabra, primero, en el desierto ¿qué oye Pablo (Saulo entonces)? La voz del Señor. ¿Y cómo la oye? Interiormente, es una locución interior, es un mensaje que le da. ¿Cómo reacciona Pablo a ese primer mensaje de Dios? Violento. ¿Y después que pasa? ¿Cómo presentan aquí a Ananías? Obediente, muy sencillo y humilde, hasta simplón podríamos decir. Pero no le da vueltas, se lo dice Dios en sueños, se levanta de la cama y va. ¿Y Bernabé cuando le dice Ananías que Dios le ha hablado, cuál es su reacción? Pues muy normal: oye mira que no son horas. Es normal, esa reacción ¿la tenemos o no ante una profecía que puedan dar otros o ante una profecía incluso que vaya a poder dar yo? ¿Y qué intenta Bernabé? Convencer a Ananías de que no se meta en ese *fregao*. ¿Y cuando llegan a la habitación donde está Saulo? No le da tiempo a hablar porque Saulo a tenido una visión, veis otra forma de manifestarse la palabra profética. Y al decirle Pablo a Ananías que ya sabe a lo que viene, lo que hace es confirmarle: eres tú el que yo estaba esperando. Ora por él, la chica milagro en primera fila (no os cuento la peli pero la chica acaba cristiana perdida claro), y en el nombre del Señor le cura. ¿Por qué creéis que el Señor hace esto con Pablo, por qué le manda medio ciego y luego le manda a uno para que le cure...? ¿Para qué sirve aquí un hecho extraordinario y una serie de palabras proféticas muy

impactantes? Pablo necesitaba un signo claro de que aquel a quién él perseguía era el mismo Dios, era el Mesías que esperaban. Porque realmente Pablo no persigue a Jesús y a los suyos porque sí, es que él cree que está siendo fiel a su fe judía, ellos tienen que ir contra todo aquel que blasfeme, no esperaban que el mesías que esperaban fuera a ser así, esperaban un mesías guerrero, que les librara de Roma, que cogiera la espada, que se sentara en un trono... poniéndonos en su piel es normal que persiga a los cristianos. ¿Y cuando le cura, que es lo que dice después Ananías a Pablo (sigue siendo una palabra profética)? -Yo te mostraré cuanto tendrás que sufrir por mí- En este caso no es una palabra profética que le de una tremenda alegría, pero es una palabra profética que le está advirtiéndolo, todo lo que Yo te he dado es porque te preparo para algo muy grande y tendrás que sufrir en mi nombre como si yo sufriese. ¿Qué os ha parecido? Ya sé que es una peli, pero se ve como los carismas de palabra pueden ser instrumentos para cambiar, en este caso tan concreto la vida de una persona.

14. PRÁCTICA DEL TALLER

Bueno, entonces ahora vamos a hacer una práctica. Tenéis que coger papel y lápiz, o boli o lo que sea. Nos vamos a ir cada uno a solas donde quiera pero os pido por favor que no habléis entre vosotros y vamos a dedicar un tiempo de oración. Entonces, cada uno se va a poner a orar como quiera, por eso tenéis que estar separados, para no molestaros. Os vais a poner a orar, yo os invito, os pido que recéis en lenguas, podéis cantar o no cantar lo que queráis, que invoquéis al Espíritu Santo, recéis en lenguas y después que presentéis en vuestra oración, pues elegid, a vuestra familia, a vuestro grupo de oración... lo que queráis, a algunas personas que están en vuestro corazón. Y digáis Espíritu Santo ven sobre mi familia, mi grupo, te pido por esta situación... vamos a hacer un poco de oración de intercesión; y te pido que hables a mi corazón. Oráis en lenguas y cuando oréis en lenguas escucháis al Señor, o bien en el silencio o bien mientras oráis en lenguas escucháis al Señor. Si tenéis un sentimiento, si tenéis una palabra, si tenéis una imagen, si os viene una idea, si no os viene nada, lo anotáis en ese papel. Por ejemplo, yo voy, invoco al Espíritu Santo, oro en lenguas, presento a mi familia y escucho lo que el Señor me dice; pongo en el papelito familia y debajo lo que el Señor me ha dado a entender. Y después hacéis lo mismo pero pensando en una persona, una persona en concreto a la que vosotros queréis mucho, u os importa, o está especialmente necesitada de vuestra oración. Una persona en concreto y hacéis igual, ponéis amigo o lo que sea y después ponéis la palabra o la imagen o el sentimiento que el Señor os da. Esos papeles son anónimos, no tenéis que poner vuestro nombre, lo que os pido es que luego cuando vengáis me los deis, si alguien no me lo quiere dar no pasa nada. ¿Qué voy a hacer yo con esos papeles? Pues después de un pequeño descanso voy a ir leyendo, a lo mejor no todos pero sí algunos de ellos, y vamos a ir entre todos viendo, no en sí si está bien o mal lo que se ha dicho, no vamos a cuestionar el fondo porque no estamos en la situación de la persona, pero si la forma en que se ha dado, si es o no una profecía, si se podría especificar un poquito más, si es más neutra, si es más clara, si es muy larga, si hay un germen de profecía ahí... Como cada uno conoce la suya, eso os va a animar. Y para que nadie se quede cortado y todo el mundo lo haga va a ser anónimo. ¿Ha quedado claro, lo queréis hacer? Lo repito, cogéis el papel, primero elegís un grupo de gente, rezáis, invocáis el Espíritu Santo, oráis en lenguas y escribís lo que os venga; si no viene nada no pasa nada, que nadie se sienta culpable ni nada de eso. Después lo mismo pero elegís a una persona.

15. PUESTA EN COMÚN DEL TALLER

Lo que voy a hacer es ir leyendo algunos y un poquito rápidamente, no como se dirían en plan de profecía. La verdad es que tengo que empezar por deciros que casi todos, no se si todos que no lo he contado, tenéis algo que decir, habéis sentido algo de Dios, no digáis que el Señor no os habla ¿eh? Más bien decid que os da apuro hablar en voz alta cuando el Señor os habla, pero todos o casi todos habéis escrito algo. Vamos a ver, hay que citar palabras de la Biblia, *este es mi hijo amado en quién me complazco, no temas yo te he elegido, te basta mi gracia...* alguno pone hasta la cita, bien, está bien, a veces el Señor habla recordándonos una palabra que conocemos. No hemos hablado de una cosa que sucede a veces, por ejemplo una amiga mía que acaba de tener la experiencia de la efusión del Espíritu, ella que nunca leía la Biblia, pues le pasa una cosa muy curiosa, de repente se despierta por la noche y tiene una cita en la cabeza y va y la lee, es una pasada, son carismas que el Señor da. ¿A ella para que le está sirviendo? Pues para tener mogollón de fe que antes no tenía.

Aquí dice, *para el grupo de oración: me gozo en vosotros.* ¿Qué os parece? Si miramos los apuntes tenía que ser breve, concisa, interpeladora... breve es breve ¿eh? Es un pelín neutra, habría que profundizar más. Yo le diría a la persona, vale pero escucha un poco más. Luego hay otro que es un sentimiento respecto a su madre que dice que el Señor la mantiene continuamente bajo su abrigo y bajo sus cuidados y que Dios no se olvida. Yo creo que esta es mucho más específica, más clara... es un sentimiento, no lo dice en forma de mensaje, en forma de profecía, pero sí que es una certeza profética, un mensaje que le da Dios de que cuida de la madre y que supongo que a la persona le consuela.

Luego *para un amigo: hijo mío te quiero, se que a veces lo dudas y te cuesta creerlo de corazón, no pasa nada, aún así te quiero, he entregado mi vida en la cruz por ti, por amor a ti, y nada de lo que hagas me llevará a dejar de amarte, te quiero, te he amado desde siempre y seguiré amándote, abrázate a mí, es mi amor lo que quiero hacerte sentir, te amo mi hijo, te amo.* ¿Es interpeladora, directa, lo veis como profecía? Yo sí lo veo. ¿Por qué una profecía repite a veces tanto *te amo, te quiero*? Si el Señor repite no es porque se le haya olvidado que ya lo ha dicho, es porque nos hace falta volverlo a oír.

Para el grupo de oración: pueblo mío, mi corazón arde de amor por vosotros, de mi corazón brota un intenso amor por todos y cada uno de vosotros, miradme, sólo busco amaros, sólo busco daros lo mejor, no temáis entregarme vuestra vida por completo, en mí estáis seguros, en mí no hay peligro, en mí no hay temor, todo es paz y amor, no tengáis miedo. ¿Cómo lo veis? Claro, me imagino que ese grupo de oración tiene miedo, miedo a algo, si que exigiría una respuesta por parte del grupo de oración.

Éste no lo entiendo pero me hace mucha gracia, es para un amigo: *me siento llamado a decirte "fulanito"* (me imagino que ha puesto eso por no poner el nombre de la persona pero me ha hecho mucha gracia) *si decides a dar pasos por el Señor buscando el vivir una vida más íntegra, Dios derribará esos muros de tu corazón que tú no eres capaz de quitar.* ¿Qué os parece? A mí me gusta mucho ésta, al margen de que no entiendo mucho la expresión del principio, es muy concreto esto de *buscando vivir una vida más íntegra, Dios derribará esos muros...*, es muy concreto, le está diciendo lo que tiene que hacer para derrumbar esas barreras que tiene, hay algo en tu vida que tiene que volverse a la vida transparente de Dios, tienes que ser completo ante Dios, no puedes vivir tibio, a medias, a mí me parece muy interpeladora. (Ésta la voy a dejar, es que me hace comentarios al margen, como los niños en los exámenes: profe feliz verano y ¡apruébame!, profe ¡que maja eres!, y yo, sí pero tienes un dos)

Bueno, *grupo de oración: yo lo haré, no te preocupes, lo que tú has creado es mi obra y son mis hijos.* Y subraya algunas partes, como que las diría me imagino como con más

énfasis *yo lo haré, mi obra, mis hijos*. ¿Qué os parece? A lo mejor habría que decir “no os preocupéis” si es para el grupo, hay que mirar en qué manera lo damos. Yo la veo bien, es una profecía, pero habría que ser un poquito más conciso, un poquito más concreto, es un poquito neutra, no concreta demasiado. No voy a leerlo todo porque sino...

Para la familia: conságrame a cada miembro de tu familia, ofrécame un sacrificio vivo de alabanza y adoración para su salvación. ¿Qué os parece? Yo sí que veo que es una profecía, es clara, es concreta, le dice lo que tiene que hacer a esta persona el Señor para la salvación de su familia: conságramela y ofrécame por ellos tu alabanza y tu adoración.

Para una amiga: el Señor te abraza y te dice que ahora es el tiempo en tu vida de aceptar que el Señor es tu único Dios, te fortalece con su amor y te da valentía para anunciar la Nueva Noticia. ¿Qué os parece? Sí, sí que es realmente una profecía. ¿Pues veis cuánto hay aquí? ¿Veis cuanto germen de profecía hay entre vosotros? Que tenéis una poca vergüenza...

Para mi familia: deja que os haga madurar. Es demasiado neutra, pero está bien, es un principio. *Para mi grupo: sed pequeños y Yo os alimentaré.* Lo mismo, esta persona bien pero tiene que escuchar más si es que tiene una llamada para dar una profecía, tiene que profundizar un poquito más.

Para el grupo: no temáis rupturas, Yo os establezco en mi amor como lo hice al principio. Venga, ¿os parece? Es directa, les está previniendo que no se van a separar, les está fortaleciendo en una situación en concreto; sí que la vemos como profecía. Estamos hablando en general, luego hay que ponerse en cada situación...

Para una amiga: hija mía, no tengas prisa, tengo un maravilloso plan de amor contigo, espera, confía en mí.

¿Qué? Sí. Aquí hay uno que creo que es MNJ: *sed uno en mí, sois mi pueblo elegido para dar a conocer mi gloria.* Eso es para vosotros. ¿Qué, cómo lo veis?

Para la persona: una imagen del Jesús de la Misericordia, veía como una red rota que se iba reconstruyendo de nuevo. Bueno, es una imagen que puede tener un sentido profético, habría que saber más.

Para una amiga: ven a mí, tú que estás cansada porque sólo así encontrarás la paz que buscas. ¿Qué veis? Que bien.

Para cristianos: os pido unidad porque sois mis hijos y Yo soy uno. Yo lo veo bien, simplemente digo que habría que profundizar un poquito más, buscar algo un poquito más concreto, escuchar un poquito más a Dios. Desde luego todo esto está bien, no ofende, anima, todo empuja, todo va en una línea de amor, no hay nada que podamos decir que para nada es una profecía. Pero sí que hay que profundizar más, hay como una sensación de temor general o de neutralidad. Algunas son muy claras, algunas que hemos leído.

La familia: Dios les dice, no os dejaré abandonados, no os abandonaré. Yo voy a seguir ¿vale?, si queréis me decís algo.

Para una amiga: veo unas manos extendidas y una barca a la orilla del mar, con el mar muy muy agitado, no entiendo bien. Está bien que diga que no entiende bien porque muchas veces nos pasa que no entendemos bien y nos vamos aclarando a medida que oramos más, o a medida que escuchamos un canto, o a medida que otra persona dice algo y nos confirma o nos explica lo que estábamos viendo. Es normal que no entendamos.

MNJ: os he dado mi luz, no permitáis que el mundo viva en la tiniebla, os necesito para iluminar a tantos corazones que viven en la oscuridad, sois mi antorcha. ¡Guau! Sí es ¿no? ¡está claro! A ver cómo os las apañáis pero...

Para una hermana: no tengas miedo, yo estoy contigo, sólo estás bebiendo un pequeño sorbito de mi cáliz pero envuelta en mi amor, pon tu fe en mi resurrección. Está claro que vive una situación de sufrimiento y Dios le da una esperanza en la vida.

Para la familia: poned vuestros ojos en mí, utilizad la herramienta que os regalo, mi amor, lo demás se os dará en mi tiempo. ¿Cómo veis estas palabras?

Para una chica embarazada: ofréceme tus miedos, déjame llevarte en mis brazos, déjate descansar en mí, Yo he sido quién te ha regalado eso que amas, Yo seré quién lo cuide. Esta persona es la misma que la del MNJ y con cierta reserva, vamos que yo no la conozco ni nada, pero me atrevo a decir que aquí hay un buen germen de profecía. De las que han salido hasta ahora, de las más claras, de las más concisas, de las más directas... Así que quien sea luego que se lo diga a Martiño.

Grupo de oración: dejad vuestros sepulcros vacíos y empezad a caminar. Para una hermana: necesito tu corazón vuelto hacia mí, sígueme porque yo te necesito. Hay que profundizar más, un poquito lighth, pero todo está bien.

Para una hermana: aún no conoces mi amor por ti, Yo te lo voy a mostrar, lo vas a experimentar de una forma intensa. ¿Qué os parece?

Familia: aprended de mí que soy manso y humilde de corazón, perdonaos unos a otros como yo os perdono, no hay amor más grande que el que da la vida por los otros. Está claro que aquí tiene un eco la Palabra de Dios y es bueno que esté presente. Una profecía para alguien personal (una palabra de conocimiento, una exhortación): ánimo, ten fe en Dios, que volverás a alabarlo, a ver su rostro. Vuelve a ser la Palabra, también es una buena manera de empezar a dar un mensaje si te viene al corazón la Palabra.

*Para el grupo de oración: sois un pueblo especial, sois el pueblo de Dios, hijos míos, hijos de mis entrañas, no sabéis el sufrimiento que me habéis costado pero no temáis porque mi amor y misericordia estarán en vuestros corazones. ¿Qué os parece? ¿el sufrimiento que me habéis costado os parece duro? La frase en castellano suena como una reclamación, también habría que ver cómo lo dice la persona, si lo dice con una inmensa ternura seguro que no suena así. Podría ser que sonara a reclamación, Jesucristo no reclama. Ahora, no me extrañaría que Jesucristo en alguna profecía nos dijera... es que es lo mismo que decir *he muerto por ti, he estado en la cruz por ti*, o sea que lógicamente está muy bien. Bueno, dependería mucho de la forma en que lo diga la persona.*

Para la familia: siempre voy a orar al mismo sitio, hay tres troncos cortados y sobre uno de ellos hay una pluma debajo de una fruta podrida; he sentido que tenía que apartar esa fruta y la pluma ha salido volando.

Para su novia: veía lo que parecían dos leños pero en realidad era un solo palo y una hierba verde que salía de una grieta del tronco. ¡Jo qué película, que bonito! Hombre, lo de la novia está más claro ¿no? Son dos pero que son uno y al ser uno da fruto, no hace falta darle muchas vueltas. Desde luego esa persona tendría que interpretar o entender esas imágenes, pero Dios habla así, con imágenes. También depende de la psicología de cada uno. Pero tampoco tengáis miedo a lo de las imágenes. A mí una vez, en una intercesión por una chica

muy jovencita, en Señor nos dio a Joaquín y a mí una imagen divertidísima, lo malo es que nos empezamos a reír en la intercesión como locos. Y es que resulta que él empezó a oler a bizcocho recién hecho en el horno, es que lo olía, y yo estaba viendo un bizcocho en el horno, un bizcocho a medio hacer que lo sacaban del horno. Entonces yo dije, es que no sabes lo que estoy viendo, y él, es que huele a bizcocho. Empezamos a reírnos... menos mal que era de confianza la chica. Y al final, pues era el sentido del humor de Dios, y era bueno, pues que esta chica tenía prisa en tomar una serie de decisiones y estaba a medio hacer, era un bizcocho a medio hacer, y si hacía eso, si salía del horno, se iba a romper en trocitos y nunca iba a ser un bizcocho y nunca lo iba a poder comer. Fue muy divertido y bonito, a ella le sirvió mucho, además se quitó la tragedia que tenía en la cabeza con el rollo del bizcocho. Que Dios sorprende, que no digo nada de la pluma porque después de lo del bizcocho pues bueno.

Bueno a ver, de las que os he dicho, en general ¿qué podemos decir? Hay algunas especialmente muy bien expresadas, muy proféticas, muy concisas, muy directas. ¿A esas personas no se les ocurrirá guardar el don de profecía que llevan dentro verdad? Y hay otras que hay más bien un germen de profecía, una semilla, pero tenéis que regarla, tiene que crecer, tenéis que usarlo. A la noche si Dios quiere, (si no quiere pues nos lo dirá), pensábamos hacer también un tiempo de escucha al Señor pero como grupo, como ministerio de jóvenes que sois, y a ver que el Señor os tiene que decir al ministerio de jóvenes. Y os pido por favor que digáis, no de papelito, lo que el Señor pone en vuestro corazón. No importa que esté incompleto, no importa que lo dejéis a mitad, no importa que no sepáis cómo decirlo, no importa que os riáis o que oláis a bizcocho, pero decidlo. ¿Verdad Martiño? Porque para eso he venido yo, para daros la vara nada más. Después de que lo hagamos si que podemos comentar, compartir. Sería bueno que alguien también lo grabe...

Bueno, ¿algo que decir?, ¿os ha sido útil este rato aunque haya sido muy breve? Decidme algo positivo.

(Inma) –Yo veo algo positivo, que si antes se nos pedía cualquier cosa de éstas, lo más normal es que ahí hubiera habido tres o cuatro papelitos no más, y hay un montón. Veo un crecimiento, que lo estamos poniendo en práctica, cada uno con su semillica, con su germen, con su don ya desarrollado...-

Cuidad la forma en que lo decís, porque a veces lo que echa para atrás es, por ejemplo, os cuento siempre cosas reales para que veáis que es que no me lo invento. Cuando Joaquín y yo aún no nos conocíamos, él ya estaba en la Renovación, una señora en una Asamblea Nacional llegó y le dijo: si no te metes cura y te casas, Dios te mata a la mujer cuando tengas el primer hijo. Así, tal cual. Él no le dio importancia, pero jo, eso se le quedó ahí y tenía una culpabilidad y decía yo cura, yo cura, pero que va... A él se le olvidó, pero cuando nos casamos e iba a nacer nuestro primer hijo (cómo es el Enemigo, el Demonio) de repente hubo una época que él estaba atormentado con aquella cosa.

Entonces, digo que tengamos cuidado con las forma en que decimos las profecías. Por ejemplo, si yo digo: Dios dice que. A lo mejor sí, pero muchas veces es mejor decir: siento que. Hay que ver en que contexto estás. No recuerdo en que sitio fue que yo sentía muchas palabras de conocimiento, pero no podía decirlas, y yo lo que hice fue orar por esas cosas que Dios ponía en mi corazón. Si sentía por ejemplo que había un chico al que el Señor sanaba de una adicción, pues yo no decía: el Señor está sanando a un chico de una adicción, no podía decir eso allí porque se iban a creer que era una bruja. ¡Ah!, era en una asamblea regional para el ministerio de música de levante y llegó un grupo grande de gente de confirmación. Yo no podía decir eso a los chavales, vamos ¡imagínate!. Entonces empecé a orar y hacía eso en forma de oración: Señor, bendice a los que tengan adicciones, a los que tal... Dios también te da una sensibilidad. O si tienes una palabra de conocimiento muy concreta, que a veces el

Señor te da pues la edad o características de la persona muy concretas, si es un grupo pequeño no debes identificar a la persona porque la puedes poner en una situación violenta y eso no es respetuoso, y no hace falta, Dios da los datos para que ella lo sepa no para que lo sepan los demás ni siquiera la persona que da la palabra. Entonces no hace falta que digas todos los detalles, en una gran asamblea pues sí los puedes decir para que le sea más fácil, pero en un grupo pequeño hay que cuidar para no desvelar la intimidad de nadie. No sé, son cosas que se van aprendiendo.

Una última cosa, y es que es importante que confirmemos las profecías y las palabras. En España hay una tendencia muy grande a no confirmar nada, y es terrible porque uno acaba pensando que se lo ha inventado. Yo casi casi iba a dejar de darlas hace un tiempo. Hablé con una persona que sabe bastante de esto, que a nivel mundial tiene este ministerio, y me dijo: no tiene importancia ¿alguna vez se han confirmado?, y yo: sí, muchas, -¿y en tu corazón?-, en mi corazón sí, -¿alguna vez alguien te ha dicho que lo hayas herido?-, hombre pues a lo mejor lo he hecho pero nadie me lo ha dicho, y me dice: tu sigue adelante y Dios te irá diciendo. Os animo a que vosotros no seáis como algunos mayores que no confirman las palabras, yo no sé que pasa, yo he estado en otros sitios y sí confirman las palabras, porque palabras hay, y Dios es el mismo en España que en Malta.

9- Agosto- 06

2ª PARTE: Vida profética

Yo le he pedido a Martiño que viniéramos aquí mejor (*la capilla*) porque a parte de que estoy afónica, allí estáis todos muy lejos y hoy no os voy a dar un taller, os voy a hablar desde el corazón y hablar desde el corazón a gritos pues como que no me sale mucho.

Quiero empezar hoy dándole gracias a Dios por la presencia de Manuel. Es verdad que yo le quiero mucho y que es mi cura y esas cosas pero... Porque hoy realmente el Espíritu Santo ha hablado a través de él. Él no sabía lo que yo quería compartir hoy con vosotros, sólo se lo dije a Noel, Lucila y Martiño y les pedí a Noel y a Lucila que ellos también puedan aportar algo si lo ven, pero nadie más lo sabía. Y él habló exactamente de lo que yo quería deciros hoy. Hoy es mi santa preferida, (Martiño cuando me dio la paz me dijo: hoy es tu santa preferida ¿eh?). Yo descubrí a Edith Stein por casualidad, no sé cuando, no hace muchos años, y no es que yo la eligiera, es que yo creo que ella me eligió a mí. Me admiró de ella su inteligencia, el futuro que ella tenía porque podía haber sido una superfilósofa y estar en nuestros libros de texto hoy, y como ella una noche leyendo a Santa Teresa (en una noche, por la mañana cerró el libro), decidió bautizarse. Una cosa muy fuerte ¿no? Su hermana también después la siguió, su hermana Rosa. Y entró en el Carmelo, y es verdad que la sacaron del Carmelo como a muchos otros cristianos de origen judío y se la llevaron a Auschwitz, bueno en realidad a Birkenau que es otro campo que está cerca (¿alguien ha estado allí? Yo he estado y Birkenau es aún peor que Auschwitz porque Auschwitz era un antiguo cuartel del ejército polaco y entonces, bueno es terrible pero, aún tiene edificios, pero Birkenau como ya no les cabían allí, está a un par de kilómetros muy cerquita, son ya barracones que solo tienen cuatro ladrillos haciendo la esquina y lo demás son tablas de madera, eso con nieve, el suelo de hierbas, piedra o tierra) y allí murió esta mujer. Y cuentan de ella que cuando llegó al campo, todos los niños (que habían ya matado a sus padres) se reunían en torno a ella y la buscaban, y ella les hablaba de Jesús, les contaba cuentos, cantaban, les daba esperanza. Y esto no les gustaba nada a las autoridades del campo claro, y ese fue uno de los motivos también por el que se la llevaron antes, no le dejaron sobrevivir más tiempo. Bueno, pues a mí me conmueve profundamente esta mujer, esta santa, yo la admiro muchísimo. Y dijo Manuel algo durante la homilía, habló de los garbanzos en los zapatos. A veces en plan de broma yo le digo a alguno, me voy a poner garbanzos en los zapatos porque por ti sino no hay manera ¿eh? Pero no es una

broma, veréis. Os voy a contar algo que para mí es una gracia de Dios y que tiene que ver con lo de hoy. De lo que yo os iba a hablar hoy es de ser, de tener una vida profética. Ayer hablamos de los carismas, de cómo usarlos, pero realmente lo más importante y lo más urgente hoy en nuestro mundo es una vida profética, aunque no haya carisma de profecía, y esto Martiño me insistió mucho en que tratáramos de hablar de ello.

Algo que es parte de esta vida profética, aunque no va en este orden lo digo ahora porque va en hilo con la homilía de Manuel, es el sentido que le damos al sufrimiento. Yo no lo entendía, yo no comprendía hace unos años que el sufrimiento pudiera tener algún significado. Yo sólo sabía que había sufrido muchísimo en mi vida, que gracias a ese sufrimiento había aprendido mucho, pero yo no acababa de comprender por qué Dios nos animaba a ofrecerle pequeños sufrimientos o pequeñas cosas que nos hagan sufrir aunque sea poco, pequeñas renunciaciones, ¿por qué nos pide un ayuno?, ¿por qué...? pues no sé si pide lo de los garbanzos pero cosas parecidas. Porque yo veía a la gente en Fátima andar de rodillas desde el inicio de la cuesta hasta llegar a la capilla y yo no lo entendía, yo decía: pues si no hace falta, si Dios es un Dios de misericordia, qué necesidad tengo yo de andar ahí destrozándome las rodillas, Dios no puede querer eso. Y claro, eso en realidad no es más que una disculpa mía para no comprender la misericordia de Dios. Poco a poco fui comprendiendo que sí, que el sufrimiento Dios no nos lo quiere provocar para hacernos sufrir, no nos dice: busca el sufrimiento, es distinto, es que cuando uno entra en una relación de confianza profunda y absoluta de amor con Jesús, (lo más absoluto que podemos nosotros que nunca va a ser todo), entonces tú quieres ayudar a esa persona que tanto amas. ¿Y cómo le quieres ayudar? Ayudarle en lo que él hace, en lo que él ama. A ver, pensad en alguien que queréis muchísimo. Si tú amas mucho a alguien, tu novio, tu novia, un amigo o alguien de tu familia, tus padres no sé, si lo quieres muchísimo y ves que está trabajando duro por algo tú le ayudas ¿no? Si tienes ocasión le ayudas. Entonces, es como que cuando entras en esa relación de amistad profunda y de amor con Jesús, lo único que puedes hacer es colaborar con Él en lo que Él está haciendo ¿y qué es lo que está haciendo Él? Pues Él nos ha redimido en la cruz. Es colaborar con ese sufrimiento que nos ha salvado, y es un misterio, y no lo podemos entender. A mí cuando en teología en las clases me decían, la economía de la salvación, yo decía, a mí la economía se me da fatal y si encima le pongo después lo de la salvación ya si que estoy perdida. No entendía qué era eso de la economía de la salvación. Pero he entendido que no es una cuestión de números, es una cuestión de misericordia. Os voy a dar un ejemplo ¿vale?

La semana pasada, sabéis que estuve en Medjugori, que fue un regalo de Dios, que me invitaron, yo no lo tenía pensado pero hace un mes la cosa surgió y fui para cantar. Yo fui allí después de las vacaciones en Almería, y en Jaén hay una chica que se llama Ester, tiene 37 años como yo, tiene un niño de 3 o 4 años y una bebita de 5 meses. Y cuando estábamos en la Asamblea Regional recibimos una llamada y me dijo Aurora, Ester se está muriendo, tiene un cáncer de hígado fulminante. Y rezamos. Después nos quedamos en Almería y fuimos a visitarla un día. Y rezamos por ella, y yo decía, bueno, Dios dará lo que tenga que dar, pero yo siento que tengo que pedir para ella la salvación que Dios quiera darle, pero también le pedimos la salud física ¿por qué no?, y luego Dios dará lo que quiera dar. Recuerdo aquella oración muy hermosa, recuerdo que cantó con nosotros, recuerdo que cantamos una antífona que habíamos hecho para un salmo hacía 15 años o un montón de años en una semana de oración y aún se acordaba, y aún me acordaba. Recuerdo un abrazo y recuerdo que pensé, éste es el último abrazo, pero ella se despidió diciendo, nos vemos en el Myriam en octubre, y yo dije, nos vemos, porque nos vamos a ver de un modo u otro, y yo pensé, si nos vemos físicamente es un milagro y sino pues le vamos a dedicar a ella esto. Bueno, esa fue la historia y así me fui a Medjugori unos días después. Y estando en Medjugori hay un monte en el que la Virgen María hace unos 25 años se apareció por primera vez y se ha seguido apareciendo, el otro día se apareció otra vez en el monte a las 10 de la noche. Y es un lugar muy especial, es un monte de piedras que te resbalan, que te caes, que es muy difícil de subir. Y la gente sube

descalza, la gente sube rezando, y cuando digo la gente no digo marujas, digo gente de vuestra edad, gente más joven, y digo niños, (porque se supone que las marujas son las que tienen la fe para esas cosas, ¿me entendéis? cuando digo maruja es cariñoso, yo soy una maruja). Os conté ayer un poco que fui a la confesión con ese sacerdote maltés, y fue una confesión llena de gracia, llena de gracia, (aparte de que nos reímos mucho también). Y una de las cosas que él me dijo en la confesión era que tenía que fijarme más en la gracia de Dios y menos en mis posibilidades de hacer las cosas, en mi voluntad de hacer las cosas, que volviera a recuperar un poco esa vivencia tan profunda que yo he tenido siempre de que todo es por gracia. Bueno, y así me fui superfeliz a la cama. Y al día siguiente cuando me levanté sentí, y esto tiene que ver con todo esto del carisma de profecía para que veáis que Dios sí te guía en tu vida personal lo que pasa es que a veces es una voz tan débil que uno casi no la percibe y siempre tiendes a decir, va esto me lo he imaginado yo, pero para mí la prueba es probar y si da los frutos era de Dios y cuanto más veo que era de Dios más me acostumbro a reconocer esa voz y menos dudo. Pues yo sentí así muy suavemente, la casa en la que nos quedamos los músicos está muy cerquita, está de camino al monte o sea que yo realmente lo veía, es un monte que tiene un nombre muy raro se llama Podbrdo, y yo por la mañana me levanté y pensé, tengo que subir al monte, (ya había subido), pero tengo que subir descalza, y tengo que subir descalza, entre otras personas que estaba presentando en mi corazón, por Ester. Por cuatro intenciones concretas que yo llevaba en mi corazón. Y dije, pero es que no voy a ser capaz. Porque yo tengo unos pies muy delicados y enseguida se me hacen ampollas y esto va a ser un desastre, y tampoco hace falta, Dios ya ha escuchado la oración... Bueno, pues yo fui. Y fui rezando por el camino con mucha alegría, recordando la confesión con el sacerdote y diciendo, bueno lo voy a hacer Señor si Tú me das la gracia, lo voy a hacer María si tú me das la gracia, y hasta donde me llegue la gracia estaré descalza y después me pondré los zapatos. Sí, y eso es lo que hice. Entonces subí rezando, lo peor no eran las piedras, lo peor era que ardían, eran las dos de la tarde ¡y ardía!, era horroroso el calor que desprendía eso, y yo pensé mucho en la pasión de Jesús, y pensé, pues yo nunca había pensado en lo que le tenían que arder los pies a Jesús llenos de heridas y de... bueno, me hizo pensar muchas cosas. Pasó a mi lado un africano como una bala, yo dije, claro él está acostumbrado, yo soy rica y no soy capaz y él que es pobre no tiene problemas. Y llegué arriba, el último tramo, un tramo pequeño, me puse los zapatos y dije, Señor hasta aquí llegó la gracia y ahora ya pues sigo con mi desgracia pero sigo. Y bajé con mucha confianza y con mucha alegría diciendo, pues que sencillo es hacer algo así y que complicado lo he hecho yo hasta ahora, que poco he valorado la ofrenda de un pequeño sufrimiento. Bueno, me fui contenta, dando gracias a Dios. Y al día siguiente me llamó una hermana de la Renovación y me dijo, mira, Ester ha muerto. Entonces a mí no me salió un reproche para Dios, en absoluto, porque mi confianza era mucho más grande que mi reproche, pero sí que me salió una pregunta ¿Señor valió de algo? Porque volvía a mi mente el pensamiento de no sirve, estos sacrificios inútiles que te buscas tú no sirven. Bueno eso fue por la tarde, sentí mucha pena por los niños pero muchísima alegría por ella porque murió en santidad, murió dando muchas gracias a Dios, bueno realmente fue una muerte santa. Y a la tarde en el rosario yo sentí, yo tuve una palabra del Señor en mi corazón y el Señor me dijo, (bueno, ahora os lo cuento sin llorar, pero me pasé tres días llorando), lo que tú hiciste ayer acertó muchas horas y muchos días de sufrimiento a Ester, y murió a las dos de la tarde. Y eso para mí fue... realmente creo que se ha abierto una puerta nueva en mi vida, en mi camino hacia Dios. Cuando Manuel esta mañana hablaba de los garbanzos que se ponía Alberto Cariño pues yo os quería decir esto en primer lugar por si os sirve. Y es que la misericordia de Dios no la comprendemos, la misericordia de Dios no es que nos de un poco, nos de lo que le pedimos, nos de la sanación que le pedimos; la misericordia de Dios es un misterio, y es un misterio que hace que cuando hemos hecho el mayor acto de amor de nuestra vida nos lleva a su lado. No es que que pena que Ester tenía 37 años, mi edad, que joven, dos hijos, no es eso. Ester había amado tanto en ese momento que Dios dijo, ahora la puedo salvar, ahora me la llevo. Yo no comprendo la misericordia de Dios pero creo que he podido gustar un poquito de esa misericordia. Y por eso os quiero decir en primer lugar con este pequeño testimonio que una vida en el mundo nuestro de hoy, como decía Manuel a la

mañana, que comprenda el sentido del sufrimiento, que es capaz de hacer un ayuno, que es capaz de hacer una pequeña ofrenda, ya sean los garbanzos, ya sea no tomarte un café, ya sea comerte algo que no te gusta o no dejar comida en el plato, cualquier cosa pequeña que nos cuesta, levantarse cuando suena el despertador ¡yo que sé!, cualquier pequeña ofrenda, cada uno tiene sus dificultades y sus perezas, ofrecida con amor, sirve para la salvación de muchos. Y nosotros no podemos ver eso, Jesús dijo, lo que hacéis aquí en la tierra queda hecho en el cielo, y no sólo para los sacerdotes sino para todo cristiano. Entonces no alcanzamos a ver lo que está pasando en el cielo cada vez que nosotros obramos así en la tierra, cada vez que nosotros hacemos una pequeña ofrenda en la tierra, cada vez que nosotros hacemos una pequeña renuncia. El ayuno por ejemplo cuando lo hacemos por gracia, (bueno, yo muchos años lo he hecho pues porque había que hacerlo y eso también es bueno, hay que hacerlo también fiándote de que te lo dice la Iglesia aunque no lo comprendas), se convierte en una pequeñita pequeñita ofrenda que va serenando tu alma, que va poniendo tu corazón en el corazón de Dios, y descubres que renunciar a algo nos acerca más a la renuncia infinita de Cristo en la cruz. Yo no sé expresárselo mejor, pero esto es profético, vivir así en el mundo de hoy es realmente un signo de que es una vida profética, cristiana.

En nuestro mundo necesitamos, (no sé, sé las profesiones de algunos de otros no), psicólogos cristianos, periodistas cristianos, médicos cristianos, ojalá alguno fuera un buen político cristiano y llegara a presidente del gobierno porque vamos nos hace una falta... Pero necesitamos una presencia realmente profética y cristiana en nuestro mundo, y esa tiene que ser la nuestra. No hace falta esperar a que nos toque un campo de concentración como a Edith Stein, no hace falta. Yo creo que tenemos todos los días incluso en nuestros trabajos ocasiones en las que podemos tener una vida profética. No sé vosotros pero yo lo vivo a todas horas. Y en realidad para tener una vida profética se piden muy pocas cosas. Creo que Noel os habló de la integridad ¿verdad? Pues una persona íntegra es realmente profética en el mundo, supongo que él os ha dado muchos ejemplos de pruebas de integridad, bueno yo os voy a dar alguno, tampoco os voy a dar muchos más porque algunos ya me habéis oído hablar de esto entonces no voy a repetirme. Pero por ejemplo yo recuerdo en mi vida, en el trabajo, he pedido perdón a algún compañero por haberle dicho algo o por haberle ofendido de algún modo y eso es profético. O me he negado a copiar determinadas cosas originales y un poco a trapichear con ellas como hacían mis compañeros, pues eso ha sido profético. O cuando ha habido discusiones, estoy pensando en el trabajo ahora, en el claustro de profesores, y yo he dado una palabra desde Jesús, ha sido profético. O cuando devuelves en el supermercado las vueltas que son demás. O sea, cosas muy tontas, pero la gente te recuerda por esas cosas, no te recuerda por las notas que sacaste, ni por el físico que tenías, te recuerdan en este primer momento que os estoy diciendo por tu integridad. Eso es una vida profética.

Para vivir esa vida con Dios, realmente si nos fijamos en el credo y en las bienaventuranzas, lo tenemos todo. Si leemos la Palabra de Dios, si la Palabra de Dios está en nuestra casa en un lugar donde la podamos ver, donde se pueda vivir, la Palabra de Dios nos va a ir transformando el corazón. Si vivimos los sacramentos, a ver no podemos ser cristianos y decir, sí va, yo creo en Cristo pero luego resulta que confesarme se me olvida; pues estoy descuidando mi espíritu y mi vida no será tan profética. Si yo prescindo directamente de estos pequeños sacrificios, de estas pequeñas ofrendas que nos dice la Iglesia, esto que os he compartido, pues mi vida va a ser menos profética. Si yo selecciono de la enseñanza de la Iglesia unas pequeñas partes y otras paso de ellas, mi vida no va a ser profética. Yo recuerdo por ejemplo un día (ya que estoy con lo del colegio) en una reunión de profesores que antes de comenzar estaban hablando de los chavales pues de la ESO, y decían que claro que la mayoría con 16 años que es cuando se nos van, que la mayoría ya se habían acostado con otros chicos o con otras chicas, que era lo normal. Entonces otra profesora y yo dijimos, hombre ¿realmente qué entendemos por normal?, es desgraciadamente hoy lo más habitual, también sabemos de muchos chicos que no, que no lo han hecho, pero nosotras no lo llamaríamos normal, nosotras

rezamos por estos chicos para que descubran el sentido de entregarse plenamente a la persona con la que tú te comprometes de por vida, nosotras rezamos por ellos para que descubran el sentido de la castidad. Entonces se empezaron a reír de nosotras, pero vamos ¡unas carcajadas!, entonces bueno, Ana y yo nos quedamos tranquilas. Y nos dijeron ¿pero no nos vais a decir que vosotras habéis hecho eso? Y nosotras dijimos, pues sí, nosotras fuimos vírgenes hasta el día del matrimonio. Jajaja... bueno, pues eso es profético, porque por muchas juergas que se montaron aquel día, al día siguiente dos profesoras jóvenes vinieron a preguntarnos, oye ¿cómo hicisteis? Entonces, a veces no nos damos cuenta de hasta donde llegan nuestras palabras y nuestros actos. Otras veces no son palabras, son hechos. Por ejemplo en la familia, en la familia un silencio muchas veces es más profético que una palabra. Una actitud, un gesto de que te han ofendido pero que tú no le das importancia.

Si queremos que nuestra vida profética realmente sea profética lo que tenemos que hacer es orar, orar mucho, leer la Palabra de Dios, vivir los sacramentos, la Eucaristía tanto como podamos, la confesión, bueno dice la Virgen María de Medjugori que al menos un vez al mes, y vivir la vida de la Iglesia. Es decir, aunque no tuviéramos carismas, aunque no profeticemos, aunque no oremos en lenguas, fijaos lo que os digo que es muy importante para nuestra vida en la Renovación, pero aunque no tuviéramos nada de eso, si vivimos en la vida de la Iglesia, vivimos los sacramentos, oramos, rezamos el rosario, vivimos las bienaventuranzas, leemos la Palabra de Dios... no necesitamos más. Yo no sé si Edith Stein oraba en lenguas, pero nadie podría decir que su vida o la de Maximiliano Colve o la de tantos otros no fuera profética. Creo que lo más antiprofético que hay en nosotros los cristianos es la tibieza, lo tibios que somos. Los matrimonios que vamos a misa, que vamos por la parroquia, o los catequistas incluso que están enseñando cosas que no son la verdad de Cristo, eso es lo más antiprofético que hay. Así nadie nos va a creer. Pero vosotros y yo estamos llamados a otra cosa ¿verdad que sí? Nosotros estamos llamados a ser profetas pero con nuestra vida, aunque también profeticemos, no os vayáis a pensar ahora que lo de ayer no ¿eh? Sí, lo de ayer sí, y lo de anoche más. Pero nuestra vida tiene que ser absolutamente profética. Y no penséis que cuando digo esto, me refiero a que vayamos por ahí como si controláramos todo, todo nos saliera bien... no, no, en una vida profética está incluido el saber pedir perdón y el reconocer que te has equivocado. El decir, soy normal como todo el mundo pero en mí hay una diferencia. Si no tenéis enemigos rezad. Rezad porque entonces, tal vez, digo sólo tal vez, hay algo que colocar en nuestra vida. Si nadie se mete contigo, si nadie se ha burlado nunca jamás de tu fe en la España de hoy, o vives entre santos o somos tibios. Vosotros sabéis que si se destruye la familia se destruye la sociedad. Si los niños no tienen un padre y una madre o tienen dos padres y tres madres o cosas así, los niños no crecen en paz, no crecen sanos, no crecen equilibrados. Luego Dios viene y tiene que sanar un montón de cosas. Pero esto es realmente lo que está pasando en nuestra vida. No nos podemos dejar atrapar por esta cultura de muerte en la que estamos viviendo. Somos muchos los que creemos en Jesucristo pero hace mucho más ruido el mal. Yo no acabo de comprender que nosotros los cristianos nos traguemos cualquier serie de televisión. Yo no entiendo que acabemos la oración a las nueve y luego nos sentemos a ver la de los vecinos por ejemplo, es demencial esa serie, por decir una, y hay muchas más. Porque todo lo que estás viendo es constantemente anticristiano y además son ataques directos, y aunque no te ataquen, aunque no digan nada contra los cristianos, está metiendo en tu mente, en tu corazón, en tu espíritu, las imágenes que tú estás recibiendo, la información, lo que te hace reír, (porque realmente parece ser, dicen, que es graciosa), lo que te hace reír es todo lo contrario a una vida profética. ¿Qué es profético? Pues no ver esa tele. Y me diréis, Rosa que antigua, pues me da igual como dijo Manuel, 2000 años de antigüedad tengo o sea que. No podemos ver cualquier tele, no podemos leer cualquier cosa, no podemos tragarnos lo que sea por hacer como todo el mundo, tenemos que marcar una diferencia. Sin soberbia, tampoco serviría de nada que fuéramos por ahí diciendo, es que yo marco la diferencia, es que yo soy cristiano, no. Es muy sencillo, cuanto más oras, menos necesitas esas series. Cuanto más rezas el rosario menos tiempo tienes y menos ganas tienes de determinadas

conversaciones. Es duro, porque hace poco me decía un chico joven de 24 o 25 años que desde que ha entrado en una vida profunda de oración con Dios, cada vez se siente más raro entre sus amigos. Digo, eso es normal, Dios te va a cambiar los amigos porque tú le has elegido a Él, aunque Él claro que quiere a tus amigos. Dice, es que salgo y tengo que hacer un esfuerzo porque ya casi no tengo de que hablar. Y es normal porque sus amigos se mueven absolutamente en el mundo, el alcohol, las chicas, las conversaciones que son en plan de yo soy mejor y tú peor, mucho critiquero, mucho cotilleo, mucho juzgar a todo el mundo. Y él se siente incómodo, y yo me alegro y le digo ¡que bueno!, eso es un signo grande de que Dios está transformando tu vida, tienes que estar contento por ello. Pues eso es una vida profética. A veces es profético pedir perdón. Yo recuerdo momentos en mi vida en los que he pedido perdón, a veces se ha aceptado mi perdón, otras veces no se ha aceptado, y a veces recuerdo que se ha aceptado y otras personas se han enfadado porque yo he pedido perdón. Bueno, a veces, fijaos, uno no hace ni dice nada pero otras personas se ven en ti como en un espejo y les da rabia lo que ven. Es decir, yo conozco a alguna persona que aunque no dice nada, su vida está tan en Dios que a otros les provoca malestar. ¿Eso lo habéis vivido alguna vez? Tú ves a una persona que es pacífica, que... bueno ¿sabéis de qué os hablo no? Eso es una vida profética. Es duro, es muy duro; uno de los signos también de que tu vida es profética es que hay gente que te envidia mucho. Hombre, hay una santa que no recuerdo cual era que decía, cada vez que me calumnian, que dicen cosas de mí que no son verdad, yo te las ofrezco Jesús por todos aquellos pecados que sí que son verdad y que nadie sabe. Y yo me agarré a eso y lo hago mucho, y digo bueno pues a lo mejor esto no es verdad pero ¡hay tantas cosas que son verdad! que yo te lo ofrezco por eso otro. Pues todo esto son pequeños signos de si nuestra vida realmente anuncia a Jesucristo, y es muy sencillo. Son unos pilares muy básicos: la oración, la confesión, la eucaristía, el rosario, en definitiva la conversión. No tiene más, y entras en una paz del corazón que te permite ver como que todo está bien. Aunque haya muchos problemas, porque todo lo tuyo, todo lo que te interesa está puesto en Dios. Tienes malos días y malos ratos pero bueno. Fijaos que tontada, en el ambiente en que yo vivo, tener 4 hijos y llevar 11 años casada y llevarme bien con mi marido aunque tengamos muchas broncas es profético. Es profético y además es motivo de guasa. ¿Estáis locos no, vosotros no conocéis los preservativos? Sí, sí, los conozco pero es que no me hacen falta, hay otra forma mucho más responsable y tal. Te tratan como si fueras idiota, pero yo me alegro, cada vez me alegro más. Porque digo, si el mundo nos trata así, realmente se cumple la palabra de que estáis en el mundo y no sois del mundo.

Y yo me alegro, cuando no oro no, cuando no oro me va todo muy mal, pero cuanto más oro más me alegro de que de alguna forma se nos persiga. O en mi trabajo dando clase, pues claro, yo en clase de religión, (explicamos muchas cosas no es catequesis), pero realmente yo explico según lo que hay en el libro que es la enseñanza de la Iglesia, es decir que yo no doy una valoración moral en contra de la enseñanza de la Iglesia, no puedo hacerlo, va contra mí misma, no puedo ser infiel a lo que Dios es en mí. Pero eso provoca que muchos compañeros, bautizados, casados por la Iglesia, que llevan a sus hijos al colegio católico y que han hecho la comunión y todas esas cosas, pues te ataquen mucho, se rían, te pongan verde. Veréis, un signo profético, acabamos un claustro... Sabéis que este año empieza esa asignatura de educación para la ciudadanía y tiene cosas buenas pero hay una idea fundamental que es marxista que está en el preámbulo que dice que la persona no es importante por sí misma sino que es un eslabón de una cadena y que vive para el bien de la sociedad, eso es absolutamente anticristiano, es contra todo el humanismo cristiano, judeo-cristiano que ha invadido Europa durante siglos. Entonces después hay cosas que quieren que les enseñemos a los niños tales como, chicos decidles a los niños a los 10 años, cuando tengáis 12, 13 o 14 entonces podéis decidir que orientación sexual podéis tener. Por ejemplo entre otras barbaridades en Castilla La Mancha se distribuyó por los institutos un folleto, (que se retiró gracias a Dios), en el que con ilustraciones se animaba a las chicas, porque las chicas parece ser que no conocen su sexualidad dicen los de la junta, a masturbarse en grupo para conocerse. Esas cosas están pasando en nuestro mundo,

en nuestra España, aquí, ahí al lado. Entonces ¿qué os digo con esto? Bueno, pues entonces acabó el claustro de fin de curso y hablamos de que hay que dar algún tipo de formación a los chavales, de que no se les puede dejar así a nivel afectivo-sexual y tal. Entonces yo dije que era muy importante, que no era suficiente con la clase de biología porque no les explican nada y andan muy perdidos y si no se conoce y si no se valora la maravilla que Dios les ha dado pues no se respetan y no pueden vivir esto en libertad y en responsabilidad. Entonces acabó el claustro y una profesora de primaria, de los pequeñines, fue a decirle a dirección, a exigirle a dirección, que Rosa, la profe de secundaria, no hable nunca en sus clases de sexualidad porque les va a decir que tengan hijos como conejos y también le dijo que iba a exigir que yo no hiciera ningún trabajo de pastoral porque yo era de una secta. Vale, dije, que bien voy. La sorpresa que se va a llevar esta profe es que soy la responsable de pastoral el año que viene en el colegio, o sea no sólo es que no me han sacado sino que me han dado la responsabilidad. Bueno, pues yo no soy mejor que nadie, simplemente Cristo ha entrado en mi vida, y todo por gracia, y es Él el que se manifiesta, y es Él el que está ahí. Y yo os quiero invitar hoy a comprometeros mucho en el mundo en el que vivimos. El que se sienta llamado a la política que lo haga, el que se sienta llamado al silencio que lo haga... pero ¡que no os calléis que sois cristianos! ni en las actitudes, ni en las palabras, si os equivocáis pedís perdón y seguís adelante, pero que se note que sois diferentes. Porque no hay nada más evangelizador que vivir el Evangelio. Y creo que la Iglesia está sobrada de palabras (me corriges Manuel si me equivoco), creo que la Iglesia estamos (porque somos todos) sobrados de palabras y sobrados de sermones tibios y vacíos. ¿¡Cuántas homilías como las de hoy hacen falta en vuestras parroquias!?. Y estamos sobrados de catequistas incoherentes y tibios, puedo ser yo la primera ¿eh? Necesitamos gente radical. No exigente hacia los demás, que juzgue y que ponga nota, no gente soberbia, pero sí gente humilde y radical. Que no se deje arrastrar, que sea capaz de amar al enemigo y capaz de tomarse una coca-cola como este chico con sus amigos aunque por dentro esté pasándolo muy mal, él está allí pero la diferencia está en su corazón. Yo no sé si Noel y Lucila querían compartir algo.

(Noel)

Ser profético significa ser un signo. Habéis oído muchos testimonios. Hace unas semanas estuve en Inglaterra y me presentaron a una amiga de una amiga. Una mujer joven, muy guapa y yo dije, ¡caramba tu amiga!, (yo esto no se lo dije a mi amiga). Ya sabes como de repente escaneas a una persona y yo escaneé a esa persona en mi cabeza: ¡sabe Dios cuántos chicos tendrá detrás de ella! Y cuando hablé con ella pensé, ¡pues esta chica es muy inteligente!, no solamente es guapa sino que es inteligente. Se iba de Inglaterra y yo le dije, bueno, ¿y a dónde te vas? Y dice, pues me voy a Francia. Y yo continué escaneando. Y yo pensé, bueno seguramente se vaya allí a casarse o a continuar sus estudios. Y siendo una persona muy curiosa le dije ¿y bueno, qué vas ha hacer en Francia? Y dice, pues me voy a hacer monja. Y esto es algo muy profético hoy. Y os aseguro que no le faltaba nada en su vida. Cuando ella se fue hablé con mi amiga y yo le dije, ¡pues Dios tiene buen gusto también! Vivir una vida consagrada es un signo profético. Las hermanas de la Madre Teresa viven vidas proféticas. A veces no es tan heroico como esto.

Una amiga mía pues como cristiana se iba a convertir en médico y parte de la práctica que tienen que hacer en los hospitales es ayudar a hacer abortos. En Malta el aborto no es legal pero aún así como una práctica de la medicina se practica el aborto y también la esterilización. Era una año antes, o seis meses antes, de su graduación y ella rechazó y dijo que no iba ha hacer ninguna esterilización. Y esto creó un problema porque no se podía graduar como médico sino practicaba una esterilización. Esto significaba que tendría grandes consecuencias en su profesión porque no podría tener un título, sino que tendría que dejar Malta, continuar sus estudios en Italia y después volver a Malta. Eso significa que se graduó como médico,

como doctor, pues 4 o 5 años más tarde. Hoy es la presidenta de una organización cristiana muy importante en Malta. Y nunca dijo que no al Evangelio. Pagó un precio muy alto.

Nuestra comunidad, dejadme que hable un poco de ella, en sí misma es un signo profético, la manera en la que vivimos nuestras vidas. Tenemos con nosotros gente profesional que ha dejado sus trabajos, tenemos abogados... para vivir de la providencia, no tenemos un sueldo, pero para proclamar el Evangelio, para formar a otros. Bueno, pues si no hay nadie que me emplee para hacer trabajo cristiano pues lo hago gratis, lo hacemos por donativos. Llevar una familia así de esta manera es muy estresante. Pero durante estos 15 años por la providencia de Dios nunca nos ha faltado nada que necesitésemos. No siempre hemos tenido lo que queríamos tener, pero siempre hemos tenido lo que necesitábamos desde la generosidad de los corazones de la gente. Y la gente nos dice: pues yo admiro lo que haces, yo no puedo hacerlo, así que me gustaría apoyarte en lo que haces. Nuestra comunidad en Polonia fue un paso más adelante, la comunidad es un signo por el tipo de vida que llevan. En Polonia hay una gran crisis de alcoholismo, hay un porcentaje muy alto de alcoholismo, y en nuestra comunidad, aunque no hay nada de malo en tomar una cerveza o un vaso de vino, ellos decidieron ser un signo para la nación, no toman nada de alcohol. Y eso en sí mismo es una cosa rara para la gente. Pero cuando hablan con la gente y dicen pues no solamente son cristianos sino que son un signo para aquellos que les rodean pues la gente está conmocionada. Esto son historias extraordinarias pero como dijo Rosa hay muchas historias ordinarias, normales, comunes. Un amigo mío después de ser tocado por Dios, decidió ser algo que no es muy normal en Malta, profesor de religión. Nadie quiere ser profe de religión allí, así que decidió convertirse en un profesor de religión, y eso es un signo profético. Así que lo que hagamos, como dice Rosa, lo tenemos que hacer de una manera simple pero diferente. Y también el valor de la vida comunitaria, no necesariamente vivir bajo el mismo techo o lo que sea, pero vivir la vida comunitaria es un signo profético. Compartir la fe juntos, yendo más allá que lo que es rezar juntos nada más, que es compartir la vida de fe. Esto es un signo profético, todo el mundo es egoísta en la sociedad de hoy, necesitamos ser un signo de unidad, así que debemos empezar con nosotros mismos. Ya está.

(Esther)

Yo también os quería compartir algo. Es algo que me ha estado viniendo hoy y me ha venido en la eucaristía a raíz del taller de ayer. Hace tiempo yo conocí a un sacerdote que se impactó mucho cuando me conoció y solamente estuvimos unos días trabajando y yo no llegué a hablar nada con él. Pero sólo por mi manera de trabajar él se impactó. Cuando cada uno volvimos a su sitio me escribió y me lo contó. Yo me comprometí a rezar por él porque no conocía la Renovación, no nos conocía a nosotros, y había ciertos símbolos que le habían llamado la atención y como que su fe la tenía un poco aletargada. Entonces yo le dije, no te preocupes yo me voy a encargar de rezar por ti. Aquello le sorprendió más todavía, el que yo le dijera que me iba a encargar de rezar por él. Bueno, pues me puse a rezar y a lo mejor me venía una palabra, algo, no sabía que era y se lo escribía. Entonces él al tiempo me escribía, es que tú cuando me mandaste eso yo salía de no sé donde y no sé que y no sé cuantos y me lo contaba. Al tiempo me venía a lo mejor otra palabra y otra vez yo se la escribía. O estábamos hablando y conforme hablábamos pues le decía algo. Claro, él no paraba de su sorpresa. No sólo eso, sino que yo vi que necesitaba a gente que me ayudara, y yo iba pidiendo a gente conforme lo iba conociendo para que hiciéramos oración por él. Él, un sacerdote bueno, seguía su camino. Pero hubo un día cuando nos volvimos a encontrar y estábamos hablando, él contándome muchas cosas, me dijo: bueno nos vamos a despedir, dime algo, dime una palabra de esas que dices tú. Y yo no salía de mi asombro. -Sí dime algo porque yo todo esto te lo he contado por todas las palabras que tú me has mandado en este tiempo, dime tú algo, dime una palabra de esas-. Y yo enfadadísima ¿eh? le digo: ¿pero tú te crees que yo soy una pitonisa?, ¿tú te crees que yo tengo aquí una bola que te voy a decir a ti ahora algo?, a mi ahora no me está diciendo

nada el Señor para que yo te diga algo, yo todo lo que te he dicho en todo este tiempo (eran años), era algo que yo sentía desde la oración que yo hacía por ti. -¿Sí?- Sí, era algo que yo vi que era un peso que llevabas y pedí más oración a la gente. -¿A la gente?- Sí, había gente que hacía oración conmigo sin saber, yo no le contaba a la gente lo que tú me contabas porque tampoco tenía que darle explicaciones de lo que tú me decías y tú tampoco me las tienes que dar a mí, tú al único que le tienes que dar explicaciones es al Señor. Y si te viene algo del Señor, tú te pones delante del Él, que el Señor y tú sabréis lo que os tenéis que decir. Yo todos esos mensajes que te mandaba al móvil, yo los he borrado, yo no sé lo que te decía, yo no me acuerdo, porque era algo entre tú y el Señor. Os lo digo porque era un hombre, (y es un hombre hoy en día), de Dios, es un sacerdote. Pero que cuando tenemos una palabra profética, una palabra de conocimiento para otros, pues a veces se nos trata como eso, o sea, el mundo no sabe diferenciar una cosa de la otra. No, no es algo que sale de mí, es algo que he recibido de la oración, igual que lo que recibo es para ti, yo te lo doy a ti. Entonces que llevemos cuidado con eso porque se nos puede ensalzar o nos pueden ver cosas en nosotros que no son nuestras, que con esas profecías es algo que parece que también nosotros nos vamos vanagloriando a nosotros mismos porque otros ven algo que no es nuestro. Es algo que cualquiera de los ejemplos que han puesto tanto Rosa como Noel, es algo que Dios te da esa gracia y esa fuerza para en ese momento decir pues no al aborto, no a esto o sí a esto. Es Dios quien lo hace a través de ti. Entonces creo que debía compartirlo porque a veces incluso con sacerdotes o gente que está en la Iglesia y lleva un caminar pues sorprende, sorprende ese espíritu profético. Gloria al Señor.

(Lucila)

Bueno, yo quería comentaros algo que para mí ha sido muy importante, para Rosa también. Vosotros nos veis a Rosa y a mí muchas veces juntas ¿verdad? e intuís o veis que tiene que haber entre nosotras una amistad fuerte, nos conocemos de hace mucho tiempo ¿verdad? Pues yo os voy a contar como conocí a Rosa y como ha sido nuestro camino, que como Noel decía, ha sido un camino de compartir una fe, y mucha fe porque ya veréis. Yo conocí a Rosa me imagino que quizá como todos vosotros, y yo orando sentía que el Señor me decía: tú reza por el ministerio de Rosa. Y yo me acerqué y le dije: oye Rosa, que yo voy a rezar por tu ministerio. Ella no me dijo nada y se calló. Otra vez volví a verla y le dije: el Señor pone que yo rece por tu ministerio. Hasta que un día me dijo: oye, pero ven acá, pero si yo no tengo ministerio. Entonces yo decía, a pues entonces me he equivocado, pero yo seguía teniendo dentro de mí: reza por el ministerio. Entonces yo pedí el teléfono de Rosa y la llamaba a su casa y hablaba con ella. Yo sentía que allí había un germen de algo, de algo que yo no entendía en absoluto; pero me seguía viniendo al corazón: reza por un ministerio; y ella decía que no había ministerio. Bueno, yo seguí. Hasta que, (ella fue viendo lo que viera, a mí nunca me dijo nada), hasta que un día recibo una llamada y ella me dice: oye, tú vas a formar parte de un ministerio. Y yo dije: ¿yo? Ese ministerio, mientras tanto fue apareciendo, lo tuvo, y un día me llamó para decirme que yo debería estar ahí. Yo me sorprendí mucho porque yo le dije, yo no canto, no toco, yo no hago nada de música. Entonces ella me pidió que estuviera en intercesión porque yo había sentido junto a ella que había un ministerio que el Señor quería y que había nacido. Y yo siempre le compartía a ella, porque mi sentir era: esto es profético Rosa, vamos a seguir. -¿Pero tú que sientes?- Yo no siento nada, pero yo voy a estar aquí porque aquí hay algo como muy de Dios. Y hemos vivido ese ministerio muy día a día, a veces con mucha dificultad, casi siempre por parte mía porque yo continuamente le decía a Rosa: oye, ¿tú estás segura de que yo tengo que estar aquí?, porque yo veía a la gente joven que hacía lo que era propio de ese ministerio que era cantar, que eran mucho más jóvenes que yo, y yo siempre me sentía fuera de lugar. Pero yo sentía dentro de mi corazón: tienes que estar ahí. Un día yo le preguntaba al Señor: ¿esto es un ministerio de música, un ministerio de alabanza? Y yo sentía: no, tú vive, vivid esto, porque esto es algo profético para España. Yo no sabía tampoco muy claro, yo le decía a Rosa: yo siento dentro de mí que esto es un ministerio para

evangelizar. Yo ahí tuve pues muchísimas dificultades y Rosa lo sabe porque mi tentación continua ha sido sentir: yo estoy fuera de lugar. Como podría sentirme ahora, pero lo que pasa es que el Señor me ha ido bamboleando tanto que procuro vivir el día a día y decir: hoy estoy aquí con gente joven, ¡bueno!, mañana no sé donde estaré. Yo tengo 6 hijos y parece que lo lógico sería que hoy estuviera en mi casa. Y casi siempre tengo la sensación de estar fuera de lugar. Muchas veces le decía a Rosa: yo creo que mi tiempo aquí ya ha terminado y como que el Señor, o yo entiendo, vamos a seguir aquí. Yo no canto, yo no toco, yo no hago nada, curiosamente y además es algo que me pesa mucho, aquí donde me veis yo tengo la carrera de música y soy incapaz de tocar. Esto me da a mí la idea clarísima de lo que es un carisma. Yo tengo la carrera de música y no sé tocar, y no solamente no sé tocar sino que ahí tengo una gran herida. Porque os veo a muchos de vosotros, y no sabéis nada casi, y ¡¡o estáis ungidos! Y yo tengo la carrera y soy incapaz de hacer nada ¿no? Yo creo que esto es pedagogía del Señor para mí, porque a lo mejor yo me hubiera asentado en seguridades y no quiere eso el Señor para mí.

Yo tengo 6 hijos, os digo porque mi vida casi siempre ha sido un signo profético, y no importa decirlo porque el Señor me ha dado a conocer mi pobreza de una manera muy clara. Y además tengo que decir que con tanta gracia que el Señor ha derramado en mi vida, yo no siempre he sido consecuente con esa gracia; es decir, muchas veces he vivido conociendo mi limitación y conociendo mi pecado y el Señor ha seguido diciendo: quieta aquí. Tengo 6 hijos y yo nunca tuve el don de la maternidad; es decir, yo me casé con mi marido porque yo lo quería a él. Os cuento estas cosas para que veáis como el Señor juega con nosotros allá donde nosotros no estamos seguros. Yo me obcequé con mi marido porque yo le quería muchísimo, fue mi único novio, lo conocí a los 14 años y me casé con él. Unos meses antes de casarnos coincidió que nos tocó vivir con amigos suyos que ya estaban casados y tenían niños pequeños, y cuando estábamos solos me decía: ¿te diste cuenta este niño que precioso que es? Y yo decía: hijo pues la verdad es que no me he fijado. Otra vez estábamos en una fiesta de niños y me decía, de verdad Luci, ¿es que son preciosos! Pues la verdad hijo, unos serán guapos otros... ¡nunca me llamaron la atención los niños! Incluso, tardamos en tener hijos porque no venían, me diagnosticaron un útero infantil y una serie de problemas, parecía que yo no podía tener hijos. Y llegó un momento en que mi marido me dijo, pero... ¿qué pasaría si no tuviéramos hijos? Yo decía, pues nada. Porque yo no sentía una atracción especial por los hijos, él más que yo, pero yo no. Y a los dos años y medio, yo empecé a notar que él estaba muy inquieto porque él sí quería tener hijos. Me habló incluso de adopción, y yo dije: de eso nada, si nos vienen fenomenal pero buscar un hijo que no nos da Dios no. Yo vivía así. Pero a él ya le empezó a preocupar y entonces fuimos a la virgen de Guadalupe a decirle que si nos daba una hija. Y nos la dio, nos dio una hija que es una bendición, pero es una niña límite, es una niña que hoy debería haber estado aquí pero a última hora no quiso venir, tiene 27 años y es como si fuera una niña de 7 años, muchos de vosotros la conocéis. Y a partir de ese momento pues yo pensé que ya iba a tener más hijos, yo tengo un problema de corazón y el médico me dijo (y mi marido es médico) que no debería tener más hijos, porque era fácil que en aquel momento cada hijo me ampliara la lesión, yo tengo una insuficiencia mitral de grado uno, pues luego es de grado dos, de grado tres... en aquel momento no era bueno tener hijos para las personas que teníamos una enfermedad de corazón. Pero dentro de mí fue creciendo un sentimiento de la maternidad que yo no conocía, de forma que yo que entonces vivía una vida más o menos en Dios, yo sentía que era algo que Dios tenía que labrar en mí, porque yo era una persona que miraba sólo para mí y para mi marido. Yo aparentemente era una mujer muy de Dios, pero yo en el fondo era egoísta, yo era una mujer que miraba para mí. Y eso que el Señor había tenido en mi vida signos muy grandes; desde por ejemplo a los 9 años que me libró de la muerte, yo sentí esa experiencia que habréis oído, de ver al fondo la luz... y de sentir en concepto, no en palabra: no es tu tiempo, quédate. Pues entonces, yo a partir de ese momento empecé a sentir como que el Señor quería labrar mi corazón, y la única manera de hacer mi corazón grande era teniendo hijos. Yo eso lo sentía. Tuve el segundo, tuve el tercero... Al tener el tercero el

pediatra ya decía: estáis locos; mi marido era médico y además a él le daba vergüenza porque yo vivía lo que vivía pero él no lo entendía mucho. Tuve después un aborto que lo pasé muy mal, y tuve hasta 6 hijos. Yo entendí que el Señor necesitaba para lo que él quería de mí, tener un corazón de madre, tenía que hacerme madre física porque mi corazón era mío, y la única manera de poder compartir hoy mi corazón con la facilidad con que lo hago, fue haciendo que yo tuviera hijos, haciendo que mi corazón se compartiera. Y después cuando estuve en el ministerio empezaron a llamarme mami, y yo empecé a notar que lo que yo podía compartir era aquello que Dios había labrado durante mucho tiempo, era la apertura a vosotros, la cercanía a vosotros, el sentir hijos a mucha gente. Y hoy estoy abierta, cada vez más, a que el Señor haga de mi vida lo que le de la gana. Y esto, vivir dejando que Dios haga en tu vida lo que le de la gana, es profético. Porque yo cuando voy por ahí me dicen, tienes 6 hijos, estás loca, ¿cómo tuvisteis 6 hijos?, tu marido médico ¿no sabías lo que era un preservativo? Sí lo sabíamos. Vivir en Dios es profético porque es hacernos diferentes. Entonces este mundo lo que necesita es gente diferente, gente que no nos importe pedir perdón cuando a una persona a lo mejor no le hemos hecho daño pero él se siente herido.

Yo estoy separada de mi marido y puedo decir que a día de hoy Dios no me ha concedido a tope el perdón, pero sí me concede actos de perdón que son proféticos. Por ejemplo, cuando conocí la Renovación, yo caminé cerca (o él caminó conmigo) del Padre Ceferino, y un día orando, cuando el Papa pidió perdón por todos los pecados cometidos por la Iglesia, yo sentí dentro de mi corazón: tienes que pedir perdón a tu marido. Y yo dije, jolín con todo lo que me ha hecho y voy a tener que pedir perdón yo. Me ha dejado sola con 6 niños... yo me sentía herida. Evidentemente yo no soy mejor que él, está claro, y yo tengo la parte de culpa que me corresponde, (no me gusta decir culpa, responsabilidad), de esta separación. Pero yo nunca me había cuestionado que yo tenía que pedirle perdón a él y yo sentí que el Señor me decía eso. Y yo recuerdo que me revolví tanto tanto que cogí el teléfono y le dije a Ceferino: oye que yo estoy sintiendo esto, pero ¿sabes qué pasa?, que mi marido se va a poner otra vez por encima de mí, mi marido va a decir ¿ves? (lo que me dijo siempre) es que eres una niña, es que eres una irresponsable, es que... Y se lo dije así, tal y como lo sentía. Bueno, dijo él, pues si quieres yo lo oro y dentro de unos días si quieres me llamas. Esos días los necesitaba yo porque Ceferino lo tenía tan claro que si en ese momento le hubiera dicho ¿qué te parece?, me lo hubiera dicho. Y yo a los pocos días le llamé y le dije, oye Ceferino ¿qué piensas de esto? Y de una manera tan sencilla me dijo, pues si el Papa pide perdón ¿cómo no vas a pedir perdón a tu marido? ¿Tú no tienes la completa seguridad de que tú le has hecho daño, que él esperaba de ti otra cosa, que él está dolido? Y le pedí perdón. Cuando yo hice eso, lo hice en una carta, lo tuve que comentar con una hermana mía, alguien se enteró, yo supe algo de su reacción... Todo eso fueron gestos proféticos. Y no son gestos extraordinarios, es lo que nos dice la Palabra, "si tú sientes que algún hermano tiene algo contra ti...", que no es este mi caso porque yo sí que le había hecho daño a él. Pues pedí perdón y eso fue profético. Es profético tener hijos, más hijos de aquellos que lógicamente podríamos tener, es profético no llegar a fin de mes y acabar llegando siempre (¡claro! a mí me pasa eso), es profético ir donde crees que no tienes que estar y estar esperando esperando hasta decir ¡ah, ahora me di cuenta que era por esto!, es profético vivir caminando en las aguas así diciendo jo si es que esto no es lógico pero ¿por qué lo estoy haciendo?, es profético todo eso. Y cuando llevamos esa vida profética, que es de la que Rosa nos ha hablado, que comulgamos, que perdonamos, que reconocemos nuestro pecado, que reconocemos: todavía no estoy limpia para dar una profecía; cuando vivimos así, entonces es cuando aparecen los carismas. Porque esto que decía Rosa, por decirlo de alguna manera, es ponernos en la sintonía del Espíritu. Y cuando estamos en la sintonía del Espíritu, claro, ¡el Espíritu se comunica!, lógicamente, porque está deseando tener canales. Pero si tiene canales que no están en la misma onda no nos vamos a enterar. Pero cuando llevamos una vida sencilla, una vida de que recibimos el amor de Dios, una vida de compromiso... entonces el Espíritu habla. Entonces yo ya no voy a tener problemas, porque antes de todo este proceso, el Señor me ha dado a mí ¡tantos baquetazos!, me ha hecho sentir mi limitación, me ha hecho

sentir mi vergüenza, me ha hecho sentir que cualquiera de los que estáis ahí valéis mucho más que yo. Y entonces cuando te hace sentir la pequeñez ya dices, si me da igual, si un día piensan que la palabra que di jo... como yo ya me conozco, yo ya no me voy a perder en eso, porque cada día el Señor me da lo que yo necesito para no levantar la cabeza. Entonces no nos vamos a preocupar si vivimos así de pedir carismas, nos vamos a preocupar de recibirlos, porque van a llover. Y hoy, lo que estamos haciendo aquí, es profético, porque el Señor necesita un pueblo de jóvenes de verdad. Que sepamos decir no, que sepamos decir, estoy perdiendo 15 días en un pueblo perdido... porque a más de uno os habrán dicho ¿pero estáis normales, vais a perder 15 días en formación? Eso es lo que necesita el Señor. Y el Señor necesita que aquellos en los que pone la visión, el deseo, el anhelo, las luces para guiarnos, y en este caso nuestro responsable es Martiño, estemos todos a uno con él para ayudarle, para rezar, para no dejar que se pierda, para estar todos ahí. En este momento, hoy, esto es profético.

(Rosa)

Yo os quería invitar, (no importa lo que no se dice porque ya el Señor lo pone el corazón de otra manera), yo os quería invitar a una cosa muy sencilla. Yo tengo aquí, traje de allí de Medjugori unas tarjetitas para la gente de mi grupo y para el ministerio y así. Están benditas. Entonces, en estas tarjetas hay pues algo que acabamos de decir. Un mensaje de la Virgen María de hace tiempo, y dice que nos regala el arma contra nuestro Goliat, contra nuestros gigantes. Y nos da las pistas que están aquí escritas y que hemos hablado de ello, de la oración, de la Palabra... Entonces yo pensaba invitaros al que quiera, porque si no va a interesaros o no la vais a usar no la cojáis ¿vale? que es que hay mucha gente que le interesa y luego da mucha pena ver las estampas por ahí tiradas. Para mí antes las estampas eran una estupidez, pero era porque yo no amaba lo que significa lo que tiene la estampa. Entonces yo las voy a dejar aquí y yo quería invitaros solamente a, yo voy a ir cantando un canto, a que hagamos un momento cortito de oración y entonces quien quiera se acerque, y podéis coger una, podéis arrodillaros ante el Señor, no sé lo que queráis, yo muchas veces beso el sagrario (no es muy litúrgico pero a mí me consuela mucho), es decir, hablar algo con nuestro Dios. Ayer hicimos un pacto muchos con Él pero podemos tal vez pedirle la gracia para que nos permita entrar por este camino profético, de vida profética cristiana. Si queréis, ¿queréis? –Sí– Esta estampa sólo es una disculpa porque os lo va a recordar si la tenéis por ahí a mano, nada más. Entonces yo las voy a dejar aquí y yo os canto este canto, el que quiera puede marchar ya o salir a descansar, y el que quiera puede quedarse y podemos hacer este pequeño momento de oración. (Manuel) *En Jerusalén había un judío que había descubierto que Jesucristo era el Dios de su vida, que en verdad era el hijo de Dios, y no besaba el sagrario sino que lo abrazaba. Y decía, si los cristianos supieran lo que tienen aquí... y lo abrazaba.* A mí me pilló la directora hace un mes haciendo eso, me echó una bronca... pero lo voy a seguir haciendo.

(Oración)

Te damos gracias Señor por la vida profética que nos has dado en tu hijo Jesucristo, por la vida profética que anuncia a Jesús de esta hermana Edith Stein que hoy celebramos y recordamos. Te damos las gracias Jesús por la vida de tantos cristianos que han sido y que son para nosotros profetas de tu misericordia. Te damos gracias por el sentido misterioso de salvación que tiene el sufrimiento ofrecido a ti con amor. Y te pedimos Señor en esta mañana que toques nuestro corazón, que marques la diferencia dentro de nosotros. Que nos podamos pegar a ti como a la piel, como María la de Magdala se pegó a ti. Y queremos hacer este signo Señor. Tú conoces la intención más profunda, más recta y más sincera de nuestro corazón. Nosotros sabemos que no podemos mantener un pacto contigo, pero si es por gracia, todo es posible Señor. Te pedimos tu gracia, la gracia de tu Espíritu Santo, la gracia de los dones de tu Espíritu. El don de fortaleza para mantenernos en esa gracia. El don de piedad para poder orar incesantemente con la oración del corazón. Todos tus dones Señor.

Podemos acercarnos al Señor si nos lo pone en el corazón, por gracia, a hacer este pacto con Él, a coger estas armas contra nuestro Goliat en esta simple tarjetita mientras yo canto para vosotros este mensaje profético que el Señor dio a mi corazón:

*No he podido olvidar tu abrazo
que a los pies del sagrario
abrasó tiernamente mis entrañas.
Me posees como nadie,
y yo a nadie me entrego
como a ti, el amante de mi alma.
Mi Jesús, hoy sentí
que en un instante la vida se acaba
y soñé que al fin
podrían verte mis ojos cara a cara.*

Siento que el Señor nos está mirando desde la cruz y a muchos de nosotros nos dice: he aquí a tu madre, he aquí a tu madre; Yo te doy a María, te doy a Mi Madre.

*Y cumpliré mis votos en la gran asamblea
donde Tú inspiras la alabanza de mis labios.
Y cumpliré mis votos en la gran asamblea
donde Tú inspiras la alabanza de mis labios.
Porque mi vida,
porque mi vida está en tus manos,
porque mi vida está en tus manos.
Se reparten mi ropa y me cercan,
mis rodillas y manos las clavan,
sal por mí o amante de mi alma.
Te amaré mi descendencia
porque creo en tu promesa,
guárdame en el celo de tu casa.
Mi Jesús, hoy sentí
que en un instante la vida se apaga
y soñé que al fin
podrían verte mis ojos cara a cara.
Y cumpliré mis votos en la gran asamblea
donde Tú inspiras la alabanza de mis labios.
Y cumpliré mis votos en la gran asamblea
donde Tú inspiras la alabanza de mis labios.
Porque mi vida,
porque mi vida está en tus manos,
porque mi vida está en tus manos.*

Cántaselo a Jesús si quieres: porque mi vida está en tus manos.

*Porque mi vida está en tus manos,
porque mi vida está en tus manos.
(...)*

Gracias señor por tantas veces en que se reparten nuestra ropa, en que puedan burlarse, en que puedan perseguirnos, tantas veces por las que somos, hemos sido y seremos signo de contradicción. Oh Señor, ¡bendito seas por la gracia de tu fortaleza! ¡Bendito seas por la gracia de tu Espíritu! Que nos da todo el poder y todo el amor ante nuestros enemigos. Bendito seas

por la gracia de tu Espíritu, que nos convierte del pecado y nos mantiene en la humildad y nos aleja Señor de creernos mejores que los otros. Hoy te pedimos por nuestros enemigos Señor. Hoy te pedimos por aquellos que nos juzgan y nos persiguen. Hoy te damos gracias por ellos, porque nos hacen mantenernos en una vida profética, en una vida en tu luz, agarrados a tu cruz y a tu resurrección.

*Se reparten mi ropa y me cercan,
(...)*

Díselo:

*guárdame en el cielo de tu casa
(...)*

Jesús, Jesús, el amante de mi alma. Jesús.

Te damos gloria Señor. Damos gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. *-Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos, amén.-* Y pedimos la bendición de la Iglesia. *Que el Señor esté con vosotros. -Y con tu espíritu.- La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre vosotros. -Amén.- En el nombre del Señor, podéis ir en paz.- Demos gracias a Dios.-*

1. ENSEÑANZAS DE M^a BEGO: “ACOMPañAMIENTO ESPIRITUAL”

(En otro documento)

2. HOMILÍA DE ANTONIO CARBAJO

“Señor gracias por tu Palabra, gracias por los regalos que nos has dado, especialmente por el regalo de tu madre, y que hermoso que en vez de hacer una madre para ti y otra para nosotros, es la misma para los dos.

Señor que sepamos como ella escuchar tu Palabra, entenderla, vivirla...

María, madre de Jesús y madre nuestra, que supiste cuidar a Jesús, cuídanos también a nosotros, que sepamos ser imitadores tuyos como tu lo eres de Jesús, y que nos parezcamos como hijos a su madre.

Purifica Señor mis labios para que diga lo que tu quieres.

¡¡Gloria al Señor por siempre!!”

Es hermoso como dice el salmo 133 vivir los hermanos unidos, y el vivir unidos crea una fraternidad profunda según sean la raíces que nos unen. Puede ser una coexistencia pacífica porque coincidimos en un lugar de oración, en un lugar de comer, en un lugar de estar. Pero hay algo mas profundo que es, los sociólogos dicen que la fraternidad que da las personas que tienen la misma fe es extraordinaria. Lo que hemos conseguido de hacer verdadera familia entre nosotros aunque la mayoría os conocíais a la minoría os conocía pero ahora todos nos conocemos y es por la presencia del Señor.

Recuerdo esas palabras de Pablo VI, citamos mucho a Juan Pablo II pero Pablo VI también dijo cosas importantes, y Pío XII, el que dijo cosas importantes pero pocas fue Juan Pablo I y a ese si que no lo cita nadie, y sin embargo dijo por ejemplo Dios es Padre con corazón de madre, en una de sus audiencias. Pues Pablo VI decía la fraternidad humana tiene las raíces en la paternidad divina y en la maternidad de la Virgen que dicho sin palabras tan rimbombantes es: somos hermanos porque llamamos a una misma persona padre y a una misma persona madre. Miriam y Noemí a la misma persona le llaman padre y madre, por eso son hermanas, pero mas unidad que la sangre es la fe por eso mas hermanas sois por tener la misma fe que por tener los mismos padres. Por eso el conocer uno sus raíces es importante, pues... a lo largo de estos días Noel (y seguirá diciéndolo), hemos hablado mucho del Padre, hoy os voy a hablar yo de la madre.

Me acuerdo en mi primer sermón como seminarista, no se si ahora en los seminarios se hace esto, como estáis tan pocos y no hay pueblo para que escuche... en mi época los teólogos hacían un sermón para el resto del seminario cada uno un domingo. MI primer sermón de la Virgen con un aire un poco poético se titulaba Los silencios de Santa Maria y mi primer sermón de cura fue Las palabras de santa Maria y para mi fue sorpresa que contando las veces que la virgen habla en el evangelio sabéis cuantas son... fue sorpresa, siete!! Como las siete palabras de Jesús en la cruz siete es el número perfecto junto con el 12, porque es la unidad del 4 y el 3 que es la humanidad y la divinidad. Eso es un circunloquio que hace san Agustín diciendo que la humanidad es el 4 (norte, sur, este y oeste, primavera, verano, otoño e invierno, luna nueva, creciente, llena, menguante...) y 3 es la divinidad (padre, hijo y espíritu santo) es un regalo que nos hace san agustín que es muy trinitario, memoria, entendimiento y voluntad unido a la divinidad y la humanidad, 4 y 3 son 7, los días de la semana, pero 4 x 3 son 12, las doce tribus, los doce meses... pero nosotros no somos tan.... Como se dice? Esotéricos, que

busquemos los números, pero la Biblia tiene todavía muchas cosas entre líneas... pero bueno, todo esto para decir 7 veces habla la virgen pero.. yo no se si es por esto la fama de que la mujer habla mucho y el hombre poco pero... cuantas palabras de san José se conservan en el evangelio?? Ninguna, sin embargo un día no se si la idea es mía o me la influyo alguien, pero buscando descubrí una palabra de san José y prediqué un día sobre esa palabra. El ángel en sueños le dijo a José, tendrás un hijo y le pondrás por nombre Jesús, luego cuando fue a imponerle el nombre en el templo a quien le preguntaron no fue a María, ella no era la cabeza de familia, si no José y le preguntaron a el, que nombre le vais a poner y el dijo, Jesús, luego esa palabra dijo José. Sabemos cierto que esa palabra dijo y que hermoso que en los labios de José esté siempre la palabra Jesús. También para el es un hito y el es el que guardo los mas grandes tesoros que el padre a puesto en la tierra que son María y Jesús.

Bueno pues las palabras de María que son siete y las digo con cierta rapidez aunque no vamos mal de horario. Quien mas nos habla de la virgen es san Lucas. La tradición dice: será por ser medico que acompaño a la virgen en algunas enfermedades a personas, escuchó tantas cosas de la virgen. Pues 5 palabras de san Lucas y 2 de san Juan. San Mateo también la cita, san Marcos de pasada, como san Pablo, pero eso no es que ellos no quisieran a la Virgen, al principio había que subrayar la personalidad de Jesús, y la fiesta que hoy conmemoramos de Santa María la Mayor o Virgen de las Nieves porque hay una tradición que una familia quería ofrecer algo al Señor y vio en sueños que tenía que hacerle una iglesia y fueron donde el sueño le decía y estaban marcados los cimientos con nieve en pleno agosto, entonces fueron a decirselo al papa, que era Sixto III y dijo que había tenido un sueño parecido.

Eso es como creo que dicen los italianos... “si no le vero e venne trovato” (o algo así): “si no es verdad, es bonito”. Pero la realidad es que tras el concilio de Éfeso 431 es la primera iglesia que se ofrece en honor a la santísima virgen es esta de santa María la Mayor, es una de las grandes basílicas de Roma a la que tiene especial protección España y el rey es canónigo entre otras cosas...

Pues es la primera Iglesia tras el concilio que era contra Arrio que decía distintas herejías contra la personalidad de Jesús y cuando Éfeso dice “es verdadero Dios y verdadero hombre”, de pasada dice que Maria es madre de Dios, porque si es madre de la persona, y la persona es Dios, también es madre de Dios, y es cuando surge todo el pueblo cantando el Geótopo (madre de Dios) y le dedica esta basílica.

Volvemos a los evangelistas:

San Lucas en la lectura de hoy dice las dos **primeras palabras**: Lc 1,34: cuando a María se le apareció el ángel. Imagino que no le asustaría tanto al ver el ángel como el mensaje que le daba.

El ángel se le acerca, ¿cómo? Hay una tradición en Nazaret que dice que entre la casa de la Virgen (donde está ahora la basílica) y la fuente a la que iban las mujeres, está la capilla de san Gabriel, y la tradición dice que como Dios hace las cosas tan sencillas, cuando la santísima virgen fue a por agua se encontró con un joven que le dijo: “¿pesa el cántaro? ¿Te lo llevo?” Y ella le dijo que no, así un par de días, y al tercero se lo llevó y entonces sin susto le dijo: “soy Gabriel y traigo este mensaje”.

Es uno de los motivos religiosos mas reproducidos por los artistas, la anunciación.

Es la primera vez que aparece con claridad la rebelación de la Trinidad que es el gran misterio vivo para todos nosotros, en el antiguo testamento no está rebelada, está insinuada. La razón es porque el pueblo judío rodeado de tantos pueblos politeístas, podía confundir la

Trinidad con tres dioses. Y el ángelus que nosotros hacemos a la mañana, a mediodía y por la noche, ellos lo hacían como el “Shemá”, pero en la primera página del Nuevo Testamento aparece ya la Trinidad: “en el principio creo Dios el cielo y la tierra, todo era caos y vacío, el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas” (Gn 1, 1)

El ángel sí nombra las tres personas en la anunciación, entonces María se sorprende, y, ¿Qué hacemos nosotros ante la sorpresa? Podemos hacer tres cosas:

1. “¿Pero qué tontería es esa?” Y seguimos con lo que estábamos haciendo
2. “Ahora lo hago”, y lo hacemos
3. “¿No es prudente y discreto reflexionar si será verdad o no...? Esto es lo que hace la Virgen: Lc, 34: ¿cómo puede ser esto?”

Dios nos ha creado muy pobres, y si no, mirar nuestro desarrollo: ¿Qué hacemos a los 2 años cuando un gato y un perro a esa edad ya lo hacen todo? Tenemos que saborear la ayuda de la comunidad y aprender la lección mas lenta que tiene el humano que es aprender a amar y, ¿cuándo termina ésta licenciatura? Cuando uno es capaz de dar la vida por alguien. ¿Tú eres capaz? ¿Alguien es capaz de darla por ti? O, dicho de otra forma más tierna: ¿tú le has dicho a alguien “te comería”, o alguien te lo ha dicho a ti? Entonces tienes madurez afectiva, religiosa, porque dar la vida por alguien es una unidad tremenda.

Es hermosa la pregunta al caminar, que pregunta María al ángel ¿cómo puede ser esto? Quien está abierto a la fe, con una pequeña razón cree, con una pequeña dificultad no cree. El ángel le dice que los planes de Dios son así, y le da una pequeña señal: “tu prima Isabel va a tener un hijo...”

Ante una pequeña prueba, surge la **segunda palabra**: Lc 1, 38 “Hágase en mí según tu Palabra”, bueno, hágase no lo dijo porque nuestra lengua no existía todavía, dijo AMEN, que es una palabra intraducible, pero que la decimos nosotros cada vez que conulgamos, que se hace vida la anunciación en nosotros.

¿Qué aprendemos nosotros de esto?

Que ante la inspiración divina, ante lo que te dice el Señor, digamos AMEN.

La **tercera palabra** no sabemos cual es, el evangelista sólo dice que dijo algo, porque yendo de camino a ver a su prima “la saludó”, pero no sabemos lo que le dijo, probablemente le deseara la paz (Shalom). Este saludo también es diferente al nuestro porque el saludo es señal de educación. Educación es hacer vida alegre a los que están a nuestro lado.

Cuarta palabra: Lc 1, 46-55 : “Proclama mi alma la grandeza de Dios” Luego pasa mucho tiempo el evangelista sin decirnos nada, el niño ya tiene 12 años, han subido al templo, el niño se queda... los hombres van por un lado, las mujeres por otro... ¿y el niño? El niño iba con quien quería, y por eso se pierde, José pensó que iba con María, y ella, que iba con el.

Al encontrarlo es cuando le dice la **quinta palabra**: “¿Cómo has hecho esto? Mira que tu padre y yo te buscamos angustiados...” y aquí empieza la separación: “¿no sabíais que he de ocuparme de las cosas de mi Padre, y son distintas...?” Así termina Lucas su “Mariología” y empezamos con la de Juan: comienza la vida pública.

Jn 2, 3 y 5: Bodas de Caná, le dice a Jesús la **sexta palabra**: “no tienen vino” y le dice a los criados la **última palabra** de la santísima virgen: “Haced lo que Él os diga”, y los criados remediaron el vino que faltaba.

También tú y yo con esa palabra podremos remediar nuestros problemas. La devoción a María es la que más ayuda a mantener la fe. Pues que crezca nuestra devoción a la Virgen.

3. ORACION DE INTERCESIÓN

VISIÓN

- Bandeja de carbón encendido e incienso que es llevada ante el Señor, y siento que es cada uno de nosotros que nos va a tocar el Señor, el incienso (nosotros) no puede vivir sin el carbón (el Señor).

- El Señor prepara un ejército en la tierra pero quiere que nos sintamos respaldados por un ejército celestial, que no estemos solos, El nos enviará su Luz.
(Palabra confirmada)

- Imagen de unas manos, alrededor de ella corazones de barro. Las manos los coge y los moldea con ternura y amor.
No tengamos miedo, tener apertura al Amor de Dios.

Un campo, en el centro un tronco, a medida que alabamos, el tronco florece con ramas frondosas y se hacía grande y hermoso.

El Señor es la raíz de ese tronco y de El tenemos que nacer.
(confirmada)

“Siento a Jesús y Maria en medio de nosotros, nos mira con amor, diciendo que somos su cuerpo, que necesita nuestras manos para llevar su plan de salvación.”

“Siento que a muchos os da el Señor palabras para el ministerio pero os da miedo decirlo porque os sentís indignos de que Él os utilice. El os dice: cuando deis el paso, empezaré mi proceso... No os quedéis esas palabras, son necesarias para este ministerio.”

“Al mismo tiempo yo estaba sintiendo el recordarnos que tomemos el lugar de Moisés para su pueblo, este tipo de oración que estamos haciendo es la que hizo Moisés para su pueblo, recordar que cuando el rezaba, hablaba a Dios de su pueblo, no de él. Éste tiempo de oración es para el Mdj así es que el Señor os habla sobre el ministerio pero quiere hablar también con nosotros, y a través de vosotros para que tengáis Su visión de este ministerio así que no tengáis miedo de compartir.

Con respecto a esto, me gustaría pedirnos que hagamos una oración muy concreta, oremos con el corazón de Dios para el Mdj, para que Dios nos de su corazón de manera que podamos amar con su corazón.”

ORACION:

Señor Jesús, en tu presencia santa queremos abrir esta noche nuestras manos (os invito a extender las manos a Jesús, el que pueda ponerse de rodillas... y abrir vuestro corazón completamente). Señor Jesús, queremos tu presencia santa entre nosotros, tu dijiste que pidiéramos en tu nombre y tu nos darías, y esta noche yo te pido Señor que tu sangre preciosa se derrame sobre todo este Mdj, que tu sangre preciosa aleje todo mal, todo ataque del enemigo presente y futuro. Proclamamos tu sangre preciosa, señor Jesús en tu nombre, con el poder de

tu nombre, por el poder de tu Cruz que nos ha salvado, que tu sangre preciosa en este momento Jesús se derrame sobre todo este Mdj, que alcance más allá de los que estamos aquí, que llegue a nuestras regiones, que llegue a los demás hermanos que están trabajando para este pueblo joven en toda España, que tu sangre preciosa se derrame abundantemente, limpie todo pecado, corte todo vínculo con el enemigo y no permita que interfiera en este momento de presencia santa tuya, ningún pensamiento, ningún deseo, ningún acto de nuestra voluntad, ninguna desconfianza, ningún recelo, ninguna envidia, nada que nuestro corazón pueda derramar en este momento, pueda proyectar en este momento, que todo quede invadido, inundado, envuelto en tu sangre preciosa Jesús, Cordero Santo de Dios. A ti te damos la Gloria, Cordero de Dios, en tu sangre nos bañamos y quede esposado en tu nombre todo enemigo tuyo, nuestro Señor y todo lo sometemos a los pies de tu Cruz, en tu nombre y para tu Gloria, para que tu dispongas de todo según tu santa Voluntad, ven sangre de Jesús.....

Situamos de nuevo nuestro corazón y nuestra mente en tu presencia Jesús, bañados por tu sangre preciosa y volvemos a escuchar tu corazón que nos habla y nos da palabras de vida para este ministerio.

Ven Señor Jesús {...}

“Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en la fuerza de su poder, revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las acechanzas del diablo porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los espíritus del mal que están en las alturas, por eso tomar las armas de Dios para que podáis resistir y después de haber vencido todo, manteneos firmes. ¡En pie!, ceñir vuestras cinturas con la verdad, resvestíos de la justicia como coraza, calzaos los pies con el celo por el Evangelio de la Paz, abrazando siempre el escudo de la Fe para que podáis apagar con el todos los encendidos dardos del maligno. Tomad también el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu que es la Palabra de Dios, siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia.” (Ef. 6, 10-18)

Visión del mapa de España oscuro y pequeñas luces blancas, como luciérnagas, esparcidas. Esas luces somos nosotros, y crece y crece cada vez más hasta iluminar el mapa completo.

El Señor nos ha dado una palabra en la que claramente nos dice lo que tenemos que hacer que es combatir, vencer con las armas de Cristo en nuestra lucha espiritual. Que nuestra lucha, dice la Palabra, es contra los enemigos de la verdad, los enemigos de Jesucristo, no contra los seres humanos ni nuestras propias fuerzas, es contra aquellos que quieren alejarnos de la luz de Cristo, por eso ahora vamos a responder a esta palabra orando para que en torno a nosotros Jesucristo tenga la victoria, vamos a pedir el Espíritu Santo de Dios con mucha fe....

(ORACIÓN POR LOS LÍDERES DE JÓVENES)

ORACIÓN POR EL EQUIPO DEL MNJ (Martíño, Esther, Noemí e Isa)

- Buscad el reino de Dios y su justicia, y lo demás os será dado por añadidura. Soy un Dios que provee igual que con el cordero a Abraham.
- Vosotros sois mi norte, mi sur, mi este y oeste de España, en vosotros pongo mi confianza para que trabajéis por mí con los jóvenes de España en unión y comunión.

CANTO INSPIRADO: Yo os doy mi fuerza
Yo os doy mi fortaleza

En vuestra debilidad, fuerte soy
En vuestra debilidad

Descansad, descansad en mí

ORACIÓN POR LOS SACERDOTES:

Palabra para un sacerdote y un seminarista: el Señor quiere hacer nuevo tu servicio.

-Siento como el Señor se acerca a nosotros y nos dice al oído: “Gracias, yo os renuevo en vuestro servicio...”

Palabra confirmada: “lo que hagáis a uno de estos, a mí me lo hacéis”

- Me he acordado de Moisés rezando por los sacerdotes, me gustaría orar por aquellos sacerdotes que están cansados en sus ministerios, y también por los que llevan las cargas de otros sacerdotes que no están haciendo su trabajo porque están cansados o por lo que sea, así que recemos por un doble derramamiento del Espíritu Santo para la renovación de este ministerio del sacerdocio.

- Recemos para que de este MNJ, con nuestra oración, salgan nuevas vocaciones.

- Vamos a orar por nuestro hermano Noel, vamos a pedir para el una gran bendición para toda su vida, para la misión que Dios le ha encomendado.

- Queremos presentarte ahora a nuestra hermana Rosa, y con ella Señor, a todo su ministerio, a todas las personas que forman parte del MNA, y especialmente en esta noche, su corazón, para pedirte Señor que lo fortalezcas, que vengas a lo más profundo de las moradas de su castillo interior, que corras Señor para alcanzarla en lo más profundo de su corazón, para que ella pueda ser luz, ser profeta, que la colmes con los dones de tu Espíritu Santo, en su vida, en su familia, en su vocación, en su ministerio, ven Espíritu Santo....

- Queremos presentarte Señor también la unidad en la renovación, para que cada uno de los que estamos aquí formemos parte de esa unidad, la construyamos.

Te damos gracias Señor, bendecimos tu nombre y nuestro corazón se llena de alegría por tantas maravillas. Queremos cantarte por ello e ir a descansar con la certeza absoluta de que podemos confiar en Ti, de que todo está en tus manos, de que esta noche nos hemos acercado más a ti...

Gracias Señor

4. PROGRAMA DE TELEVISION:

COMPARTIR DE LA ORACION ANTERIOR

Baldo: imagen de un rosal seco del que de repente empezaban a salir muchas rosas muy hermosas.

Inma: quería hacer la oración aquí (en la calle) porque es el lugar donde luego se va a poner el altar, y al hacerla allí, el Señor se lo ha confirmado.

Jorge sentía algo similar.

INVITADOS AL PROGRAMA: VICKY, ESTHER, MARIBEGO Y LUCILA,
PRESENTADOR: MARTIÑO

Vamos a hablar de un tema que está interesando mucho a los cristianos últimamente y después de estos 11 días pues mas aún, que es el acompañamiento, tendremos un rato para debatir en la mesa redonda y luego puede haber llamadas telefónicas para hacer preguntas...

Yo quería empezar preguntándoos qué entendéis por acompañamiento, dirección espiritual, cual es la diferencia...

Lucila: yo quería centrarme en el acompañamiento, y como su palabra indica, es ir al lado de otra persona en un camino que hay, el camino espiritual. Luego hay una dirección que implicaría unas características más específicas: la dirección espiritual, en la que la persona que te acompaña te indica el camino por donde ir, y esto suele ser cuando la persona que hace el acompañamiento es un sacerdote. Luego un poco más allá hay algo así como la maternidad o paternidad espiritual, que es un acompañamiento con unas características especiales, por unas necesidades especiales, y establece una relación de madre/padre-hijo, donde hay una implicación afectiva más grande.

Vicky: mucho depende de donde leáis porque en muchos sitios se dice que acompañamiento es lo mismo que dirección.

Maribego: a veces no es tanto la clasificación como la vivencia. La relación de obediencia y sometimiento también son diferentes y por eso se llaman de distinta manera.

Martiño: Por qué considerarías que es importante tener acompañante?

Maribego: es una buena escuela en cuanto a obediencia y es una buena escuela para abrirse, ser transparente, para la humildad, para recibir cosas que tú igual no percibes pero tu acompañante sí, y en Fe le das la credibilidad y te pones en sus manos.

Lucila: a mi me parece fundamental. El hombre está formado por lo físico, lo psicológico y lo espiritual, y esto es el campo del espíritu. A los padres nos corresponde tratar de educar a los niños, la alimentación... La socialización de un niño es un momento muy importante también, la adolescencia, constantemente nos preocupamos de nuestros hijos. Pero el aspecto mas importante de un hombre en el plano religioso es la parte espiritual y una manera clara de crecer además de los sacramentos, la oración, magisterio de la Iglesia... es el acompañamiento porque en el aspecto espiritual necesitamos de alguien que conozca ese camino para ayudarnos a conducir. Pero el mundo esto no lo mueve porque no le interesa. Entonces nosotros lo tenemos que tener clarísimo.

Vicky: El acompañamiento es un lugar de luz, donde tu no ves otros son capaces de ver. Es un lugar de consuelo y de seguridad. Un seguro de vida.

Martiño: creo que me habéis contestado más o menos pero a la pregunta de por qué confiar en otra persona que es igual de humana que yo, ¿Qué me podéis decir para ayudarme?

Maribego: el acompañante no lo es por una capacidad que tenga, ni por un conocimiento exhaustivo de todos los caminos porque solo puede andar por uno, sino por un

carisma, una gracia especial. Se apoya mucho en su fe de la obra que Dios hace sobre su acompañado. Naturalmente tiene que tener una experiencia en el camino espiritual pero lo fundamental es la docilidad y el carisma.

Lucila: el acompañamiento es una gracia que el Señor da a determinadas personas, que no tiene que ver con su valía, y una vez que lo tienes, tienes aquello que se necesita para dirigir. Eso requiere que sean personas de oración, de silencio, acogedoras, que no juzguen... pero el rasgo fundamental es que la persona tenga mucha misericordia y que sepa ponerse en el lugar del otro, lo acoja tal como es y lo escuche para mejorarlo. A veces nos preguntamos cómo saber las personas que tienen este carisma, pues viéndolo, porque las personas, sin saber por qué se acercan a él, tienen facilidad para hablar con la gente... y si la persona a la que acudes es la que Dios ha elegido para ti, no vas a tener ningún problema porque aun con todas sus debilidades y problemas, esa persona si se abre a la acción del Espíritu Santo pasarán las cosas necesarias para que sepa guiar a la persona que Dios le pone en su camino.

Si tratamos de buscar un acompañante perfecto y santo, no lo vamos a encontrar, lo grande de Dios es que para guiar a una persona sea capaz de buscar a otra que también es pecadora y limitada, que tiene sus propios problemas, pero que tiene una unción, una gracia y una luz para iluminar a la persona que tiene delante.

Tenemos una llamada telefónica:

Hola buenas tardes, me llamo Felipe y quería saber, porque no me ha quedado claro eso de que todos estemos llamados a tener un acompañamiento. Decíais que es importante “para que te dirijan en tu camino” y a mi eso ya me da cierto temor porque para ir a donde no sabemos hay que ir por caminos nuevos, pero mi camino es muy particular igual que el de cualquiera, y por otra parte, ¿que diferencia hay entre abrir la vida a una persona y un acompañamiento espiritual?

Lucila: abrir tu vida es compartir con quien tu quieras pero eso no es acompañamiento. Y tampoco estamos hablando del acompañamiento como una obligación, tenemos la libertad de los hijos de Dios. Pero os lo decimos como algo que ha marcado un despegar en nuestras vidas.

¿Qué diferencia hay?

Primero, un acompañamiento lo empezamos cuando sentimos la necesidad, ahora si a mi me lo ofrecen pues al menos lo pienso, pero para que alguien te ayude y te acompañe a descubrir la voluntad de Dios en tu vida, esto es propio del acompañamiento, pero tu me tienes que compartir para que yo te conozca.

Maribego: el acompañante te ayuda a reconocer la gracia y orientarte para caminar aprovechándola. La dirección te la marca el Espíritu Santo, no el acompañante. Cuando camina a tu lado no lo hace basándose en su experiencia, sino en lo que Dios le dice.

Vicky: un acompañante nunca toma una decisión por su acompañado, jamás. La decisión última siempre es tuya.

Martiño: una comunidad de vida como las Bienaventuranzas, dentro de ella hay un compartir, pero... ¿por qué es necesario que cada uno de ellos tenga además un acompañante espiritual?

Esther: Maribego, ¿me puedes acompañar? (ésta se sorprende). Cuando a uno le piden que acompañe, se sorprende mucho. Además cuesta mucho pedir el acompañamiento. Ahora, una vez que el responde, ¿hacia donde vamos, quien dirige? Pues ni uno ni otro, van “en compañía”. Pero, ¿esto es para toda la vida? No, en nuestra vida hay cosas que van cambiando y yo puedo cambiar de acompañante, o incluso ir un tiempo sin acompañante.

Vicky: con el acompañante hay un compromiso, pero con una persona que compartes, no.

Lucila: cuando se establece un compromiso además debe haber una continuidad.

Maribego: es muy importante también la comunión entre ambos que lleva a la confianza y la apertura. Un acompañante es un enviado del Señor para ti y así lo vas a sentir.

Añadimos un quinto invitado...

Pablo: yo quería contar brevemente mi experiencia con el acompañamiento espiritual. Mi primer acompañante lo tuve sin tener necesidad, fue porque decían que era parte de la vida cristiana y “había que tenerlo” pero fui viendo que no era la persona adecuada para mi y además fui descubriendo la necesidad de tener acompañante.

Mar: yo es que no hallo diferencia entre la dirección espiritual con un sacerdote y el acompañamiento.

Lucila: vamos a olvidar las diferencias y hablamos de lo mismo.

Mar: vale. Si tenemos pastores, sacerdotes, ¿no deberíamos acudir primero a ellos antes que a otras personas?

Vicky: los sacerdotes tienen el carisma y don de predicación, entonces, cuando hacemos un retiro, ¿sólo debemos llamar a sacerdotes para predicar? (te devuelvo la pregunta)

Mar: pero es que un sacerdote conoce mucho más el corazón humano, pasa mucho tiempo confesando y tiene más experiencia en esto...

Maribego: tú puedes tener datos y no procesarlos, o no hacerlo desde Dios. Esto es un carisma y Dios no lo da sólo a sacerdotes.

Lucila: la palabra básica es acompañamiento y después habrá distintos niveles, las personas son distintas, los acompañantes son distintos y las necesidades son distintas. El laico ahora tiene una postura más importante en la Iglesia. Antes eran sólo los sacerdotes los que tenían el don de la predicación pero los laicos tenemos muchas tareas también. En la edad media había personas muy espirituales que se iban al desierto y hacían mucha oración y escuchaban mucho al Señor. Estaban en la sintonía del Espíritu Santo y había muchas personas que iban a consultarle a estos selenitas. A estas figuras se les llamaron padres y madres.

Hubo otro momento en el que la Iglesia vio la necesidad de “seguir” a sus fieles y se potenció la figura de la dirección espiritual, que venía a seguir siendo lo mismo, alguien que sabía más que yo, me iba dirigiendo. En la sociedad actual hay una relación de mucha más igualdad, el acompañante no va delante sino al lado.

Esther: el acompañamiento se parece a la confesión en el respeto a la intimidad que se debe tener, la confidencialidad es muy importante.

Maribego: la relación entre acompañante y acompañado no es asistencial, de tu me necesitas y yo voy, es un compartir mutuo y debe realizarse en un clima de confidencialidad y discreción. El sacerdote en la confesión tiene la dimensión del pecado, el sentimiento de culpa, pero no es solo esa área lo que lleva el acompañamiento.

Cosas que se ponen en el acompañamiento que no son los pecados: percepción que tengo de mí, de mi culpa, de mi sexualidad, bloqueos en una relación, mi imagen de Dios, visión de la vida, fracasos...

Llamada telefónica:

¿Cómo te das cuenta que tienes que cambiar de acompañante?

Martiño: yo en 5 años he tenido 4 acompañantes y los cambios han sido una visión mutua.

Ochando: yo creo que cada persona llevamos un proceso, un ritmo y un tiempo, y yo he rehusado mucho esto de tener acompañante, pero llegó un momento en el que me di cuenta que es de tontos ir sólo por un camino cuando puedes ir acompañado de alguien que te lo allane. Además, también lo veo como una oportunidad que te da Dios de confiar en Él a través del hermano, es le paso de salir de la desconfianza innata, del miedo a que te juzguen, a que te dejen de querer... y empiezas a compartir y ves que esa persona a lo mejor ha pasado por esa situación o sabe como ayudarte. Y luego creo que es algo muy evangélico, muy de Jesús, la Iglesia no es uno, parte de dos y en comunidad. Y Jesús los mandaba de dos en dos, ¿por qué sería? ¿Cómo te apoyas en Jesús? Pues a través del hermano, creo que no hay otra forma, o al menos ésta es más enriquecedora.

Para acabar el programa de hoy, nuestro invitado sorpresa nos va a compartir su testimonio... TESTIMONIO DE JORGE Y ORACIÓN POR ÉL.

5. PROGRAMA DE TELEVISION (2ª parte):

Martiño: Entonces, a medida que vayamos retomando también quería llegar, hay más preguntas o tal pues hacemos igual que por la tarde, vamos con la llamada telefónica. Inma eras tu la que

Inma: Retomando de lo que hablamos, que parece que ha pasado una eternidad, yo no tengo acompañante espiritual, estoy rodeada, hablaban de la necesidad, yo es por aportar cosas de la necesidad, pero es que el Ochando lo ha dicho casi todo, no tengo acompañante, pero he sentido siempre que sin ser acompañante mucha gente me acompañaba, pero estoy rodeada de gente de oración, es verdad, estoy rodeada de gente que mucha gente podría ser mi acompañante, es verdad, porque cumplen los requisitos pero que es cierto que Dios te lo tiene que poner el decirle a esa persona acompáñame. Que es verdad que te lo tiene que poner el Señor, porque a pesar de estar rodeada de persona que podrían ser yo nunca me he querido engañar a mi misma, es decir, porque voy a elegir a esa persona, por cercanía, porque la quieres porque te conoce, y es verdad que la persona que te acompañe, tú tienes que abrirte a ella, no sirve de nada que vaya al lado si tu no te abres a esa persona. Pero yo sí que veo la necesidad, yo sí que tengo la necesidad de tener un acompañante pero el Señor todavía no me ha puesto a nadie, y yo se lo digo quien quieres tú que me acompañe porque yo creo que a ti te viene a la cabeza estas personas pero yo no quiero que sea por elección cómoda mía, de decir pues esta persona sería la ideal , porque es cierto que tú puedes vivir una vida cristiana solo, pues claro que puedes pero también verdad que necesitas un grupo de oración porque si lo haces solo te puedes mantener pero si lo haces con un grupo de oración te ayuda un montón porque de la misma manera tu puedes llevar una vida y no tener acompañante pero si tienes un acompañante el camino se te hace más fácil, lo que os decía Francisco esta tarde, que se puede estar sin acompañante pero llega un momento de crisis llega un momento de, pues eso de que tú no tiene ganas de bajón pues una persona que te consuele pues fíjate lo que es , una oración personal, que esta persona, que tú compartas con ella tu oración personal y ella sabe si tú estas haciendo oración o no estas haciendo oración diaria personal que es muy necesaria, pues yo como no tengo acompañante, un día sí, otro no, otro día sí, otro no, y si tuviera acompañante me diría nena pues esto tienes que hacerlo de esta manera. Y otra cosa más si algún día de los que sea, Dios viera que alguno de vosotros pudiera ser acompañantes míos, yo sí que os lo digo con total libertad si veis que me voy a estrellar decírmelo. Q vaya al mío pues muy bien, pero si veis que voy a caer y que voy derecha a caer me lo puede decir perfectamente

Esther: Pero esto es una pregunta, un anuncio publicitario?

Ochando: A veces hablamos y se pinta así como muy trágico, o sea de crisis, de no se que existenciales , que también pero que no simplemente, no es eso solo eso, si no a lo mejor las cosas más cotidianas, el pedir un discernimiento sobre yo que se, ciertas cosas que a lo mejor pues tienes limitaciones o no lo ves o no lo sabes pues apóyate en la otra persona que conoce tu camino y que es una persona que anda más en la oración y tiene más luz y te puede guiar, pues yo que se pues cualquier cosa de un trabajo de esto lo hago o no lo hago.

Inma: Que si veis que alguien me pudiera acompañar si lo veis claro, yo estoy atenta, yo estoy abierta a esa posibilidad y la necesito pero no quiero que sea por eso porque para mi es fácil caer en la equivocación y mezclar una cosa con la otra y no quiero y entonces ahí está y por eso necesito yo

Martiño: Si alguno de los invitados quiere decir algo

Vicky: Mi experiencia de eso es que uno puede estar muchos años así, yo he estado muchos años así, diciendo no encuentro a nadie, y llega un momento en el que hay que dar el paso porque excusas y nunca voy a encontrar la persona ideal. A mi me decían es mejor tener un mal acompañante que no tener acompañante.

M^a Bego: Estaba explicando Vicky porque es eso, porque parece que asusta un poco eso de más vale un mal acompañante que ninguno.

Vicky: Claro pues porque eso en la vida espiritual te hace crecer en obediencia, incluso a veces, yo he tenido gente que me ha dicho cada cosa que en realidad eran cosas que alo mejor no se si era lo que Dios quería o no pero Dios lo ha bendecido después, y a mi me ha ayudado a crecer muchísimo

Inma: Y que sí que te ayuda mucho, pues por eso, porque aunque no tenga acompañante oficial, que he sentido que mucha gente en muchas ocasiones me ha acompañando sin ser oficialmente

Martiño: Raquel.

Raquel: A ver, yo iba a decir un montón de cosas, no sé si Felipe se terminará de convencer con todo lo que ... Tú preguntabas, todo el mundo debe tener un acompañante en todos los momentos de su vida, yo creo que la respuesta es que sí, quizá no en todos los momentos de tu vida, pero puede haber acompañantes como personas hay, los hay como colores, es q es infinito, cada persona es de una manera y le hace falta un tipo de acompañamiento quizá distinto , incluso cada persona en momentos distintos de su vida es diferente y depende de la etapa que ha atravesado puedes tener de un tipo o de otro lo que sí yo creo, que por muy flexible que quizá en algún momento que tú no tengas un acompañante digamos fijo que vayas una vez al mes o cada dos semanas o como sea sí que distingo que acompañante no es lo mismo que comunidad , con la comunidad compartes, le cuentas todo, pero no es lo mismo; Marta es de mi grupo, es de mi comunidad y Marta y yo compartimos lo mismo, digamos que las dos estamos compartiendo lo mismo, nos damos lo uno a la otra,; un acompañante, siguiendo por ejemplo este ejemplo es que él me mira a mi, y él me ayuda a mí ha hacer y el digamos se mete con mi vida en lo que yo le permito para echarme una mano, pero no es lo mismo, de normal antes de estar con él, igual ni te conoce mucho ni sabe todos tus detalles , pero no es compartir vida con ellos, sino que él te ayude a ti. Y he pensado hablar de esto porque creo que como cada uno hemos encontrado a un acompañante puede ayudar a otros a encontrarlo, a ver su manera de ayudarse. Para poner un ejemplo tener acompañante no es una imposición, para mi es un lujo, el haber encontrado una persona con la que yo me entiendo, que me escucha y que lee mi alma a veces antes de que yo le cuente las cosas , me entiende y sabe él , porque me dedica muchas horas de oración, lo se y el tener una labor de acompañamiento es un compromiso por parte de ambos, yo a abrirme y él también a abrirse al espíritu, entonces para mi es un lujo y por eso lo distingo de una comunidad de la que hablabais, y creo q lo q tiene que hacer es quedar con la persona, que haya compromiso por parte de ambas y lo que si discrepo de lo que el acompañante debe hacer, en algún momento del power point ponía que es una persona que va al lado, entiendo que es al lado porque te va acompañando, ni te acelera ni te ralentiza.

(Falta texto)

ENSEÑANZAS DE MICHELLE MORAN

1. EL ICCRS Y LAS CUALIDADES DEL LÍDER

Esta noche voy a hacer dos cosas, voy a compartir algo con vosotros y después voy a compartir algo con vosotros para que penséis sobre ello en el área del liderazgo y mañana por la mañana vamos a pensar un poco sobre eso y después haremos otras actividades por la mañana en las que vamos a utilizar el cerebro pero eso cuando estéis bien despiertos por la mañana o a lo mejor en España me parece a mi que solo estáis despiertos por la noche.

Voy a compartir algo con vosotros sobre el liderazgo en la Renovación Carismática y os voy a hacer esto compartiendo algo de mi trabajo en la Renovación. Si voy a compartir esto lo que no voy a hacer es deciros cosas sobre mi, sino para que tengáis una imagen de lo que es la Renovación.

He tenido el privilegio de durante 20 años viajar bastante más concretamente en Europa y por esto he tenido el privilegio de poder experimentar cosas diferentes que el Espíritu Santo está haciendo en sitios diferentes. Una de las responsabilidades que tengo es estar en el Comité Internacional de la Renovación Carismática y esto me ha llevado mucho a reflexionar sobre la situación de la Renovación Carismática en Europa y también a rezar mucho sobre ella en nuestro continente. Y quizá Europa es el continente más diverso de todos los continentes, tenemos el desafío de tener un montón de lenguas diferentes, tenemos diferentes culturas, tenemos diferentes realidades económicas y también hay diferentes realidades eclesiales en Europa.

Os voy a dar una imagen muy amplia, unos detalles aquí y allí: simplemente para que veáis que la imagen total, la experiencia es mucho más grande de la experiencia que solo tenéis en España. Si pensamos la Europa del Oeste y del Norte, una de las grandes influencias en esos países ha sido la reforma y en muchos de estos países la población católica es muy pequeña y en entre esos católicos la Renovación es muy pequeña, por ejemplo la señora que esta a cargo de la Renovación en Suecia me puede decir exactamente en todo el país cuantos grupos de oración hay y cuanta gente hay en cada grupo de oración en todo el país, porque no hay muchos, y en estos países también serán posiblemente los países más seculares de toda Europa los Países Escandinavos, Reino Unido, algunas partes de Alemania, Austria; cuando nos movemos a la Europa del Este, podemos decir que hoy en día son países comunistas, pero las realidades de estos países son muy muy diferentes, países como Polonia y Hungría, durante el tiempo comunista la fe católica permaneció muy fuerte, la situación en esos países en que aún hay muchos católicos y la Renovación Carismática es bastante fuerte y en los encuentros hay muchísima gente, por ejemplo en Polonia a veces se ha hablado en encuentros carismáticos pequeños y a lo mejor hay 10000 personas, pero en una región pequeña, no en un encuentro nacional, si tuviésemos 10000 personas en Inglaterra por ejemplo, sería un milagro. Hay otros países en la Europa del Este que casi perdieron la fe en los tiempos de la Unión Soviética, un ejemplo de esto sería Albania y la Republica Checa es uno de los países mas secularizados hoy en día; no es posible decir simplemente la Europa del Este es así, hay muchas realidades diferentes.

Ahora cuando vamos al Sur de Europa, vosotros sois los expertos, lo que vemos en el Sur de Europa son los países católicos, pensando en países como España, Portugal, Italia, o también otros países mas pequeños como Malta, pero creo que no hace falta que os diga que la secularización es bastante fuerte, así que los países del Sur de Europa son países de misión, necesitan evangelización.

Así que centrémonos ahora en lo que es la Renovación en Europa. Cuando vamos a países donde se ha experimentado la reforma de manera muy fuerte, la Renovación en esos países mayoritariamente es algo ecuménico. Por ejemplo, si en esos países solo hubiera Renovación Católica habría solo dos o tres grupos de oración. Me acuerdo que hace algunos años estaba en Suecia en Pentecostés, tuvimos un gran encuentro en Estocolmo, la Renovación Carismática, había luteranos, católicos y pentecostales, un encuentro muy grande pero había solo unas 400 personas, porque esas son las realidades de esos países, un encuentro nacional grandísimo de 400 personas y ecuménico. Posiblemente es muy diferente a vuestra experiencia aquí, hay algunos países en los que la Iglesia está aún formando estructuras, esto es la Iglesia en general, cosas como la Renovación Carismática está un poco empezando a organizarse, a estar más organizado.

Recuerdo hace algunos años ir a Eslovaquia, estaban intentando organizar una coordinadora nacional, por ejemplo. Así que todo era muy muy nuevo y cogieron a sacerdotes de las diferentes regiones y una o dos personas solamente que tenían experiencia en liderar cosas en la Renovación y me reuní con ellos y me dijeron bueno nosotros queremos ser la coordinadora nacional, pero en aquel momento no tenían qué coordinar ni qué guiar, así que en algunos lugares es necesario que el Espíritu Santo pueda trabajar y traer a gente antes de que se cree una estructura.

Por ejemplo en el Sur de Europa el número de gente que está involucrado en la Renovación es muy alto así que hay muchos grupos de oración, una de las bendiciones de los grupos de oración es que puede haber mucha diversidad, uno de los retos es que puede haber mucha división y esto no es siempre una cosa mala. Muchos países donde ha habido mucha gente involucrada en la Renovación, a veces ha habido divisiones, no porque las cosas fueran poco saludables, sino porque la gente empezó a seguir diferentes caminos que Dios estaba mostrando en ese momento.

Por ejemplo en 1990 que fue el comienzo de la década de evangelización, mucha gente empezó a tomarse en serio esta llamada a la evangelización, y mucha gente sentía que Dios la llamaba a formar escuelas de evangelización y por supuesto esto son cosas buenas, si quieres formar una escuela de evangelización necesitas gente que ha sido evangelizada y donde encuentras a gente que está evangelizada, bueno, pues un lugar es la Renovación, así que las realidades empezaron a desarrollarse y quizá empezaron a competir unas con otras, a veces había grupos carismáticos de oración y escuelas de evangelización y donde supieron trabajar bien era fantástico, una doble bendición, pero en sitios donde las cosas no funcionaron tan bien los grupos se debilitaron porque la gente se iba a las escuelas de evangelización y se llevaban a las mejores gente de los grupos, así que hubo problemas.

Otro ejemplo donde puede haber diversidad sería por ejemplo en Francia donde mucha gente oyó esta llamada del Señor a crear Comunidades Carismáticas y esa gente inicialmente estaba en los grupos de oración y de esos grupos de oración se crearon las comunidades. Donde eso funcionó muy bien, doble bendición, pero donde no funcionó tan bien sucedió que las comunidades cogieron las mejores gentes de los grupos de oración, y algunas comunidades pensaron que eran mejores que los grupos de oración, empezaron a competir y todo se hace débil.

Así que podéis ver cuáles son algunos de los desafíos con los que nos podemos encontrar en la Renovación; por ejemplo algo que sucede también en los países donde los católicos romanos son bastante fuertes es que alguna gente quiere tener. Esto en España lo conocéis bien. Reconocimiento formal de la Iglesia y otra gente piensa que esto no es importante y esto nos lleva a divisiones y tensiones; así que os estoy diciendo que el Espíritu Santo está trabajando y nuestro trabajo no es solo escuchar al espíritu, no es solamente qué está

diciendo el Espíritu Santo, no solamente escuchar al Espíritu Santo cuál es la visión, si no cómo vamos a llevar esto a cabo para poder trabajar en orden y juntos. Estas son algunas de las situaciones, una pequeña imagen de las situaciones que nos encontramos en Europa.

Dejadme que os hable un poco del trabajo del ICCRS, hay 13 miembros en el consejo del ICCRS de todo el mundo, esta gente representa a cada uno de los continentes y como Martiño dijo algunos continentes tienen más de una persona, tenemos tres representantes de Europa, así que mi área de responsabilidad es el Norte y el Oeste de Europa, está Dariusz de Polonia que representa la Europa del Este y el Padre Renato Tisot de Italia que representa el Sur de Europa, y esa gente se elige a través de las coordinadoras nacionales de los países, cuando hay una elección se pide a los coordinadores nacionales que den nombres de gente que piensan que podrían ser buenos candidatos para servir en el consejo del ICCRS, el ICCRS recibe una lista de nombres y después se hace una elección y la gente del consejo del ICCRS normalmente están ahí durante tres años.

Dejarne que os explique un poco sobre las complejidades de la Renovación. En 1998 el Papa Juan Pablo II nos llama, tiene una reunión, en Pentecostés, para los nuevos movimientos y comunidades, y este último Pentecostés Benedicto nos llama al segundo encuentro y algunos de nosotros estábamos allí. En la mayoría de los movimientos, de las realidades eclesiales, la mayoría tienen un fundador. Estoy segura de que no sucede así, pero vamos a imaginarlo: Benedicto XVI dice: “Quiero que toda esta gente se reúna y quiero a todo el mundo de todas las comunidades y las realidades eclesiales”, van al libro a ver donde está la lista de toda esta gente, y ven algunos de estos nuevos movimientos y dicen los focolares, entonces llaman a Chiara Lubich y le dicen: “Chiara vente al encuentro este de Roma”; en algunas de las comunidades por ejemplo El Arca y llaman a Jean Vanier y le dicen: “Queremos que vengas a Roma”; cuando se trata de la Renovación Carismática llaman al Espíritu Santo y le dicen: “Puedes decirle a tu gente que venga”.

Ya veis que la Renovación no se ajusta a esas estructuras porque no tenemos un fundador de aquí de la tierra y no hay una lista de miembros tampoco, estoy segura de que en algún sitio hay alguna lista con la gente que pertenece a los focolares, pero no es posible sacar el directorio y ver quien pertenece a la Renovación Carismática porque no tenemos una lista formal de miembros. El ICCRS si queréis es la manera formal en que el Vaticano se comunica con la Renovación, es el canal de comunicación formal entre la Iglesia y la Renovación en el mundo. Es muy importante para el ICCRS tener una oficina pequeña en el Vaticano, por que con una realidad tan diversa en el mundo necesitamos una manera de poder comunicarnos y lo que el ICCRS está comprometido es a promover los fines centrales más importantes de la Renovación Carismática.

¿Y cuáles creéis que son los **fines más importantes de la Renovación** Carismática en el mundo? haber yo os pregunto, haber que pensáis vosotros, cuales son las cosas principales.

Podemos hablar de la alabanza, podemos incluirla en los usos de los dones carismáticos, el ICCRS dice animar a los usos de los dones carismáticos en la Iglesia no solamente en la Renovación, sino en la Iglesia, eso es una, tenemos cinco así que os quedan cuatro. Cuales serian algunas de las ramas principales de la Renovación Carismática.

El seminario de vida en el Espíritu. Esto lleva muchas cosas pero básicamente la efusión del Espíritu, el bautismo en el Espíritu, y animar a la gente a vivir esa vida en el Espíritu.

Nos quedan tres. Tenemos los dones, tenemos la efusión en el Espíritu, que más. El ecumenismo y la unidad. Ayudar a la comunión a la unidad, quizá a través de la santidad de vida, esto cubre muchas cosas.

Dos más. Evangelización. Es interesante que la llamada básica de la Iglesia que es la evangelización, también es uno de los trabajos centrales de la Renovación y eso por que sabemos que uno sólo puede evangelizar a través del Espíritu Santo pero alguna gente en la Iglesia no se ha enterado de esto, y piensa que si tienes el programa adecuado o los libros de texto adecuados entonces la evangelización sucederá y nosotros vemos esto de una manera completamente diferente y creo que esto es un don que tenemos que traer a la Iglesia, la auténtica evangelización viene de aquellos que han sido evangelizados y son capaces de llegar a otros. Una meta central que os falta por averiguar. Si el bautismo en el espíritu es el comienzo, entonces... Formación. Creo que la frase que la Iglesia utiliza es ayudar a la madurez eclesial y en realidad esto es la formación y es verdad que en la Iglesia a veces hay muchos libros sobre formación, pero en la Renovación no solo estamos pensando en aprender más sobre la fe, que es importante, pero también hablamos de la formación como esa conversión continua en nuestra vida. Lo habéis echo muy bien, os deberíais dar un aplauso.

Después de haber visto estos cinco puntos metas de la Renovación Carismática veamos como el ICCRS intenta hacer alguna de estas cosas. Una de las cosas que yo he mencionado ha sido el lazo este de unión entre la Iglesia oficial y las realidades carismáticas, y tenemos que recordar que la Renovación Carismática fundamentalmente es una organización laica, nos relacionamos con la Iglesia a través del consejo para los laicos y otra cosa que el ICCRS hace es servir a todas las realidades carismáticas en el mundo, lo intenta, obviamente es imposible hacer esto, la intención es que el ICCRS estará disponible para todas estas realidades y para servir las de la manera apropiada.

La función del ICCRS no es una función de autoridad o de gobierno, sino es una función de servicio porque siempre se es Renovación Carismática Católica siempre y cuando un grupo no esté haciendo algo que sea herético, el ICCRS está ahí para servirlo, y sirve a través de presentar diferentes enseñanzas, dando consejo pastoral, a veces el ICCRS hace un tipo de líneas de acción.

Por ejemplo, os voy a dar un ejemplo de esto, creo que fue en el año 2000, la Iglesia estaba un poco preocupada sobre el ministerio de sanación y estaba bastante preocupada sobre algunas prácticas que se hacían y alguna tipo de teología errónea sobre esto; la Iglesia estaba apunto de sacar un tipo de líneas de acción sobre el tema del ministerio de sanación, pero tenemos que darnos cuenta que la Iglesia trabaja de una manera, con unos teólogos que trabajan a un nivel muy alto para hacer este tipo de cosas, pero normalmente hacen esto estando en dialogo con otra gente que esta en el ministerio en una actividad pastoral y cuando empezaron a mirar a la Iglesia y ver este tema de la sanación, entonces pensaron necesitamos hablar con gente que este involucrada en este ministerio de sanación y que hagan misas de sanación, etc.; hubo un coloquio entre algunos teólogos de la Iglesia y gente de la Renovación que estaba involucrada en el ministerio de sanación y después salieron unas reglas desde Roma, y a veces pensamos esa gente que esta ahí en el Vaticano en sus oficinas que escriben cosas de arriba abajo, y a veces sí que lo hacen, pero en este caso en particular hubo un dialogo y la Renovación contribuyó a poder hacer este tipo de reglas y líneas de acción.

Otro trabajo del ICCRS que hace también es distribuir información a nivel mundial, claro, es imposible hacer esto pero lo intentamos lo mejor que podemos y otra cosa que hacemos también es que tenemos un pequeño fondo de dinero para poder ayudar a países que no tienen tanto dinero, de momento eso, últimamente no ha sido un éxito porque el ICCRS tiene dificultades financieras, pero donde podemos ayudar lo intentamos, el ICCRS intenta

promover la Renovación Carismática en el mundo, también existe para crear lazos con otras comunidades cristianas, algo de esto sería el trabajo ecuménico en el Espíritu del Concilio Vaticano II, para daros un ejemplo de esto, una cosa en la que estamos trabajando en Europa en este momento: el año que viene en stuttgart habrá un encuentro que se llama esperanza para Europa hubo uno hace tres años y este será el segundo, y es principalmente otros movimientos eclesiales que se reúnen para hacer estos encuentros, también es una oportunidad para poder establecer un dialogo con gente, con el Parlamento Europeo, intentar presentar cual es esta esperanza Europa. Así que yo como una de las representantes del ICCRS estoy sirviendo en este comité.

Esto algo muy concreto de nuestro continente pero esto algo que el ICCRS hace por todo el mundo y otro papel del ICCRS es ser un centro para la comunión y para la unidad, colaboración y cooperación y como ya he compartido con vosotros esta tarde, no es tan fácil, no se cuanta gente habrá en esta habitación, quizá unas 30 personas y estoy seguro de que sois buenos amigos, tenéis mucho en común pero estoy segura de que no estáis de acuerdo en todo todo el tiempo; una vez que nos empezamos a multiplicar, más gente, más culturas, más realidades, entonces las cosas se hacen mucho más difíciles de mantener unidas, pero este es el desafío de pertenecer a la Iglesia Universal, estoy segura de que el Papa se encuentra con un gran problema cuando ve esto algunos días, pero otras veces sentimos que hay una gran fortaleza cuando nos encontramos con otra gente con la que si que estamos en comunión, de toda tribu, nación y lengua, una Iglesia un cuerpo, el ICCRS intenta mantener esto como una visión.

Me gustaría resumir algunas cosas de las que de he dicho esta noche para que vosotros pensaseis sobre esto. Que es lo que caracteriza para mi el liderazgo en la RC.

Nuestro liderazgo, estoy diciendo nuestro, necesita ser un liderazgo de relaciones personales. Una cosa muy importante es crear relaciones personales entre hermanos y hermanas, porque cuando estas en una relación personal de unos con otros, el liderazgo es algo diferente. Cuando estás por encima de alguien y no te relacionas con él ni lo más mínimo.

Hace más de 20 años yo era profesora en un instituto, trabaje en ese sitio durante más de 5 años y cuando me fui del colegio, fui a ver al principal, me senté en su despacho y hable de irme y ella no podía acordarse ni de quien era ni en que departamento trabajaba. Había 100 personas trabajando allí y después de 5 años ni siquiera sabia quien era, y este un ejemplo de un liderazgo que no es una relación personal.

En la R cuanto más nos conozcamos unos a otros más efectivo será nuestro liderazgo, porque seremos capaces de liderar estando al lado de la gente, en vez de estar allá arriba, ya hablare mas de esto mañana, así que un liderazgo de relaciones personales.

La segundo es, creo que en la R necesitamos desarrollar nuestro liderazgo, nuestras cualidades de servicio, Jesús les dice a sus discípulos: “vengo a vosotros como uno que sirve”, y tristemente alguna gente en la R. piensa que el liderazgo les da unos pasos por encima de los demás, pero lo que realmente Jesús vino hacer, vino a lavar los pies de la gente, así que creo que el modelo de liderazgo de R es el realmente uno de arrodillarse y este el modelo realmente de estar delante del Señor y estar enraizados en la oración y se trata de servir a nuestros hermanos y hermanas empezando por los pies.

Creo que hay una gran llamada a la humildad en la R y hay muchos desafíos para nosotros ahí, otra característica del liderazgo en la R es que necesitamos ser gente que escuche al Señor , esto es obvio, pero nos pasamos mas tiempo escuchando a otra gente que escuchando al Señor y muchas veces me encuentro que la gente quiere decirme lo que otra gente dice más

que lo que el Señor está diciendo así que nuestro punto de partida realmente debe ser escuchar al Señor, obviamente a través de otra gente y mañana hablaré un poco de esto.

Así que, hacer algunos contraste aquí, el liderazgo en la R no se trata de buscar un lugar para ti, es realmente asumir la responsabilidad que Dios te a dado, es realmente estar comprometido con lo que Él te a dado, no se trata de estar en el foco, se trata de ser un ejemplo, y cuando somos un ejemplo para otros cometeremos errores pero a veces lo que nos pasa es que los errores hacen que nunca queramos ser un ejemplo para otros, San Pablo dice: “Imitadme a mi, como yo imito a Cristo”, y como líderes en la R deberíamos ser capaces de decir: “Imitadme a mi, como yo imito a Cristo”, y ese es un reto porque es un reto para mi también, nuestro liderazgo no se trata de nosotros sino de los toros, no se trata de una autogratificación, sino que se trata de ayudar a otros, a veces la gente viene a mi me dice: quiero salir de mi área de ministerio, de servicio, tenemos una conversación y dice: necesito un cambio porque realmente no estoy sacando nada de esto, pero quien dijo que se trata de lo que nosotros sacamos, de lo que significa para mi, si as estado en un servicio durante más de dos semanas seguro que no has sacado nada de eso, no se trata de lo que yo recibo sino de lo que yo doy, no se trata de esto me hace sentirme bien, se trata de esto hace crecer a otros, vemos unos cuantos retos aquí para nosotros como líderes en la R.

Dejadme que pare un momento, hablad con alguna gente que tengáis al lado y escoged un par de cosas de todo lo que hayáis oído en los últimos 45 min. De lo que os haya llamado la atención. Os voy a dar 3 o 4 min.

.....

Vamos a volver, ¿alguien tiene alguna reflexión que le gustaría compartir con todo el grupo?

Dejadme que haga una cosa más antes de irme a dormir. Vamos a ver las cosas ahora en una situación un poco más objetiva, pero vamos a edificar sobre algunas de estas cosas que hemos compartido. Me gustaría compartir ahora con vosotros algunas **cualidades del líder**, hay 9 que voy a compartir, estoy segura de que hay más de 9 cualidades en el líder, pero voy ha hablaros de estas cualidades para que penséis en vuestro liderazgo, no creo que ninguno de vosotros tenga estas 9 cualidades así muy fuertemente a parte de mi. Pero algunos de nosotros seremos capaces de conocer algunas de nuestras fortalezas y de nuestras debilidades, voy a ir sobre ellas bastante rápido porque hablaremos de ellas mañana.

Los dones especiales que hacen un líder



Os voy a hablar de ellas de una manera general, no hay una jerarquía, no están en un orden en particular, voy a empezar con la **visión**, hablaremos de esto mañana por la tarde más. La cualidad de guiar con visión es la habilidad de ver hacia donde van las cosas, se trata de no solamente escuchar oír del Señor, es la habilidad de poder escuchar eso del señor y poder hacer eso práctico y hacer que la gente vaya contigo, podéis en libro de Nehemías, podéis ver en los dos primeros capítulos, él oye algo de Dios, tiene una estrategia y después reúne a la gente y estas son todas las cualidades de liderar con visión se trata de llevar a la gente hacia el lugar donde Dios quiere llevarlos y para que eso suceda el líder debe ir por lo menos un paso por delante.

La segunda cualidad es **energía**, y que quiero decir con esto, como líderes necesitamos tener energía para las cosas adecuadas, necesitamos tener energía para mirar hacia delante, necesitamos ver la gran imagen, es la manera de actuar dinámica y decisiva, vemos un ejemplo de esto en la vida de Jesús en el evangelio de Juan, en Juan 17,4 donde Jesús dice: “He completado el trabajo que me has enviado hacer” poniendo la energía en el lugar adecuado y en las cosas que Dios nos ha pedido, la cualidad del líder no es solamente ser una persona con energía, poner la energía en el lugar adecuado y en las cosas adecuadas, conozco a gente muy energética, pero muchas veces no consiguen los resultados, van de aquí para allá corriendo a todos lados, todo el tiempo, pero no hay estructuras ni saben a donde van, así que el líder que lo hace con energía consigue resultados.

La tercera es la **creatividad**. y creatividad no estoy diciendo soy muy bueno haciendo trabajo de arte, no se trata de ser una persona artística, cuando hablo de creatividad hablo de personas que son capaces de pensar en diferentes posibilidades, pienso en diferentes maneras de hacerlas cosas, es una personas capaz de ver en posibilidades en vez de problemas, ser capaz de pensar de una manera amplia de cómo expandirse, de cómo ver la gran imagen, gente que lidera de manera creativa son normalmente gente que son capaces de conseguir mas de una cosa al mismo tiempo, son gente que piensa con diferentes posibilidades, pensad en esto, sois quizá vosotros.

La siguiente es la cualidad de la **empatía**, hablamos antes de un liderazgo de relaciones personales, supongo que este es un don pastoral, es una cualidad que tiene que ver con las

personas, y es la habilidad de ponerse los zapatos de otro, la habilidad de pensar como otra persona, estar a su lado, es el tipo de cualidad que piensas quien tengo a la derecha, quien tengo a la izquierda, están bien, están conmigo, es una cualidad en particular y algunos la tendréis y otros tendréis que rezar para pedirla.

La siguiente es la **estabilidad**, es la capacidad de mantenerse estable bajo presión, cuando estas bajo presión como reaccionas. Hay dos grandes posibilidades aquí, está el volcán, cuando estoy bajo presión todo el mundo lo sabe, y está el agujero negro, cuando estoy bajo presión no lo sabe nadie, porque tiendo hacia dentro, me cierro y me escondo, los dos casos necesitan terapia, porque son extremos, si pensamos en la estabilidad se trata de la habilidad de mantener un equilibrio, no eres un volcán que erupciona donde lanzas tu energía negativa a todo el mundo, ni eres un agujero negro que se hunde que es capaz de guardarse toda esa energía negativa que os causará enfermedad. Pensad como manejáis las situaciones difíciles, como manejáis la critica, sois capaces de mantener una mente fría de una manera saludable, no negarlo ni esconderse, sino ser capaz de mantener la tensión. Si tenéis esa cualidad sois capaces de liderar con estabilidad.

La siguiente es **fe**, y obviamente todos nosotros que estamos involucrados en el liderazgo cristiano tenemos fe. Estoy hablando de esto como una cualidad especial cuando San Pablo habla del don de la fe, algunos realmente tendremos la habilidad de ser capaces de confiar en Dios de una manera sobrenatural en nuestro liderazgo, si lideras de esta manera lo haces mas que de una manera inteligente o eres un buen organizador, realmente hablamos de esto don de la fe sobrenatural, algunos de vosotros sabréis inmediatamente que es de lo que estoy hablando, enseguida será una indicación de que tenéis esa cualidad, y quizá otra gente esté pensando y esto de que va, es algo que va más allá del don ordinario de la fe que la gente utiliza, y es la habilidad de realmente confiar en Dios y tener fe en las cosas.

La siguiente es la **resistencia**, es la capacidad de continuar, el ejemplo que normalmente doy, es que hay gente que son de las cortas distancias rápido y después se cansa, y lo que el Señor quiere es que nos convirtamos en corredores de fondo, y cuando corro un maratón es necesario ir a diferente ritmos en momentos diferentes, es necesario que uno se controle para continuar hasta el final, esta es la razón por lo que es necesario liderar utilizando este don de la resistencia, a veces es posible que sea necesario mantener un equilibrio de poder ir a diferentes ritmos en diferentes momentos, San Pablo habla de esto en diferentes cartas cuando habla de ser un atleta, en 2ª de Timoteo 4,7 el dice: “He corrido la carrera, he llegado hasta el final, he mantenido la fe”, y hay un sentido que él tiene la cualidad de la resistencia.

La siguiente es la cualidad de la **influencia**, de influir a otros, esta es la cualidad del líder en la cual es capaz de motivar a otras personas, es capaz de unir a la gente, de atraerlos y ser capaz que las cosas sucedan, y normalmente es algo natural, es el tipo de gente en la que otros se juntan a su alrededor, todos los lideres necesitan tener a gente que trabaje junta, pero si tenéis esta cualidad de la influencia pasará de manera más natural. Quizá sea algo que venga a través de vuestra personalidad de quienes sois. Se trata de ser una persona con carisma.

La última es la capacidad de ser capaz de **centrarse**, de ser capaz de saber donde tienes que poner tu energía en un momento determinado, saber que es lo que Dios te está pidiendo que hagas y lo que Dios no te está pidiendo que hagas, es la habilidad de no distraerse, sino ser capaz de hacer que las cosas lleguen a su término, es hacer que el trabajo finalmente, se haga, está echo, una persona que es capaz de centrarse será capaz de conseguir resultados, hará la cosa adecuada en el momento adecuado y la gente trabajara bien junta.

Mañana volveremos a algunas de estas cualidades. Durante tres minutos mirad la lista y ved cuales tres que tengáis, cuales tres que no tenéis, nadie es perfecto. Durante un par de minutos ver esto y acabamos.

.....

Espero hayáis podido reflexionar un poco sobre vosotros como líderes, lo que normalmente se puede hacer es ver las cosas que habéis identificado como una fortaleza, podéis tener una idea de cómo es vuestro estilo de liderazgo, algunas de estas cualidades del liderazgo están más orientadas hacia la tarea y algunas de ellas están más orientadas hacia la persona. Podéis ver como necesitareis en algunas partes orientaros más hacia una cosa y necesitáis un equilibrio en otras, pero mañana tendremos más tiempo para hablar de esto. Esta noche podemos irnos a dormir. Lo habéis echo muy bien. Gracias.

12- Agosto-06

2. MODELOS DE LIDERAZGO

Es muy bueno empezar después de haber tenido un tiempo de oración juntos.

Voy a hablar un poco más de cuales son las cualidades prácticas que están involucradas en el liderazgo pero antes me gustaría compartir algo que me ha venido durante la oración esta mañana.

Una de las cosas que el Señor me ha estado recordando desde que llegué aquí ayer es la importancia de ser fieles a la llamada de Dios en nuestras vidas. No tengo el sentimiento de haber sido infiel pero siento que el Señor me ha estado diciendo: “Escucha lo que te he pedido que hagas y hazlo”. Comparto esto con vosotros esta mañana porque quizá en vuestro tiempo de oración personal os gustaría reflexionarlo. La reflexión sería preguntarte qué es lo que te esta pidiendo el Señor en este momento en tu vida y también rogar para que Él os de la gracia para hacerlo. Por supuesto está la llamada general en nuestra vida. Dios nos llama a ser santos. Así que si yo digo “¿quién esta llamado a ser santo?” todos levantaríamos la mano.

Todos estamos llamados a ser santos, gente de oración etc. Pero desde esta llamada general hay cosas especificas que Dios nos pide a cada uno de nosotros. Es como las diferentes partes del cuerpo, cada parte del cuerpo tiene una función diferente y es diferente. Así que en vuestra llamada a seguir al Señor en la Renovación ¿Qué es lo que Dios te está pidiendo que hagas en este momento? Pedidle al Señor esto y pedidle la gracia para poder hacerlo.

Una de las cosas de las que Dios me habló hace 10 años que aún es una llamada continua en mi vida es la tarea de formar a nuevos líderes. En algunos países la Renovación se esta haciendo muy mayor. Algunos de los líderes habían estado haciendo las mismas cosas durante 20 años. Esto no es necesariamente algo malo pero como líderes tenemos la responsabilidad de formar y encontrar gente nueva. No para que puedan hacer exactamente lo que yo hago sino para que ellos puedan tomar las responsabilidades que el Señor tiene para ellos. Así que una de las cosas importantes en mi vida es ver los líderes que han ido por delante para aprender de ellos y ver los que están a mi lado y detrás de mi para formar a la siguiente generación. Así que también os pido que veáis quienes son las personas que os están discipulando a vosotros, haciéndoos discípulos, y sobre quien tenéis vosotros responsabilidad para hacerlos crecer. Esto es una pequeña reflexión para vosotros hoy.

Si alguna vez tenéis que enseñar a alguien, es bueno recordar de donde venimos, qué es lo que hemos hecho y hacia donde vamos. Así que ayer vimos las cualidades del líder. Os pedí que reflexionásemos sobre estas cualidades: visión, energía, creatividad, empatía, estabilidad, fe, resistencia, influencia y enfoque. Y os pedí que pensaseis en estas cualidades en relación a vosotros y veáis que si podemos enfocar algunas de nuestras fortalezas y debilidades, podemos tener un sentimiento de liderazgo que podemos usar. Así que esta mañana me gustaría hablar de cuatro estilos de liderazgo muy generales y después me gustaría que fuésemos capaces de aplicar estos estilos de liderazgo en situaciones diferentes. Vamos a hacer esto en grupos de trabajo.

Después de tener un descanso vamos a ver algunos estilos de liderazgo bíblicos y durante la mañana me gustaría que os miraseis hacia dentro para ver donde estáis vosotros. Algo muy importante para los líderes es la habilidad de poder conocerse a uno mismo y después la habilidad de conocer, de saber algo sobre los otros. Y lo sorprendente es que otra gente puede ser muy diferente a lo que somos nosotros. Un buen líder es capaz de ver sus fortalezas y debilidades y ver a un grupo y ver cuales son las fortalezas y debilidades dentro del grupo.

Vamos a hablar de 4 estilos de liderazgo. Quiero decir que los cuatro son todos válidos dependiendo de la situación. Lo que hace falta como líder es tener el estilo de liderazgo adecuado para la situación. A veces cometemos errores guiando de la manera equivocada.

Y también manteniendo en nuestra cabeza los tipos de liderazgo que compartí ayer, hay dos cosas que decíamos que era importante para los líderes de la Renovación: las relaciones personales y el liderazgo del siervo. Son dos cosas muy importantes, el liderazgo de las relaciones personales y el servicio. Esto es el fundamento de todo. Y algo muy importante es la llamada que tenemos a hacer que otra gente crezca, así que en el liderazgo no se trata de lo que hacemos sino de lo que hacemos juntos.

Cuatro estilos: (No están en ningún tipo de jerarquía.)

1. Autocrático. (Acordaos de que todos estos son útiles en ciertas ocasiones.)

El estilo de liderazgo autocrático es aquél en que yo le digo a la gente lo que tiene que hacer, es muy definitivo. Y cuando lideramos de una manera autocrática esperamos que la gente responda a nuestras instrucciones. El grupo realmente no tiene nada que decir, es el líder es que dice lo que tienen que hacer.

En algunas situaciones este liderazgo es muy importante, por ejemplo, si hay una emergencia el líder necesita tomar el control de la situación y dar instrucciones muy claras. Otro ejemplo sería si la gente no está familiarizada con los detalles del trabajo que hay que hacer o con la situación, entonces el líder lidera como si fuese un experto. Los seguidores siguen, lo cual inicialmente está bien pero necesitan seguir para ser capaces de crecer y una vez que han crecido necesitan tener ciertas responsabilidades.

Así que el liderazgo autocrático es importante en ciertas situaciones pero no es un estilo que ayude a la gente a crecer así que no siempre deberemos utilizarlo. A veces cuando la gente es nueva en el liderazgo o no tienen experiencia, normalmente son líderes autocráticos y esto viene de la inseguridad. Entonces piensan: “Esto es lo que hay que hacer y tengo que decirle a todo el mundo lo que tiene que hacer” y esto no es una cosa buena a largo plazo. Lo que necesitamos es movernos de este estilo de liderazgo hacia otros.

2. Persuasivo. (Persuadir significa vender o convencer a la gente de una idea.)

En este estilo el líder aún es el que toma las decisiones quizá porque tenga más experiencia pero está intentando incluir a otra gente, o al grupo, en el proceso de decisión.

Podrían decir por ejemplo: “Hoy creo que deberíamos hacer esto por esta razón, por esta y por esta otra”. En realidad está explicando porqué ha tomado una decisión y ayuda a la gente a pensar cómo es el proceso de tomar estas decisiones. O quizá diga al grupo: “ Yo tengo dos ideas ¿ Cual pensáis que sea la mejor?” Podríamos hacer esta por estas razones o podríamos hacer esta por estas razones. El líder es el que toma la decisión, él hace la elección aunque presenta las dos cosas. Explica las razones para las dos cosas y persuade al equipo para que escoja. Es ayudar a otra gente a pensar sobre el proceso de toma de decisiones.

Este estilo de liderazgo persuasivo es importante cuando estas intentando a ayudar a gente a que asuma algún tipo de liderazgo, cuando la gente aun no tiene mucha experiencia o quizá como líder tienes más información y conoces más de la situación sobre lo que en realidad está sucediendo.

El estilo autocrático y el persuasivo tienen fortalezas pero también tienen sus debilidades.

Las dos fortalezas principales son: el liderazgo es claro, decisivo y fuerte, y por lo tanto la tarea se hace. De alguna manera es fácil ser líder autocrático o persuasivo porque dice: “bueno vamos a hacer este trabajo” y todo el mundo lo hace.

Jesús utilizó estos estilos en algunas ocasiones. Así que como ya he dicho son buenos en ciertas ocasiones.

La desventaja de estos dos estilos es que no dejan que la gente crezca. Siempre tendrás un grupo muy inmaduro si solo utilizas el estilo autocrático o persuasivo. La gente no se anima a hacer las cosas por ellos mismos o a pensar de manera diferente. Y por lo tanto no son estilos de liderazgo con sensibilidad. La gente puede sentirse manipulada, que trabajan demasiado y la verdad es que la gente seguirá a un líder autocrático o persuasivo durante un cierto tiempo nada más, después empezarán a cansarse, dirán: “pues realmente no estoy creciendo”. Si el líder permanece siendo el mismo la gente dejará el grupo.

He visto esto en la Renovación, la gente se va, nueva gente llega y la nueva gente gusta de este tipo de liderazgo al principio porque les hace sentirse seguros pero cuando empiezan a crecer y a sentirse más seguros dicen: “este grupo me esta estrangulando, me siento muy atado, así que me voy a otro lado”. Así que debemos ser capaces de desarrollar todos los estilos de liderazgo.

El tercer y cuarto estilo son un poco diferentes a los otros dos.

3. Consultivo. (Este es en el que el líder consulta con el grupo antes de tomar una decisión.)

El líder es el que toma la decisión pero recoge los sentimientos e ideas del grupo antes de tomarla. Así que si lideráis de una manera consultiva animaréis a que el grupo se haga preguntas unos a otros, a que tengan ideas. Pero es necesario que aclaréis al principio que se va a hacer una consulta pero que el líder es el que toma la decisión. El grupo necesita saber esto, es muy importante porque si no pensarán: “hemos tenido esta discusión para que al final sea el líder el que tome la decisión”.

Este tipo de consulta es muy importante porque ayuda a que la gente empiece a pensar de una manera creativa y en estos procesos de toma de decisiones y a veces el grupo tiene unas ideas excelentes.

A veces encontramos ejemplo de esto en las Escrituras aunque no tenemos mucho tiempo de verlo en esta mañana. Un ejemplo estaría en Hc 6, 1-7. Los líderes consultivos hacen que la gente se involucre en posibles decisiones. Ellos toman la decisión pero basada en la consulta que han hecho antes y normalmente tienen que sopesar las diferentes alternativas antes de decidir algo.

4. Democrático. (Esto significa dar autoridad o poder a otros para tomar la decisión final.)

Y por eso es necesario tener gente que tenga experiencia o que este madura. Si tenéis un grupo de líderes y vosotros sois el líder de los líderes, lo normal sería utilizar el estilo democrático o consultivo. “Somos iguales, decidamos esto juntos”.

El estilo participativo- democrático solo es posible cuando todo el mundo tiene experiencia y el líder debe estar dispuesto a hacerse uno del grupo. Lo final será la decisión del grupo.

Si vemos estos dos estilos de liderazgo, el consultivo y el participativo, las dos fortalezas son: sacan los dones de los otros líderes a flote. Lo que sucederá es que nuevos líderes emergerán así que es una situación de capacitar a otros.

Las debilidades son: es más difícil llegar a una decisión concreta, hay muchas opiniones y llevan muchísimo tiempo.

Es más fácil que yo diga, “vamos a tomar un café en 5 minutos” que “¿Cuándo pensáis que debemos tener un descanso?” es un ejemplo tonto pero para este estilo de liderazgo se necesita muchísimo tiempo, pero es un tiempo bien invertido porque ayuda a que la gente crezca.

Así que merece la pena pensar, ¿Qué tipo de liderazgo necesito utilizar en este momento?, ¿Cuál va a ser la manera más efectiva de guiar a este grupo en esta situación?, ¿Qué es lo que va a sacar los mejores resultados?”

Os voy a pedir que os pongáis en grupos de cuatro y os voy a dar cinco situaciones diferentes. Quiero que miréis cada una de las situaciones y que decidáis qué estilo de liderazgo sería el más apropiado en estas situaciones. Después nos reuniremos en el grupo grande y analizaremos las diferentes posibilidades.

3. LIDERAZGO Y ANTIGUO TESTAMENTO

En esta enseñanza se comienza haciendo el análisis del trabajo en grupo que se pidió en la Primera tarde: Así se irán intercalando los casos y lo que se comenta de cada uno de ellos.

¿Qué tipo de liderazgo se requiere en las siguientes situaciones?

1) *Estas liderando un equipo nuevo, entusiasta e inexperimentado en una Iglesia local. Ha habido muchos problemas en la iglesia que no tienen que ver con el equipo. Es necesario tomar una decisión sobre si continuar con la salida de evangelización o si volver a casa.*

En la primera situación miremos las cosas en las que debemos centrarnos. ¿Qué tipo de equipo es? Nuevo, no tiene experiencia. Es algo muy importante. ¿A qué tipo de liderazgo se tenderá?. Dos posibilidades, autocrático o persuasivo. Las dos son aceptables.

¿Por qué el autocrático?

- Responde un equipo: nosotros tenemos la duda porque depende del tipo de problemas, si son problemas que al explicarlos afectan al grupo, debe ser autocrático. Si son problemas que pueden ser compartidos por el grupo, persuasivo.

- Michelle: es una respuesta muy buena. Los problemas aquí son con la iglesia, no con el grupo y a veces el líder no puede explicar todo a todo el mundo porque no es apropiado así que a veces es necesario tomar una decisión autocrática.

Pero si es posible hablar de alguno de los problemas se puede utilizar el estilo persuasivo. Ambos son posibles, depende de la situación concreta.

2) *Estás considerando introducir cambios, tu equipo es experimentado y tiene una buena cantidad de logros. Hay sin embargo alguna resistencia al cambio.*

Veamos el segundo ejemplo. Veamos los detalles, ¿Qué sabemos sobre el grupo que sea importante? El grupo es experimentado, ha conseguido muchas cosas. Como líder queremos imponer algunos cambios, el grupo hace bien las cosas. El consultivo es una posibilidad. ¿Algún otro es posible?

Dos posibilidades, persuasivo o consultivo.

Depende de lo que la gente se resista al cambio. ¿Por qué el autocrático no sería bueno? Porque la gente tiene experiencia y porque son capaces de hacer las cosas bien así que mataríais cualquier iniciativa si utilizaseis un método autocrático aquí.

¿Por qué el participativo o el democrático no sería bueno? Si hay una resistencia no serán capaces de tomar una decisión.

3) *Eres el líder de un grupo de jóvenes con mucho éxito y recibes una petición de otra Iglesia para presentarles propuestas con respecto a crear un grupo de jóvenes en su parroquia.*

Bien, el tercer ejemplo. Fijaos en los detalles primero: un grupo de jóvenes con mucho éxito y otra iglesia quiere presentarles algo. ¿Qué tipo de liderazgo? Democrático. ¿Por qué?. Porque tienen experiencia. Yo creo que el democrático es el mejor. Hay algo un poco confuso porque depende de cómo uno entienda la pregunta pero el democrático es el más adecuado.

4) *Miembros maduros y experimentados de tu equipo son incapaces de resolver un problema. Las relaciones personales y la actuación como grupo es buena.*

En el cuarto tenemos dos posibilidades. Creo que el consultivo es el mejor pero el persuasivo es posible. Miremos los detalles, es un grupo maduro, tiene experiencia. Cuando

uno piensa en “maduro y experimentado” piensa en consultivo o democrático pero son incapaces de resolver un problema. Así que eso puede hacer que el líder tenga que ayudarles bastante con un método persuasivo. Porque las relaciones personales son buenas, lo mejor sería que el líder trabaje con ellos para que puedan sacar una solución, así que yo iría más hacia el estilo consultivo. Probablemente llevaría bastante tiempo hacerlo así porque están bloqueados y no son capaces de resolver el problema.

5) *La actuación de tu grupo recientemente se ha deteriorado y los objetivos no se han conseguido.*

Bien, la última. El equipo ha bajado su rendimiento y no han hecho su trabajo. Dos posibilidades. ¿Cuál haríais?

Dice que la actuación se ha deteriorado recientemente, se supone que es un equipo bastante bien formado, podríamos ir por el autocrático pero si ya esta bien establecido... creo que el consultivo sería mejor. Si las cosas han ido muy mal quizá sería necesario un método autocrático pero si no están tan mal podríamos decir: “Bueno, tenemos un problema, vamos a ver qué pasa”, de una manera más consultiva.

Muy bien. Vamos a movernos de estilos de liderazgo y vamos a ver algunos modelos que se ven en el Nuevo Testamento. No tenemos tiempo para entrar en un estudio Bíblico así que voy a ir bastante rápido.

Aquí tenemos un diagrama con cuatro modelos de liderazgo:



Los círculos están todos unidos entre sí porque los modelos de liderazgo están unidos. La línea de abajo representa los dos lados del liderazgo, la tarea del líder es trabajar con la gente para conseguir hacer un trabajo, llevar, guiar al pueblo de Dios a las cosas que Dios quiere que hagan. Así que esta es una línea muy importante porque es la que hace que las dos partes del liderazgo estén unidas.

Un buen líder siempre es una persona pastoral y orientado hacia la tarea. Pero probablemente, la mayoría de nosotros tengamos más capacidades hacia un lado u otro. Yo no os conozco a ninguno de vosotros muy bien, pero si fueseis mi comunidad pues podría veros y ver la gente que consigue que un trabajo se haga y aquellos que son más pastoral.

Si hay una situación, por ejemplo, en que se están experimentando dificultades, yo escogería una persona pastoral para ayudar en esa situación. Como líderes necesitamos ser las dos cosas, necesitamos estar centrados en la tarea, el equipo con el que trabajamos y también las personas, esto es muy grande que mantener.

En el Nuevo Testamento vemos estos cuatro estilos de liderazgo.

Los dos primeros son más pastorales y el tercero y cuarto están más orientados hacia la tarea. A veces, dependiendo de lo que hagamos se necesita cierto modelo de liderazgo pero tenemos que darnos cuenta de que todo esto va junto, de que los círculos están unidos, así que primero veamos el siervo o servidor.

La noche pasada hablamos del servicio y lo importante que era el **líder servidor** en la Renovación y este es un aspecto muy importante del liderazgo, el siervo, hay muchos ejemplos de esto en la Escritura pero dejadme que os de uno en esta mañana. En Mc 10, 42-45 oímos que Jesús dice que el Hijo del Hombre no ha venido a servir sino a ser servido. así que Jesús se nos presenta como el líder que sirve.

En nuestro liderazgo necesitamos ser siervos, sin embargo necesitamos hacernos la pregunta ¿A quién servimos?. Como líderes de la Renovación ¿A quién servís? ¿A quién servimos?

A Dios y a los hombres

Dos cosas, servimos a Dios y nos servimos unos a otros. Y tenemos que poner las cosas en el orden adecuado porque algunos líderes piensan: “bueno, yo soy un servidor” y se pierden en cubrir todas las necesidades de todo el mundo en el grupo: “esta gente está cansada, les voy a dar más descanso, pero estos de aquí quieren hacer deporte así que necesitamos ser más activos, pero aquellos de allí están cansados y estos de aquí tienen hambre y quieren comer, pero estos de aquí quieren rezar porque son muy santos...”

Y entonces ¿Qué hago? ¿Cómo puedo liderar todo esto? Cuando somos líderes siervos no significa que tengamos que agradar a todo el mundo porque también tenemos que escuchar cual es el plan de Dios y servimos al Señor a través del servicio a los otros. Eso es lo que Jesús hace en la tierra, hace el trabajo que el Padre le ha enviado a hacer. Así que el liderazgo del siervo no se trata simplemente de agradar a la gente. Es servir a Dios a través del servicio a los otros. A veces esto es un gran desafío. Un ejemplo de este tipo de liderazgo es el del siervo sufriente. Jesús sufrió cuando servía al Padre, le costó algo, así que nuestro liderazgo nos va a costar algo.

Veamos al segundo.

El líder como pastor, este es un poco el estilo del liderazgo de relaciones personales. Un ejemplo en el Nuevo Testamento es Jesús, el Buen Pastor. El conoce a sus ovejas y también sus ovejas le conocen a El. Las llama por su nombre, todo esta en Jn, 10 . Si queremos ser líderes pastores necesitamos construir nuestras relaciones personales, necesitamos conocer a la gente. Pero también tenemos que dejar que la gente nos conozca a nosotros y a veces esto es algo bastante difícil, porque como líderes necesitamos ayudar a la gente a que se sienta segura y para hacerlo a veces no es posible compartirlo todo con todo el mundo. A veces necesitamos ser vulnerables de manera apropiada y en el lugar apropiado.

Imaginemos una situación: estáis llevando a una gente joven a hacer una evangelización a algún sitio, están nerviosos y son gente inexperta y la realidad podría ser que esta es la primera vez que tú diriges una evangelización así. Y tú también estas muy nervioso. Si tú empiezas a decir: “ estoy muy nervioso, esta es la primera vez que dirijo algo así, no tengo experiencia y no tengo ni idea de lo que estoy haciendo” ¿Qué pasará? Se van a su casa.

Necesitamos construir a la gente, que se sientan seguros pero al mismo tiempo, cuando es apropiado, necesitamos compartir algo también de quienes somos, no solo de cómo guiamos a la gente. Cuando vemos al líder pastor en el Nuevo Testamento, hay dos imágenes que se presentan. Una es el pastor que cuida de todo el rebaño y ¿Cuál es la otra imagen? El pastor también va detrás de la oveja perdida.

Esta es una tensión en el liderazgo, a veces es necesario tomar decisiones para el bien de todo el grupo, para proteger al rebaño, y a veces es necesario dejar al rebaño, que sigan con lo que están haciendo y poner toda tu atención en una persona.

¿Qué pasa si te distraes demasiado con una o dos personas? Que el rebaño no reconocerá la voz y empezará a desintegrarse. ¿Qué pasa si solamente estás centrado en el rebaño? Que alguna gente se quedará atrás. Siempre es un reto decidir algo por el bien del

rebaño o por el bien de ciertas personas. A veces nuestra personalidad afecta a nuestra manera de tomar las decisiones. Así que cuanto más pastoral seas en tu personalidad y más tenderás a la oveja perdida. Cuanto más práctico seas en tu personalidad y en tus dones normalmente, más tenderás hacia el rebaño para conseguir que el trabajo se haga.

Así tenemos que tener estas cosas en cuenta cuando estamos involucrados en la toma de decisiones.

Puedo pensar un ejemplo práctico de esto en mi propia vida. Hace algunos años vivimos un curso de discipulado durante tres meses y teníamos un curso de 14 estudiantes. Dos de los estudiantes eran bastante difíciles. Pedían muchas cosas, exigentes, muy afectivos, también un poco agresivos, siempre contradecían cualquier decisión. Y como líder puedes distraerte con esto. Especialmente porque son ovejas que está balando todo el rato y exigiendo atención y cuando alguien te exige su atención normalmente tiendes a ir allí.

Así, la escuela de discipulado progresó en el tiempo, después de un mes me di cuenta de que el resto de los estudiantes estaban realmente sufriendo porque la mayor parte de la energía de los responsables de la escuela tenía centrada su atención en estas dos personas. Así que tomamos una decisión: “necesitamos cuidar del rebaño y estas ovejas que balan tendrán que cuidar de sí mismas”.

Una de las ovejas se convirtió en parte del rebaño y la otra dejó la escuela.

A veces tenemos que dejar que la gente se vaya. Es muy difícil y siempre piensas: “¿Hicimos lo correcto?”. El liderazgo no es fácil pero es necesario mirar al rebaño además de a las personas en concreto y tener cuidado de la gente que coge toda nuestra energía.

El liderazgo del pastor es un estilo muy pastoral de liderazgo. Tenemos que tener cuidado de no crear una dependencia muy grande, de que el rebaño siempre necesite al pastor. Por supuesto, un rebaño siempre necesita un pastor pero no necesitan al pastor en el campo con ellos 24 horas al día. Así hay que querer que el rebaño crezca en madurez una de manera saludable y tened cuidado de no crear una dependencia sobre vosotros como líder pastor.

Esto es un gran peligro porque en realidad uno se siente bien cuando ve que la gente depende de él: “Estos son mis discípulos, soy un buen líder”. Jesús diría: “tengo doce discípulos y soy su líder” pero también tenía en mente que no iba a estar con ellos siempre, que se iría y los iba a dejar con una tarea. Así que normalmente somos pastores con un rebaño durante un tiempo y después iremos a otro lugar y tenemos la responsabilidad de hacer que la gente crezca.

Vayamos ahora a los modelos de liderazgo más orientados a la tarea.

El tercer modelo es el administrador, el responsable.

Es el que sabe que necesita hacerse y somos conscientes de que tenemos que dar cuentas a Dios, de que tenemos que conseguir ciertas cosas.

Así que el líder, como administrador, necesita ser una persona de visión, que sepa donde va, que necesita objetivos y sabe como llegar a ellos. Y que tiene la habilidad de motivar a la gente para que vaya con él. Se trata de conseguir una tarea de una manera sistemática y estratégica así que en este estilo de liderazgo necesitamos poder planear, necesitamos métodos.

Es el liderazgo del “paso a paso” para conseguir un fin común.

El cuarto modelo de liderazgo es el estilo del episcopo, que en la Escritura a veces es lo mismo que el obispo. Pero no esta solo restringido a lo que conocemos por obispo. A veces la Palabra habla de la responsabilidad de los ancianos. Esto es de lo que hablamos aquí.

Este estilo es alguien que no se involucra. Es más bien un supervisor, que ve las cosas desde arriba, es liderazgo desde la distancia. No estas involucrado en los detalles del día a día porque estas involucrado en la imagen más grande. Así que es necesario ver lo más amplio y no los detalles más pequeños.

Si pensáis en el director de una orquesta, este tiene a todos los instrumentos de cuerda aquí, los percusionistas, los instrumentos de viento y el coro. No tiene que ser un experto en instrumentos de cuerda o percusión. Lo que necesita hacer es que todo suene junto y tener seguridad de que su gente sabe lo que tiene que hacer y que tocarán como deben hacer. Y esta gente sabe cuando tiene que entrar y cantar etc. Así que si estáis liderando un proyecto grande, no un equipo sino muchos equipos, necesitáis moveros a este estilo de liderazgo y cuanto más grande es el proyecto más lejos está uno de los detalles del día a día.

La noche pasada compartía algunas de las responsabilidades que tengo para la Renovación en Europa. Yo no conozco todas la situaciones de la Renovación en Europa, de hecho, no sé nada sobre la mayoría de las situaciones pero sí que tengo una visión general y esa es la tarea, ver las cosas de una manera general y amplia. Necesitamos saber cuando es apropiado liderar desde la distancia delegando responsabilidades y cuando necesitamos estar involucrados más de cerca supervisando las actividades en concreto.

Así que necesitamos saber cuando tenemos que ser como un administrador o cuando tenemos que estar un poco más distantes. Algunas situaciones harán esto obvio pero también necesitamos saber qué es lo que más va a ayudar a la gente a crecer.

Muy rápidamente hemos cubierto estos cuatro estilos de liderazgo. Os voy a dar una palabra para el administrador 1 Cor 4,1 . Nos habla de ser administradores de la gracia de Dios, de este sentimiento de administrar la visión de Dios. Si hubiésemos tenido Misa de sábado hoy, la lectura es de Habacuc, capítulo 2, es del Antiguo Testamento y el estilo de liderazgo en el Antiguo Testamento es del que vigila, que ve al Señor y que espera que la gente responda a la visión que él ve. Este es este estilo de liderazgo.

El episcopo lo encontraréis en 1 Pedro 5, 2 y 3; 1Timoteo 3, 1-7 y Tito 1, 7-9. Tenéis que ver qué dice vuestra traducción porque a veces habla de ancianos pero es el estilo del episcopo.

Para acabar, hablad con el vecino de estos modelos bíblicos, qué es lo que más te ha llamado la atención, cuales han sido algunas de las implicaciones que veis para vosotros.

4. ¿CÓMO MANEJAMOS LA VISIÓN?

Me gustaría volver a donde nos quedamos esta mañana y simplemente daros una oportunidad de hacer cualquier pregunta o compartir alguna reflexión ya sea sobre los cuatro estilos de liderazgo o sobre los modelos del nuevo testamento.

Antes de que acabásemos a la hora de comer ¿Qué es lo que tiene que ver los modelos bíblicos del Antiguo Testamento con los modelos que vimos antes?. Los estilos de liderazgo son métodos, maneras de guiar, mientras que los modelos del Antiguo Testamento son algo

más básico, más fundamental. Por ejemplo, es posible ser un líder servidor de una manera autocrática o ser un líder servidor utilizando el método persuasivo etc.

Creo que los estilos de liderazgo son más que métodos y normalmente viene determinado por la experiencia del equipo y los factores externos que ve, estos son los primeros mientras que los modelos bíblicos están unidos entre si hay a veces es necesario poner dos juntos en estos últimos, o sea que la tarea nos pide que seamos un episcopado y al mismo tiempo necesitamos ser muy pastorales y hay que utilizar algunos principios del líder pastor. O quizá usando esto el método necesite ser participativo, consultivo... espero que esto no haya creado más confusión.

¿Alguien quiere compartir alguna reflexión o hacer alguna otra pregunta?

Tomo el silencio como que todo esta bien entendido y continuo. Esta mañana dije que había dos cosas importantes como líderes. Una era conocerse a sí mismo. Y la segunda era que había que darse cuenta que hay otra gente que son diferentes a nosotros.

Hay una tercera dinámica que me gustaría ver esta tarde. Y es la dinámica de conocer la tarea de saber qué es lo que tienes que hacer, y en la sesión de esta tarde me gustaría ver como manejamos la tarea que Dios nos da, qué es lo que hacemos.

Creo que esta es una de las tareas más difíciles en el liderazgo porque quizá hay dos tentaciones: una es el tipo de personalidad que empieza rápidamente a hacer una tarea muy centrado en la acción práctica, y muchas veces podemos hacer esto sin pararnos a pensar cuanto tiempo nos va a llevar, cuanta gente necesito conmigo. Así que quieres hacer algo y te das cuenta que la tarea es mucho mas grande de lo que pensabas, así que esa tentación es estar demasiado orientado hacia la acción. El otro extremo sería decir: “bueno pues se lo que me esta pidiendo pero necesito rezar más, y después necesito escuchar más y después necesito discernir más”... y mientras tanto no ocurre nada, de manera práctica no pasa nunca nada.

Eso son dos extremos. Lo que tenemos que hacer es tener gente que trabaje en la tarea pero de la manera adecuada en el orden adecuado y en el momento adecuado así que me gustaría hablar esta tarde de cómo se lidera con visión. Cuando hablo de la palabra “visión” lo estoy usando de una manera particular, a veces decimos en el grupo de oración “tengo una visión” o hablamos de visionarios como gente que ve visiones en un sitio o lo que sea.

Esta tarde la palabra “visión” no significa eso. Y “liderar con visión”, lo que significa es como nos movemos de manera práctica hacia delante. Dios se revela a nosotros y quizá nos revela que tenemos que hacer algo. Podemos decir que esto es una revelación de Dios y es muy importante. La revelación va antes que la visión, y la visión es buscar a Dios para hacer que esa revelación se convierta en algo práctico.

¿Cuáles son los métodos que hacen falta para hacer que esa revelación se convierta en realidad?

Utilizando bien al profeta Nehemías, Dios le da a Nehemías una visión y es la visión del templo que es reconstruido. Esto es una gran imagen y Nehemías se da cuenta que el tiene parte en la reconstrucción del templo. Se pone en contacto con la visión: ¿Qué es lo que Dios le pide a el hacer? y hay viene la visión y Dios le muestra a Nehemías cómo esto va a suceder de manera concreta. Estos son los dos primeros capítulos del profeta, el resto del libro nos habla de cómo consigue que esa visión se haga realidad.

En nuestro liderazgo este es un buen modelo. Dios se revelará a nosotros, nos mostrará qué nos pide y después necesitaremos movernos hacia delante haciendo que esa revelación se convierta en una realidad.

Podría daros muchos ejemplos de esto pero os voy a dar un ejemplo de mi propia vida. Hace cinco o seis años la revelación que tuve desde Dios fue que los líderes de la Renovación son gente muy mayor, gente con mucha experiencia pero muy mayor, muy mayor. Y esto está bien, es una fortaleza pero es necesario hacer algo. Porque si no la Renovación se morirá porque sin liderazgo no hay nada que pueda suceder.

En ese momento eso es una revelación, empiezo a ver algo, y empiezo a ver que hay implicaciones. Me encuentro en una situación en la que puedo responder a esta revelación porque resulta que tengo alguna responsabilidad como líder en la Renovación y entonces puedo decir a la gente: "nosotros, no solo yo, tenemos una visión de ser capaz de sacar a las nuevas generaciones de la Renovación". Inmediatamente no tenemos la visión completa porque Dios no nos envía una carta muy bien escrita diciéndonos todo lo que hay que hacer pero empezamos a ver la visión de la manera práctica que Dios tiene para sacar estas nuevas generaciones dentro de la Renovación.

El desarrollo de la visión se hace en oración. Es algo espiritual, es algo consultivo, vemos a Dios y también a los demás diciendo: "bueno ¿Qué es lo que nos hace falta?". Y es algo práctico por que necesitamos realizar ciertas cosas. Así que hay ciertos pasos prácticos en el desarrollo de la visión.

Dejadme que os de cuatro casos básicos esta tarde.

En oración, tenemos que preguntar al Señor cual es el siguiente paso, qué tenemos que hacer para nuestro grupo de oración, nuestro ministerio etc. Por ejemplo estamos en un ministerio de música: "Señor ¿Cual es tu visión para este ministerio de música?, ¿Qué es lo que quieres que hagamos en los próximos meses?, en el próximo año ¿Cuáles deberíamos ser nuestras prioridades?, ¿Dónde quieres que estemos dentro de un año?".

Así que unas cuestiones muy prácticas y empezamos a hacerle al Señor estas preguntas. Si no nos hacemos estas preguntas las cosas continuarán como están ahora y Dios siempre quiere que las cosas crezcan porque Él está comprometido con el crecimiento.

Una vez que le hayamos hecho a Dios esta pregunta espiritual y práctica, necesitamos esperar en el Señor para que él empiece a hablar, ahora la gran pregunta es y ¿Cómo habla Dios?. No creo que ninguno de nosotros tenga una línea directa con Dios, quizá vosotros la tengáis pero yo desde luego no.

Lo que estoy diciendo aquí es que necesitamos darle tiempo a Dios, necesitamos tiempo para escucharle, necesitamos tiempo para buscar la visión de Dios. Tenéis vuestras Biblias ahí, iremos a Habacuc capítulo 2, 1-4. Esta es la lectura para la Misa de hoy, leamos los versículos del uno al cuatro :

"Mi puesto de guardia ocuparé, arriba en la muralla me pondré, oteando para ver lo que me dice, lo que responde a mi querrela. Yahvé me respondió de este modo: Escribe la visión, ponla clara en tablillas para que pueda leerse de corrido. Porque tiene su fecha la visión, aspira a la meta y no defrauda; si se atrasa, espérala, pues vendrá ciertamente, sin retraso. Sucumbirá quien no tiene el alma recta, más el justo por su fidelidad vivirá."

Así que podemos ver en esta lectura el buscar a Dios, esperar en Dios y esperar que Dios nos hable para que Él nos muestre el camino, que nos revele la visión. Y cuando estamos intentando buscar una visión para un ministerio en particular, probablemente hacemos esto como un grupo de gente, así que nuestro equipo del ministerio se reúne y pasamos cierto tiempo buscando la visión de Dios para el ministerio.

Cuando empezamos a tener un sentimiento de que Dios nos esta hablando, nuestro ministerio empezará a tener vida porque tenemos el sentimiento de que vamos siguiendo lo que Dios nos va poniendo, no es que estemos intentando nuevas ideas. Y mientras tenemos más claro que el lo que Dios nos esta pidiendo que hagamos, también podemos tener más libertad sobre lo que Dios no nos esta pidiendo que hagamos. Y aquí es donde el discernimiento es muy importante porque hay muchísimas cosas buenas que podemos hacer en nuestros ministerios. Pero Dios quiere que seamos gente con prioridades para que hagamos las cosas más importantes, las cosas que están mas cerca de su corazón.

Y cuando hacemos esto la visión nos ayudará a ver que estamos caminando los caminos de Dios y con los fines de Dios. Esto significa que podemos vivir en la bendición de Dios, en vez de pensar que tenemos muchísimas ideas nosotros y pedirle a Dios que bendiga nuestros planes.

Hay unos principios generales sobre el desarrollo de la visión, hay un ciclo natural de crecimiento y cambio. Os voy a enseñar esto (gráfico correspondiente)

Es como una especie de semicírculo, es una especie de camino, de viaje. Mientras buscamos a Dios en la visión Él nos hablará a nosotros y quizá sea un momento de creatividad donde las nuevas cosas empiezan. Quizá nuevas ideas y nuevas maneras de hacer las cosas así que hay un nacimiento, crecimiento etc etc. La velocidad a la que esto sucede depende de la visión en particular, cuanto más grande sea la visión más lento es el crecimiento, no hay una velocidad natural, hay una progresión natural, el problema es cuando llegamos arriba del todo y las cosas se establecen, es un lugar estupendo en el que permanecer, es el punto más alto del diagrama pero si no continuamos buscando el camino hacia delante y si nos quedamos ahí arriba..

Cuando algo esta formado y establecido en realidad empezamos a entrar en dificultades porque las cosas nunca se quedan quietas, no es posible quedarse estáticos en la vida.

Si no crecemos empezaremos a morirnos, este es un lugar de mucho éxito pero necesita ser lugar de una nueva visión, nueva vida, nueva gente, cosas nuevas. Porque si no las cosas que Dios nos ha pedido que hagamos empezarán a estancarse y todo empieza a desintegrarse y no lleva mucho tiempo, cuando uno esta establecido, que las cosas empiecen a ir hacia abajo.

En algunos países la Renovación ha llegado a ese estado, está bien establecida, pues durante muchos años ha estado ahí, ha crecido, madurado y se ha desarrollado y se puede decir que la Renovación esta estable. Pero mi pregunta es pero ¿Y es Espíritu Santo descansa alguna vez?. ¿Qué pensáis?.

Así que si nos quedamos ahí las cosas irán hacia abajo o tenemos que buscar las cosas nuevas del Espíritu Santo. Así que cuando voy a veces a algunos países ha hablar a algún encuentro y quizá haya cien personas allí pues la gente me dice : “ Ya no es como solía ser porque solíamos tener trescientas personas” entonces sé que están en algún punto de este lado. Lo que queremos hacer es que las cosas sigan creciendo, que continuemos moviéndonos hacia delante.

Y por supuesto en este ejemplo no se trata tan solo del número sino en profundizar en la vida del Señor, así que cuando penséis en los diferentes ministerios en los que estáis involucrados, pensad en estos diferentes estados de crecimiento y cambio. A veces podemos quedarnos en esta manera de hacer las cosas diciendo: “Pues siempre lo hemos hecho así”. Así que continuamos haciendo las mismas cosas de la misma manera. Esto os llevará a ir hacia abajo, tenemos que estar abiertos a cosas nuevas, que no significa por supuesto que tengamos que estar cambiando las cosas cada tres semanas.

Mi comunidad es muy creativa y cuando ya hemos estado cantando una canción durante un mes, ya es una canción antigua. Utilizo esto como ejemplo ridículo, no significa que cada semana tengamos que tener un canto nuevo, lo que significa es que todo el mundo tiene la responsabilidad de buscar a Dios para el futuro y no es suficiente decir: “Pero es que siempre lo hemos hecho así”.

Cuando Moisés sacó a la gente de Egipto, ese el paso numero uno, pero hay otro paso, la revelación es sacarlos de la esclavitud de Egipto y llevarlos a un nuevo lugar. El peligro es que la gente podía pensar: “ ¡Este es el nuevo lugar, que bien, ya hemos llegado!”. Pero cuando cruzan el Mar Rojo no estaban en la tierra prometida, estaban en un lugar nuevo que les iba a ayudar a llegar a la tierra prometida y a veces en la Renovación experimentamos una gran revelación por parte de Dios y un gran alivio y una nueva libertad y llegamos a un nuevo lugar y decimos. “¡Ay, si pues esto es!” Y esto no es el destino, simplemente es una nueva parte del camino, cuando estamos en la nueva parte de este camino necesitamos seguir buscando la visión de Dios para poder seguir moviéndonos hacia delante en sus caminos.

Estos son unos principios generales de cómo moverse en esta visión así que hablad con el vecino a ver qué piensa. Dejadme que resuma porque quizá no haya sido muy clara en los cuatro estados de desarrollo de la visión.

El primero es buscar a Dios, el segundo sería esperar en Dios, el tercero sería desarrollar la visión, es decir, ver que realmente esto te da vida porque entonces sabrás lo que tienes que hacer y lo que Dios no te pide que hagas y **la cuarta sería vivir esa visión** porque la visión es santificante y por supuesto cuando vivimos la visión el Señor nos revela más y más detalles de esta visión.

Cuando los israelitas estaban en el desierto, cuando estaban viviendo esa visión, el Señor les dice cómo les va a alimentar en el desierto, con el maná. Espero que esto esté más claro ahora. Si alguien quiere hacer algún comentario o pregunta sobre esto...

¿Qué es lo que habéis empezado a hablar con respecto a vuestras propias situaciones ahora que habéis estado compartiendo?

Lucila: A nosotros nos parece muy importante preguntar al Señor el paso siguiente y recordaba que cuando Moisés conduce a los israelitas se encontró en varios momentos con una situación común, su pueblo tenía sed y debía preguntar al Señor cómo les daba de beber. La primera vez le dijo que tocara con su bastón.

Si él hubiera pensado que el Señor daba siempre la misma solución para todo, no le hubiera vuelto a preguntar porque más adelante, en el camino el pueblo volvió a tener sed, volvió Moisés a preguntar al Señor y le dijo, ahora vete a la roca de ... y creo que en otro momento volvió a tener sed el pueblo y otra vez el Señor le volvió a dar otra solución diferente.

Creo que Dios nos revela la visión y necesitamos estar abiertos a los métodos y a la estrategia. Y los métodos y las estrategias pueden ser diferentes en momentos diferentes.

Depende de cómo mires hacia lo lejos. Por ejemplo, en el año 2003 mi comunidad se reunió y le pedimos al Señor una visión que nos llevase hasta el 2010, 7 años. La visión básica era formar a otra gente en la evangelización y en el año 2003 y durante los próximos 7 años, eso es lo que vamos a hacer. Pero por supuesto la manera de hacerlo ha cambiado durante los años. Porque posiblemente lo que era apropiado en el 2003 puede ser diferente en el 2006 o 2007 y esa es la razón por la que debemos seguir escuchando a Dios para que nos dé los detalles. La visión general no ha cambiado. Los métodos y las estrategias sí que cambian.

Así que hay diferentes niveles de discernimiento, está el discernimiento general ante la gran visión, y el discernimiento de los detalles, de la estrategia, de los métodos. Gracias por esta reflexión.

Agustín: ¿Se puede ser persona de mucha oración y acabar en un estancamiento?

Creo que el desarrollo de la visión necesita venir a través del cuerpo, no a través de una persona nada más. Porque cada uno de nosotros tenemos nuestras limitaciones, acordaos de los extremos que os di al principio, si es una persona muy práctica y tiene una visión de Dios, ya empieza a hacerla rápidamente sin pensar los pasos. Si una persona más reflexiva tiene una visión de Dios, pasa más tiempo reflexionando, y esta es la razón por la que sugiero que en vuestro ministerios busquéis la visión del Señor, dentro de un rato hablaré algo más de esto.

¿Alguna otra reflexión?

Pablo Emilio: ¿Cómo se sabe que ya estas en esa madurez, ya estas establecido y es hora de buscar una nueva visión?

Es difícil saberlo, pero creo que hay cuatro preguntas que nos podemos hacer en nuestro ministerio:

- ¿Qué es lo que necesitan hacer?
- ¿Qué es lo que necesita mantenerse, lo que es bueno, lo que necesita permanecer ?
- ¿Qué es lo que necesita ser más desarrollado, hacerse mejor?
- ¿ Que es lo que necesita morir?

Creo que si podemos hacernos estas cuatro preguntas no dejará que lleguemos a establecernos para que las cosas empiecen a ir cuesta abajo porque siempre estaremos en un lugar de nuevo nacimiento. De mantener las cosas que funcionan bien ahí, de desarrollar cosas nuevas y dejar que algunas cosas mueran.

Por lo tanto son preguntas útiles para que os hagáis en vuestros ministerio. Buena pregunta, gracias. Me ha dolido el cerebro.

Jorge: Yo lo que veo es que es un proceso natural de cualquier vida, naces, vives, te haces preguntas para seguir...

Sí, es un ciclo natural pero lo que queremos hacer es que no siga el proceso natural sino que siga la primera parte nada más. Mientras hay algunas cosas que se establecen, queremos que haya nuevos nacimientos. Mirando al ciclo de la vida, cuando creces y maduras, llegas a la adolescencia y después es uno un adulto. Pero un adulto de 21 años es diferente de un adulto de 45 o 60. Esto necesita seguir ocurriendo, en los 20 uno se pregunta ¿Qué es lo siguiente en la vida?. En los 40 tenemos la crisis de la mitad de la vida. Y en esa crisis la gente se pregunta ¿Es esto todo lo que hay? Y esto puede suceder otra vez y el ciclo en el que queremos concentrarnos es aquel de allí y ni siquiera a ese (señalando el gráfico, concentrarnos en el principio y no en el fin) . El Señor ya nos dirá cuando es tiempo de irnos.

En mi comunidad trabajamos de manera muy sistemática con el tema de la visión. En el año 2000, año muy significativo, queríamos mirar adelante para tres años. Pero no empezamos en el año 2000 a ver esto sino que empezamos con la visión a partir de 1998 para ver cual sería la visión a partir del año 2000 en tres años. En el año 2000 la comunidad tenía unos 16 años y podemos decir que estábamos estables, de alguna manera un lugar peligroso. Así que empezamos ver en los próximos tres años, qué cosas nuevas necesitan aparecer, cuales son las cosas que están bien y con las que tenemos que seguir trabajando, cuales van bien pero necesitamos trabajarlas más y cuales son las cosas que necesitamos dejar que mueran, que desaparezcan. Y vimos algo en un periodo muy corto de tiempo porque tres años no es nada. Pero tuvimos que hacerlo en este periodo tan corto para evitar que muchas de estas cosas pasasen, en esos tres años cambiamos de mentalidad, así que no fue: "pues estamos estables", sino que fue: "Necesitamos recrearnos de nuevo en el Señor". Así que en el años 2003 somos capaces de movernos hacia delante con una visión más a largo plazo.

Cuando uno empieza a tratar este tema de la visión, a veces, al principio es mejor hacerlo en periodos más cortos de tiempo y cuando uno se acostumbra al proceso se puede hacer por periodos más largos de tiempo. Cuando uno mira más hacia delante, más complicado se vuelve.

Por ejemplo, en la comunidad ahora mismo sentimos que las cosas no están progresando demasiado. Todo lo que hacemos es bueno, pero de alguna manera sentimos que estamos un poco bloqueados, como caminando en el desierto. Así que ahora estamos poniendo más energía en ver hacia donde nos lleva esta visión que hemos desarrollado, que quede un poco más claro porque la visión progresa a diferentes velocidades. A veces decimos: "Sí, sí ya sabemos donde vamos" muy rápido y a veces es como estar en la montaña, uno continua conduciendo y diciendo: "¿Por aquí ya he pasado? El paisaje me resulta familiar". En realidad estas yendo hacia arriba pero no se nota, así que la visión progresa a diferentes velocidades.

La visión grande, general, no cambia pero los métodos y la estrategia si. Y aquí es donde realmente necesitamos seguir buscando a Dios. La visión de mi comunidad es capacitar, formar a la gente para la evangelización y cuando empezamos con esta visión en Inglaterra éramos la única comunidad que formaba a la gente para la evangelización, pero años más tarde hay muchos grupos que lo hacen, así que nuestros métodos y nuestra manera de ver la situación necesita cambiar, pero la visión general no cambia.

Antonio: ¿Hay algún criterio para saber cuantos años se deben pedir para la visión?

Creo que depende del tamaño del proyecto, de la madurez de la gente. Pero yo diría que son 3,5 y 7 años y quizá 10 años. Si no habéis hecho nada de esto antes quizá es bueno tener una visión a 3 años y revisar cada año cómo va la visión, porque en algunos proyectos, por ejemplo con gente joven, un año es bastante tiempo pero un año de mi vida pasa muy muy rápido así que 3, 5, 7, 10. Cuanto más largo sea el periodo de tiempo, más tiempo tenéis que pasar revisando.

Creo que todo esto ayuda mucho. Lo que yo veo que hago un día como hoy es invertir en el futuro. Yo trabajo con muchos grupos de jóvenes, a veces cuando las cosas no van muy bien tiene que ver con esta dinámica y la culpa no es siempre de la gente sino que en realidad es que nunca se han parado a pensar las cosas de esta manera. A que a veces voy a una parroquia y me siento con el párroco y la gente y pregunto: "¿Cuál es la visión para vuestra parroquia?" Me miran como si estuviese hablando un idioma extranjero y entonces sé que esta parroquia va a tener problemas.

Pues claramente se nos dice en Proverbios 29,18: “*Sin la visión, un pueblo perece*” En algunas traducciones dice: “*Donde no hay visión el pueblo se revela*” ó “*Donde no hay visión la gente se dispersa*” y algunas de nuestras parroquias por ejemplo se están muriendo porque no hay visión o muy poca visión. Algunos de nuestros grupos de oración se están muriendo y parte de la Renovación se esta muriendo. Yo no quiero que esto suceda y vosotros podéis ser agentes de cambio en esto. Y no penséis en cualquier situación que estéis: “Y yo, ¿Quién soy?, yo no soy nadie”. Vosotros podéis empezar a hacer estas preguntas porque Dios os habla al corazón mientras nos reunimos hoy. Porque si Dios utilizó a David como un joven y hacerlo un gran líder, Dios puede hablarnos a cada uno de nosotros y puede capacitarnos para hacer nuestro papel en el liderazgo.

Y esto puede hacerse en una situación más normal, con vuestra gente en el grupo, en el ministerio que tengáis, al mismo tiempo que puede hacerse a un nivel más grande, a un nivel nacional. Así que opera a muchos niveles diferentes.

Dejadme que os hable de tres tipos de personas.

Hay una proporción muy pequeña de gente en la población que en su personalidad tienen la cualidad de ser **gente con visión**. Siempre están mirando hacia delante, orientadas hacia el futuro, nunca están satisfechos con el presente.

No se sienten a gusto en la situación presente porque son capaces de ver tantas posibilidades en lo que podría ser... Son gente creativa, inventora. Pueden pensar en diferentes posibilidades, de manera abstracta... Algunas cosas de las que piensan son absolutamente brillantes, son como oro y algunos otras son absolutamente ridículas. Tenemos la responsabilidad de ayudarles a discernir qué es lo valioso como el oro y lo que no vale nada. Solo un porcentaje muy pequeño son estos visionarios o inventores y normalmente en un grupo solo hay uno o dos y a veces no hay nadie.

El segundo grupo de gente son los **adaptadores**.

Son aquellos capaces de hacer que las cosas sucedan, son los organizadores, administradores, responsables. Solamente hay como un 15 % de personas en la población con cualidades muy desarrolladas así que el 80% de la población son los que sostienen, son capaces de hacer que las cosas continúen.

Cuando hablamos de la visión son como la espina dorsal. Sin ellos no sucedería nada. Pero porque son la mayoría, el 80%, es muy importante que ellos entiendan cual es la visión para que sepan hacia donde estamos intentando caminar.

Pero ¿Qué es lo que pasa si ellos no entienden que es lo que estamos intentando hacer? ¿Qué hacéis?. Si no se sabe qué se quiere de vosotros ¿Qué hacéis? O uno no hace nada o se sale del grupo, hacen otra cosa o uno empieza a revelarse.

Así que cuando hablamos de la visión es muy importante la comunicación para que la gente entienda qué es lo que estas intentando hacer y como hacerlo. Todo el mundo necesita estar involucrado y todo el mundo necesita entender cual es su parte en la visión. Y si no te sientes parte de algo, o no haces nada, o te vas o te revelas. Esto es lo que hemos visto a veces en la Renovación. La gente encuentra el cambio difícil, la verdad es que todos encontramos el cambio difícil y si el cambio no se hace bien alguna gente se irá y hará otra cosa, empezará en otro grupo o se va a otro movimiento y dicen, pues yo solía estar en la Renovación... O si no, se quedan pero son difíciles, se convierten en un obstáculo. Empiezan como un obstáculo pequeño y se convierten en un obstáculo más grande mientras el tiempo avanza.

Así que para tratar con los diferentes modelos de gente, el visionario necesita ser guardado por la otra gente porque algunas de las visiones que tendrá no serán de Dios y esto será muy frustrante.

Los adaptadores serán aquellos que hagan que las cosas sucedan y uno de sus trabajos será todo el proceso de la comunicación y que todo el mundo se sienta involucrado. Y ahí es donde es necesario utilizar el tipo de liderazgo consultivo, consultas con la gente, los informas pero la visión sigue hacia delante. Es hacer que la gente se venga contigo y cuando esto sucede bien, la gente no encuentra que el cambio les asuste sino que les parece algo emocionante y están dispuestos a confiar en los líderes e ir adelante con la visión.

Quizá para mucha gente sea muy difícil hacer la pregunta pero sería bueno reflexionar sobre estos tres modelos de gente y preguntarse qué tipo de persona soy yo.

Y cuando digo que es difícil es que cuanto más joven seas menos claro puedes tener esto pero cuanto más maduramos tenemos una percepción más clara de cómo somos.

Una de la dinámica de la que estamos hablando es conocer a otra gente. Así que seréis capaces de ver a la gente en vuestros grupos, en vuestros ministerios y pensar en estos tres modelos de gente. Seréis capaces de ver más sus necesidades y como necesitan ser incorporados a esta visión.